



Cada una desde su trinchera

Cambios favorables en la vida de mujeres y sus comunidades
ocados por una intervención efectiva.

Programa Convive y Fondo PROEQUIDAD





Coordinadora

Dra. Ana Lau Jaiven

Portada

Fotografías de Manuel Rimada Valenzuela
Hamacas tejidas por el Grupo Flor de Azucena
en Peto, Yucatán.

Primera edición: agosto de 2006

ISBN: 968-5552-76-2

Instituto Nacional de las Mujeres

Alfonso Esparza Oteo 119

Col. Guadalupe Inn

C.P. 01020, México, D.F.

www.inmujeres.gob.mx

Impreso en México/*Printed in Mexico*



Í n d i c e

5	PRESENTACIÓN
7	TODO TIENE QUE VER CON LA HISTORIA PERSONAL
21	I MÓNTATE EN LOS CUERNOS DEL DIABLO Y ÉCHATE A VOLAR... Derechos humanos: acceso a la justicia para mujeres en reclusión GRUPO DE ESTUDIOS SOBRE LA MUJER "ROSARIO CASTELLANOS", OAXACA, OAXACA
47	II NO A LA TRATA DE MUJERES PARA LA PROSTITUCIÓN Tráfico para la prostitución y derechos de las mujeres en el estado de Tlaxcala CENTRO "FRAY JULIÁN GARCÉS" DERECHOS HUMANOS Y DESARROLLO LOCAL, A.C., TLAXCALA, TLAXCALA
67	III ENTENDER Y ATENDER A MUJERES DE VIDA DIFÍCIL Campaña ciudadana contra la explotación sexual infantil y de mujeres adultas del Distrito Federal, Guadalajara, Acapulco, Cuernavaca, Morelia, Nezahualcóyotl, San Cristóbal de las Casas y Monterrey BRIGADA CALLEJERA DE ATENCIÓN A LA MUJER E.M., A.C., MÉXICO, D.F.
89	IV AL ENCUENTRO DE NUESTROS DERECHOS Proyecto de Capacitación y Formación de Defensoras Populares TALLER DE ASESORÍA Y EDUCACIÓN JURÍDICA PARA MUJERES, TEZONTEPEC DE ALDAMA, HIDALGO
109	V PARARSE DE OTRA FORMA EN EL MUNDO Proyecto integral de atención por el acceso a la justicia para las mujeres DEFENSA JURÍDICA Y EDUCACIÓN PARA MUJERES, MÉXICO, D.F.
125	VI SI NO CONOCES TUS DERECHOS, NO PUEDES DEFENDERTE Fortalecimiento de organizaciones regionales con perspectiva de género e interculturalidad, como una alternativa de sensibilización y defensa de los derechos de las mujeres indígenas de Puebla TAPUTSAMA TALAKXTUMIT, HUEHUETLA, PUEBLA
137	VII VAMOS A VIVIR LOS CAMBIOS Educación y promoción comunitaria: por una masculinidad libre de violencia ASOCIACIÓN SONORENSE PARA LA SALUD REPRODUCTIVA, HERMOSILLO, SONORA



- 155 VIII CREER QUE SE PUEDE
Fortalecimiento de la participación de las mujeres en la actividad apícola
MIEL SOLIDARIA CAMPESINA, A.C., SEDE MÉXICO, D.F.
- 173 IX LOS ANCIANOS SON DE TODOS
Prevención de la violencia y abuso contra mujeres adultas mayores y fomento de una una imagen social positiva de la vejez en Morelos, Guanajuato, Distrito Federal y Querétaro
FUNDACIÓN DE BIENESTAR PARA EL ADULTO MAYOR, I.A.P., SEDE MÉXICO, D.F.
- 193 X MUJERES ENTUSIASTAS Y UNIDAS
Mujeres tacambarenses en el proceso de construcción de la ciudadanía y formación de género
MUJERES TACAMBARENSES, TACÁMBARO, MICHOACÁN
- 207 XI CONSTRUYENDO EL PODER DESDE LA CIUDADANÍA
Construyendo una ciudadanía que sea sujeto de transformación social
CONSTRUYENDO PODER DESDE LA CIUDADANÍA, TUXPAN, JALISCO
- 221 XII CONTAR PARA CAMBIAR
Publicaciones literarias y culturales de Xicotepec
TALLER LITERARIO DE XICOTEPEC, A.C., XICOTEPEC, PUEBLA
- 241 XIII PERFUME DE AZUCENA
Fortalecimiento de la vida cultural y educativa, propiciando la sensibilización y promoción de la igualdad entre hombres y mujeres
FLOR DE AZUCENA, PETO, YUCATÁN
- 259 XIV MARIPOSA QUE VUELA Y SE METE A LAS CASAS
Capacitación en diseño, producción y venta de ropa típica de Champotón para la generación de microindustrias familiares
X-MAHA NAH, A.C. CHAMPOTÓN, CAMPECHE

PRESENTACIÓN

Los logros alcanzados en materia de equidad de género durante este gobierno enmarcan el escenario propicio para la consolidación de propuestas, emanadas de la lucha y el esfuerzo de las mujeres por alcanzar el reconocimiento de sus derechos políticos, económicos y sociales. Dentro este proceso debe valorarse el rol de los mecanismos institucionales que, como el INMUJERES, han contribuido al desempeño y a la evolución de las organizaciones de mujeres como agentes de cambio.

En este contexto, el Instituto Nacional de las Mujeres, en un marco de corresponsabilidad entre sociedad y gobierno, impulsa los proyectos de mujeres a través de mecanismos como el Programa Convive y el Fondo PROEQUIDAD, atendiendo la necesidad prioritaria de las agrupaciones de mujeres de contar con alternativas económicas que garanticen la realización inmediata de sus iniciativas.

Cada una desde su trinchera: Cambios favorables en la vida de mujeres y sus comunidades provocados por una intervención efectiva. Programa Convive y Fondo PROEQUIDAD es el resultado de un esfuerzo más por compartir la experiencia de las beneficiarias de estos programas, mismas que forman parte de diversas organizaciones. Con el poder de la palabra nos van retratando su proyecto y nos introducen en la memoria y las vivencias cotidianas de las diferentes comunidades, a la vez que plantean la problemática de género que han enfrentado y las estrategias que han aplicado para generar soluciones.

Es un documento testimonial en donde las historias personales se entrelazan con las de sus organizaciones, por lo que prevalece una constante en la mayoría de los relatos; a partir de la búsqueda de solución a sus conflictos y del análisis de los mismos en su entorno, se han encontrado en posibilidad de crear sus propias estructuras.

La presente edición refleja cómo el otorgamiento de apoyos a los proyectos de mujeres y las acciones emprendidas para atender problemáticas de género tienen un alto impacto en las comunidades, al incidir principalmente en aspectos como el económico y el cultural, con la transformación de estructuras patriarcales profundamente arraigadas, sobre todo en zonas con un alto grado de carencias y rezagos.

Cada una desde su trinchera nos permite contemplar con una amplia perspectiva que los avances obtenidos con el Programa Convive y el Fondo PROEQUIDAD dan cuenta del esfuerzo permanente del INMUJERES para lograr el empoderamiento de las mujeres y de cómo los mecanismos institucionales adecuados a contextos locales redundan en resultados eficientes y oportunos.

Lic. Patricia Espinosa Torres
Presidenta del Instituto Nacional de las Mujeres

TODO TIENE QUE VER
CON LA HISTORIA PERSONAL



TODO TIENE QUE VER CON LA HISTORIA PERSONAL

Este libro reúne los testimonios de mujeres que recibieron apoyo para desarrollar sus proyectos del Programa Convive y el Fondo PROEQUIDAD, promovidos ambos por el Instituto Nacional de las Mujeres con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de la población femenina a lo largo y ancho del país.

El Programa Convive (2003-2005)¹ atendió iniciativas de grupos de trabajo comunitarios, que en su mayoría no contaban con figura jurídica ni con financiamientos previos, pero que fueron alentados por dependencias y autoridades locales a poner en marcha sus proyectos.

Los proyectos Convive tuvieron por objetivo fortalecer la vida cultural y educativa de las localidades, las temáticas fueron muy variadas y contribuyeron de diferentes maneras a la convivencia comunitaria. En algunos casos se realizaron actividades de capacitación, tareas que se combinaron con otras de tipo cultural y/o productivo. Algunos grupos incorporaron el enfoque de género y otros llevaron a cabo acciones de sensibilización y promoción de la igualdad entre hombres y mujeres, mediante la puesta en marcha de capacitación en derechos humanos y violencia.

Para la operación de este programa se difundió una convocatoria en 53 ciudades, que fueron seleccionadas con base en los siguientes criterios: alto grado de carencias y rezagos estructurales, población mayor de 15 mil habitantes y menor de 50 mil en donde se concentran mujeres pobres, con oportunidades limitadas. Se recibieron 198 proyectos, de los cuales 70 fueron aprobados² en 35 de las ciudades Convive. Las organizaciones seleccionadas para llevar a cabo sus proyectos fueron en su mayoría grupos de trabajo o comunitarios; 47 por ciento de ellos no contaba con figura jurídica, mientras que el porcentaje restan-

¹ El Programa contempló dos periodos: el primero abarcó de julio de 2003 a septiembre de 2004, en donde se aprobaron 70 proyectos, de los cuales sólo a 24 se les dio asesoría técnica y capacitación para la elaboración de proyectos, durante el segundo periodo en 2005, con el fin de que adquirieran personalidad jurídica.

² Según el informe que se hizo del Proyecto Convive, se afirma que si bien se seleccionaron 70 proyectos en el transcurso de la operación en el primer trimestre, un proyecto del estado de Hidalgo se dio de baja, por lo que quedaron 69.

te ya la tenía. La mayoría de los grupos manifestó estar compuesto por mujeres y hombres (87 por ciento), mientras que 13 por ciento estaban constituidos sólo por mujeres.

El Fondo PROEQUIDAD, por su parte, fue creado por el INMUJERES en el año 2002 y responde a la necesidad de promover acciones tendientes a mejorar las condiciones de vida de la población femenina con el propósito de erradicar toda forma de discriminación hacia las mujeres, así como procurar la igualdad de condiciones y de trato entre los géneros, en coordinación con las organizaciones de la sociedad civil (OSC).

Este programa se concibió para otorgar financiamiento a las OSC, en coinversión, a fin de impulsar el desarrollo de programas o proyectos orientados al logro de la equidad de género en temas y/o regiones que requieren atención prioritaria, para favorecer el desarrollo de diversos proyectos que mejoren las condiciones de vida de la población femenina. A la fecha, se han lanzado cinco emisiones.

Los proyectos del Fondo PROEQUIDAD³ son coyunturales, es decir, recogen temáticas sociales vigentes que se generan a partir de problemas que atañen a las mujeres en particular; a diferencia del programa Convive, cuyos tópicos están abiertos a las propuestas de los grupos.

El Fondo PROEQUIDAD inicia su proceso de selección a partir de la definición de las temáticas prioritarias tratadas en cada emisión. Inmediatamente después se lanza una convocatoria nacional en la cual se invita a organizaciones civiles a presentar proyectos en los temas elegidos. Para la selección se conforma un Comité Dictaminador interinstitucional, integrado por especialistas procedentes del ámbito académico, de la Administración Pública Federal y de organismos internacionales, así como por las/los titulares de las diferentes áreas del INMUJERES. Las discusiones del Comité y los lineamientos a seguir se establecen en las diferentes sesiones que tienen lugar durante las etapas de la evaluación.

Del 2002 a la fecha se han financiado 201 proyectos en todo el país, que abarcan temas como atención a la salud, violencia, migración, trata de personas, liderazgo político, justicia para las mujeres con discapacidad, mujeres en reclusión y derecho y acceso a la justicia, entre otros. En total, el INMUJERES ha ero-

³ Entre los objetivos que persigue están: promover una cultura de los derechos de las mujeres y el liderazgo femenino, y propiciar la participación de las mujeres para que alcancen la equidad de género.

gado más de 30 millones de pesos para el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil.

Para la elaboración de este libro se decidió entrevistar a las integrantes de ocho proyectos del Fondo PROEQUIDAD y seis del Programa Convive.⁴ Tratamos de abarcar diversas regiones, por ello consideramos tres proyectos en el sur-sureste (Campeche, Yucatán y Oaxaca), uno del norte (Sonora) y el resto del centro (Hidalgo, Michoacán, Jalisco y Puebla).⁵ Los proyectos se relacionan con el acceso a la justicia y derechos humanos, el trabajo sexual, la construcción de la ciudadanía, la prevención de la violencia, la masculinidad, la capacitación laboral, el rescate de la cultura y las tradiciones. Tratamos de introducir un elemento crítico, al señalar cuáles pueden ser las dificultades, no siempre resueltas, en los proyectos de desarrollo comunitario cuyo objetivo ha sido la búsqueda de la equidad de género.

Los proyectos escogidos fueron:

Fondo PROEQUIDAD:

- El fortalecimiento de organizaciones regionales con perspectiva de género e interculturalidad, como una alternativa de sensibilización y defensa de los derechos de las mujeres indígenas de Puebla (Taputsama Talakxtumit, Huehuetla, Puebla)
- Tráfico para la prostitución y derechos de las mujeres en el estado de Tlaxcala (Centro “Fray Julián Garcés” Derechos Humanos y Desarrollo Local, A.C., Tlaxcala, Tlaxcala)
- Proyecto integral de atención por el acceso a la justicia para las mujeres (Defensa jurídica y educación para mujeres, Vereda Themis S.C., México, D.F.)
- Campaña ciudadana contra la explotación sexual infantil y de mujeres adultas del Distrito Federal, Guadalajara, Acapulco, Cuernavaca, Morelia, Nezahualcóyotl, San Cristóbal de las Casas y Monterrey (Brigada Callejera de Atención a la Mujer E.M., A.C., México, D.F.)
- Prevención de la violencia y abuso contra mujeres adultas mayores y fomento de una imagen social positiva de la vejez en Morelos, Guanajuato, Distrito Federal y Querétaro (Fundación de Bienestar para el Adulto Mayor, I.A.P., sede México, D.F.)
- Derechos humanos: acceso a la justicia para mujeres en reclusión (Grupo de Estudios sobre la Mujer “Rosario Castellanos”, Oaxaca, Oaxaca)

⁴ El proyecto se inició en enero y finalizó en junio de 2006.

⁵ Cabe aclarar que algunos grupos trabajan en más de una localidad, aunque tienen su sede en el Distrito Federal.

- Fortalecimiento de la participación de las mujeres en la actividad apícola (Miel Solidaria Campesina, A.C.)
- Educación y promoción comunitaria: por una masculinidad libre de violencia (Asociación Sonorense para la Salud Reproductiva, Hermosillo, Sonora).

Programa CONVIVE

- Capacitación en diseño, producción y venta de ropa típica de Champotón para la generación de microindustrias familiares (X-Maha Nah, A.C. Champotón, Campeche)
- Fortalecimiento de la vida cultural y educativa, propiciando la sensibilización y promoción de la igualdad entre hombres y mujeres (Flor de Azucena, Peto, Yucatán)
- Proyecto de capacitación y formación de defensoras populares (Taller de Asesoría y Educación Jurídica para Mujeres, Tezontepec de Aldama, Hidalgo)
- Construyendo una ciudadanía que sea sujeto de transformación social (Construyendo Poder desde la Ciudadanía, Tuxpan, Jalisco)
- Mujeres tacambarenses en el proceso de construcción de la ciudadanía y formación de género (Mujeres Tacambarenses, Tacámbaro, Michoacán)
- Publicaciones literarias y culturales de Xicotepec (Taller literario de Xicotepec, A.C., Xicotepec, Puebla).

Entrevistamos a mujeres responsables de los proyectos y a sus beneficiarias, a fin de conocer sus experiencias y compartir sus reflexiones en torno al desarrollo de estas iniciativas, lo que éstas han significado para ellas, la transformación de sus vidas y las de otras mujeres. Indagamos cómo ellas se han ido constituyendo como sujetos sociales y han enfrentado los obstáculos para salir de sus hogares, y cuáles han sido sus experiencias en la organización de los grupos o asociaciones y, por supuesto, los retos que se plantean a futuro. Y las preguntas clave: ¿Qué ha significado para ellas la búsqueda de una convivencia con equidad? ¿Es posible construir relaciones más equitativas entre hombres y mujeres desde el contexto de las organizaciones sociales?

La experiencia resultó muy gratificante ya que la diversidad de personas y de aproximaciones nos permitió observar y ser partícipes de la manera en que grupos de mujeres intentan transformar su entorno y sus condiciones de vida.

Para elaborar este texto conformamos un equipo multidisciplinario integrado por ocho investigadoras: una historiadora, una economista, una psicóloga, dos antropólogas y tres sociólogas. Diseñamos una guía de entrevista en la cual se preguntó sobre las características generales de la entrevistada (edad, nivel edu-

cativo, estado civil, ocupación, número de hijos), su trayectoria personal en el grupo u organización, el proyecto financiado, sus opiniones en torno a su desenlace y los significados de su participación. La guía se adaptó a las particularidades de cada localidad, proyecto y entrevistada o entrevistado. Se procuró que las entrevistadas hablaran libremente y que añadieran la información que consideraran pertinente. Al contactar a las responsables de los proyectos, aclaramos que la entrevista sería con el fin de recuperar sus experiencias, y que no veníamos por parte de ninguna dependencia gubernamental ni queríamos evaluar sus resultados. Solicitamos a cada responsable nos permitiera hablar con alguna beneficiaria para conocer la manera en que el proyecto incidió en su vida. Se entrevistó individualmente a responsables, integrantes y beneficiarias de los proyectos; además, se realizaron entrevistas grupales en tres organizaciones.⁶ Nos desplazamos a las localidades para conocer los contextos en los cuales se desarrollaron los proyectos, así como las poblaciones atendidas.

Editamos las entrevistas para facilitar su lectura, pero en la medida de lo posible conservamos el estilo y el lenguaje de las personas, entre las cuales sólo hay un hombre. Sin embargo, habría que pensar que las narraciones no son “materias primas”, sin mediación de la cultura; éstas son discursos, contruidos por el lenguaje, los conceptos y las relaciones de poder. Como señalan varias investigadoras feministas: no sólo interesa saber qué es lo que dicen las mujeres, sino cómo lo dicen. Las entrevistadas hacen una primera interpretación de sus vidas al elegir su lenguaje, los eventos y el orden del discurso. Cuando las personas hablan sobre sus experiencias, olvidan datos, se confunden y a veces exageran. Varias entrevistadas no recordaron con precisión el nombre del proyecto o la cronología de su desarrollo –y agregaron que sí tenían “toda” la información en la computadora o en una caja de recuerdos–. Estas reconstrucciones “inexactas” develan “las verdades de nuestras experiencias”.⁷ Nos dicen lo que las mujeres valoran y las cosas, los símbolos, las personas y los grupos con los cuales se identifican y tienen más cerca. Es más, estas historias recopiladas no son otra cosa que narraciones identitarias.⁸

⁶ En Peto (nueve participantes), Tuxpan (tres participantes) y Tacámbaro (siete participantes), la estructura y el contenido de estas entrevistas fue diferente a las demás por lo que significa la dinámica de entrevistar en grupo. En Brigada Callejera y en Defensa Jurídica entrevistamos de manera simultánea a las dos responsables.

⁷ Joy Webster Barbre, Amy Farrell, Shirley Nelson Garner *et al.* (Personal Narratives Groups), *Interpreting Women's Lives. Feminist Theory and Personal Narratives*, Bloomington, University of Indiana, 1989, p. 261.

⁸ Antoinette Errante, “But Sometimes You’re Not Part of the Story. Oral Histories and Ways of Remembering and Telling”, en Sharlene Nagy Hesse-Biber y Michelle L. Yaiser (eds.) *Feminist Perspectives on Social Research*, Nueva York, Oxford University Press, p. 411.

Estos testimonios fueron seleccionados de las entrevistas; asumimos que este proceso problematiza la autoría de las narraciones de las mujeres.⁹ La selección y el orden de los relatos reflejan nuestra inquietud por comprender cuáles fueron los eventos en sus vidas que llevaron a estas mujeres a participar en el ámbito político y a buscar un cambio en las relaciones entre hombres y mujeres en sus comunidades. A fin de cuentas el objetivo es redefinir la experiencia de vida femenina a través del análisis de su universo cotidiano y de las nuevas realidades que enfrentan.

Sobresalió el contraste de realidades de las sedes de los proyectos, las condiciones sociales y económicas en que viven las mujeres, desde el grado de control ejercido por los hombres sobre el cuerpo de las mujeres, hasta cómo se reproducen los estereotipos de género privándolas de sus derechos humanos fundamentales y de sus derechos sexuales y reproductivos a través del ejercicio de la violencia. En Huehuetla, Puebla; en Peto, Yucatán; y en Oaxaca, Oaxaca, las participantes¹⁰ son mujeres indígenas, algunas inclusive monolingües, que viven en condiciones económicas muy precarias, mientras que en Tacámbaro, Michoacán, y en Xicotepec, Puebla, las y los participantes pertenecen a los sectores medios ilustrados. Estos contextos socioeconómicos diferentes dejan huella en sus narraciones; estas últimas nos permiten apreciar cómo las cuestiones pequeñas, los detalles cargados de significados, apuntan a un horizonte mayor.¹¹ Co-

⁹ Cuestión explorada por Ana Lau en "Cuando hablan las mujeres", en Eli Bartra (comp.), *Debates en torno a una metodología feminista*, México, PUEG-UNAM y UAM-Xochimilco, 2002, p. 196. Este problema no es exclusivo de los estudios de la mujer. Antropólogos (L.L. Langness y Gelya Frank, *Lives. An Anthropological Approach to Biography*, Novato, California, Chandler y Sharp, 1981, y Graciela de Garay, comp., *La historia con micrófono. Textos introductorios a la historia oral*, México, Instituto Mora, 1994.) han señalado que la entrevista biográfica es el producto tanto del entrevistado, como del entrevistador. Es un problema antaño notado por Kluckhohn y otros desde mediados del siglo XX. Inicialmente se consideraba que las entrevistas (y por ende, la historia oral) conllevaban sólo el problema de interpretación por parte de la o el investigador y se conceptualizaba a la o el entrevistado sencillamente como una fuente de datos brutos; hoy en día hay un mayor reconocimiento de que hay interpretación por ambas partes. Los debates actuales en torno a esta metodología privilegian los temas de la reflexividad, el diálogo y la negociación del texto. Inclusive, el proceso de interpretación continúa a la lectura del texto. En la presente investigación nos gustaría pensar que logramos desempeñar el papel del investigador descrito por Egon G. Guba e Ivonne S. Lincoln en "Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa", artículo que se encuentra en Catalina A. Denman y Jesús Armando Haro (comps.), *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, Hermosillo, El Colegio de Sonora, pp. 113-145, en donde afirman que "un participante apasionado está activamente comprometido a facilitar la reconstrucción de "múltiples voces" de su propia construcción, así como las de todos los otros participantes. El cambio se facilita al formarse las reconstrucciones y al sentirse los individuos estimulados a actuar sobre ellos" (p. 139).

¹⁰ En Huehuetla y Peto, las responsables, las promotoras y las beneficiarias fueron indígenas. En Oaxaca, sólo las beneficiarias.

¹¹ Barbara Myerhoff, cita personal en L.L. Langness y Gelya Frank, *Lives. An Anthropological Approach to Biography*, Novato, California, Chandler y Sharp, 1981, p. 156.

mo señala la etnógrafa Nancy A. Naples, la entrevista a profundidad nos permite generar una historia de los sucesos clave en la vida de cada mujer para comprender las experiencias que incidieron en el desarrollo de su conciencia política y su capacidad para transformar su entorno.¹²

Las 16 responsables son mujeres, sin embargo, encontramos que en algunos proyectos participan hombres, como en el de Xicotepec; o como beneficiarios directos en el de adultos mayores y en el de Peto, durante la segunda fase, se incluyeron niños. En muchos se espera que haya hombres entre los beneficiarios indirectos.

Las responsables tienen en promedio entre 30 y 40 años; unas cuantas ya rebasan los 50. Muy pocas están unidas, pero casi todas tienen hijos e hijas. Se nota implícitamente la dificultad de compaginar la vida pública con la vida familiar, además de que las mujeres adultas son quienes están en mayores posibilidades de ejercer liderazgo en sus comunidades y algunas lo hacen. El rango de la población atendida es muy amplio: desde niñas que son vulnerables a la explotación sexual hasta adultos mayores que son violentados por sus propios familiares. En otras palabras, existe un reconocimiento de que el problema de la inequidad atraviesa todas las edades y no sólo a las mujeres en edad reproductiva, como era el supuesto hasta hace unos cuantos años en los programas de desarrollo comunitario.

Las entrevistadas no comparten filiación política ni religiosa; en Tacámbaro, las promotoras del proyecto buscan participar en la vida política formal de su municipio; en contraste, doña Victoria Yam Moo rechaza ser postulada para un cargo de elección popular en Peto, porque teme que pueda sembrar conflicto entre los miembros de su comunidad. Hay mujeres que se consideran feministas y otras cuyo eje identitario es ser "mujer indígena pobre". Sus subjetividades y su ubicación en el tejido social influyen en los caminos que vislumbran para mejorar sus comunidades.

Las motivaciones de las responsables de los proyectos incluyen una amplia gama de situaciones que van desde la vivencia en carne propia de condiciones agudas de subordinación, hasta la búsqueda del ejercicio pleno de la ciudadanía, pasando por un sentido de compromiso social que aparece en todas las entrevistas.

¹² Nancy A. Naples, *Feminism and Method. Ethnography, Discourse Analysis and Activist Research*, Nueva York, Routledge, 2003, p. 43.

tadas. Los proyectos Convive surgieron de la iniciativa de grupos locales comunitarios, a veces redes de amistades, familiares o simplemente conocidos que perseguían intereses comunes. Para acceder al financiamiento del Fondo PRO-EQUIDAD se solicita por anticipado estar constituidos legalmente, por tanto, estas asociaciones cuentan con experiencia en planeación y administración de proyectos, así como con formas de financiamiento externo.

Las responsables de los proyectos del Fondo PROEQUIDAD forman parte del consejo directivo de sus organizaciones. Las del Programa Convive son personas con experiencia previa en el campo de defensoría de las mujeres (Tezontepec) o directoras/fundadoras de asociaciones civiles, como en el Taller Literario de Xicotepéc o el Centro X-Maha Nah de Champotón. Excepcionalmente son líderes naturales, como las ha definido Karen Sacks, “mujeres puntal”,¹³ quienes inician y sostienen redes sociales informales, además de ser articuladoras de redes familiares y de parentesco.¹⁴ Son marcos de referencia para sus comunidades, personas a las cuales se consulta, y también son reconocidas como autoridad.

En lo que se refiere al financiamiento, nos dimos cuenta de que éste tiene impacto tanto positivo como negativo en la dinámica operativa de las organizaciones. Puede ofrecer la posibilidad de inyectar recursos y dar continuidad a los trabajos, o bien, crear conflictos y desconfianza entre las integrantes, generando divisiones o dando motivo a escisiones. Varias de las entrevistadas aludieron a rupturas en los grupos, en ocasiones por visiones divergentes respecto a las prioridades de un programa, o más a menudo por los recursos. De acuerdo con las responsables, a veces las potenciales beneficiarias tenían la noción de que los recursos deberían canalizarse directamente hacia ellas, y no invertirse en los proyectos.

Un elemento común de las organizaciones es el peso que dan a la capacitación y a la formación como elementos fundamentales para alcanzar la equidad de género, sin embargo, el contenido de éstos refleja diversas perspectivas de lo que se considera el problema eje, por ejemplo, la Asociación Sonorense de Salud Reproductiva subraya la necesidad de abordar la construcción de la masculinidad para prevenir la violencia y tener acceso a la salud integral. Brigada Callejera hace hincapié en el fortalecimiento de la autoestima con el fin de que las mujeres puedan ejercer autonomía sobre su cuerpo, y de la concientización de los familiares y autoridades en el medio rural para evitar la explotación sexual de las meno-

¹³ Centerwomen.

¹⁴ Karen Sacks, “What’s a Life Store Got to Do with It?”, en Joy Webster Barbre, Amy Farrell, Shirley Nelson Garner et al. (Personal Narratives Groups), *Interpreting Women’s Lives. Feminist Theory and Personal Narratives*, Bloomington, University of Indiana, 1989, pp. 85-95.

res. Para otros grupos, el primer paso para acceder a la justicia y vislumbrar otro tipo de sociedad radica en el conocimiento de sus derechos humanos. Finalmente, para Flor de Azucena y X-Maha Nah la adquisición y el perfeccionamiento de un oficio, así como el desarrollo de la capacidad de comercializar sus productos, pueden contribuir a que las mujeres accedan a recursos económicos propios y por ende se establezcan nuevas formas de relación entre hombres y mujeres.

Muchas de las entrevistadas asistieron a talleres de capacitación sobre la perspectiva de género. Entienden que el “género” no es sinónimo de mujeres, pero más allá de este punto, no hay consenso respecto al significado de este término. En principio, tienen la noción general de que los procesos de socialización primaria inculcan diferencias entre mujeres y hombres, sin embargo, ésta a menudo no es acompañada por una crítica de los modelos imperantes de la maculinidad y de la feminidad. Por ejemplo, algunas integrantes de Mujeres Tacambarenses hablan orgullosamente de seguir cumpliendo con su “responsabilidad como mujer”, de atender la casa, el marido y los hijos, inclusive antes de acudir a sus organizaciones. Unas cuantas sí utilizan la categoría para entender cómo se construyen las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres a lo largo de la vida y no sólo en la infancia, y para apuntalar hacia la transformación de éstas.

Algunas tradujeron la perspectiva de género como la necesidad de incluir igual número de niños y niñas en la capacitación o de invitar a los maridos a las actividades. La razón implícita para incluir a los hombres variaba; en general, había la idea de que estaba “mal” excluirllos y que había que procurar su participación proporcional en las actividades. Advirtieron a menudo que no estaban en contra de los hombres, pero no los querían en sus reuniones. Fueron pocas las entrevistadas que tuvieron la convicción de que la subordinación de las mujeres sólo puede erradicarse si los hombres son partícipes en esta lucha; en otras palabras, un reconocimiento de que los hombres son tanto parte del problema como la solución de la inequidad de género.¹⁵ En este sentido, Taputsama Talakxtumit de Huehuetla, Puebla, y el proyecto *Educación y promoción comunitaria: por una mas-*

¹⁵ Para una excelente discusión sobre los hombres y el género en el desarrollo, véase Michael Flood, “Men, Gender, and Development”, *Development Bulletin*, núm. 64, marzo de 2004, pp. 26-30. Este autor plantea que habría que trabajar con hombres como responsables de decisiones y proveedores de servicios, integrar a los hombres en los procesos de desarrollo con una mirada de género, y enfocarse en hombres y niños en condiciones especiales de vulnerabilidad. Argumenta que la injusticia de género acabará sólo cuando los hombres se unan a las mujeres en esta lucha y que habrá que transformar los comportamientos y actitudes de los hombres para lograr la equidad de género. Recalca que no sólo deberían de cambiar sino que está en sus intereses hacerlo. Flood advierte que no todos los espacios y programas de las mujeres deberían estar abiertos a hombres; considera que éstos son vitales para apoyar a mujeres sujetas a formas más agudas de subordinación y para fomentar la solidaridad, el liderazgo y el empoderamiento colectivo femenino.

culinidad libre de violencia de Hermosillo, Sonora, fueron excepcionales. La promotora de la primera organización planea un proyecto futuro con los hombres a fin de brindarles información sobre los derechos de las mujeres e inculcarles el compromiso de su cumplimiento; por su parte, el proyecto de Hermosillo enfoca su objetivo en transformar las pautas de la masculinidad para combatir la violencia contra las mujeres.

En la mayoría de los casos analizados encontramos que las responsables no reciben un beneficio económico directo del proyecto, su satisfacción proviene principalmente de ser responsables de actividades que redundan en beneficio de otras mujeres; el contribuir a aminorar la violencia contra mujeres, niñas, niños o ancianos, se convierte en un aliciente para continuar el trabajo. El ver a miembros de sus comunidades crear hamacas, prendas y bordados con una fina destreza y sensibilidad artística, como se acostumbraba antaño, les infunde —a las promotoras de los proyectos de Champotón y Peto— el orgullo de rescatar su cultura. La implementación de los proyectos también puede llevar a las responsables a considerar cómo ellas mismas comparten los problemas de las beneficiarias, no obstante sus diferencias de edad o clase social; por ejemplo, una mujer de 33 años puede mirarse en el espejo y preguntar qué está haciendo ella para lograr que su propia vejez sea llevada con dignidad y libre de violencia. Asimismo, el sentirse capaces para aprender y enseñar impulsa a las mujeres a concluir su educación básica, como sucedió en Peto y Tuxpan. Aún más importante, uno de los frutos de los proyectos ha sido reconocer que cada una de ellas pueda transformar las condiciones de su propia vida, de su comunidad y de su país.

En general, para las responsables de los proyectos, la familia es un eje fundamental para el accionar político y su respaldo da un significado positivo a su experiencia; de esta manera se establecen genealogías femeninas que apuntalan su desempeño. La responsable de Misoca atribuye su compromiso social y político a su familia de origen. Por provenir de una familia humilde no pudo cursar la carrera que deseaba; se resignó a la de trabajo social, profesión que la encaminó a su actual labor de buscar soluciones a los retos de la sobrevivencia cotidiana en el campo mexicano. Las integrantes de Brigada Callejera, de Defensa Jurídica y Educación para Mujeres y el Taller de Asesoría y Educación Jurídica para Mujeres, señalan contar con el apoyo de la familia, quienes se involucran de distintas maneras en las actividades de los proyectos, contribuyendo así a cambiar las relaciones tanto al interior como hacia fuera de la familia. Varias de las entrevistadas afirman que la dinámica en sus familias se ha modificado, que hay mayor diálogo y comprensión entre los miembros. Otras mencionaron cómo a partir de su participación han logrado ejercer un derecho aparentemente insignificante,

pero fundamental para su desarrollo autónomo, como la capacidad de desplazarse sin necesidad de pedir autorización de sus padres o maridos. Sin embargo, dichos cambios no siempre se dan y muchas mujeres han tenido que dejar relaciones de violencia.

El reconocimiento de una práctica política común llevó a un pequeño grupo de mujeres a unir fuerzas y conformar *Construyendo Poder desde la Ciudadanía*¹⁶ en Tuxpan, Jalisco. En otros casos, la experiencia acumulada a partir del Programa Convive o del Fondo PROEQUIDAD ha sentado las bases para una incipiente identidad colectiva que se expresa en el habla, la dinámica y las actividades de los grupos. Algunas beneficiarias del proyecto *Prevención de la violencia y abuso contra mujeres adultas mayores y fomento de una imagen social positiva de la vejez* encuentran en las reuniones un espacio de sociabilidad femenina, cuya autonomía salvaguardan celosamente. Los alcances de estos proyectos han sido diversos, inciden tanto en la vida cotidiana de las beneficiarias como en la comunidad en su conjunto. A veces son cambios similares a los experimentados por algunas de las propias responsables de las organizaciones, como mayor seguridad, autonomía o “enfrentarse a la vida de manera diferente”. Por lo menos se visibilizan los problemas de desigualdad y se genera una discusión en torno a éstos, y en vista de que están profundamente arraigados, se reconoce que las soluciones son lentas y parciales y requieren de cambios estructurales.

Si bien la divulgación de los derechos humanos ha alertado y sensibilizado a la población de Tlaxcala respecto a la trata de mujeres para la prostitución, la solución del problema también tiene que incluir cambios legislativos, combate a redes de traficantes de personas y desarrollo económico. De manera similar, el Grupo de Estudios sobre la Mujer “Rosario Castellanos” apoya a las mujeres reclusas a acceder a la justicia, sin embargo, una vez que estas alcanzan su libertad, a menudo se encuentran en peores condiciones que antes, motivo que puede llevarlas nuevamente a delinquir.

¹⁶ Consideramos que el ejercicio de la ciudadanía remite a tres dimensiones: estado de derechos, sentido de pertenencia a una comunidad y participación política, *cfr.* T.H. Marshall y Tom Bottomore, *Ciudadanía y clase social*, Buenos Aires, Lozada, 2005.

Para finalizar, cabe mencionar que si la subjetividad y la identidad de las mujeres se transforman mediante la participación en estas experiencias, por supuesto tenemos que pensar que ello necesariamente incide en la gente que las rodea. De ahí que podamos afirmar que cada una de las mujeres ha impreso su sello en la comunidad, lo cual es posible constatar mediante su deseo de manifestarse y dar continuidad a los proyectos.

Dra. Ana Lau Jaiven

I Móntate en los cuernos del diablo y échate a volar...

Derechos humanos:

acceso a la justicia para mujeres en reclusión

GRUPO DE ESTUDIOS SOBRE LA MUJER "ROSARIO CASTELLANOS", OAXACA, OAXACA



MÓNTATE EN LOS CUERNOS DEL DIABLO Y ÉCHATE A VOLAR...¹

El Grupo de Estudios sobre la Mujer “Rosario Castellanos” es una organización civil sin fines de lucro que surgió en 1977, en Oaxaca, por iniciativa de un grupo de maestras, investigadoras y estudiantes universitarias interesadas en leer y discutir asuntos concernientes a la situación de las mujeres en el país y el estado. Fue constituida legalmente en febrero de 1990 con los objetivos de construir un espacio de discusión sobre la condición de la mujer oaxaqueña, orientar a mujeres que sufren cualquier tipo de violencia y capacitar a grupos para lograr cambios que propicien la equidad entre hombres y mujeres.

Conocedoras de la importancia que tiene la investigación para identificar estrategias que mejoren la condición de las mujeres del estado, el grupo ha apoyado y desarrollado estudios en diversos temas, como liderazgo, medio ambiente, salud y derechos sexuales y reproductivos, maternidad sin riesgos y, más recientemente, en derechos y acceso a la justicia de las mujeres en reclusión, la cual se realizó en la cárcel de Santa María Ixcotel, con mujeres indígenas presas por delitos contra la salud,² financiada en la primera emisión del Fondo PROEQUIDAD.

Los resultados de dicha investigación permitieron desarrollar una nueva propuesta: *Derechos humanos: acceso a la justicia para mujeres en reclusión*, de la cual se desprendió el video “Deshilando condenas, bordando libertades”, en donde se relata la vida de mujeres indígenas presas por delitos contra la salud, gracias a cuya difusión se logró liberar a la mayoría de las mujeres indígenas que participaron en éste.

Concepción Núñez Miranda fue la responsable en ambos proyectos; en el siguiente relato ella comparte las condiciones de vida que la acercaron al traba-

¹ Entrevistas realizadas el 1º de abril de 2006 por María del Pilar Cruz Pérez a la Mtra. Concepción Núñez Miranda, responsable del proyecto *Derechos humanos: acceso a la justicia para mujeres en reclusión*, financiado por el Fondo PROEQUIDAD en su tercera emisión. Incorpora algunos fragmentos de las entrevistas a las señoras Francisca Santiago y Luz María Luis Matías, participantes en el proyecto, realizadas los días 1 y 2 de abril del mismo año.

² El antecedente de este proyecto, fue la investigación *Mujeres indígenas presas por delitos contra la salud en el marco de la pobreza y los derechos humanos. Cárcel de Santa María Ixcotel, Oaxaca*, el cual fue financiado por la primera emisión del Fondo PROEQUIDAD.

jo a favor de las mujeres, así como las experiencias, satisfacciones y obstáculos que debió enfrentar durante el desarrollo de los dos proyectos en la cárcel de Santa María Ixcotel y los pendientes que quedan por abordar. El documento incorpora también algunos testimonios de dos mujeres que participaron en el proyecto y en el video.

UNA PAREJA DIFERENTE

Mi nombre es Concepción Núñez Miranda, de profesión socióloga, egresada en 1976 de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Soy de aquí de Oaxaca, aunque viví ocho años en México, el tiempo que estudié la carrera, y después trabajando algunos años, pero después regresé.

Todo tiene que ver con la historia personal y creo que es importante contar que soy hija de maestros rurales socialistas de aquí de Oaxaca; desde chica los oía hablar del socialismo. Mi papá formó parte de los maestros que impulsaron la creación de la sección, que ahora es el sindicato del magisterio en el estado.

Mis padres fueron una pareja muy adelantada y poco común para su época, mi madre platica que desde los 13 años la estaban pidiendo en matrimonio, pero su padre se opuso porque quería que estudiara y así fue. Mi madre estudió en la primera escuela normal rural aquí en Oaxaca y después se dedicó a trabajar, decía que la mejor época de su vida fue cuando trabajó de maestra rural; así conoció a mi padre, en una de las primeras reuniones sindicales que hubo en los treinta, le gustó cómo hablaba, lo que decía en la asamblea. Se casaron en 1934 o 1935, pero sólo por el civil, porque no creían que la iglesia fuera lo mejor, eso fue muy revolucionario para su época; también que no se pidiera formalmente la mano de mi mamá a mi abuelo, porque antes así se acostumbraba: una mujer no podía decidir ni elegir, el padre era el que daba o no a la hija, y en su caso no fue así.

En ese ambiente me formé, rodeada de libros, del *ABC del comunismo*, *Del socialismo utópico al científico*, libros que en aquella época de Cárdenas les daban a los maestros. Y crecí viendo trabajar a mi madre y a mi padre, ambos defendiendo los derechos de la gente. Pero mi madre enfermó y tuvieron que salir buscando atención médica. A raíz de eso, ambos perdieron el trabajo, lo que llevó a mi papá a dedicarse a otro oficio y se volvió alcohólico, por la frustración que sentía y por su historia personal. La cuestión es que también crecimos en la pobreza, con muchas carencias, pero llenos de cultura, de ideas revolucionarias, en un ambiente muy académico, lleno de libros y de historias.

ME ATREVÍ A SALIR DE CASA

Somos tres hermanas: una es enfermera, la otra es secretaria bilingüe y yo, que soy la más chica, estudié secretariado; después, entre 1969 y 1971, hice la preparatoria. Mi mamá siempre pidió que estudiáramos una carrera corta para que tuviéramos con qué valernos económicamente, porque decía que se iba a morir pronto. Imagínate, murió el año pasado.

Según mis hermanas, yo siempre hice lo que quise, pero en realidad creo que fui la única que me atreví a salir de casa para estudiar lo que quería; hice el examen en la UNAM para estudiar sociología y me quedé. Mi madre dice que ella nunca pensó que yo fuera a pasar el examen de admisión y cuando lo pasé, me dijeron: “no tenemos dinero ni nada que darte, así que si quieres irte, tú verás cómo le haces”. Yo creo que pensaron que me iba a quedar pero no, yo busqué donde quedarme, unas amigas me ayudaron a comprar ropa de Oaxaca y me fui. Ponía mi puesto en la Facultad para vender la ropa y así empecé a sobrevivir en México; también conseguí una beca alimenticia que después quitó el rector Soberón,³ y así la fui llevando, no me costó adaptarme porque aquí siempre tuvimos carencias.

En 1973 me dieron una beca por promedio como de mil doscientos pesos, un buen dinero para entonces. Con eso pude alquilar un cuartito y comer mejor porque al principio hacía sólo una comida al día, seguía vendiendo mi ropita de Oaxaca, pero ya para entonces me la encargaban. Así sobreviví los cuatro años, luego fui ayudante de profesor, me encantaba la docencia por el antecedente de mis padres. Empecé a hacer mis *pininos* en la Facultad de Economía de la UNAM y además, ¡me pagaban! La situación siguió mejorando y por entonces empecé a vivir con quien fue papá de mis hijos, que también es de Oaxaca. Él había estudiado conmigo la prepa pero nunca tuvimos nada que ver, hasta que nos vimos allá y empezamos a vivir juntos.

³ El doctor Guillermo Soberón Acevedo fue rector de la Universidad Nacional Autónoma de México durante el periodo del 3 de enero de 1973 al 2 de enero de 1981.

GENERACIÓN DEL 68 Y EL COMPROMISO POLÍTICO

Pertenezco a una generación en la que el 68 fue un evento importante. Yo era muy chica, pero sí tuve oportunidad de participar porque estaba estudiando secretariado en la UABJO,⁴ conocí a todos los líderes y me iba a las marchas. Aquí en Oaxaca también hubo represión, yo estuve en una marcha en la que me dieron una patada en un ojo, fue terrible; pero la cuestión es que milité en ese entonces y creo que por lo mismo jóvenes, teníamos entre 16 y 18 años, mujeres y hombres andábamos a la par.

Por mis antecedentes como militante estaba muy comprometida con la política, tenía amigos y amigas que estaban en la *Unión del Pueblo*, en la *Liga 23 de septiembre* y en los *Maristas* del movimiento armado revolucionario. No estaba en la clandestinidad, pero sí fui simpatizante y solidaria con ellos. Muchos de mis amigos murieron o desaparecieron y hasta ahora no sabemos de ellos.

El papá de mis hijos, Paco, también participó desde los movimientos estudiantiles de aquí de Oaxaca, fue líder de la preparatoria, por eso lo conocía; para mí era brillante, uno de esos intelectuales jóvenes de barba, pelo largo y lentes, clásico producto del movimiento del 68. Como él, todos sentíamos la responsabilidad de ser coherentes, pero yo no estaba de acuerdo con las armas, por eso decidí estudiar y luego empecé a dar el seminario “Capital y economía política”. Ahí despotricaba contra el sistema, como ahora lo sigo haciendo, pero entonces era muy arriesgado porque había redes de espionaje que se generaban en la UNAM, por esa razón decidimos regresar a Oaxaca, por una detención que sufrimos.

Paco tenía un periódico obrero-clandestino, no me acuerdo cómo se llamaba o más bien creo que nunca llegué a saberlo porque era una forma de tenerme protegida. Pero aun así, el día que lo agarraron iba yo con él y me llevaron a mí también, nos pusieron una capucha y una metralleta en la cabeza, nos metieron bajo el asiento de un auto y dijeron que nos llevaban al campo militar número uno. Sabíamos que a quien llevaban para allá no aparecía vivo y por eso yo pensaba que no iba a volver a ver a mi hija Nadia, que apenas tenía seis meses y se

⁴ Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

había quedado con mi madre, pero afortunadamente me soltaron como a la una de la mañana por la Torre Latino y a los diez días lo soltaron a él, gracias a las denuncias que pusimos y a un abogado muy bueno que supo dónde estaba. Nos cambiamos de casa y se acabó el periódico porque les confiscaron la maquinaria, por esa razón decidimos regresar.

EL REGRESO A OAXACA: SURGE LA CONCIENCIA FEMINISTA

Regresamos a Oaxaca en 1979, cada uno con una beca aparentemente compartida entre la UNAM y la UABJO para hacer la tesis. Cada institución debía darnos partes iguales, pero sólo la UNAM cumplió porque el rector que estaba entonces en la UABJO nos dijo que el convenio era algo firmado, pero que no había dinero. Por esa razón empecé a trabajar en la SEP, lo que ahora es el IEEPO,⁵ y una vez que él terminara, me tocaría a mí hacer la tesis. Ése fue nuestro acuerdo porque yo entonces era muy sacrificada y él era como mi ídolo, yo lo había hecho a mi imagen y semejanza porque lo amaba; la decepción fue cuando vi que no era como lo había creado.

En ese tiempo, también salió una plaza que podíamos cubrir Paco o yo. Nos dieron a elegir, pero señalaron que preferían dársela a él, porque según eso yo era muy acelerada. Accedimos a que él la ocupara y yo entré a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en 1980.

A pesar de que la población de la UPN es mayoritariamente femenina, Concepción Núñez fue la primera mujer en ocupar la dirección en su sede de Oaxaca, de 1998 a 2001.

En 1981 nació mi hijo Juan Pablo. Fue la época de la movilización magisterial y Paco empezó nuevamente a participar como líder de los trabajadores del IEEPO, pero también fue cuando empecé a darme cuenta de esta situación de desigualdad porque antes yo no conocía nada de género y el feminismo me sonaba raro. Me fui dando cuenta de la inequidad desde mi propia experiencia: las mujeres teníamos que resolver todos los problemas de casa para poder participar en el movimiento, mientras que los hombres decían “ahí te ves, ya me voy a participar” y se desentendían de todo.

Después de Juan Pablo nació mi hijo Panchito. Yo seguía trabajando en la UPN y además participaba en la lucha sindical, como parte de la sección 22. Buscábamos abrir espacios de democratización, ni siquiera se trataba de mejorar los salarios, sino de poder elegir en forma libre en asamblea a nuestros representantes. Pero por el hecho de ser mujer vivía muchas complicaciones, debía resolver un sinnúmero de cuestiones domésticas que mi pareja no compartía. Pese a ello,

⁵ Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca.

me pude ir a México a las manifestaciones gracias a que recibí apoyo de otras mujeres. A mis hijos los cuidaba mi madre y mi hermana mayor, ellas tenían conciencia de lucha y me apoyaron siempre. Mi madre decía: “Móntate en los cuernos del diablo y échate a volar”, y le hice caso, nada me detenía, pero sin su apoyo no hubiera podido seguir militando.

La cuestión es que empecé a ser más reflexiva, más crítica y cuando empecé a hacer críticas a mi pareja no le gustó, le hacía observaciones de cosas que yo veía mal encauzadas sobre su militancia y eso empezó a molestarle. Además, yo empecé a estudiar teatro en Bellas Artes, como dijera Federico García Lorca: *yo hacía todo para que él me quisiera*, para que dijera: “¡Qué mujer! Hace de todo, tiene tres hijos, borda (me encantaba bordar punto de cruz), hace teatro, tiene conciencia política y además trabaja en la Universidad”. Trataba de ser como la mujer maravilla quizá para congraciarme con él, ya ni siquiera conmigo misma. El teatro sí era algo que me llenaba a mí, pero todo mundo veía mal eso. Imagínate qué diría su madre, que yo lo había descuidado por hacer teatro y todo mundo por el estilo, que yo estaba loca pero no me importó, iba con mis chiquitos, ellos durmiendo y yo en el ensayo de teatro. Ellos todavía se acuerdan.

Paco empezó a tener otras opciones y pedía que le diera la oportunidad de hacer todo lo que antes no había podido y yo le decía: “sí, pero déjame hacer a mí lo mismo” y él decía que no era lo mismo, ¡cómo me iba a dar chance de andar con otros hombres! Por todo eso es que surge la conciencia feminista, todo es personal, yo lo consideraba un hombre muy abierto y avanzado y me empecé a dar cuenta de que cuando yo estaba por debajo de él no había problema, pero apenas intentaba emparejarlo, y peor si lo rebasaba, ya no le gustaba y era motivo de problema.

También empezó a andar con otra mujer y eso no lo aguanté, le pedí el divorcio. Fue una decisión dolorosa y no fue fácil, pero sí muy intensa e interesante, fue el momento en que leí más sobre el feminismo, empecé a quitarme las telarañas de la cabeza y escribí la tesis, se llamó *Maestras oaxaqueñas, movimiento magisterial, vida cotidiana y democracia*.⁶ Me asesoró Teresita de Barbieri y terminé en 1997.

⁶ Este trabajo fue publicado por el Instituto Oaxaqueño de Cultura (IOC) y el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) con el nombre: *Aves sin nido. Quince historias de vida: las madres de los niños y las niñas de la calle*, Oaxaca, 1997.

Ahora entiendo que si no me hubiera separado, no hubiera podido hacer todo lo que he hecho porque él no me dejaba crecer, le dio miedo. Después he tenido otras relaciones, pero ahora no tengo pareja y me siento bien así, tengo amigas y amigos con los que disfruto de mi tiempo, me voy a España, me siento feliz, libre y plena.

TRABAJAR CON Y PARA LAS MUJERES

Luego del proceso de la tesis y este primer acercamiento al feminismo, me puse a estudiar la maestría en sociología con enfoque en el desarrollo regional en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UABJO. También hice el curso de verano en Estudios de Género de El Colegio de México y a partir del libro *Madres-posas, putas, presas, monjas y locas* de Marcela Lagarde, me surgió la idea de ubicar qué estaba pasando aquí en Oaxaca con estos grupos en situación vulnerable.

Decidí trabajar concretamente con madres de los niños y las niñas de la calle de la ciudad de Oaxaca, por eso me puse en contacto con *Canica*,⁷ una organización local que trabaja con estos menores. Fueron ellos quienes me contactaron con las mujeres y me dieron la oportunidad de conocerlas. Hice historias de vida de quince mujeres que quisieron participar conmigo y fue muy fuerte, muy impactante, porque es uno de los grupos en mayor pobreza del estado; los hijos e hijas con frecuencia llegaban a delinquir y los ingresaban al Consejo de Tutela y ellas tenían que enfrentar situaciones muy fuertes.

Este trabajo fue un éxito, se presentó en El Colegio de México y gracias a eso empecé a entrar a espacios académicos como el PUEG y el PIEM, pero sobre todo se fue marcando la línea de investigación que iba a seguir. También influyó un acercamiento que tuve al pensamiento crítico del maestro Hugo Zemelman,⁸ de quien retomo una idea fundamental que después procuré desarrollar: la importancia de transformar la realidad.

⁷ Centro de Apoyo al Niño de la Calle, Canica, es una asociación civil creada en Oaxaca en 1992 con el propósito fundamental de revertir los factores negativos que afectan a los menores en situación de calle.

⁸ Hugo Zemelman, chileno de nacimiento, en la actualidad reside en México. Abogado y sociólogo, abandonó Chile en 1973 con motivo del golpe de Estado que derrocara al presidente Salvador Allende. Desde entonces se ha desempeñado como profesor-investigador de El Colegio de México hasta su retiro en el año 2004. Actualmente dirige el Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina (IPECAL), con sede en la ciudad de México. IPECAL es un espacio de recuperación y de creación del pensamiento latinoamericano en el que concurren importantes intelectuales críticos de diferentes países del continente, así como de España y Portugal.

En ese proceso en que se publicó mi tesis de maestría conocí a Margarita Dalton,⁹ que en ese entonces estaba en el Instituto de Cultura de Oaxaca, y desde ese momento empezó a invitarme a participar en el Grupo Rosario Castellanos. Yo no acepté porque tenía ideas muy radicales, las veía como muy oficialistas y prefería trabajar sola. Eso hice un tiempo, pero ahora creo que cuando se trabaja de forma aislada no se tiene el mismo impacto ni el mismo respaldo, tengo cinco o seis años en la Casa de la Mujer¹⁰ y he visto muy buenos resultados.

Por supuesto, me tomó un tiempo conocer cómo se trabajaba en grupo, identifiqué la importancia de su trabajo y también vi cosas que a mí me gustaría fueran de otra manera, por ejemplo, me parece que debería darse apoyo legal, apoyo psicológico y no lo hay, tuvo que quitarse porque no se puede lograr una buena atención sin recursos; hay financiamientos que sí ayudan, con la Ford o con la McArthur, de ahí se paga renta y servicios. Otros recursos los aportan los proyectos de investigación, pero para salarios no alcanza; por ejemplo, yo soy investigadora pero el trabajo que hago en la casa es gratuito. Mi salario salió del dinero que dio INMUJERES y la organización da otra parte muy importante, que es el respaldo para presentar el proyecto, pero también por seguridad, por el tipo de trabajo que se realiza.

⁹ Margarita Dalton Palomo es investigadora del Centro de Investigaciones de Estudios Superiores en Antropología Social y ha participado en diversas asociaciones dedicadas a apoyar la situación de las mujeres en México. Fundó en 1977 el Grupo de Estudios sobre la Mujer "Rosario Castellanos" y en la administración pública ha sido Directora General del Instituto Oaxaqueño de las Culturas y responsable del Consejo Nacional de Población en Oaxaca.

¹⁰ Casa de la Mujer es uno de los proyectos que mantiene el Grupo de Estudios sobre la Mujer "Rosario Castellanos".

TRANSFORMAR LA REALIDAD

El trabajo con mujeres presas surgió de una charla con una amiga periodista que me dijo: “Tú tendrías que hacer un trabajo de investigación sobre las mujeres presas. Una de ellas me contó que venía en un camión y que otra mujer le pidió que le ayudara con una caja y que al bajar del camión estaba la policía esperando y revisaron la caja para ver qué llevaba y era marihuana, ella se fue a la cárcel aunque la droga no era suya y la otra mujer nunca apareció. Tendrías que hacer algo con esas historias”. Cuando nos pidieron en el doctorado que hiciéramos el proyecto, pensé en la cárcel.

Lo que no contemplé fue lo espantoso que sería llegar ahí. Era terrible ese olor que no sabes exactamente a qué es, yo digo que es a miseria humana; ya me acostumbré, pero al principio sí era muy difícil, fue lo que más me impresionó. Además, en la cárcel uno debe andar con pies de plomo, te tienes que cuidar de las autoridades, yo llevaba una carta de recomendación del director de la DIPRESO,¹¹ por eso fue que me dejaron entrar con grabadora y todo, pero hay que tener mucho cuidado, no se sabe si lo que te dicen es con buenas intenciones, y cuidar de no poner en riesgo el trabajo. Cualquier sugerencia o crítica que hagas puede ser tomada a mal, tienes que moverte con mucha humildad, para que te conozcan y te tengan confianza.

Yo siempre he sido muy desconfiada, porque aquí es difícil el ambiente, pero cuando me platicaron sobre el video yo pensé que tal vez me podrían ayudar y sí confié mucho en que iba a poder salir, por eso estuve participando.

Luz María^A

Pero además, al estar adentro, el primer contacto con las mujeres también fue difícil, muy forzado, había mucha resistencia. Fue hasta que Macrina Ocampo, una de las líderes, me dijo: “Yo quiero dar mi testimonio”. Ella fue un contacto estupendo, de ahí se fueron acercando más mujeres.

¹¹ Dirección de Prevención y Readaptación Social en el Estado de Oaxaca.

^A Luz María Luis Matías es la única de las reclusas que participó en el proyecto y que sigue interna en el penal de Ixcotel. Tiene 32 años y tres hijos de 10, siete y cinco años, respectivamente, su actual pareja también es interno de la sección varonil del mismo penal. Fue detenida por posesión y venta de droga y condenada a diez años de prisión; al momento de la entrevista señaló haber cumplido seis años y tres meses de condena.

Para lograr su confianza, también procuré estar constantemente en la cárcel, iba a visitarlas, las acompañaba en todas sus fiestas y en sus momentos difíciles, pero fue el director del penal de ese entonces el que me sugirió: "Oiga, por qué no se dedica a estas pobres mujeres indígenas de San Vicente Coatlán, tenemos muchas y todas están por delitos contra la salud". Le tomé la palabra y me contactaron con Juanita, con ella empecé en realidad este estudio.

Me parece importante contar que el rumbo de la investigación se definió a partir de una situación: en una ocasión iba llegando a la cárcel y vi salir a una mujer que me dijo: "Apúrese que ya van a cerrar". A esa mujer la había conocido cuando hice el proyecto de madres de niños de la calle, tenía un hijo payasito que entonces estaba en el Consejo Tutelar; ese niño había crecido y ahora iba a visitarlo a la cárcel y entonces me dije: "¿Qué hiciste Concepción? Un libro que fue un éxito, pero cómo se transformó la realidad de la gente, ese niño es un hombre y sigue en la cárcel". En ese momento decidí que con este proyecto no iba a pasar igual, de ahí surgió la idea de hacer un video en donde se denunciara la injusticia social sistemática que esas mujeres han venido viviendo.

A Conchita la conocí el día que me llegó la sentencia, sufrí mucho ese día por la sentencia que era injusta y ella entró hasta mi dormitorio a consolarme, después empezó a ayudarme, me platicó del video y empezó a saber más de mi vida. Me ha ayudado mucho Conchita a mí, supo cómo hacerle para que se fuera la desconfianza que yo tenía con la gente.

Francisca ^B

^B Francisca Santiago tiene 44 años, es viuda y madre de cuatro hijos. Fue detenida por el delito de posesión y transportación de drogas y condenada a seis años. Estuvo reclusa en el penal de Ixcotel durante cuatro años y liberada en octubre de 2005.

En 2003, el proyecto fue aceptado por el INMUJERES, para hacer las historias de vida de las mujeres, en ellas se reflejaron las injusticias que habían vivido, las malas condiciones de los juicios y cómo se violaron sus derechos.

Yo iba con esa señora Tomasa para México, porque nos había conseguido un trabajo de lavar y allá pagaban mejor, entonces nos subimos al camión de aquí para Oaxaca y a ella le habló un muchacho y le dijo que si se llevaba su bolsa, ella aceptó. Nos fuimos a Oaxaca y agarramos el autobús para México. Llegando a Xochistlahuaca, en el retén, revisaron el camión y ahí es donde encontraron que la bolsa tenía droga y como iban los dos boletos juntos nos agarraron a las dos, pero yo no tenía que ver nada con eso...

Francisca

En 2004 recibimos financiamiento para hacer el video, que fue el resultado más visible y renombrado del proyecto, pero que tuvo detrás toda una investigación. El video logró decir en media hora lo que yo había puesto en las 300 cuartillas que sirvieron de argumento. En cuanto el video estuvo listo se empezó a utilizar a manera de denuncia, primero lo presentamos aquí en Oaxaca, en la Casa de la Ciudad, y de ahí fue que empezaron a hacer un montón de entrevistas. Lo llevé a la UNAM, aquí a la UABJO y a donde quiera que me llamaban.

También pedí al INMUJERES que lo presentara en el Distrito Federal e invitara a instituciones involucradas, a la PGR, a Derechos Humanos, a la CDI.¹³ Yo había leído que la PGR ya tenía antecedentes de esta situación y había sacado un informe donde decía que había mil 800 indígenas, hombres y mujeres, presos por delitos contra la salud. La mayoría había sido engañado y usado como “mulita” o “camellero”, por eso yo creía que era importante que lo vieran, decir: “Miren lo que están haciendo”. Esto se logró en 2005 y empezó a presentarse sistemáticamente en eventos oficiales. Todo mundo se interesó y empezaron a llegar cartas a la PGR solicitando se revisaran los casos, también vino Televisa a hacer entrevistas a la cárcel y se desbordó una promoción que nunca me imaginé, eso ayudó mucho para que las mujeres empezaran a salir.

¹² “Deshilando condenas, bordando libertades” es el nombre del video realizado en el marco del proyecto *Acceso a la justicia de las mujeres en reclusión*, financiado por el Fondo PROEQUIDAD. Ha sido difundido en importantes espacios académicos y legales, nacionales e internacionales. Obtuvo el Premio José Roviroso al mejor documental, otorgado por la Filmoteca de la UNAM en 2005.

¹³ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

La primera en salir fue Angelina, que estaba en proceso de amparo. Ya teníamos una abogada revisando su asunto cuando se presentó el video y fue tal el impacto, que en noviembre de 2004 sale doña Angelina con un “usted disculpe, nos equivocamos”. Fue una injusticia porque a ella la habían acusado de llevar droga al bajar de un camión y la metieron a la cárcel sin haberle probado nada.

Las demás fueron saliendo en partes, desde agosto hasta fines de octubre de 2005, y en cada ocasión fue llorar de emoción. Ha sido lo más gratificante que me ha pasado en la vida, ver salir a las mujeres de la cárcel y haberlas llevado a México. Porque una vez que salieron, la CDI se sumó al proyecto y las invitó a un evento con el presidente. Yo las acompañé sólo porque ellas no querían ir solas, porque a mí eso de ponerme laureles no me gusta. También las invitaron a Televisa para hacerles una entrevista con Adela Micha y las llevamos a la Villa de Guadalupe a ver a la virgen, eso fue muy importante para ellas.

Ya afuera nos dieron, era en diciembre, unas pláticas, duraron como tres meses, pero me han servido mucho para hablar con mis hijos, con mi hija y con mi yerno de la violencia contra las mujeres. Él es muy bueno y la respeta, pero más vale prepararlos, para que se cuiden y no les pase.

Francisca

Veinte días después de que salimos nos llevaron a México a ver al presidente, la señora Conchita fue con nosotras y la gente de la CDI preparó a una de nosotras, para que hablara un discurso. A mí me tocó estar al lado del presidente, íbamos vestidas con traje típico de San Vicente, con blusas bordadas. Yo jamás soñé estar en ese lugar y además nos dieron la oportunidad de llevar a un familiar y yo llevé a mi hijo.

Francisca

Después, personas del CDI programaron un taller para darles capacitación sobre derechos humanos, derechos de las mujeres y derechos indígenas. Fue muy interesante ese proceso; la idea de buscar *cómo transformar la realidad* se cumplió en cierta medida.

MUJER DE DISTINCIÓN

La cárcel es un espacio en donde se concentran la envidia, el chisme, el amor, la amistad, todas las pasiones humanas. Es una ciudad amurallada, llena de ener-

gías muy negativas donde compartir experiencias una profundamente. Allá adentro nunca he tenido una experiencia desagradable, más bien de fuera, el contacto con otros actores involucrados me ha generado desconfianza.

Las compañeras de allá adentro nos criticaban, se burlaban de nosotras, porque nos grabaron en el video y luego de que salió en la tele, decían que si ya nos creíamos artistas. Es que hay personas que tienen envidia, hablaron muy mal, decían que ya queríamos ser más y se reían, pues, se portaban mal y nos miraban mal, pero decía la señora Conchita que no les hiciéramos caso, cada quien a lo suyo.

Francisca

Las mafias, por ejemplo, me asustan muchísimo porque después que se publicitó el video y empezó a salir en televisión, de repente llegué a darme cuenta de que mi teléfono estaba interceptado, pasaban cosas raras con la línea que antes no se daban, pero creo que he tenido suerte o no he tocado las fibras sensibles de las mafias o los cotos de poder y por eso no me han tocado a mí. Además, yo no significo un riesgo para nadie, sólo cuando hablo de la legalización de drogas, es cuando creo que ya no soy bien recibida.

Mis hijos, sobre todo el chico, andan muy nerviosos y se preocupan mucho, los tres se preocupan de que me vaya a pasar algo después de todo lo que se ha publicitado este asunto, porque estoy sola, pero se han tenido que acostumbrar. Ellos viven en el D.F., ya están grandes y como quiera, chuecos o derechos, ya hicieron su vida, ahora yo me puedo dedicar a este proyecto que me apasiona.

Ya que salí, una señora que me encontró me dijo: "yo te vi en la tele", pero a mí a veces me da pena eso de que estuve adentro, es muy triste que por eso me conozcan, haber estado presa, porque aunque fuera injustamente, la gente no ve eso, te juzgan mal de todas maneras.

Francisca

Toda esta experiencia ha cambiado mucho mi vida, ha sido chistosísimo porque hasta soy reconocida, la gente me identifica. Un día la señora a la que le compro mis tamales me dijo: "hay marchanta, ya la vi en la tele, hasta les digo en mi casa: mira, ésa es mi marchanta y es famosa". Pero eso también es una gran responsabilidad. El año pasado, uno de esos grupos de las optimistas me dieron un reconocimiento como *Mujer de distinción* o algo así y luego, el 8 de marzo de este año, el municipio también me dio un certificado de *Mujer distinguida*. A mí

eso me da un poco de risa, pero me parece que no está mal porque me da cobertura, y si me quieren dar en la torre por lo menos se pueden detener porque saben que me conocen, sirve un poco a nivel de seguridad.

También ahora que me creen figura pública (risas), tengo muchas invitaciones.

Fui a la Feria Internacional del Libro en Guadalajara a llevar una ponencia donde platiqué el proceso que dio lugar al video, di algunos testimonios y fui muy bien recibida. Me invitaron de la UPN del Ajusco, fui a España, han llevado el video a Argentina, a Chile y a San Francisco. Entre más lo conocen, más lo mandan pedir, y sí lo enviamos para que se siga difundiendo. Donde lo podemos vender, lo vendemos para cubrir los gastos del multicopiado; y si no lo pueden pagar, lo regalamos, porque el video logró lo que queríamos, las mujeres salieron libres. Pero ahora hay que seguir difundiéndolo porque hay muchas otras mujeres que todavía requieren apoyo, de hecho en Ixcotel todavía se quedó Luz María, que también salió en el video; por ella no pudimos hacer mucho porque no es indígena y se encontraba en otra situación. También en otras cárceles mexicanas hay mujeres detenidas injustamente, o que delinquieron por necesidad. Con estas liberaciones no se acaba el problema, hay mucho que hacer, incluso con las que ya salieron, porque para ellas tampoco es fácil.

Yo llevo aquí seis años y tres meses, nos agarraron a mi papá y a mí. Él es adicto y lo acusaron a seis años, por posesión, pero salió a los dos años. En mi caso, fue una acusación directa de que yo vendía droga y sí era cierto, ¿no? Pero en el momento que me agarraron no me encontraron nada. Sé que cometí un error, más que nada por la necesidad, y como nadie se presentó en el careo a acusarme, yo decía que me debían dejar libre, pero no, me dieron diez años y sigo aquí, de nada me sirvió participar en el video.

Luz María

YA SALIERON Y... ¿FINAL FELIZ?

Cuando salí ya no estaba mi hijo el grande, se fue a los Estados Unidos y los que estaban aquí no me obedecían, me decían que sentían feo de que salí, porque ya estaban acostumbrados a estar solos. El más chico todavía a veces sigue de rebelde, un día hasta me dio una patada y yo me enojé mucho, le dije: "no me vuelva a pegar, porque eso no es así". Me ha hecho mucho llorar y a veces me siento muy sola, me siento muy triste, siento como si no tuviera a nadie, pero es que para ese niño fue muy duro porque lo dejé muy chico, tenía como nueve años.

Francisca

Cuando yo salí, lo que más me dolió fue ver a mi hijo por primera vez borracho, porque yo los dejé chicos, no tomaban mis hijos, los dejé bien y luego a verlo tomado, fue muy fuerte para mí. Pero ya se porta bien y ahorita se fue al otro lado a trabajar porque quiere traer para la casita, el otro mayor también está allá en los Estados Unidos y sí toma mucho, es uno de mis dolores de cabeza.

La verdad diario hay que pensar cómo hacerle para ganar un poquito más de dinero, con mi hijo que va a la secundaria y me empieza a pedir dinero para esto o el otro, y sí se me pone duro, es difícil, pero ahí la llevamos, hay que salir adelante ya que estoy acá afuera y tengo otra oportunidad.

Francisca

La salida de las mujeres fue muy importante, pero cuando regresaron a sus casas enfrentaron situaciones muy fuertes, sus familias están desintegradas, los hijos se fueron a Estados Unidos, los que están aquí los encuentran en la adolescencia ya alcoholizados o ya no las quieren ver, no las toman en cuenta, no las obedecen, porque como vivieron en libertad absoluta y sin límites, cuando ellas quieren marcar reglas no les hacen caso.

Siguen igual o peor que antes, pobres, segregadas y además solas. ¿A qué llegan las mujeres a su casa? Pues a hacer lo mismo de antes: lavar ajeno, planchar, bordar, trabajar en el campo, buscar recursos para seguir viviendo con sus hijos, si algunos se quedaron. Cada una tiene un problema grave al salir porque antes tenían comida diario, dónde dormir, un espacio, redes sociales y afectivas, amigas, y son cosas que afuera ya no pueden tener, están solas. ¿Qué van a hacer para tener recursos? Supongo que a veces no les faltan ganas de delinquir, pero ahora de manera deliberada.

La readaptación en estos casos sólo funciona en el área de educación; algunas logran estudiar la primaria, la secundaria o hasta bachillerato abierto, y eso es muy importante, pero insuficiente, porque al salir se enfrentan a una sociedad que las rechaza por haber estado en la cárcel. Y si antes casi fueron obligadas a delinquir por la falta de recursos o porque sus trabajos –lavar y planchar ajeno– son muy mal pagados y totalmente devaluados, al salir de la cárcel tienen menos oportunidades, nadie les ofrece trabajo.

Algunas adentro aprendieron a tejer y ahora aparte de lavar ajeno hacen bolsas y las venden; otras siguen bordando sus blusas, pero eso también es muy mal pagado.

La idea de readaptación social que se tiene en los CERESOS es muy cuestionable porque las alternativas que les ofrecen adentro no van de acuerdo con la realidad social, no se promueve su ingreso a proyectos productivos, ni se buscan espacios para que las personas que salen del penal puedan tener mejores opciones de vida al salir. No es suficiente ver que hay muchos problemas allá adentro, hay que decir que afuera es difícil también, por eso yo quería hacer un video para hacer este seguimiento, mostrar que salieron, pero eso no significa que ya es final feliz, todavía hay mucho que hacer.

Adentro me dedicaba a trabajar, hacía blusas bordadas y aprendí luego a tejer bolsas y las vendo, también hago bordado de cojín, bordado de listón, de eso no tengo ahorita material, voy invirtiendo poco a poco porque no gano mucho. Pero sé que si no tengo dinero de mis bolsas para comer hoy, pues me voy a un día de lavada o a planchar, ya no solamente me valgo de una cosa, tengo otras formas.

Francisca

Yo aquí adentro trabajo en la maquila, me dedico a la costura de ropa. Es poquito el dinero que nos pagan, pero es una forma de recibir un dinerito que hace falta afuera, además así me distraigo y no pienso en el tiempo que me falta. Los fines de semana son los días que yo descanso porque me traen a mis hijos y convivimos aquí.

Luz María

Íbamos a hacer otro video, a salir en otro, dijo la señora Conchita, donde saliéramos cinco o seis pero todavía no nos llama, si me llama yo voy a ir con ella para ayudar a otras mujeres.

Francisca

Me gustaría aprender otras cosas más, saber de cómo defenderse, de leyes y de nuestros derechos, para ayudar a otras mujeres, eso quedó pendiente. La señora Conchita nos había dicho que nos iban a dar más cursos para prepararnos y saber cómo hablarles a otras personas y a partir del mes de enero íbamos a tratar de salir a los pueblos. Claro que cada quien iba a ir a pueblos diferentes, para hablar de eso, para ayudar a más mujeres y que no caigan en lo mismo que nosotras.

Francisca

Para hablar de lo que pasa después y dar seguimiento a este trabajo, diseñé un nuevo proyecto. Es una propuesta muy amplia, se buscaba hacer trabajo directo con seis mujeres para dar un ejemplo de lo que ocurre y hacer un video, pero además la idea es capacitarlas como traductoras para que participen en los juicios y para que hablen de derechos humanos en las comunidades, como una especie de defensoría popular, porque lo primero que se necesita para que no continúen las violaciones a los derechos de estas mujeres, es informarlas.

Un caso que muestra que la información es muy importante fue el de Berta, estuvo participando en el taller que hicimos en diciembre y tuvo en su pueblo un problema muy fuerte, la mandaron llamar las autoridades y cuando fue la amenazaron con mandarla a la cárcel si no decía quién le había dado cierta información y entonces ella dijo: “pues yo no les voy a decir nada y a mí no me van a meter a la cárcel porque eso estaría contra mis derechos humanos, tengo derecho a guardar silencio y nadie me va a asustar con amenazas”. Con eso, el síndico municipal se detuvo, y eso se logró sólo con un taller de tres días.

Yo le he dicho a Conchita que cuando me hable yo voy a tener el tiempo, trabajo de a poquito en Oaxaca o en el camino para que salgan mis pedidos, lo importante es ayudar a otras mujeres

Francisca

Imagínate lo que se puede hacer con más capacitación, sería muy importante contar con esas seis multiplicadoras para que repliquen la información en sus comunidades y se formen redes de apoyo que les permitan enfrentar las injusticias que vienen de las mismas autoridades. Desgraciadamente, por ahora no hay recursos, pero ellas están dispuestas a apoyar. Tal vez lo hagamos más adelante, estamos buscando opciones.

UN CUARTO HIJO...

Este proyecto es mi cuarto hijo y me ha dado muchas satisfacciones, un gran reconocimiento y, es importante decirlo, también me dio un gran dolor de cabeza el año pasado: resulta que mi hijo Juan Pablo, que le encanta el cine, lo metió al concurso de video *José Rovirosa*¹⁴ que dieron el año pasado; lo metió de última hora, puso unos datos mal y, bueno, con muchos errores, pero el caso es que ganamos el premio, eran 50 mil pesos. Nos hablaron a Casa de la Mujer para avisarnos y nosotros les hablamos a “Ojo de Agua”, el grupo de videoastas que lo hizo. Creímos que era lo más apropiado y, cuál fue nuestra sorpresa, que nos pidieron el dinero del premio porque se quejaban de que habían hecho la mayor parte del trabajo y que tenían más derechos, fue una situación inesperada y también muy desagradable y desgastante, porque se hizo un lío tremendo y no nos poníamos de acuerdo.

Finalmente a ellos se les dio una cantidad y la otra parte fue para las mujeres. Se repartió en forma equitativa, porque consideramos que eso era lo correcto; después de todo fueron sus vidas, sus historias, las que se recrearon ahí. Nos pareció lo más justo y hasta hicimos un evento muy simbólico para hacer la entrega del dinero, fue lindo.

Lo que sí es que me informaron que el video en donde salimos se ganó un premio, pues me dio mucho gusto saberlo, hasta me vinieron a dejar un dinero, dos mil pesos, que sí ayuda, pero yo mejor hubiera querido mi libertad y eso no se pudo.

Un día nos avisó la señora Conchita que el video en donde salimos se había ganado un premio de dinero y nos dio una parte, nos tocó de a dos mil pesos a cada quien, nos sirvió mucho ese dinerito.

Francisca

Después de ese incidente firmamos una carta donde nos comprometíamos a ya no enviar el video a concurso, pero con todo y eso “Ojo de Agua” lo volvió a enviar a “Contra el silencio, todas las voces”, y estuvo entre los finalistas. También lo mandaron a Michoacán, pero con otro nombre, eso pasa por no dejar las cosas claras desde el principio. Fue un aprendizaje más.

¹⁴ El premio José Rovirosa al mejor documental es otorgado por la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de la filmoteca de la UNAM, la Dirección General de Actividades Cinematográficas y el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC).

EN ESTO VOY A SEGUIR, YA NO PUEDO PARAR

Con las mujeres que ya salieron hemos hecho un gran vínculo. Yo aprendo mucho y para ellas me he vuelto una especie de asesora, recurren a mí cuando necesitan algo. Yo no les soluciono el problema, sino que les digo: “Ve a este lugar o habla con tal”, y ellas ya se mueven y lo resuelven, se han vuelto más independientes.

Por otro lado, hay gente que se ha sumado a este proyecto, abogados, psicólogos. La semana pasada estuvimos en Tlacolula porque queremos que nos donen un terreno para hacer una escuela albergue para los hijos y las hijas de las presas, cerca del penal de Tlacolula, en donde los niños puedan crecer lejos de los prejuicios que los hacen ver como delincuentes en potencia sólo por el hecho de que sus madres están en la cárcel.

Esos niños que están sin escuela, comiendo sólo cuando van a la cárcel, guardando comida para llevarse a la casa, con el albergue-escuela tendrían otras condiciones de vida y se les podrían ofrecer más alternativas. Pero en fin, independientemente de que donen o no el terreno, el proyecto sigue, igual que hacer otro video para denunciar que no hay readaptación social, otro para denunciar otras necesidades, en eso ando y en eso seguiré, ya no puedo parar.

Yo estoy muy decepcionada, realmente me siento discriminada por no ser indígena, yo sé que cometí un error, pero quiero que me den una oportunidad y yo confíé en que me iban a ayudar, por eso participé y ahora que ya salieron las demás siento que se olvidaron de mí.

Luz María

Con las mujeres que aún están dentro, bueno de las que participaron en el video, sólo hay una, pero en general con ellas siento que a veces fincan sus esperanzas en mí, y eso es muy incómodo, es una gran responsabilidad y a la vez triste, porque en muchos casos no se puede hacer nada. Si fuera por mí, todas estuvieran afuera, pero no depende de mí, hay casos muy difíciles en los que les arrancaron su declaración a través de una violación, cosas muy graves, por eso yo siento que ya no puedo zafarme de este trabajo.

También, el actual director del penal me está pidiendo que hable con los de la Mara Salvatrucha y yo estoy pensando que sí lo voy a hacer, porque creo que entre los señores también hay muchos casos de injusticia. Las cárceles están llenas de injusticia social; en el caso de las mujeres, la mayoría de las veces, aun-

que sean culpables, siguen siendo inocentes de alguna manera, porque su error suele ser producto del círculo de miseria, de pobreza en el cual han vivido y que se sigue reproduciendo. Aunque hayan delinquido de manera consciente, lo hacen motivadas por una necesidad, no es que sean narcotraficantes ni nada parecido.

La experiencia de trabajo con estas mujeres ha sido muy satisfactoria, quiero dar el reconocimiento y agradecimiento al INMUJERES, no por echarles flores, sino porque me parece que es lo justo.

A mí me ha servido muchísimo, me ha dado muchos elementos, como persona, como profesional, y sobre todo me permitió darme cuenta de que sí podemos transformar las condiciones, a lo mejor no completamente y no de manera inmediata, pero sí poco a poco. Sólo hace falta hacernos responsables de buscar soluciones, cada quien desde su propia trinchera, con su propio trabajo, yo hago esto con mucha pasión y he ganado grandes amigas, las mujeres indígenas de las cuales aprendo cada día, eso no se recoge en los documentos, son cosas de la vida personal, un abrazo con mucho cariño, el reconocimiento de ellas, el que me pidan y les pueda dar consejo, o simplemente escucharlas, es muy importante para mí.

Yo no me canso de decirle gracias a Conchita, siempre yo le hablo para ver cómo está, cómo se encuentra, porque no es solamente cuando estaba adentro, adentro era casi diario que la molestaba, cuando yo me desesperaba yo le hablaba, que ya quería salir. Ella me consolaba a mí y ahora digo, no porque esté ya afuera y pueda valerme por mí misma ya no voy a hablarle, no yo le sigo hablando, la quiero mucho.

Francisca

II No a la trata de mujeres para la prostitución

Tráfico para la prostitución y derechos de las mujeres
en el estado de Tlaxcala

CENTRO "FRAY JULIÁN GARCÉS" DERECHOS HUMANOS Y DESARROLLO LOCAL, A.C.,
TLAXCALA, TLAXCALA



NO A LA TRATA DE MUJERES PARA LA PROSTITUCIÓN¹

El Centro “Fray Julián Garcés” Derechos Humanos y Desarrollo Local A.C. es una asociación civil de defensa y promoción de los derechos humanos, radicada en el estado de Tlaxcala; se formó en el año 2002 con el objetivo de modificar la cultura machista y de violencia que ocasiona que las mujeres sean comercializadas y vistas como un objeto sexual. Desde su formación, las integrantes del Centro se han organizado en comités y grupos con el fin de discutir en las comunidades los derechos de las mujeres, hacer publicidad del trabajo que realizan y difundir los materiales que elaboran relacionados con la trata de mujeres.²

Durante 2003 desarrollaron, en coordinación con el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, la investigación “Prostitución, pobreza y políticas públicas dirigidas hacia las mujeres en la región sur del estado de Tlaxcala”,³ cuyos resultados les permitieron delimitar la problemática del tráfico de mujeres para la prostitución en el estado y el hecho de que comunidades enteras dependen económicamente del tráfico de mujeres, niñas y niños a otros estados de la república y a Estados Unidos, constituyendo una red de compra, venta y explotación sexual.

Esta situación llevó a las integrantes del Centro a buscar nuevas alternativas de promoción y defensa de los derechos humanos para contribuir a la desactivación del problema. En este sentido, se diseñó el proyecto *Investigación jurídica desde una perspectiva de género*, financiado por el Fondo PROEQUIDAD en su se-

¹ Entrevista realizada por Abigail Huerta Rosas el 2 de marzo de 2006 a Liz Ivett Sánchez Reyna, encargada del proyecto *Tráfico para la prostitución y derechos de las mujeres en el estado de Tlaxcala*, puesto en marcha por el Centro “Fray Julián Garcés” y financiado en la segunda emisión del Fondo PROEQUIDAD. Además, incluye fragmentos de las entrevistas realizadas el mismo día a Berenice y Alicia, ambas usuarias de los servicios del Centro.

² Por trata de personas se entiende “la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra con fines de explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud”. Definición tomada de la “Campaña por la dignidad de las mujeres” del Centro “Fray Julián Garcés”.

³ Investigación auspiciada por los fondos de Coinversión en la vertiente de capacitación, del Instituto Nacional de Desarrollo Social (INDESOL).

gunda emisión, y permitió mostrar las deficientes políticas públicas y las lagunas en la legislación que no permiten el ejercicio y vivencia plena de los derechos de las mujeres.

Tales resultados dieron origen al proyecto *Tráfico para la prostitución y derechos de las mujeres en el estado de Tlaxcala*, financiado por el Fondo PROEQUIDAD en su cuarta emisión, cuyas acciones principales consistieron en promover y defender tanto los derechos humanos de las mujeres como la acción colectiva de actividades dirigidas a la gestión de proyectos de desarrollo local, con el fin de generar propuestas para enfrentar la problemática de las mujeres en situación de prostitución y trata.

En el siguiente relato, Liz Ivett Sánchez Reyna, encargada del proyecto, comparte las situaciones que la acercaron al Centro “Fray Julián Garcés” y a la problemática de las mujeres en situación de trata para la prostitución, así como el significado que este trabajo ha tenido en su vida, los logros, retos y dificultades a los que se ha enfrentado durante su participación en el proyecto y sus metas a futuro.

CÓMO MI HIJA VA ANDAR TAN LEJOS...

Me llamo Liz Ivett Sánchez Reyna, tengo 30 años. Estudié la carrera de Relaciones Internacionales y la maestría en Estudios Latinoamericanos, pero no me he titulado. Soy una de las responsables del Centro "Fray Julián Garcés"⁴ y la encargada del proyecto de *Tráfico para la prostitución y derechos de las mujeres en el estado de Tlaxcala*.

Soy de Nuevo León y desde que estaba en la Facultad comencé a dedicarme al activismo. Una gran influencia para mí fue el levantamiento del Ejército Zapatista. Recuerdo que pegábamos cartulinas y hacíamos todo tipo de trabajo con tal de mantener informada a la comunidad estudiantil.

Luego trabajé en un municipio que se llama Guadalupe Nuevo León, en un Centro de Derechos Humanos y violencia hacia las mujeres, se llamaba CADAC, tendría como 19 años, estaba en los últimos semestres de la Facultad.

Después tuve la inquietud de irme al sur, pensaba en Chiapas o en Oaxaca. No fue fácil, en mi casa, sobre todo mi padre, decía que cómo su hija iba a andar tan lejos. Poco a poco fui haciendo labor de convencimiento y acabé por irme a Tehuantepec, Oaxaca, a un centro de derechos humanos en colaboración con la diócesis de Tehuantepec. Estuve ahí como dos años y medio. Después me fui a la UNAM a estudiar, regresé al Istmo y en ese proceso me invitaron a trabajar aquí en Tlaxcala. Colaboro con el Fray Julián desde 2003.

⁴ El Centro "Fray Julián" es una organización que se formó en el 2002. Es un centro de derechos humanos y desarrollo local que se aboca a los problemas de trata de personas para la prostitución, el medio ambiente, la contaminación del río Atoyac y la migración.

Este centro surgió de un proceso relacionado con la pastoral social, aunque ahora es laico y funciona como asociación civil. En éste participa gente de distintos niveles educativos, edades e incluso religión. El Centro se formó con mujeres católicas, algunas de ellas siguen colaborando en él.

¿CUÁL ES EL PROBLEMA?

Actualmente, en el Centro Fray Julián estamos muy abocados al tema de trata de mujeres para la prostitución, aunque éste no es el único problema social al que nos dedicamos.

Decidimos abordar este tema, en primer lugar, porque es un gran conflicto que existe en el estado. Además, mucha gente venía con nosotros y pedía apoyo legal por ser éste un centro de derechos humanos. En esos momentos, nos dimos cuenta de que no teníamos los elementos para poder atenderlos. Entonces, lo primero que hicimos fue tratar de ubicar el problema para después darle curso.

En el 2003, que ya me tocó a mí, hicimos una investigación sobre la situación del tráfico de personas para la prostitución. Entrevistamos gente, hicimos estudios de caso, grupos focales. O sea, con una metodología completa analizamos cómo estaba la situación del tráfico de personas. Nos dimos cuenta de cómo están las redes, cuáles son los mecanismos de los padrotes y los riesgos que corren las mujeres en el estado.

Es un mal muy fuerte, hay gente que tiene mucho poder, hay muchos temores y riesgos. En las comunidades donde más existen estos casos, es fácil notar que algo pasa. Son zonas en donde hay grandes casas con cámaras a sus alrededores que vigilan el exterior, comúnmente pasan camionetas bastante caras y la población sabe que esto ocurre. En esos lugares prácticamente nadie está exento de ser familiar de algún padrote o conocer alguno, al igual que con las chicas que son o fueron prostituidas.

Es un engranaje enorme de gente que compra y vende mujeres como si fueran mercancías; también vemos que además de todo el poder que mantienen esas redes, existen muchos vacíos en cuanto a las políticas públicas.

Con el apoyo del INMUJERES, hace como dos años, hicimos un análisis legislativo sobre los derechos de las mujeres. Fue algo general ubicado en tres problemáticas, no sólo la de trata de personas, también la de derechos laborales y violencia familiar. Ahí comprobamos que hay carencias muy fuertes en la legislación y además las autoridades tienen una perspectiva totalmente machista.

Realizamos un estudio sobre las políticas públicas con el objetivo de ver cómo estaban atendiendo desde arriba este problema. Se hizo un análisis sobre el Instituto Estatal de la Mujer, el DIF, la Comisión Estatal y la Procuraduría. Con eso nos dimos cuenta de que en todos lados había vacíos. Por ejemplo, la Comisión Estatal no considera la trata de personas para la prostitución como violación de derechos humanos, siendo que está en la legislación internacional, contemplada y reconocida por el Estado mexicano como tal.

Sólo está tipificado el delito de lenocinio⁵ y no el de tráfico de personas para la prostitución, el cual incluye su traslado a otros lugares con el fin de comercializar con su cuerpo. Por lo tanto, lograr que en el estado de Tlaxcala se tipifique el delito de trata de mujeres es uno de los objetivos prioritarios de la organización, y ya tenemos propuestas muy concretas en materia legislativa y de políticas públicas.

⁵ Obligar o presionar para que alguna persona se prostituya.

SE TRABAJA ARDUAMENTE

Yo estoy como responsable del proyecto, pero ya en la práctica somos varios elementos.

Está la parte de promoción de los derechos, que incluye la elaboración de materiales, de talleres de discusión en las comunidades, la creación de eventos culturales, la pintura de bardas con leyendas acerca de los derechos de las mujeres, la cultura de la no violencia, dibujos que aluden a la valorización de la mujer.

Otra línea es la organización; el acompañamiento a un espacio que está formado por representantes de diferentes comités de mujeres que trabajan por sus derechos en su comunidad. A esto le llamamos el acompañamiento organizativo.

Hay una tercera parte que se relaciona con el gobierno en términos de incidencia, porque ya tenemos propuestas en materia legal para enfrentar el tráfico de mujeres para la prostitución.

En el proyecto yo hago de todo. Junto con otras compañeras vamos a los grupos comunitarios, pintamos bardas, difundimos materiales, hacemos los talleres, los eventos culturales.

He participado en la elaboración de los materiales; trípticos, folletos, playeras estampadas que hablan sobre la campaña, sacamos un libro con el testimonio de una mujer que vivió la trata.

Me toca acompañar al espacio de mujeres en pacto organizativo que se llama "mujeres en lucha por la dignidad".

También he estado en lo del cabildeo y la incidencia con las autoridades, junto con otras compañeras del Centro. De este trabajo, el gran objetivo es lograr que la legislación cambie, que se vea la trata de mujeres como un grave problema que es posible combatir.

Las autoridades nos dicen que mientras no se cambie el código penal no pueden modificarse sus instancias. Nosotros creemos que la comisión estatal puede hacer

esto fundamentándose en la Convención de Belém do Pará, en la cual México firmó los acuerdos en contra de cualquier tipo de violencia hacia las mujeres.

El año pasado se hizo un seminario sobre la trata de personas y fueron muchas personas de las instituciones, incluso estuvieron algunos presidentes municipales. Todos se mostraron con preocupación y con apertura para impulsar la modificación legislativa.

Ahora en diciembre, en el marco de este proyecto, presentamos nuevamente las propuestas y vinieron nuevamente de la Comisión Estatal, del IEM,⁶ presidentes municipales. Además tuvimos a gente de las comunidades con las que trabajamos. Todos mostraron nuevamente su preocupación. Incluso una diputada se acercó para conocer la propuesta.

La Comisión Estatal nos dijo que a ver si teníamos una reunión. Eso no se ha concretado porque quedaron de venir y no lo han hecho.

Lo que ahorita estamos haciendo es definir una iniciativa popular para que a finales de este año hagamos que las propuestas legislativas estén en el Congreso, con el apoyo de toda la gente de las comunidades y de esta organización “Mujeres en Lucha por la Dignidad”.

Tenemos que movilizarnos con fuerza para llegar al Congreso. Aunque aquí tenemos otro problema, en el estado de Tlaxcala no hay una ley de participación ciudadana. Bueno, hay un borrador, pero no contempla la iniciativa popular como mecanismo para que la gente pueda directamente llegar al Congreso con una propuesta. Entonces ahí también, además de los vacíos que hay de la problemática de trata, hay vacíos en términos de la participación ciudadana.

Puedo decir que en estos últimos meses lo que más se ha hecho es sensibilizar a la población acerca de la problemática de trata de personas para la prostitución. Hemos promovido los derechos de las mujeres y creo que sí ha habido un buen impacto.

Esto no significa que desde antes no tuviéramos trabajo estructurado, pero con este proyecto hemos visto más avances.

⁶ Instituto Estatal de la Mujer.

No habíamos puesto en práctica una estrategia más integral de todo el proceso que acompañamos, sino que se estaban dando los talleres más por demanda. Por ejemplo, si tal comunidad quería el taller de derechos de las mujeres, pues lo dábamos. O íbamos a acompañar a comités, pero no siempre nos abocábamos a un tema en mayor profundidad.

Con este proyecto seguimos un camino más trazado, promovimos más los talleres, las pintas de barda, la elaboración de materiales. Todo se ha hecho con una acción más definida, no sólo por demanda sino también como una propuesta concreta. Me parece que hemos logrado tener un trabajo más fuerte. Por ejemplo, “Mujeres en Lucha por la Dignidad” era un grupo que ya existía, pero en este tiempo se ha fortalecido mucho más.

Debo decir que hay eventos a los que convocamos con muchas ganas, pero no logramos tener gran quórum. Eso es algo que entristece, pero en lo general yo creo que vamos por buen camino.

En diciembre hicimos una evaluación con la gente de los comités, nos reunimos a discutir cómo vamos y hubo buenas impresiones.

Se han pintado muchas bardas, más de las que habíamos planteado con el proyecto en un principio. Hay comunidades que tienen hasta tres bardas pintadas cuando sólo se pensaba tener una, de hecho todos los poblados tienen más de una. Ésa es una parte muy valiosa para nosotros. Consideramos que leer en una barda los derechos de las mujeres impacta a la gente.

Por otro lado, tenemos bastantes talleres de discusión. Éstos han integrado a más personas a los comités de derechos humanos y ahí poco a poco se va generando más reflexión y conciencia sobre los derechos de las mujeres.

En el espacio que me toca acompañar, en “Mujeres en Lucha por la Dignidad”, en diciembre hubo una asamblea y fue bastante gente. Había personas de 14 comunidades, de hecho se nombró una mesa coordinadora y ya hay compañeras mucho más involucradas. Una se ofreció a ser la coordinadora y otra, la tesorera.

Es decir, el trabajo cada vez va tomando más forma, se va fortaleciendo más. Esta labor la hemos logrado con cuatro personas a la cabeza, desde el Centro Fray Julián, y con la formación de 15 comités con sus respectivos responsables. Yo calculo que cada comité tiene unas cinco personas que lo dirigen y a cada uno asisten entre 17 y 40 beneficiarias.

A los comités acude gente de todas las edades. Incluso han asistido niñas con sus mamás, aunque, bueno, la mayoría son mujeres jóvenes, mujeres de comunidades que han pasado con el tiempo de lo rural a lo urbano y que poco a poco han ido modificando muchos usos y costumbres.

Lograr que la gente de las comunidades se acerque a un comité ha sido un trabajo de búsqueda constante. Sin embargo, una ventaja es que los responsables de los mismos son gente de la localidad, por lo que conocen el lugar y se acercan con aquellas que saben viven violencia o algún tipo de abuso.

Debo decir que sabemos que muchas mujeres no asisten a los talleres, aun queriendo hacerlo, ya que sus esposos no las dejan. En esos casos, alguien del Comité se acerca directamente a las personas y sí se ha logrado que se involucren en los comités locales de derechos humanos. Finalmente, son mujeres que están siendo afectadas por la violencia y el machismo, por lo tanto, se van interesando por el trabajo de derechos de las mujeres.

EL MIEDO NO ES EL MEJOR CONSEJERO, PERO EXISTE

Además del vacío legal, nos enfrentamos a otro gran problema: la imposibilidad de hablar abiertamente sobre el tema con las afectadas. Esto ocurre porque las mafias que trafican con mujeres están muy arraigadas, son muy peligrosas y mantienen amenazadas a las familias de estas mujeres y a ellas mismas, sobre todo cuando logran salir de la situación.

En esos lugares no pueden ver platicando a un grupito porque esta gente piensa que algo se trama. Entonces hay ese temor. Incluso se han reunido a escondidas, a ciertas horas, donde pasen desapercibidas. No es lo mismo estar adentro que estar afuera, hay gente que está adentro y vive con el temor, con la zozobra, con la angustia y uno desde afuera qué hace.

Alicia ^A

Aquí dentro hay dos compañeras que vienen de las comunidades y han sido objeto de trata. Lo que ellas nos han expresado es que vienen con miedo. Se andan cuidando de las personas que organizan estas situaciones.

En Tlaxcala hay dos comunidades en donde el problema es algo serio. Nos han dicho: “yo no vengo seguido porque a veces no se cómo salirme del pueblo”. Es que son personas que cuidan mucho quién entra y quién sale y a la mejor hasta a dónde van o a dónde asisten. Entonces la misma gente, a veces, se siente con ese miedo de difundir, salir y buscar información. Eso nos lo han expresado compañeras de los comités.

Por lo tanto, en lugares como Tenancingo, donde el problema está muy fuerte, el trabajo hecho por el Fray Julián es cuidadoso, la gente que acude a los comités difícilmente habla abiertamente del tema y todos saben que se debe ser discreto. Hay quien te llega a decir “sí existe”, pero no en ese momento. Incluso la pinta de bardas en Tenancingo no se hizo desde un principio, como en los demás lugares.

^A Beneficiaria del Fray Julián.

NO PODEMOS HACER MÁS EN LO INMEDIATO

Es raro que lleguen casos de denuncias directas al Fray Julián. Nuestro trabajo se centra en la difusión de los derechos humanos y las personas nos conocen pero, para empezar, es difícil que alguien hable. Sin embargo, sabemos que si una persona llegase a pedirnos ayuda la recibiríamos y le daríamos el cauce más adecuado, acudiríamos a las instancias pertinentes y demás, pero desgraciadamente no podemos hacer mucho. Para empezar, no se puede denunciar el delito de trata para la prostitución porque no existe.

Una vez sí recibimos la solicitud de apoyar un caso, pero fue algo muy particular, muy específico. Era la familia de una mujer que sabía que se la llevaron a los Estados Unidos para explotarla sexualmente. Hicimos acciones ante la comisión estatal, incluso nos dirigimos a la Secretaría de Relaciones Exteriores, fuimos a los consulados, se metió la denuncia al Ministerio Público y aunque no se podía por trata, se hizo por lenocinio, pero no se le dio el curso.

Hubo un momento en que la gente se desesperó. Se hicieron acciones junto con otra organización en Estados Unidos, pero la familia dijo que ya no quería seguir y pues... se paró. Se paró, pero ésa es una evidencia de que están mal las políticas, las legislaciones, y también está muy mal la situación hacia adentro de las comunidades que viven esta problemática.

Nosotros no podemos obligarlos a que denuncien, a que pierdan el miedo, a que levanten una demanda, aunque sea por desaparición. Todo depende de la víctima o de las personas que lo viven.

Yo creo que es muy difícil. Nosotros tenemos aquí conocimientos y los testimonios, pero si no se desactiva toda esa red de delincuencia, no se modifican las leyes y no se protege a las mujeres víctimas, es imposible. No hay mujeres que vayan y digan: "Vengo a denunciar esto", ¿por qué? Porque no existen las instancias que les den protección, no hay los cauces legales. Cuando las están amenazando de que le van a hacer algo al hijo o a la mamá, es imposible. O sea, no es una situación fácil, y mientras no se cambie la estructura no va a ser fácil que las mujeres denuncien.

A veces viene gente y dice: “Mi prima tiene este problema o mi vecina”. Les decimos que si quieren vamos a platicar con ellas o que vayan al Centro, pero más bien ya está en la decisión de la persona afectada. O sea, no podemos hacer más en lo inmediato.

Por ejemplo, hay un caso en Tenancingo, el de los hermanos Carreto. Son unas mujeres que estaban siendo explotadas en Estados Unidos y allá denunciaron la situación y pues las protegieron, pero sus hijos estaban acá. Entonces hubo una serie de amenazas y todo. Eso el gobierno no lo prevé, fue un riesgo para sus hijos, para su familia. Entonces son situaciones muy complejas, hay que desarmar todo ese engranaje de delincuencia; y nosotros pues hacemos una labor que las autoridades deberían hacer, porque ellos saben del problema, pero para empezar ni siquiera lo quieren reconocer.

El año pasado, una persona de la Procuraduría decía que no existía nada, que en la Procuraduría no tienen denuncias. Es obvio que de la “Procu” no se puede reflejar problema alguno porque no existe el delito de trata y, aunque existiera, quién sabe si las mujeres irían a denunciar. En ese sentido, los datos duros no van a reflejar la realidad.

Pero el gobierno sabe que hay trata de mujeres para la prostitución, por supuesto que lo sabe y nadie ha hecho ni dicho nada.

Hay autoridades locales allá, donde está la problemática más fuerte, que desde luego conocen del tema. Por ejemplo, el hijo del presidente de Tenancingo fue acusado de lenocinio, entonces digo, saben, y ellos muchas veces mantienen la situación de tráfico.

De tal forma que son muchas las barreras que se tienen que vencer; el miedo, la corrupción que permite la existencia de estas redes, la despreocupación de las autoridades para cambiar el problema, así como las leyes.

Aun con todo, considero que hemos logrado incidir en un cambio social. Hemos dado a conocer el problema y el hecho de saber que la gente discute desde un enfoque de género es muy gratificante porque eso las ayuda a revalorizarse, a empoderarse.

LOS CAMBIOS LOGRAN VERSE

En lo general creo que el trabajo hecho por el Centro “Fray Julián Garcés”, y en especial por este proyecto, ha logrado que se generen algunos cambios. Por un lado, ya ubicamos cómo está la problemática de trata de mujeres. Además, tenemos propuestas para el estado muy concretas, como la de cambiar el delito de lenocinio por el de trata de mujeres y, por consiguiente, hablar de la desaparición forzada.

Una de las cosas que más reflejan nuestro trabajo es que lo planteado viene desde la ciudadanía, es resultado de la labor hecha con la gente, labor que debería hacerse desde el Congreso. Ellos tienen el recurso y la obligación porque han firmado tratados internacionales y les corresponde hacer estos cambios. De nuestra parte, ése ha sido un aporte fuerte, aunque falta dar el impulso para que se aprueben estas leyes.

La labor hecha en las comunidades, con los talleres, también ha generado un proceso de mayor conciencia en cuanto a los derechos. Es un espacio en el que se logra un mayor empoderamiento de las mujeres, lo cual también se conjunta con el proyecto. Ahí se nota el fortalecimiento organizativo. Ellas mismas van tomando más conciencia; entre todas, nos vamos empoderando más.

Cuando las compañeras van asumiendo cargos como el de coordinar un grupo o ser tesoreras, indica que ya se lograron cambios. Esas cosas como que sí van reflejando el trabajo hecho por el Centro “Fray Julián”.

Por ejemplo, hay quienes dicen: “Yo ya no le pido permiso a mi marido, le digo ya me voy a la reunión”. Otras dicen que hasta su papá les dice: “Ya se te hizo tarde, ya vete a la reunión”. Esas cosas también van cambiando. Se va viendo cómo tratan de modificar la educación hacia sus hijos e hijas. No porque son niñas las ponen a lavar los trastes, tratan de que sea algo más equitativo. Eso se ve en las reuniones. Además, hablan con menos temor.

En cuanto a las mujeres que han padecido la situación de trata, tenemos el testimonio de una compañera, quizás la que más ha estado involucrada con el Centro. Ella ya está grande y dice que en el proceso de estar en el tema de derechos

de las mujeres ha podido modificar cosas en su vida. Ya no permite ciertas situaciones por parte de su esposo –que por cierto era quien la explotaba sexualmente–. Eso no es raro, muchas mujeres se casan con los hombres con quienes estuvieron en la trata.

Ella ha ido modificando cosas de su relación con el esposo. Esas situaciones son muy complejas porque uno puede decir que cómo va a estar casada con quien la explotaba sexualmente. Pero cuando escuchas toda su vida, el porqué se casó y demás, pues vas entendiendo las situaciones.

Es decir, independientemente del problema de trata de mujeres, es bueno tener ingerencia en las formas en que hombres y mujeres se relacionan. Se debe hablar del machismo, la violencia, la desigualdad. Es grato observar cómo es que muchas se han ido integrando y han ido cambiando su visión de la vida.

EL TESTIMONIO DE BERENICE

Me llamo Berenice Hernández, tengo 26 años, me casé hace tres años y tengo una niña de dos. Estudié para educadora, pero no ejerzo la carrera. Ahora participo en todos los asuntos relacionados con el Centro, incluido el tema de trata de mujeres.

Para mí, participar en los comités ha sido de gran crecimiento. He aprendido a defenderme no agresivamente, a pedir mis derechos. Ahora sé que si las leyes se aplican bien, me pueden ayudar como persona. Sé que para buscar una solución es mejor analizar que discutir. Todo eso lo he puesto en práctica. Yo pensaba que sabía, pero en realidad no.

O sea, cuando una asiste a este tipo de actividades empieza a aprender, a caminar, a sentir, a experimentar.

Todo me ha ayudado, por ejemplo, en mi casa. Mi esposo ya tiene la idea de que la niña va a hacer su vida como ella quiera. Antes él decía que su hija no tenía que hacer una cosa o aquella, ahora ya dice: "Pues que haga lo que quiera, que estudie lo que quiera, si quiere migrar, pues que lo haga". Eso se me hace bueno. Sé que ese mutuo respeto para las decisiones lo ven los hijos.

Yo nunca he padecido en forma directa la problemática de trata de mujeres, pero ahora sé que el tema no me es ajeno. Tengo una hija y cualquier chica puede llegar a vivirlo. Eso es lo que le digo a mis vecinas, cuando quiero que me den una firma o algo: "Imagínate que a tu hija se la llevarán con engaños, que no supieras ni dónde está".

Antes yo no sabía que aquí en Tlaxcala se vivía esto, hasta que una vez oí a una compañera.

En un congreso escuché el testimonio de una señora que había sido prostituida, hasta lloraba porque platicaba lo que había vivido. Dijo que se sentía con mucha confianza porque sabía que estaba entre nosotras. Después vi que dejó de venir, eso me sorprendió.

Yo decía, ¿eso pasa en mi estado? Yo pensaba que ocurría en la parte norte por los narcotraficantes, pero ¿en Tlaxcala?, decía que no podía ser posible. Pero cuando te lo dicen es porque sucede y hay que sacarlo adelante, hay que hacer algo como sociedad.

Entonces a mí me ha servido todo; venir a reuniones, informarme, ver desde la práctica todo lo que pasa, son casos reales. Estoy consciente de que mi labor es parte del Centro “Fray Julián” y que lo que yo haga, así como lo que hagan otras mujeres, es determinante para que pueda cambiar la situación.

Por lo menos de donde yo vengo no ha habido casos directos y mucha gente desconoce el tema. Se ha visto que hay jovencitas que de pronto ya no aparecen y no sabemos dónde están, pero después se oyen las voces de que se las llevaron al otro lado a trabajar.

Alicia

He observado el trabajo hecho en las comunidades y eso me da muchos ánimos. Cuando iniciamos con campañas y te ven con la camiseta, la gente te pregunta para qué es eso. O sea, como que empiezas a despertar la inquietud en la comunidad, les explicas tu labor y los invitas a las reuniones o a los talleres. De alguna manera despiertas el interés, ya no te quedas sólo en el Comité, sino que sales a las calles y sigues organizando eventos y la gente ve lo que ocurre en su comunidad, porque así como yo no sabía nada muchos tampoco lo saben.

Hay que lograr que la gente lo vea como un problema social directo, no como un “a mí no me afecta y qué lástima que le pase esto a la gente por otro lado”.

Es importante hacer conciencia en la sociedad porque está el conflicto y no lo percibimos. Yo no dudo que en las comunidades haya quien se preste a ser sexoservidora, pero tal vez no pase de ahí. Pero hay que ver que aparte de esto las raptan, se las llevan, las violan. Entonces, ¿qué está pasando en la sociedad que no se mueve, que nadie dice nada, que no se protesta ante las autoridades? Para el gobierno, entre menos información haya, mejor. Ellos también se hacen de oídos sordos.

Creo que sí despertamos mucho interés y la gente empieza a visualizar que se pueden lograr cambios. En ese sentido también pienso que para las que han vivido directamente el problema, nuestro trabajo puede liberarlas. Desde el momento en que saben que hay un espacio de confianza y apertura para discutir este tipo de temas se sienten apoyadas. Porque un espacio de confianza es vital, más para aquellas que tienen miedo de hablar y decir como fue que llegaron a ser víctimas de la trata.

A VER CÓMO LE HACEMOS, PERO VAMOS A SEGUIRLE

A pesar de lo grave del problema, de la falta de leyes, de las redes organizadas, de lo coludidas que están las autoridades y del miedo de los habitantes de Tlaxcala, tengo confianza. Yo creo que es una tarea muy grande porque es un abanico de cosas, pero tenemos que ir las cambiando y considero que sí se puede. Si no fuera así, no estaría aquí.

Sé que el conflicto está muy arraigado y tiene que ver con las prácticas más cotidianas y comunes de percibir y valorar a una mujer, pero creo que puede cambiarse esa realidad.

Además, también sé que prácticamente somos la única organización en Tlaxcala que se aboca a este tipo de temas y, por lo tanto, nuestra responsabilidad es mucha.

Pese al término de este financiamiento pensamos seguirle. No hay que desistir, hay mucho que hacer, sabemos que el dinero es vital y esperamos encontrar a alguna otra institución que nos quiera apoyar, si no, ya veremos.

El trabajo que hacemos no es por proyecto. No hicimos esta campaña nada más por el financiamiento y ya termina y ya, no. La campaña es permanente y el apoyo del Fondo PROEQUIDAD fue importante, pero al terminar no quiere decir que vamos a dejar de hacer las actividades. Hay un compromiso de trabajo por los derechos de las mujeres. Entonces, a ver cómo le hacemos, pero vamos a seguirle. Tenemos objetivos a corto, mediano y largo plazos.

A corto plazo, pensamos continuar fortaleciendo la parte organizativa del trabajo que hasta ahora hemos ido realizando: los comités de discusión y la publicidad de los derechos de las mujeres. Esto, con el fin de no descuidar el empoderamiento de las mujeres, el conocimiento de sus derechos y la defensa de los mismos.

A mediano plazo, queremos incidir en que se modifique la legislación y las políticas públicas. En unos meses esperamos poder concluir la propuesta de nueva legislación y recolectar las firmas suficientes para llevarlas con las autoridades y sentarse a platicar.

Y por último, no descarto un tercer objetivo a largo plazo: erradicar la violencia hacia la mujer. Sé que por ahora eso es una utopía, pero se va caminando hacia allá. Hay que cambiar la cultura machista. Esta labor también la vamos haciendo pero pues obviamente se ocupa tiempo y mayor participación. Pero sí, la utopía es erradicar la violencia hacia la mujer porque ahí está incluido lo de trata y otras cosas. Los pasos que se van dando son lentos, pero seguros.

III Entender y atender a mujeres de vida difícil

Campaña ciudadana contra la explotación sexual infantil y de mujeres adultas del Distrito Federal, Guadalajara, Acapulco, Cuernavaca, Morelia, Nezahualcóyotl, San Cristóbal de las Casas y Monterrey

BRIGADA CALLEJERA DE ATENCIÓN A LA MUJER E.M., A.C., MÉXICO, D.F.



ENTENDER Y ATENDER A MUJERES DE VIDA DIFÍCIL¹

Elvira y Rosa Isela Madrid Romero de 39 y 42 años, respectivamente, son las fundadoras de la asociación Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer E.M., A.C., constituida en 1991 con el objetivo de generar mejores condiciones de vida de trabajadoras sexuales mediante el diseño y puesta en marcha de diversos proyectos que atienden sus necesidades particulares.

El proyecto *Campaña ciudadana contra la explotación sexual infantil y de mujeres adultas del Distrito Federal, Guadalajara, Acapulco, Cuernavaca, Morelia, Nezahualcóyotl, San Cristóbal de las Casas y Monterrey*, fue financiado por la cuarta emisión del Fondo PROEQUIDAD, y responde a uno de los enfoques de trabajo prioritarios de la organización: el trabajo preventivo, y pretende disminuir el ingreso de niñas que son atraídas y obligadas a desempeñarse en el trabajo sexual por medio de engaños.

En este documento, Elvira y Rosa Isela Madrid comparten el contexto en que surge el compromiso social y político que las ha llevado a trabajar en favor de los sectores más desfavorecidos y, en consecuencia, a fundar la Brigada Callejera. Asimismo, comentan algunas de sus experiencias, satisfacciones y obstáculos a lo largo del trabajo en la asociación y durante la puesta en marcha del proyecto antes citado, con lo cual nos proponen una nueva manera de entender y atender la problemática de las trabajadoras sexuales.

¹ Entrevista realizada por Mary Goldsmith Connelly, Ana Lau Jaiven y María del Pilar Cruz Pérez el 6 de febrero de 2006 a Rosa Isela y Elvira Madrid, fundadoras de la organización Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer E.M., A.C. y coordinadoras del proyecto *Campaña ciudadana contra la explotación sexual infantil y de mujeres adultas del Distrito Federal, Guadalajara, Acapulco, Cuernavaca, Morelia, Nezahualcóyotl, San Cristóbal de las Casas y Monterrey*, financiado por el Fondo PROEQUIDAD en su cuarta emisión. También incluye fragmentos de las entrevistas realizadas el mismo día a Miriam y a Celia, usuarias de los servicios de la organización.

SERÁ QUE NO NOS GUSTA QUEDARNOS CALLADAS

Nuestra participación en movimientos sociales empezó desde que éramos muy chicas, será que nunca nos ha gustado quedarnos calladas. Teníamos más o menos 10 y 13 años cuando nos involucramos en el movimiento de colonos que se generó cuando estaban haciendo los famosos ejes viales, aparentemente con el fin de que la ciudad tuviera mejor vialidad y se viera muy bonita, pero eso tuvo un costo y afectó a mucha población de escasos recursos.

En esa época, una de las afectadas fue mi abuela, y con la desesperación de que veíamos que la iban a correr porque iba a pasar el eje vial por su casa y que no le querían dar ninguna indemnización, nos fuimos involucrando en apoyarla a ella y a la demás gente que lo necesitaba. Les hicieron firmar documentos y querían pagar los terrenos muy baratos, al precio que los habían comprado; por eso empezó todo y aunque no se les pagó lo justo, por lo menos se logró que les dieran un poco más de dinero.

Toda la movilización la encabezó un párroco que tenía mucha claridad y bases legales y teóricas para guiar a la gente; era un señor con un sentido social muy fuerte, cuestionaba mucho y promovía la búsqueda de una justicia social real, no divina. Nos organizaba para enviar víveres a los compañeros de Nicaragua, en donde se estaba dando el movimiento, y promovía que la distribución de la riqueza fuera justa. Así nos fuimos involucrando en estos procesos y aprendimos a nunca quedarnos calladas y a luchar para que no sean unos cuantos los que tienen todo y muchos sean los que nada tienen.

Con esas ideas entramos a estudiar Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y en ese proceso tuvimos la oportunidad acercarnos a la problemática de los niños de la calle. Era un trabajo voluntario en el cual hacíamos lo que se podía, pero no había mucho orden ni claridad de lo que se debía hacer, era un tema de moda y había infinidad de instituciones, pero a veces lo único que se lograba era pedir apoyos que no llegaban realmente a quienes los necesitaban.

Después conocimos al maestro Francisco Gómez Jara. Él nos invitó a hacer una investigación en la zona de trabajo sexual,² La Merced, Tlalpan, Metro Hidalgo, en diferentes lugares, y eso nos permitió conocer la problemática de las mujeres en trabajo sexual. Prácticamente no había instituciones que las apoyaran y empezamos a ver que tenían muchas necesidades, sus derechos humanos eran constantemente violados, no tenían información acerca de cómo cuidarse de las infecciones de transmisión sexual y, sobre todo, tenían problemas de autoestima, lo que les impedía salir de su situación.

Además, muchas tenían hijos que no estaban registrados, no iban a la escuela, estaban encerrados en los hoteles o vagando en la calle, y a las niñas empezaban a prostituir las desde muy pequeñas, todo eso nos golpeó muy fuerte y se nos hizo muy cruel solamente investigar y dejar que todo siguiera igual, sin buscar alternativas para mejorar sus condiciones de vida. Decidimos quedarnos a trabajar con ellas, empezamos dedicando dos horas de nuestro tiempo libre, pero bastó escuchar sus historias para enamorarnos cada vez más de la causa y tratar de darles más: cuatro horas, seis horas, ocho horas, hasta ahora que forma parte de nuestra vida.

² Esa investigación dio lugar a un libro: Gómez Jara, Francisco, *Sociología de la prostitución en México*, Diana, México, 1997.

QUITARSE TELARAÑAS DE LA CABEZA: SURGE BRIGADA CALLEJERA

Cuando nos acercamos a la problemática no estábamos de acuerdo con que existiera el trabajo sexual, de hecho pedíamos una utopía: “que desaparezca”. La mayoría teníamos muchas telarañas en la cabeza, ideas que se difunden sobre las trabajadoras sexuales: que están ahí porque les gusta, que es un trabajo fácil, pero cuando escuchamos las historias de vida, nos dimos cuenta de que este trabajo es el resultado de toda una estructura sociocultural y económica que nosotras no podíamos cambiar.

A mí, en lo personal me ayudó mucho, yo estaba pasando por un momento de ruptura en mi matrimonio, y eso me permitió ver que mis problemas no eran nada, que tengo la solución en mis manos y si no quiero seguir soportando humillaciones de un hombre, pues *tan-tan* y no va a pasar nada”. Hay mujeres con muchos más problemas que yo y salen adelante, yo también puedo y así lo hice.

Rosa Isela

Algunas chicas vienen engañadas de provincia y allá los papás no las dejaban estudiar con el argumento de que “a las mujeres las van a mantener” y luego ellas tenían que ser trabajadoras sexuales para mantener una familia.

Llegué de Toluca para acá porque el muchacho me trajo diciéndome que me había conseguido trabajo y lo que hizo fue ponerme en la calle a trabajar. Yo me quise negar, pero él me tenía muy controlada, me vigilaba para que no me escapara y como tenía a mi hija no podía decir nada.

Celia

Nosotras no teníamos condiciones para sacar a las mujeres de ese trabajo ni sabíamos si ellas querían eso, pero sí fuimos viendo que la gente necesita más opciones para decidir si sigue ahí o se quiere ir separando. Al principio trabajábamos en la calle, por eso somos Brigada Callejera, nos íbamos a los jardines, a los hoteles, donde se pudiera uno acercar a las chicas, pero trabajar así no es fácil y decidimos formar una asociación y buscar un espacio.

Brigada Callejera nació formalmente en 1991, el nombre completo es *Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer “Elisa Martínez” A. C.*,³ retomamos el nombre como una forma de homenaje a Elisa Martínez, una trabajadora sexual que murió de SIDA cuando nosotras empezamos.

³ En los documentos legales de la asociación sólo aparece: Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer E.M., A.C., porque por cuestiones de permiso no se puede poner un nombre propio a las asociaciones.

Elisa resultó infectada por el año 1989 o 1990, momento en que todavía había una ignorancia total sobre la enfermedad. Nosotras sólo habíamos tomado un tallerito con CONASIDA⁴ y aunque fue difícil, logramos que la aceptaran en un hospital. Ahí la trataban muy mal, en el mismo plato que comía la hacían defecar, no le cambiaban las sábanas, en fin, un pésimo trato que también se daba al resto de las trabajadoras sexuales que iban a pedir atención médica. Ahora ya no sucede, pero la experiencia fue muy dura y el nombre lo retomamos de ella.

Todas esas experiencias hicieron inevitable la transición del trabajo voluntario a la creación de la asociación, proceso necesario pero muy difícil, donde tuvimos que invertir mucho tiempo y dinero, pues todos los participantes estudiábamos y trabajábamos para lograr tener un título; no era fácil salirnos de nuestro empleo para venirnos aquí, de tiempo completo y sin recursos. Por eso, algunos tuvimos que dedicarnos un tiempo sólo al trabajo para juntar una *lanita*, porque sabíamos que no la íbamos a hacer si no teníamos recursos.

Cada persona hizo lo que pudo, unas apoyaban aquí mientras otras trabajábamos y luego al revés, hasta que logramos hacernos de lo que tenemos ahora. Actualmente, la asociación está formada por un promedio de 20 personas, de las cuales 15 son mujeres y el resto hombres. Todos somos profesionistas: médicos, psicólogas, trabajadoras sociales, sociólogos, dibujantes, diseñadores o estudiantes, todo lo que se necesita para hacer un trabajo de impacto. Algunos han estado desde el principio y otros se han ido integrando en el andar, ya sea por entrevistas en radio o el periódico, o en las escuelas a las que nos invitan a dar talleres, son personas que se han enamorado del proyecto y quieren apoyar.

El único requisito para sumarse al proyecto es que la gente tenga su trabajo o una forma de mantenerse en otro lado, una tienda o negocio, porque los apoyos que recibimos son para las compañeras. Nosotros sólo nos apoyamos con lo mínimo, gastos de transporte o cantidades simbólicas por el tiempo y los conocimientos muy valiosos que se aportan, pero un sueldo en realidad no se puede ganar.

⁴ Con el fin de combatir el VIH-SIDA se establece el Consejo Nacional para la Prevención y Control del SIDA, creado por decreto presidencial el 24 de agosto de 1988. El CONASIDA ha buscado coordinar esfuerzos con los sectores público, social y privado en la prevención y control de esta epidemia. Este Consejo fue reformado el 5 de julio de 2001 y el 22 de agosto del mismo año se instaló su nueva integración, la cual preside el Secretario de Salud, Dr. Julio Frenk Mora, auxiliado por una Secretaría Técnica y 30 Vocales. El nombre del Consejo cambió a Centro Nacional para la Prevención y Control del SIDA (CENSIDA).

LA IGLESIA DE LA SOLEDAD

Antes de tener nuestro propio espacio estuvimos trabajando diez años en la parte trasera de la Iglesia de la Soledad. Era un basurero. El párroco⁵ de entonces nos permitió construir ahí unos cuartitos prefabricados que obtuvimos gracias a un donativo y así fue que empezó a concretarse un proyecto más integral, un centro comunitario.

Para levantar el centro comunitario invertimos mucho trabajo y nuestro propio dinero durante cerca de un año. Logramos instalar un comedor popular, un consultorio médico, un área para alfabetización, otra para talleres productivos y además dábamos asesoría jurídica, apoyo psicológico y teníamos una biblioteca.

Desgraciadamente, en 1998 cambiaron al párroco y tuvimos que salir de ahí porque el nuevo sacerdote no estaba convencido del proyecto y nos empezó a poner condiciones que por la misma labor no podíamos cumplir. Fue muy triste, pero de esta experiencia nos quedó claro que no debemos construir sobre espacios prestados, porque inviertes y cuando tienes que salir es muy fuerte, las mismas compañeras nos habían ayudado; ayudaron a pintar, a arreglar y ahí se quedó, esperando ser reutilizado por otra organización.

Mi pareja y yo trabajamos casi todo el día y comemos donde podemos, luego salimos a comer o compramos comida en el mercado y no la comemos en el cuarto porque en el hotel no tenemos dónde cocinar. Ya hemos pensado buscar un cuarto donde rentar porque mi hijo necesita comer más sano, pero todavía no podemos, es caro.

Miriam

Hace tiempo lo trataron de hacer funcionar pero no se logró, no se tiene una visión clara de lo que se buscaba con ese espacio. No era nada más dar atención, era un plan estratégico que buscaba mejorar las condiciones de vida de un grupo de gente; el hecho de que ya no se compraran su sopita instantánea o la latita de atún y pudieran comer algo más sano, dar asesoría legal para cuando alguna chica quisiera “sacudirle al padrote” y no correr el riesgo de que le quitaran a su hijo, el apoyo psicológico, las consultas médicas y también, gracias al Banco de Alimentos, teníamos un programa de despensas que ofrecía productos sanos a bajo costo, todo eso estaba incluido en el centro comunitario.

⁵ El párroco que permitió la entrada del proyecto a la iglesia de La Soledad fue Héctor Tello.

Además, aunque el objetivo de Brigada Callejera siempre ha sido trabajar con trabajadoras sexuales, de repente llegaban al centro comunitario muchas madres solteras, vendedoras ambulantes, gente de la misma comunidad, sobre todo mujeres que no tenían recursos y pedían el apoyo, eso fue muy importante porque se dio una interacción con las chicas trabajadoras sexuales y permitió crear otro tipo de redes de apoyo. Se empezó a cambiar la visión que otras mujeres tenían de ellas, decían: “Qué equivocadas estábamos”, “su vida no es fácil y no son unas flojas, como nosotras pensábamos”.

Tiene como siete años que vengo a Brigada, desde entonces he trabajado en esto para sacar adelante a mi hija, pero ya no le doy dinero a ese hombre, ya es sólo para mí y para ella, aquí en Brigada me ayudaron a denunciarlo y aunque está libre, me siento segura de que no me va a hacer nada.

Celia

Así fueron conviviendo, cuando podían se echaban la mano entre sí y era muy padre. Muchas compañeras ya se habían adaptado. De hecho aquí, aunque en menor medida, se sigue dando, la gente de la comunidad viene y convive porque cuando se vive en la pobreza la situación es muy difícil; en los hoteles no se tiene dónde guisar, los hijos no pueden estudiar, en cambio en ese espacio las mujeres veían otra forma de vida y, queriendo o no, van cambiando su manera de pensar.

Luego de que nos salimos de La Soledad, estuvimos como seis meses sin oficina, trabajando otra vez en la calle. Un compañero y yo decidimos irnos a trabajar fuera del Distrito, que nos pagaban muy bien, para poder comprar este departamento⁶ que ya es de nosotros. Las mismas mujeres nos ayudaron a conseguirlo, recorríamos la zona buscando que no fuera tan caro, que estuviera más o menos de buen tamaño, hasta que dimos con este departamento. Si te das cuenta, es muy pequeño el espacio, pero la gente lo quiere mucho y vienen muchas compañeras, tenemos en nuestro expediente alrededor de tres mil quinientas.

⁶ El nuevo local se ubica en Corregidora 115, despacho 204, Col. Centro, Del. Venustiano Carranza, C.P. 15100, D. F., México.

RED NACIONAL Y EL TRABAJO DE LAS PROMOTORAS DE SALUD EN LOS ESTADOS

Una de las actividades más importantes dentro de la Brigada ha sido la prevención de infecciones de transmisión sexual entre las compañeras. Este trabajo se hace a través de las promotoras, la mayoría trabajadoras sexuales, aunque también se incorporan estudiantes y compañeros de otras organizaciones, quienes de manera voluntaria invierten algún tiempo en aprender y luego replicar información sobre salud y cuidado del cuerpo.

La capacitación consiste en talleres de autoestima, de SIDA, derechos humanos y género; se les da información sobre cómo prevenir e identificar síntomas de las infecciones de transmisión sexual y trabajamos mucho en el manejo del auto-diagnóstico, porque ellas no siempre tienen acceso inmediato a un médico. Hay zonas donde ni siquiera eso hay, entonces deben estar preparadas para hacer pruebas de VIH o de papanicolao y, en caso necesario, mandarlas acá para los tratamientos que necesiten. Por ejemplo, cuando sale una persona infectada de VIH, nosotros nos encargamos de conseguir el medicamento, casi no lo tienen porque es muy caro, cuesta entre 35 o 40 mil pesos mensuales. Es una problemática muy fuerte, por eso es mejor buscar la prevención.

El trabajo con las promotoras sexuales es útil en dos sentidos: en primer lugar fortalece a las chicas sexoservidoras, porque ellas se sienten muy orgullosas de poder explicar esos temas a las compañeras y, además, hace más eficaz el trabajo de promoción de salud, dado que la información es mejor recibida si viene de sus iguales. Incluso algunas se han regresado a sus lugares de origen y hacen trabajo de prevención en sus colonias o en su pueblo.

Es por eso que empezamos a ir a diferentes lugares, porque las mismas chicas nos invitan, ellas son muy rotativas y así fuimos haciendo cabezas de grupo en otros estados, por ellas mismas. Actualmente se coordinan más o menos 150 promotoras a nivel nacional, cada estado tiene sus representantes y hacemos reuniones semestrales para ver los avances y las necesidades que se tienen, por ejemplo, cuando se están dando muchos casos de VIH en la Huasteca o que las están golpeando en Guadalajara, las compañeras más cercanas proponen estrategias para solucionar la situación, negociar con autoridades o lo que sea nece-

sario. Se trata de ir viendo las necesidades de cada quien no sólo en salud, sino también en la defensa de los derechos humanos.

Además, cada fin de semana se visita un estado diferente y la comunicación es constante por teléfono o por Internet, que afortunadamente cada vez lo usan más, sobre todo los grupos que están más consolidados y que cuentan con espacios propios, porque no en todos los estados tienen posibilidades de tener un local.

Otro apoyo importante es el trabajo en conjunto con otras organizaciones similares, la mayoría afiliadas a la Red Mexicana de Trabajadoras Sexuales, en cuya creación tuvimos una participación importante. La Red organiza encuentros nacionales cada año, a ellos asisten las cabezas de grupo de los 29 estados de la República que tienen representación en la Red, los estados del Norte son los que tienen menor representatividad, por la distancia y lo caro del traslado.

Todo esto se dice muy fácil, pero en realidad es un trabajo tremendo en el que prácticamente son ellas las que se han involucrado. Nuestra participación es meramente de coordinación, lo que se busca es dar herramientas para que ellas o ellos, porque también trabajamos con trabajadores sexuales,⁷ formen sus propios grupos o asociaciones; incluso si lo desean, se les da apoyo para crear cooperativas productivas, todo está en que empiecen a organizarse.

⁷ Empezaron a trabajar sólo con mujeres, pero debido a que ellas conocen a hombres travestis, que se dedican también al trabajo sexual, estos grupos se han integrado paulatinamente tanto a las actividades de la Brigada como de la Red.

NUEVAS ALTERNATIVAS DE TRABAJO: COOPERATIVAS Y PROYECTOS PRODUCTIVOS

Nosotros decimos que en la medida en que las mujeres aprendan a trabajar y a ganarse la vida de diferente manera, van a tener más opciones de salir adelante y van a ser menos vulnerables a la explotación.

Los primeros intentos para generar mejores condiciones de vida para las trabajadoras sexuales se basaron en la creación de cooperativas productivas, se trataba de dar apoyo económico a proyectos grupales que tuvieran como fin crear fuentes de empleo alternas al trabajo sexual. Sin embargo, esta propuesta no tuvo mucho éxito porque la permanencia en los grupos era muy inconstante, ellas tienen mucha movilidad, de repente las vemos aquí, de repente se van; por eso fue necesario cambiar y ofrecer apoyos individuales y familiares.

Los proyectos productivos individuales y familiares que más se han apoyado incluyen la creación de pequeños comercios: puestos de tacos, de hamburguesas, de muñecos de peluche o de dulces. Con estos negocios definitivamente no ganan lo mismo que como trabajadoras sexuales, es mucho menos el ingreso pero muchas veces basta con esos empujoncitos para generar cambios importantes.

Además, el financiamiento se otorga después de que las compañeras han pasado por cierto proceso, de estar trabajando con nosotros, tener atención psicológica, apoyo con los hijos, mínimo un año para que tengan clara su decisión y adquieran un compromiso; si no es así, es dinero tirado porque se acaban la mercancía y no hacen nada. Pero también, una vez que se les da el apoyo, se les asesora en la administración de su negocio, para que puedan mantenerlo funcionando mejor, de esa manera se han mantenido varios proyectos productivos con las compañeras.

“MISS MECHE”: FAVORECIENDO EL CRECIMIENTO PERSONAL DE LAS MUJERES

Nuestro trabajo incluye el estar mucho en la calle, ir a los hoteles, a los bares, a las loncherías o a donde están paradas para decirles qué hacemos e invitarlas a las actividades: que se hagan la prueba de VIH, pasen por métodos anticonceptivos, participen en los talleres productivos, de SIDA o de autoestima, siempre hay algo que ofrecerles.

También vemos si ya están sus hijos en la escuela, muchos no están registrados y entonces hay que ir a registrarlos y resolver problemas porque el papel del alumbramiento muchas veces no lo tienen, porque se alivian con las comadronas en sus casas o en donde pueden, a veces no tienen para pagar y no les dan los documentos. Luego, ya registrados, se inscriben en la escuela o en la guardería para sacar a los niños y las niñas del encierro en el que viven y se les da seguimiento porque la vida en el hotel no es fácil, es un reto grandísimo, pero vale la pena. Muchos de ellos ahora llevan puro nueve y 10.

Antes sólo trabajábamos con mujeres, pero poco a poco se han integrado travestis, y al organizar los talleres debemos ser más cuidadosas porque luego no es posible trabajar igual los temas para todos y todas; por ejemplo, con el de género, los travestis no dejan de ser hombres aunque se vistan de mujeres; en su casa tuvieron una educación como hombres, independientemente de la preferencia que tengan. Entonces, tenemos que tomar estrategias diferentes e incluir cosas que antes, cuando sólo eran mujeres, no considerábamos.

Además, las mujeres trabajadoras sexuales son muy distintas entre sí: fueron o son empleadas domésticas, meseras en loncherías, obreras en empresas, hay muchas jubiladas de la tercera edad que no les alcanza el dinero y se vienen aquí a completar, entonces sus condiciones de vida son diferentes y sus edades también, como hay de 10 años, hay de 75 o de 80. Por eso debemos considerar

Yo estaba ahí parada y veía a Elvira que pasaba y me saludaba, me invitaban a subir pero yo era muy desconfiada, hasta que una compañera que tiene más tiempo aquí me invitó para que le dieran regalo de reyes a mi hijo. Él apenas tenía un año y yo ya llevaba como un año trabajando en la calle, y así fue como me convencieron y empecé a venir porque me gustó mucho cómo me trataban.

Miriam

Gracias a Brigada pude meter a mi bebé a la guardería de las hermanas oblatas. Claro, hay que pagar 80 pesos al mes, hacer el aseo y también ir a una plática, pero por lo menos convive con otros niños y no se queda encerrado en el cuarto.

Miriam

diferentes estrategias de acuerdo con la edad y decidir cuándo es conveniente organizar talleres conjuntos; por ejemplo, los que tienen que ver con prostitución infantil, a veces las chiquitas de 10 o 12 años que se las traen robadas de los pueblos o engañadas, tienen la oportunidad de escuchar las experiencias de compañeras que ya son más grandes y eso les ayuda mucho a solucionar problemas o a tomar decisiones.

El apoyo que nos da Brigada es muy importante porque aprendemos a cuidar nuestra salud, podemos venir a consulta médica, tomamos talleres de sexualidad, de autoestima. Hace poco participé también en Miss Meche, yo hice esta falda que traigo y aprendí muchas cosas sobre mí, para mejorar mi vida y transformarla.

Miriam

A penas tuvimos un evento de Miss Meche, que fue el cierre de un proceso que se empezó a trabajar con las chicas, duró aproximadamente seis meses. Es una especie de concurso de modelaje, como la señorita México, pero con un enfoque diferente. El objetivo fue trabajar la autoestima de manera diferente, no con el clásico tallerito en donde se bombardean ideas en cinco o seis días, eso es bueno, pero buscamos trabajarlo de diferente manera, que ellas manejaran la tela y el hilo para elaborar una prenda de vestir, pero poniendo énfasis en que este pedazo de tela se puede transformar. El mensaje era: "Tú ya tienes las herramientas para poder transformar, en tus manos está la transformación".

Ellas fueron escogiendo los modelos, los colores, como iban a hacer su vestuario y cómo organizar su concurso, para quitar la idea de la *miss* como un objeto sexual y, también, darles la oportunidad de relacionarse con sus compañeras, a pesar de que están todas paradas en la calle esperando al cliente, muchas ni se hablan, entonces necesitan esa oportunidad de convivir.

Yo participé en Miss Meche, hice un traje de noche, un traje sastre y un vestido largo. Fue un taller muy bonito y me sirvió para ver que puedo hacer otras cosas que a lo mejor yo misma no he descubierto, soy buena para muchas cosas.

Celia

Fue una actividad en la que invertimos mucho tiempo, las compañeras venían dos horas diarias, durante los seis meses, y fue muy útil porque ellas no tienen mucho tiempo de convivir con sus hijos y con sus otras compañeras. Ya después no se querían ir porque a pesar de que su trabajo es absorbente y les queda muy poco tiempo, este espacio fue una nueva forma de ver su vida y creemos que va a fructificar.

LOGRAR QUE EL PROYECTO SOBREVIVA: MERCADEO SOCIAL

Todas las actividades de la Brigada se logran gracias al trabajo y esfuerzo de los donativos que entran de nosotros mismos y de financiamientos de instituciones como INMUJERES, SEDESOL o financiadoras del extranjero.

El mercadeo social de condones es uno de los proyectos más significativos; se logró empezar gracias al apoyo de 98 mil pesos que nos otorgó SEDESOL para este fin. El proyecto consiste en comprar condones y revenderlos, para que la ganancia sirva de subsidio para otros servicios. Gracias a este trabajo, la asociación ha ido creciendo y se han podido mantener muchas actividades. También recibimos financiamiento para equipar el consultorio médico y otros más relacionados con la salud y la prevención de VIH-Sida.

De hecho, nosotras tuvimos que sacar una marca de condón masculino que se llama *Encanto*. Las compañeras participaron en el proyecto, desde ponerle nombre y todo. Es marca propia de la asociación y de 1995 a la fecha se vende a un peso; procuramos que fuera así de accesible porque la Organización Mundial de la Salud dice que si un condón costara como un chicle todos lo usarían, y sí es cierto, así lo hemos visto porque nuestro condón ha logrado introducir de mano a mano entre mucha población. Sin ser mercadólogos hemos logrado mantener el proyecto social de mercadeo social y con ese recurso se siguen generando beneficios para las chicas.

También se ha visto la necesidad de traer el condón femenino como medida de prevención porque hay mujeres que por muy diversas circunstancias no pueden negociar el condón masculino, entonces empezamos a buscar la forma de traerlo y hacerlo accesible. Fue un trámite muy complicado porque había que traerlo desde Inglaterra⁸ y era todo un lío, pero lo logramos y en el año 2000 la Secretaría de Salud nos dio el registro. El costo de este condón es de entre 15 y 25 pesos, pero para hacerlo accesible manejamos muchas estrategias; a las mujeres que no tienen recursos no les cuesta nada, pero a quien puede pagar lo que cuesta o un poco más, se lo vendemos para subsidiar a los demás.

⁸ Es importado porque no se hace en México, sólo hay una fábrica que está en Inglaterra y cuesta mucho trabajo conseguirlo. No se ha invertido en traerlo a México quizá porque cuesta más caro que el masculino y se tiene que invertir en la cultura hacia su uso.

Por eso hemos tenido que difundirlo mucho y capacitar a la gente para que adquiriera la destreza para su uso. Nosotros llevamos tres años dedicándonos a eso porque, como todo, tiene su chiste, pero no es tan difícil ponerlo, como se han encargado de difundir. Aproximadamente, en 1998 hicimos un libro sobre este condón,⁹ aquí se te dice cómo lo puedes colocar de diferentes maneras y las resistencias que hemos encontrado de las mujeres para colocárselo, las convertimos ahí en respuestas para que se acepte su uso, ya hasta tenemos una segunda edición del libro, que fue apoyada por la Comisión de Equidad de Género de la Asamblea Legislativa.

También tenemos condonerías en donde se da información, hay libros, condones, lubricantes y de todo; los recursos que salen de ahí subsidian un poco de lo que gastamos aquí. Porque, por ejemplo, practicar la prueba de VIH cuesta 100 pesos y es algo que tienes que tener siempre, así como el pago a los doctores que la hacen o a la gente que colabora y que sí requieren apoyo económico.

⁹ *El condón femenino. La nueva alternativa para las mujeres. Guía práctica de mercadeo social de condones femeninos entre trabajadoras sexuales, amas de casa y jóvenes, México*, editada con el apoyo del COESIDA-Jalisco, Fundación Levi Strauss, Semillas y Fondo de Coinversión Social de SEDESOL, 2001.

QUE LAS MUJERES NO TENGAN LA NECESIDAD DE VENDER SU CUERPO

Desde un principio hemos sido una organización que denuncia, porque identificamos muchas extorsiones y violaciones a los derechos de las chicas por parte de los padrotes o de los policías, quienes las extorsionan y muchas veces para retenerlas, o por coraje de que se van, violan a las hijas para iniciarlas desde temprana edad en el mundo del trabajo sexual. Eso fue lo que nos llevó a diseñar un proyecto de prevención de la prostitución infantil.

Los policías también son muy corruptos, cuando pasa el operativo si una no quiere que se la lleven, nos piden que nos acostemos con ellos, por eso con el apoyo de Brigada uno siente como más apoyo de no permitir que eso pase.

Celia

El ideal de Brigada Callejera siempre ha sido que no haya mujeres que tengan que venderse a cambio de dinero, quien decida hacerlo y así le conviene, es respetable, pero lo que no se vale es que alguien por necesidad tenga que hacerlo, que no tenga otras alternativas. Por eso hay que identificar a quienes no se sienten a gusto en esa situación, para ver el modo de cambiarla y prevenir que la gente más pobre de la provincia o de zonas marginadas sea engañada por los “enganchadores”, que van a esos lugares para enamorar a las chicas para traerlas a la prostitución.

El Instituto Nacional de las Mujeres aceptó financiar un proyecto con este fin, a través del Fondo PROEQUIDAD; la idea fue crear estrategias de sensibilización y capacitación para prevenir la prostitución infantil. La propuesta consistió en capacitar en las comunidades y crear estrategias de prevención, contando historias reales de las compañeras. Nos dieron dinero para imprimir estos folletos y también para CD, tipo “audiocuentos”, que son para las localidades donde no saben leer, incluso donde no hablan español es más fácil buscar traductores, cuando podemos tener una grabadora. Además, el hecho de que escuchen la historia les impacta mucho y eso nos ha funcionado bien.

Para la edición de los folletos, se cuidó mucho el texto y los dibujos, buscando que los colores y los textos sean accesibles para que tengan impacto cuando damos los talleres, se diseñaron tres títulos: *Hacia la transformación de las flores silvestres* (2005), *Mariposas nocturnas* (2005) y *Niñas de la soledad*.¹⁰

¹⁰ La impresión de los materiales fue posible por el apoyo económico del INMUJERES, en el marco de la 2ª Campaña ciudadana contra la explotación sexual infantil.

Aparte, este proyecto del Fondo PROEQUIDAD nos permitió apoyar a las compañeras para poner talleres productivos y para meter a los niños a las escuelas, que es a mí lo que más me ha gustado.

NO ESTAMOS SOLAS

El principal logro en este momento es haber servido como un trampolín para mujeres que quieren hacer otra cosa que no sea trabajo sexual y, el otro, es haber incidido en que las condiciones del trabajo sexual no sean de explotación y de violación a sus derechos humanos, como antes. Las mujeres que se dedican al trabajo sexual merecen una mejor calidad de vida, por eso hemos exigido que los hoteles en donde trabajan sean limpios, que tengan seguridad y que las autoridades no les pidan cuotas, para que se empiecen a sacudir los hilos invisibles de explotación.

Este proceso no ha sido fácil, pero no estamos solas, nuestra familia siempre nos ha apoyado, desde niñas hemos estado en movimientos sociales y desde entonces nuestros padres nos enseñaron algo: “No veas por ti, ve por todos”. Mi padre, que Dios lo tenga, era chofer y ya cuando estuvo jubilado nos apoyó en todo; cuando empezamos con Brigada, en sus tiempos libres nos llevaba a recoger los donativos o a recorrer la ciudad en las noches.

Tengo 15 años de casada y mi decisión fue no tener hijos, porque pienso que a los hijos hay que dedicarles tiempo y si yo tuviera un hijo no le daría el tiempo que le estoy dando a la Brigada, eso es definitivo. Mi marido sabe que tiene hambre y si yo estoy ocupada se va a comer, si quiero hago mi quehacer y si no, no lo hago, porque yo ya soy grande y yo decido, pero con un hijo sería muy difícil.

Elvira

En cuanto a mi mamá, siempre se entera por los medios de comunicación dónde andamos y se preocupa mucho, pero no por eso deja de apoyarnos; luego anda aquí participando, estuvo en Miss Meche, va a la feria del condón y cuando puede nos acompaña.

Mi familia ve que estas actividades tienen trascendencia y mis hijos se han involucrado también, porque para quien conoce directamente el proyecto, es difícil que no se comprometa.

Rosa Isela

Somos ocho hermanos, tres hombres y cinco mujeres, Elvira es la penúltima, y yo soy la antepenúltima, sólo nosotras andamos en esto pero cuando se necesita hacer fuerza, mi mamá les avisa y todos vienen, nunca estamos solas en esto.

También hemos encontrado aliados importantes en los medios de comunicación. Cuando las autoridades no están dispuestas a escuchar, ellos son una alternativa de denuncia y de apoyo fundamental para nosotras y las compañeras, porque ya

Yo tengo mucho que agradecerle a los medios, porque en los momentos más difíciles ellos siempre están ahí. Mientras que la Comisión de Derechos Humanos nunca hace nada, se pone una queja y no tienen facultades para hacer nada, pero los medios sí tienen mucha fuerza.

Elvira

nos conocen y saben que somos una organización respetable. Procuramos sólo trabajar con medios serios, porque a veces hemos sido manipuladas y debemos cuidar que la información que les damos no se utilice como mero amarillismo, por eso sólo nos relacionamos con reporteros que están comprometidos con la causa, porque cuando alguien ve, conoce y se documenta por su cuenta, se involucra en este proyecto y nos entiende, hay periodistas, simpatizantes del proyecto y sólo con ellas trabajamos.

Además, nos hemos dado a la tarea de capacitarnos en los temas de SIDA, infecciones de transmisión sexual, sexología y en todo lo que tenga que ver con la salud. También hemos trabajado, aunque en menor medida, lo que es autoestima, autonomía corporal y género; eso ha ayudado mucho, incluso las compañeras han tratado de cambiar las relaciones que tenían con sus parejas o con sus hijos.

¡AHÍ VIENEN LAS REVOLTOSAS...!

En este trabajo una se hace más fuerte, porque te enfrentas a muchos problemas, te arriesgas a golpes, a insultos, a que no nos quieran atender en algunas instituciones y hasta a presiones para que te afilies en partidos políticos como condición para obtener beneficios. Es una lucha constante para demostrarle a la gente que se pueden hacer muchas cosas. Estamos comprometidas con la causa de las mujeres trabajadoras sexuales y eso nos da fortaleza para seguir con este proyecto.

Por ejemplo, hubiera sido más fácil decir “ya nos están golpeando” o “las cosas no salieron como lo esperábamos”, entonces nos vamos a nuestra casita, calladitas, y nos olvidamos de todo. Pero no, ya hemos logrado mucho y tenemos la satisfacción de poder compartir con otras mujeres, hemos incidido como grupo o a nivel personal, para que algunas trabajadoras sexuales puedan ver y tener acceso a otros horizontes no tan negros. Mucha gente ha crecido con nosotras, mujeres que han dejado el trabajo sexual para salir adelante en otras actividades, otras que han decidido quedarse, pero sin permitir que las autoridades o los padrotes las extorsionen, o bien que han recuperado a sus hijos que les quitaban los padrotes, por todo eso no nos vamos a detener.

En la calle, las madrotas o los padrotes nos miran feo porque ya nos identifican y dicen: “ahí vienen las revoltosas”, saben que hemos denunciado a muchos y el que nos volteen a ver es un orgullo, porque eso quiere decir que ya saben que las compañeras no están solas, aquí hay un lugar y con nosotros pueden contar incondicionalmente.

En octubre de 2003 nos dieron una golpiza a mí y a mi pareja porque metimos al reclusorio a un padrote que estaba protegido por un Ministerio Público. Fueron 30 encapuchados los que nos agarraron, a mi pareja lo tuvieron incomunicado o mejor dicho desaparecido cerca de dos horas, apareció a base de presión y también gracias a un amigo que trabaja en Naciones Unidas, que llegó con su cámara a documentar como eran patrullas que no tenían placas ni rótulos, iban con metralletas, como si fuéramos delincuentes.

Elvira

OTRA VEZ UN PROYECTO INTEGRAL: VALLE GÓMEZ

A futuro hay muchas cosas que hacer, sobre todo buscar cambiar las condiciones para las trabajadoras sexuales, jóvenes y niñas, abrir espacios para que haya más igualdad entre hombres y mujeres. Eso es lo que esperamos a futuro a pesar de que se vienen tiempos difíciles, creo que puede ser un detonante para que la igualdad se logre dar, se empiece a visualizar una situación de mayor equidad en nuestra sociedad.

A nivel más personal y de la asociación, estamos construyendo otro espacio para volver a echar a andar el proyecto integral, pero ahora por Valle Gómez. Ya estaba funcionando la consulta médica pero la paramos porque estamos en proceso de construcción, vamos a terminar el primer nivel pero el proceso es muy lento, nosotras mismas nos hemos tenido que meter a trabajar, ya sólo falta ponerle el piso y las ventanas. Nos hubiera gustado conseguir un espacio por esta zona, porque aquí la gente ya nos ubica, pero no encontramos y allá también es un buen lugar. Queremos echar a andar lo que teníamos en la iglesia, un proyecto más integral, porque aquí nos falta espacio, sólo podemos dar los talleres de autoestima, la asesoría legal y la consulta médica, que es muy valioso. Pero si queremos cubrir las necesidades básicas de educación, alimentación, los proyectos productivos y demás, necesitamos otro tipo de trabajo.

Además, no dudamos que las chicas se trasladen para allá, tenemos incidencia en otras partes de la ciudad, íbamos para Xochimilco a trabajar y ahora ellas vienen para acá, las chicas de Tlalpan igual vienen; las de Naucalpan también y estamos seguras de que al terminar nuestro espacio en Valle Gómez, vamos a atender a muchísimas más. Tenemos pensado incluso hacer las electrocirugías, porque no hay mucho SIDA, pero sí hay virus del papiloma humano y para atenderlo en una clínica particular cuesta entre tres mil y cinco mil pesos por electrocirugía, si van al centro de salud les dan citas muy largas o no las quieren atender, entonces ha sido un problema muy fuerte que queremos solucionar y la idea es que el tratamiento no se cobre, que sea subsidiado por alguna institución.

En fin, todavía queda mucho por hacer y aquí vamos a seguir porque ya no nos podemos salir; quien conoce la causa, la lucha que nosotras tenemos, se enamora del proyecto y a lo mejor no vamos a acabar con el trabajo sexual, pero sí podemos buscar formas para que las compañeras tengan una mejor calidad de vida.

IV Al encuentro de nuestros derechos

Proyecto de Capacitación y Formación de Defensoras Populares

TALLER DE ASESORÍA Y EDUCACIÓN JURÍDICA PARA MUJERES,

TEZONTEPEC DE ALDAMA, HIDALGO



AL ENCUENTRO DE NUESTROS DERECHOS¹

El municipio de Tezontepec de Aldama se localiza a 80 kilómetros de la ciudad de Pachuca, se erigió como municipio desde 1869 y representa aproximadamente 0.6 por ciento de la superficie del estado de Hidalgo, con una extensión territorial de 12.8 km¹ y un total de 38 mil 718 habitantes, de los cuales 19 mil 200 son hombres y 19 mil 518 mujeres. El municipio está integrado por 26 localidades, entre las que destacan Tezontepec (cabecera municipal), Atengo, Santa María Batha, La Cruz, Santiago Acayutlan, Tenango, La Palma, Cinco de Febrero y Colonia de Presas.²

El municipio de Tezontepec de Aldama es mayoritariamente de conformación urbana, 16 de sus localidades cuentan con los servicios básicos y la marginación en general es baja; no obstante, en el resto de las localidades, las condiciones son precarias, la falta de acceso a servicios es más común y el nivel de marginalidad se incrementa.³

En el diagnóstico realizado por el INMUJERES para la puesta en marcha del Programa Convive, este municipio fue denominado como una de las *Ciudades Convive* y, por ende, se incluyó entre las localidades susceptibles de recibir financiamiento para el desarrollo de iniciativas con perspectiva de género. La organización Taller de Asesoría y Educación Jurídica para Mujeres respondió a la convocatoria y su proyecto *Capacitación y formación de defensoras populares* recibió financiamiento de Convive en 2003.

El siguiente testimonio recupera las experiencias de participación social en defensa de los derechos de las mujeres de Edelmira Lomelí, una de las coordinadoras, quien comparte el proceso que debieron seguir para poner en marcha el proyecto, lo que significó para su vida y los beneficios que, desde su punto de vista, tuvieron las participantes y la comunidad.

¹ Entrevista realizada por Abigail Huerta Rosas el 28 de febrero de 2006 en el camino a Tezontepec, Hidalgo, a Edelmira Lomelí Hurtado, coordinadora del proyecto *Capacitación y formación de defensoras populares*, puesto en marcha en el municipio de Tezontepec, Hidalgo, y financiado por el Programa Convive en el 2003. Además, incluye fragmentos de una entrevista realizada el mismo día a Margarita González, quien participó en las actividades del proyecto.

² XII Censo de Población y Vivienda 2000, INEGI, México.

³ Ver CONAPO Estados en: <http://www.e-local.gob.mx>

LA COORDINADORA MEXICANA DE DEFENSORAS POPULARES

Me llamo Edelmira Lomelí Hurtado, tengo 55 años, soy chilanga y madre de dos hijos que ya están grandes, una estudió pedagogía y el otro sociología. Soy casada pero mi esposo padece una enfermedad muy grave y está en casa todo el tiempo, una cuñada me ayuda a cuidarlo. Hace más de 20 años estudié derecho en la UNAM, pero la verdad es que no me he titulado.

En 1979 participé en la formación de la Coordinadora Mexicana de Defensoras A.C., la cual se creó en el Distrito Federal con el fin de apoyar a aquellas que necesitaran asesoría legal. Pero con el paso de los años ésta se desintegró; algunas de ellas ya murieron, otras están muy enfermas y de algunas hasta perdí la pista. Con quien sigo trabajando es con Rosa Guadalupe. Ella y yo nos conocimos en la Universidad, luego formamos la Coordinadora y hasta la fecha andamos en este tipo de actividades.

Podría decirse que en Coordinadora Mexicana empecé activa y formalmente a trabajar por los derechos de las mujeres, aunque me inicié ayudando a mujeres que se prostituían, a niños de la calle y a drogadictos, bueno, de hecho ese trabajo lo sigo haciendo. Hasta soy comadre de algunas mujeres que trabajan en la zona de La Merced y de Circunvalación. Ellas te dicen comadre cuando aceptas regalarles una virgen o llevárselas a misa.

Desde que se desintegró la asociación, en forma independiente Rosa Guadalupe y yo hemos asesorado a mujeres de comunidades del estado de Hidalgo, en eso ya tengo ocho años.

FUE UN COMIENZO AZAROSO

Es curiosa la forma en que me interesé por el trabajo de asesoría legal a otras mujeres.

Desde muy joven enviudé de mi primer esposo, este hecho me marcó la vida. Él era gerente en Coca-Cola, así que vivía sin problema económico alguno. A su muerte, dejé de tener comodidades, me quedé sola con una hija y me deprimí tanto que estuve internada en una clínica para enfermos mentales. Viendo eso, mi suegra me quiso quitar la casa que nos correspondía a mi hija y a mí como herencia. Contraté abogados y con el tiempo sentí la necesidad de ser yo la que se defendiera, por lo que ya viuda estudié la carrera de derecho, aunque no me he titulado.

Me fui dando cuenta de que, como yo, había muchas otras mujeres que necesitaban saber qué hacer ante un problema legal, a dónde dirigirse, conocer cuáles son sus derechos. Por eso, desde entonces, siempre me he ofrecido a ayudar a otras mujeres.

La anécdota más certera que me acercó a cumplir con este tipo de trabajo se dio de una forma muy casual, hasta yo diría que fue al azar.

Las primeras que empezaron a llegar a pedirme asesoría eran mujeres. Mujeres que nunca tenían dinero para pagarme, pero a una de ellas me acuerdo que la iban a desalojar de su casa y no tenía ni para darle de comer a sus niños. Negociamos con el dueño y le dio una prórroga. Pero esta muchacha un día llegó y me dio 20 pesos; te estoy hablando de hace veintitantos años y 20 pesos eran 20 pesos, yo creo que hace unos 22 años de esto. Entonces le dije: "No, mejor dáselo a tus niños", y dijo: "No, yo tengo, yo tengo".

Un día ella me llevó a otra muchacha y ésta no me dio su domicilio. Bueno, no importaba porque para asuntos legales yo ponía el domicilio que tenía. Un día llegó el aviso de que debía ir a una audiencia y yo no tenía forma de avisarle. Fui a casa de esta primera señora que te digo, la que me daba 20 pesos, y no la encontré, entonces dije cómo voy a notificarle a su amiga que tiene audiencia. Una vecina me dijo: "Si quiere encontrarla vaya a Circunvalación y Zavala". Di-

je, bueno, voy a ir, ha de trabajar en alguna tienda de ropa o algo así. Llegué y si la encontré, pero parada. En ese tiempo yo dije: "Qué onda, qué está haciendo aquí". La prostitución no estaba tan abierta, así como ahora, eran un poco más recatadas. La muchacha me contó que estaba trabajando de prostituta y que por eso tenía dinero. Ella me llevó con la otra chica y así fue como entré a ayudar a las chicas en situación de prostitución.

Desde entonces me involucré con la ayuda legal a mujeres, parece que la vida me llevó. Ahora digo: uno nunca debe decir "de esta agua no beberé". Porque cuando murió mi esposo yo renegaba: "por qué te lo llevaste a él y no a ese borracho, a ese drogadicto, a tanta gente que hay en la calle". Y ¿quiénes llegaron a mi vida? Drogadictos, borrachos y chicas en prostitución. Y no lo busqué, ellos llegaron a mí, porque prostitución va de la mano de los niños de calle, de los drogadictos.

DE FORMA INDEPENDIENTE EN EL ESTADO DE HIDALGO

Ahora, con más de 20 años desde aquella época, con la formación de una asociación civil que ya no existe y con toda la experiencia por detrás, Rosa Guadalupe y yo nos hemos abocado a la asesoría legal de mujeres en Hidalgo.

Ha sido ese estado porque Rosa es de allí y me invitó a colaborar con ella. Aunque desde hace algunos añitos yo soy quien se responsabiliza más del trabajo porque ella padece una enfermedad que con el tiempo le ha impedido caminar.

Hemos trabajado de manera independiente y ya llevamos ocho años así. Esto ha implicado tener que buscar apoyo del gobierno del estado y de diversas instituciones, sobre todo para los pasajes ya que yo no vivo en Hidalgo. A veces hago pasteles o pan y hasta lo vendo con la gente que vamos, todo eso me ayuda para el pasaje de regreso.

Por lo general funcionamos así: formamos un taller, al cual llamamos de determinada forma, según su contenido, y convocamos a la gente con publicidad y nos ponemos a trabajar.

Incluso nos hemos insertado en las comunidades más pobres, vamos a las escuelas o a lugares en donde sabemos que podemos dar pláticas sobre cuestiones legales. En esos casos a veces hemos tenido que dormir en el suelo, en los salones de las escuelas y comer sólo tortillas.

Hubo lugares en donde nos tocó que llegaran a los salones y se metieran con todo y los caballos y cortaran cartucho, todo para saber qué hacíamos ahí. Una vez sí nos apuntaron con un rifle. De cada comunidad tenemos experiencias diferentes.

¡PUEDE HABER FINANCIAMIENTO!

Ya trabajando en Hidalgo un día me enteré que el INMUJERES, por medio de Convive, brindaba apoyo a organizaciones que tuvieran el propósito de ayudar a otras mujeres. Le comenté a Rosa y decidimos meter papeles, logramos el financiamiento y por un año nos pudimos centrar en las mujeres de Tezontepec sin conflictos económicos.

Con este dinero teníamos en mente formar un taller que capacitara y formara a mujeres como defensoras populares, con el fin de proporcionarles los elementos necesarios para una cultura jurídica de igualdad de derechos, dándoles los conocimientos básicos y necesarios para su defensa, la de sus hijos y otras mujeres más adelante.

Concretamente, nos interesó mucho formar a un grupo de mujeres, las cuales, con los conocimientos adquiridos, pudieran capacitar o ayudar a otras mujeres de su comunidad en un futuro.

Presentamos el proyecto con la participación de siete integrantes. Éramos Rosa, que es abogada; Martha, médica pediatra; Sury y Samuel, estudiantes de sociología; Alma, psicóloga; y Lizbeth, estudiante de la carrera de comercio. Sin embargo, al final acabamos trabajando sólo dos o tres integrantes. Los otros podría decirse que realizaban trabajo en forma de apoyo indirecto desde el Distrito Federal.

NO FUE FÁCIL

Una vez que contamos con el financiamiento de INMUJERES, que se decidió trabajar en Tezontepec y llegamos al lugar, no fue fácil arrancar.

Antes que nada, pensamos en buscar un lugar para dar el taller, tenía que ser adecuado y además procurar que no nos costara, pues había que cuidar el dinero.

Acudimos con las autoridades de Tezontepec y les pedimos que nos apoyaran con un salón o cualquier espacio que no utilizaran, pero recibimos negativas.

En ese sentido tuvimos problemas, muchísimos problemas. El presidente municipal era una persona que por más que le explicamos, le hicimos los folletines, le hicimos un folletín especial para que entendiera, no le cayó el veinte. Era un machirrín, digo era, porque ya no está, pero para todo nos mandaba al DIF.

El DIF tenía su propia dinámica y sólo se nos daba un pequeño espacio que debíamos compartir con una trabajadora social y un doctor. Un rato el doctor daba consulta, otro la trabajadora social y luego nosotras asesoría. Eso era un relajo y una cosa fea.

Además, nos dijeron que las esposas de los delegados de cada comunidad tenían que tomar los cursos. Por ejemplo, el delegado de Panuaya, de Presas, el de... de varias, de varias, puras esposas de delegados. Dijimos: "Bueno, está bien, que tomen el taller las esposas de los delegados porque tienen la obligación de ayudar a las mujeres de sus comunidades". Pero nunca llegaron. Así nos trajeron casi un mes, que no y que no y que no llegaban los delegados ni sus esposas. Un día le dije a Rosa: "Sabes qué Rosa, lo siento en el alma pero yo voy a ir de casa en casa invitando a las mujeres". Fui de casa en casa a invitarlas y sí se juntó un buen grupo.

Lo importante era tener a un grupo de mujeres interesadas, si no, pues ¿cómo? El lugar ya después se fue buscando. Pero ése, por un tiempo, siguió siendo el problema.

Estuvimos dando el curso con las hermanas oblatas,² ellas nos prestaron un salón. Ahí estaba muy bien porque las mujeres que llegaban solían ver tierra, niños, basura, trabajo, puro trabajo, y con las hermanas era un salón tan cómodo, tan bonito, muy limpio, con mucha vida, con un jardín de frente, árboles de fruta por el otro lado y ellas podían ir a arrancar una fruta y se olvidaban, se olvidaban de sus problemas diarios. Tan sólo el lugar les servía de terapia, se olvidaban del quehacer, de todo, disfrutaban.

Pero antes, estuvimos en una bodega y ahí paraditas empezamos a dar el curso. Lo malo es que aquella cosa era tan oscura, tan horrible.

También un tiempo nos facilitaron la oficina de la esposa del presidente municipal, pero el objetivo se perdía porque entraba una persona al archivo, entraba otra a contestar el teléfono y así.

Entonces definitivamente nos fuimos a la casa de Petra (una de las alumnas), pero con el tiempo la vimos un poco molesta. Yo le dije a Rosa: "Es que estamos ocupando un espacio que es de sus niños, de sus jovencitas". Ella tenía tres jovencitas y un muchachito. Era su espacio. Nosotras estábamos dando clases y los niños con el estéreo o la televisión y no les podíamos decir bájenle o están llamando la atención. No les podíamos decir nada porque estábamos usurpando un espacio que no era de nosotros, era de ellos. De ahí nos fuimos a un estacionamiento que de repente también era muy ruidoso porque no tenía puerta y los coches pasaban.

Tuvimos experiencias buenas y experiencias bonitas. Una vez, donde estábamos se metió un abejorro, yo creo que era el rey porque luego salieron un montón de abejorros. Estaban metidos en una llanta de tractor y una compañera aventó su mochila y salieron todos.

Pero bueno, después de peregrinar buscando un espacio para trabajar, logramos quedarnos en el estacionamiento de la casa de Margarita, una de las beneficiarias. Desgraciadamente ahí no acabaron los problemas, surgió otro, quizás peor que la falta de un lugar propio: la desertión de las mujeres por la negativa del marido.

² Las hermanas oblatas son una congregación de monjas que, entre otros lugares, residen en Tezontepec, Hidalgo. Se dedican a ayudar a las personas necesitadas. Edelmira se acercó a ellas un día y se ofrecieron a prestarles un salón de su congregación para impartir el taller.

De hecho en un principio se juntó un buen grupo, asistían muchas, pero después ellas les platicaban a los esposos, ellos les veían los cuadernillos y les prohibieron asistir. Empezó a bajar la cantidad de gente. Nosotros íbamos y les decíamos que qué pasaba. A veces se escapaban, pero no podían estar mucho tiempo. Otras sesiones estaban tres cuartos de hora, media hora, por mucho una hora, tenían que correrle porque el esposo se daba cuenta.

A PESAR DE TODO, EL TRABAJO SE LLEVÓ A CABO

Con el dinero que recibimos hicimos folletos y cuadernillos. Con base en estos materiales trabajábamos y nos juntábamos unas tres horas a la semana con las mujeres, aparte de las reuniones que teníamos entre el equipo de responsables. Los cuadernillos se llamaron *El ABC de las mujeres*.

Al principio incluía temas de género, luego de derechos humanos y de derecho civil. Después les entregamos otro cuadernillo de derecho penal. Ahí se explicaba cómo hacer demandas, adónde hay que dirigirse, en fin, todo lo relacionado con el tema.

Apegadas a los cuadernillos, dábamos el curso, pero de ahí salían ejemplos. Con leer un parrafito las mismas mujeres comentaban sus situaciones o la de algún familiar. Esos casos los íbamos resolviendo en el taller, formábamos comisiones y cada una discutía sobre un tema en específico. Del tema de custodia hubo muchos ejemplos muy concretos sobre los cuales trabajamos. Todo eso les iba sirviendo a las mujeres aunque quizás no eran ellas las implicadas.

En Tezontepec, las necesidades quizás no son tan diferentes a las de cualquier otro municipio, pero sí es un lugar muy tradicional y apegado a sus valores. Al taller acudieron mujeres con el fin de conocer acerca de las propiedades. Tuvimos herederas de algún terreno o mina de tezontle que no sabían si acceder o no a la petición del marido de ponerlo a su nombre. También hubo muchas mujeres que preguntaban qué hacer si padecían violencia y abusos, tanto ellas como sus hijos, si las querían correr de sus viviendas por divorcio o si el marido las había abandonado.

En algunos casos tuvimos que ir adonde vivían las mujeres para platicar con los maridos o algún otro familiar.

Por ejemplo, había una señora que su esposo se fue a Estados Unidos y la dejó con una tierra y una casita, pero la suegra se los quería quitar. Entonces tuvimos que ir a negociar para que la muchacha siguiera viviendo en la casa y además hicimos lo posible para meterle una pensión porque se mantenía de lo que sembraba en un pedacito. Ella no podía salir a trabajar, bueno, hacía tortillas pa-

ra vender, pero ahí en su comunidad todo mundo hace tortillas, si acaso vendía 10 kilos.

En cuanto a la perspectiva de género, fue lo primero que abarcamos. Hablamos de la condición social de la mujer, la autoestima, el identificarse como mujeres no como un objeto más. La igualdad entre hombres y mujeres, la igualdad de los niños, que debemos criar a los hijos por igual; no tú rosita y tú azulito, y no porque tú eres niña te voy a regalar un muñequita y porque eres niño te voy a regalar una bicicleta para que te salgas a la calle. La escobita se le tiene que dar tanto a uno como a otro, desde ahí empezamos a educar.

Pero nuestro objetivo nunca fue hacer que las mujeres confrontaran a sus maridos, sino que negociaran con ellos. Les dijimos que no era necesario que estuvieran en guerra con él, no, no. Debían hacer valer sus derechos, pero ¿cómo? Con cariño, con amor, con inteligencia. Así, cuando se daban cuenta, ellos ya estaban participando en el proyecto que ellas querían que participaran, proyectos nuevos de vida fijados por ellas.

Junto con las asesorías que se daban a manera de taller, aprovechamos el espacio que en algún momento nos ofreció el DIF. Sabíamos que en éste podíamos llegar a más gente, pues a él acuden personas con necesidades de asesoría legal. Así que por la mañana (en el horario que la institución funcionaba) trabajábamos en el DIF y, por la tarde, con el grupo.

En general, la labor realizada en Tezontepec no se limitó ni al taller ni al DIF. Llegaban personas que nos contactaban por aparte y nos pedían ayuda para otras cosas.

Venía gente y decía: “Mi hija se desapareció tal tiempo, ustedes pueden ayudarme a buscarla”. De los casos de extravío, a dos los encontré: uno en Revolución y otro en La Merced.

A una muchachita que buscaba su familia la metieron a prostituirse, se la llevaron de aquí para eso. Y una señora, pero ella fue por su voluntad, por no tener dinero para mantener a sus hijos; les mandaba dinero, pero luego se encontró a un vival y el dinero se lo quitaba. De repente se desapareció. Pero desde el momento que me enseñaron la fotografía la reconocí.

También atendimos niños de calle, niños en riesgo de ser de la calle o caer en las drogas, niños con capacidades diferentes que Sury, mi hija, retomó.

En ese sentido, mi hija estuvo apoyando; daba clases sobre algunas cuestiones de pedagogía, pues ella estudió eso. Por ejemplo, les dijo a las mamás cómo podían dar autoestima a sus niños, lo importante de tener contacto con ellos. Les explicó que desde que los niños nacen deben sentirse queridos. Por eso ellas se sentían como se sentían, porque también sus madres las dejaron en un cajón o hamaca, sin apapacharlas.

Fue un gran esfuerzo pero valió la pena. Para mí, lo más pesado era ir y venir del Distrito Federal, aunque a veces me quedaba en casa de alguna compañera pero no era lo mismo. No hay como llegar a tu casa.

Sin embargo, fue muy satisfactorio. Observamos que las mujeres iban cambiando su forma de ser con el marido, con ellas mismas o con sus hijos. Iban logrando cosas para ellas, para sentirse bien consigo mismas. Creo que logramos unir a varias familias que estaban a punto de romperse, eso fue muy importante.

EL TESTIMONIO DE MARGARITA

Yo soy de aquí, siempre he vivido en Tezontepec. Me llamo Margarita González, tengo 49 años, soy casada y tengo tres hijos. Uno se me fue al Norte, la más chica está estudiando la preparatoria y otro la secundaria.

Yo me interesé en participar con las compañeras porque siempre he visto que en mi comunidad existen muchos problemas, sobre todo familiares y de la mujer más que nada.

La mujer es muy agobiada porque no conoce sus derechos. No conocemos nuestros derechos ni sabemos hasta donde podemos tomar decisiones o qué es lo que estamos haciendo. Entonces se me hizo de utilidad para mi pueblo tomar ese curso.

Me llamó la atención más porque nos dijeron que íbamos a aprender acerca de los derechos de la mujer, de la mujer violada, golpeada y todo eso. Íbamos a aprender a hacer una demanda cuando fuera necesario y a saber a quién dirigirnos en caso de violación o de daño a la persona por golpes o problemas en el matrimonio. Es que uno no sabe con quién ir. Yo antes, cuando tenía algún problema, iba con el juez familiar de aquí y en el curso aprendimos que es mejor ir a los ministerios a levantar las actas directamente.

Además, me interesó mucho la propuesta de aprender para luego poder orientar a otras mujeres. Siempre me ha interesado ayudar a las demás personas aunque lamento que, después de haber tomado el curso, sólo pueda platicar con otras mujeres de lo que deben hacer en términos legales, pues en Hidalgo es necesario tener una representación legal para ir con las mujeres a denunciar cualquier abuso.

Entonces nos hace falta una representación para poder presentarnos en el ministerio o a algún lugar de tipo legal porque pues así no nos aceptan tan fácilmente. De por sí aquí las autoridades no le dan a uno importancia cuando ven que no es alguien conocido.

A pesar de ello sí nos ayudó mucho tomar las asesorías. Veo que las compañeras y yo sabemos hablar mejor, sabemos cómo decir las cosas. Cuando hemos entrado a hablar con el presidente municipal, pues le decimos las cosas de forma más clara.

Yo siempre me pongo a analizar la situación y les pregunto a las autoridades para oír qué dicen. Con preguntas los hago reflexionar y caer en sus propias mentiras. Una vez al presidente municipal le dije: “¿Usted está en contra de nosotros, del grupo que estamos formando o de cualquier grupo que se forme, usted está en contra de nosotros, nada más quiere usted ser la autoridad?” Y dijo: “No, yo no estoy diciendo eso”. Y le dije: “Pues yo entendí eso”. Y así hice que viera sus errores porque aquí eso existe mucho, no quieren que exista organización de la gente.

Es que hay un terreno que se supone era para la comunidad, pero ya nos lo querían quitar. Nos organizamos y hasta la fecha estamos yendo a juntas y todo eso. Lo importante es defendernos y que no vean que uno no sabe nada. A mi ya me conocen, yo creo que por revoltosa (risas), desde la escuela de mis hijos siempre protestaba si veía que alguien estaba robándose algo.

Ahora, en el pueblo ya me conocen y saben que tomé el curso y han notado que me puedo defender más. Yo creo que por eso han acudido a mí otras mujeres a pedir apoyo legal. Sé que no puedo ir con ellas a enfrentar el problema a un ministerio o con un juez, pero sí sé más o menos qué decirles. De hecho, noto como que me ven y murmuran. A la mejor hasta les doy miedo (risas) y cuando ven que me junto con otras mujeres –más por esto del terreno que nos quieren quitar– como que saben que no nos pueden engañar fácilmente.

Yo misma me siento diferente. Ya no hablo así, nomás a lo lírico, ya tengo un fundamento.

Sus hijos a veces se quedaban a escuchar lo que decíamos y participaban, eso los hizo también cambiar con su mamá.

Edelmira

En cuanto a mi relación familiar, también he notado cambios. Ahora puedo educar a mis hijos, orientarlos más, ver qué es lo que están haciendo, para dónde van o qué van a hacer. Platico más con ellos. Ellos también me preguntan cosas que creo ya puedo enfrentar mejor.

Mi esposo antes era muy macho, ya se le ha ido quitando. Yo siempre le dije que quería poner un negocio que fuera mío y nunca me dejó. Eran negativas y ne-

gativas. A pesar de que iba a ser con un dinero que me dejaron mis papás como herencia.

Ahora ya puse mi negocio, pero lo tuve que enfrentar. Una vez le dije: “¿Sabes que lo que tú haces conmigo es violencia, te voy a demandar, eh?”. Desde entonces, como que cambió (risas). Antes ni siquiera quería que tomara el taller, decía que para qué y ahora hasta entré a estudiar la secundaria abierta y ya no dice nada. Tuve que ponerme firme, le dije que las mujeres tienen los mismos derechos que ellos, de trabajar y tener dinero. Entonces ya ha ido entendiendo.

Incluso una vez fuimos a buscar a la compañera y no llegaba y no llegaba y él nos ofreció de comer. Recuerdo que nos hizo salsa y sopa a todas. Eso me sorprendió mucho, pero así fue. Al principio como que no nos quería ni ver, luego hasta ofreció su casa para que ahí se diera el taller.

Edelmira

Hubo compañeras que tuvieron que dejar el taller porque no las dejaban ir. En mi caso no fue así, pero sí tenía que dejar la comida hecha y el quehacer también. Me apuraba temprano o ya en la tarde terminaba, ya muy tarde. Yo veía cómo le hacía, pero me daba tiempo. Cuando a uno le gusta algo o le interesa, lo lleva a cabo. Pero sí tenía que estar en todo.

Yo nunca he descuidado a mi familia y ahora que tengo mi negocio él dice que lo ponga en la casa, que me hace mi accesoria para que vea a los hijos. A ver, a lo mejor sí me voy a la casa con la tlapalería.

ASÍ COMO HUBO LOGROS, HUBO FRACASOS

Sé que hubo fallas en el trabajo realizado en Tezontepec. No hemos logrado que las mujeres asesoradas puedan ayudar a otras mujeres en términos concretos. Pueden platicar con ellas, pero nada más. No se han conformado en grupos con el fin de continuar ayudando a otras mujeres y, como se dijo antes, no pueden acudir con ellas a levantar una denuncia por falta de representación legal. O sea, sentimos que la semilla sembrada no ha dado frutos.

También fue poco alentador que muchas mujeres dejaran de asistir a los talleres porque el esposo se los prohibía o hacían trabajo en casa.

En un principio tuvimos más de 20 mujeres y acabaron yendo de forma regular sólo seis, aunque procuramos darle seguimiento a los casos de las mujeres que tuvieron que dejar de ir.

Hubo personas a las que estuvimos capacitando individualmente. Por ejemplo, había unas personas que decían que ya no podían asistir pero pedían que se les capacitara en cierto problema. Entonces las apoyábamos y hasta les escribíamos en un cuaderno, paso por paso, lo que debían hacer. Esto ya les permitía moverse en el Ministerio Público o en un juzgado. Luego, nos platicaban lo que había pasado, les decíamos lo que seguía, se los apuntábamos nuevamente y las hacíamos repetir varias veces lo que tenían que hacer. Es que este tipo de cosas son muy enredadas y si no se está familiarizado con los términos o los trámites es difícil.

Otro problema que tuvimos y que lamentábamos mucho fue la reticencia de muchas mujeres, más cuando se cuestionaban los roles de género, cuando se les movía en la cabeza el esquema de lo que deben hacer los hombres y las mujeres.

Unas cosas sí las aceptaban, pero otras no. Como que ya se les hacía mucho. Había quienes nos decían: "Es mi cruz y la tengo que cargar para siempre. Y a mi marido lo debo atender, cambiar, bañar, todo".

Hubo una mujer que tenía al marido como un inútil a pesar de que ella estaba enferma de los riñones. Nosotras le decíamos que él debía ayudarle a ella, lle-

varle por lo menos un vaso con agua a la cama. Ella decía: “No no no, él tiene que trabajar”.

Son mujeres aferradas que piensan que una mujer vale por el esposo y por eso hay que cuidarlo mucho. Entonces procurábamos hacerlas entender, les decíamos: “Piensen qué hacen desde que se levantan y qué hace su esposo”. Entonces te decían: “Me paro, pongo el agua para el café, cambió al niño y él se para, se lava la cara, desayuna...”.

Tratábamos de evidenciar que ellas desde la mañana ya están haciendo cosas para los demás, ya están haciendo quehacer en la casa, quehacer que vale porque contribuye al funcionamiento del hogar, mientras que su esposo sólo se limita a trabajar fuera.

Con todo y eso había mujeres que decían: “No, mi esposo es el hombre de la casa y se hace lo que él dice. Primero come él y después todos los demás porque se sale a trabajar”.

Este trabajo me dio muchas satisfacciones. Sé que ayudó a cambiar la vida de varias mujeres y de varias familias. Ahora muchas saben exigir sus derechos, tanto en casa como fuera de ella, saben que existe una ley que puede protegerlas. Desgraciadamente, no con todas se pudo lograr un cambio, muchas dejaron de asistir a los cursos debido a los problemas familiares y a las prohibiciones de la pareja, pero valió la pena.

POR EL MOMENTO TODO ACABÓ

El trabajo realizado en Tezontepec, Hidalgo, se concluyó con el término del financiamiento de Convive. Sólo pudimos trabajar un año. Sin dinero ya no podemos hacer nada. No es fácil que el gobierno te dé un espacio. Además, otros integrantes del grupo y yo tenemos que transportarnos desde la capital.

Nosotros sí queremos seguir con el trabajo. Ahorita hay muchísimas mujeres, pero muchas mujeres que nos están esperando para darle seguimiento al taller. Hay un grupo de mujeres que quieren que se les dé el curso, que se les formen sus cooperativas, que se les registren y que les ayudemos a buscar financiamiento.

Además, si pudiéramos continuar, quizás concretaríamos que las mujeres asesoradas formaran su propia A.C. (asociación civil) en Tezontepec, y así lograrán ayudar a otras mujeres tanto en apoyo legal como en su formación como facilitadoras. En ese sentido, el objetivo se cumplió a medias ya que no se ha podido formar a más mujeres, no ha sido posible.

A lo mejor más adelante podemos seguir. No descarto la posibilidad de que este nuevo presidente municipal nos quiera apoyar. Tienen antecedentes sobre nuestro trabajo y en el DIF no los dejamos en mal. De hecho vamos a hacer lo posible para continuar con el trabajo, aunque, bueno, por el momento todo acabó.

V Pararse de otra forma en el mundo

Proyecto integral de atención por el acceso a la justicia
para las mujeres

DEFENSA JURÍDICA Y EDUCACIÓN PARA MUJERES, MÉXICO, D.F.



PARARSE DE OTRA FORMA EN EL MUNDO¹

Defensa Jurídica y Educación para Mujeres Vereda-Themis S.C.,² es una organización no gubernamental de ámbito nacional, sin fines de lucro, fundada en 1997 y legalmente constituida en 1999, con sede en la ciudad de México. Su principal campo de acción es la promoción y la defensa de los derechos de las mujeres.

El trabajo de Vereda-Themis se basa en un modelo de atención integral y de calidad con perspectiva de género, que ofrece atención psicológica y jurídica directa a mujeres con la finalidad de que tomen decisiones oportunas e informadas frente a sus dificultades personales. Además, realiza diversas acciones, como talleres, campañas, foros, investigaciones; diseña materiales educativos y propuestas de políticas públicas orientadas a la transformación de las relaciones de género entre las personas y en las familias. Colabora estrechamente con otras organizaciones, redes, instancias públicas y organizaciones internacionales con objetivos afines, con la finalidad de fortalecerse, coordinar trabajos en común y ampliar sus posibilidades de atención.

El *Proyecto Integral de Atención por el Acceso a la Justicia para las Mujeres* fue diseñado con el fin de impulsar procesos que garanticen la convivencia familiar y social en equidad, y garantizar el libre y pleno ejercicio de los derechos individuales y familiares, así como promover el acceso a la justicia para las mujeres. Fue aprobado para recibir financiamiento en la cuarta emisión del Fondo PROEQUIDAD y mediante su puesta en marcha se propusieron acciones para brindar a las mujeres información sobre sus derechos, proporcionarles atención jurídica y atención psicológica, en los casos que se requiera, y ofrecer capacitación para promover una convivencia de calidad y libre de violencia.

¹ Entrevista realizada por Laura Muñoz Rojas en marzo de 2006 a Pilar Delgado y Summa Bhattacharjea, responsables de la puesta en marcha del *Proyecto Integral de Atención por el Acceso a la Justicia para las Mujeres*, desarrollado por la organización Defensa Jurídica y Educación para Mujeres (Vereda-Themis) S.C., y financiado en la cuarta emisión del Fondo PROEQUIDAD.

² Vereda-Themis pertenece a la red nacional Milenio Feminista y a la red internacional CIADEM.

A lo largo del siguiente relato Summa³ y Pilar,⁴ coordinadoras jurídicas de Vereda-Themis, presentan las principales acciones, logros y limitaciones de la organización en general, y en particular del proyecto financiado por INMUJERES; así como las repercusiones tanto positivas como negativas que este trabajo ha tenido en sus vidas.

³ Summa Bhattacharjeea tiene 45 años, es licenciada en economía, con maestría y doctorado en educación, casada y con un hijo de 13 años. Aunque afirma abiertamente que se siente “casi chilanga”, es originaria de la India.

⁴ Pilar Delgado tiene 45 años, es licenciada en derecho, originaria del Distrito Federal, soltera, con una hija.

UN MODELO DE ATENCIÓN INTEGRAL

El proyecto de Vereda-Themis nace en 1997, a raíz de la participación de algunas compañeras en las modificaciones a las leyes; en ese entonces se empezó a reconocer la importancia de dar asesoría jurídica para que las mujeres sepan cómo enfrentar complicaciones legales, porque muchas veces los abogados las traicionan y las mujeres no saben cómo actuar, de ahí surge el apoyo jurídico en la organización. En el 2000 se involucraron algunas psicólogas en el proyecto y comenzamos a impulsar un modelo de atención integral con asistencia psicológica y jurídica.

Aun cuando en ocasiones tanto las integrantes de la asociación, como las propias mujeres que acuden para asesoría, se sorprenden cuando se les informa el proceso de atención, el modelo integral mostró desde el principio buenos resultados. Después del apoyo psicológico las mujeres salen en mucho mejores condiciones para recibir la asesoría jurídica y para dar seguimiento a los litigios⁵ y demás trámites en los que se les apoya.

Para ejemplificar la importancia de trabajar el modelo integral, Summa y Pilar relataron el caso de las mujeres que sufren violencia, personas que viven con mucho miedo y que el simple hecho de que lleguen es un paso importante para darles información y se sientan apoyadas. En estos casos, el trabajo de la psicóloga consiste en tranquilizarlas y darles confianza para que se sientan escuchadas y puedan decir lo que piensan o lo que sienten, lo que resulta indispensable para que ellas puedan tomar decisiones durante la asesoría jurídica, donde se les ofrecen diversas opciones jurídicas para salir de su situación.

Una vez que las mujeres toman su decisión, se elabora un pequeño convenio entre Themis y ellas, porque en caso de que decidan seguir un litigio, es importante dejar claro bajo qué condiciones y cuáles son los compromisos de cada una de

En principio no entendía la relación que había entre la parte psicológica y la jurídica, fui entendiendo conforme vi los cambios que iban mostrando las mujeres; por ejemplo, las mujeres que vivían violencia y con el proceso de atención psicológica iban generando cambios para mejorar su vida, me fue mostrando lo importante que es este apoyo.

Pilar

⁵ Litigio o litigar se refiere a lo que hace un abogado en juicio, cuando se discute en juicio con el fin de defender a un cliente.

las partes en dicho proceso. Además, se procura involucrar siempre a las usuarias porque cuando ellas se meten, empiezan a perder el miedo a esa formalización jurídica y se van nutriendo los procesos con sus sugerencias; en este proceso la terapia de apoyo es también de mucha utilidad, pues prepara a las mujeres para enfrentar la violencia institucional, la dilación de la procuración de justicia, las malas jugadas y la discriminación de género que se va presentando durante el litigio.

Este proyecto es la base de la institución y estamos involucradas cuatro abogadas, dos psicólogas, aparte gente de investigación y educación, en total nueve personas; de una manera o de otra, todas nos damos a la tarea de atender, dar seguimiento, hacer informes y trabajar en los proyectos que tenemos; hay acciones en donde están involucradas básicamente las abogadas y otras en las que participamos todas. Por lo anterior, nuestro modelo de atención está en cambio permanente, porque si alguna integrante del equipo tiene nuevas ideas que se consideren funcionales, se aceptan e incorporan.

En ese sentido, se realizan reuniones de trabajo al menos cada mes, como mecanismo formal para poner en la mesa de discusión las necesidades y sugerencias; además, en la medida de lo posible, se procura mantener abiertos canales de comunicación entre todo el equipo, aun cuando hay mucho trabajo, porque eso repercute en el buen funcionamiento de las actividades de la organización.

Yo venía de trabajar en una ONG de derechos humanos. Fue estando en la organización que empecé a escuchar sobre el feminismo y la perspectiva de género, y es aquí donde empiezo a descubrir este camino y a adquirir un doble compromiso, con las mujeres y conmigo misma, porque me di cuenta de que muchas cosas que me habían afectado en la vida y en mi trabajo tenían que ver con la desigualdad de género, ahora estoy en camino de un cambio.

Pilar

Tanto Pilar como Summa son coordinadoras del área jurídica de Vereda-Themis e ingresaron entre julio y agosto de 2000, cada una en condiciones y con necesidades diferentes, pero ambas se han involucrado en el proyecto al máximo, más allá de la remuneración económica y de las complicaciones que implica depender del financiamiento de proyectos para mantener las actividades.

Llevo como 20 años trabajando la cuestión de género, en un principio en espacios académicos en los temas de trabajo y educación. También trabajé con diferentes ONG en proyectos muy específicos de investigación. Me incorporé a Themis en el 2000 porque igual era un reto, el área de derechos humanos era un mundo nuevo con mucho que aprender.

Summa

LAS CUENTAS CLARAS

Los problemas más frecuentes en la organización se originan en las limitaciones económicas, no se gana mucho y por supuesto no siempre se puede contar con el apoyo de los financiamientos por proyecto. En ese sentido, es muy importante organizar la cuestión económica de manera muy clara, pues aunque el compromiso y la satisfacción personal es importante, el aspecto económico es también fundamental y lo poco que hay, se procura repartir entre todas las participantes en la organización de acuerdo con sus funciones y actividades.

Las mujeres que pueden pagar, aunque sea con un monto mucho menor a lo que vale el servicio, se les pide, pero si no pueden con dinero, a veces aportan en especie, un kilo de jabón, o lo que sea.

Pilar

Además, cuando se trata de llevar litigios, la organización requiere cuotas de recuperación a las usuarias, pues como ellas mismas lo mencionan, son procesos muy largos que por lo general no son financiados por proyectos: “No hay proyecto que pague un litigio y no se pueden detener por falta de recursos”. Recientemente se ha logrado solicitar ayuda para algunos programas de apoyo legal, donde se establece el pago de trámites por seis meses o un año máximo, sin embargo, se necesita mucho más.

Parte de los ingresos de la organización se utiliza para cursos de capacitación del personal; para elegir los temas que deberán abordarse se toman en cuenta intereses individuales. Los temas que se han abordado van desde autoestima hasta derechos de las mujeres, pasando por métodos para hacer proyectos, feminismo, estrategias de funcionamiento de la organización, estrategias y funcionamiento del modelo de atención, entre otros. Se procura que la capacitación sea cada mes.

Nosotras no atendemos niñas, niños ni hombres, pero bueno, hay quienes atienden incluso a las familias y si tenemos un convenio de colaboración con ellas o con ellos, cuando nos llega algún caso que no podemos atender se envía a las instituciones competentes.

Otra forma de fortalecer la organización es firmar convenios de colaboración con instituciones, a partir de los cuales se da capacitación sobre derechos, conocimiento

de procedimientos jurídicos y requerimientos judiciales; también se está concretando un convenio con el Hospital de la Mujer y con otras ONG.⁶

Así, Vereda-Themis da y recibe colaboración de otras organizaciones que comparten la misma visión, de manera que cuando algo no se puede resolver, se canaliza a otra organización y eso hace que las beneficiarias sean muchísimas más, primero las mujeres, sus familias y luego otras, hasta tejer redes de apoyo. Además, cuenta con financiamientos de instituciones gubernamentales y de fundaciones extranjeras.⁷

Asimismo, participa en eventos internacionales sobre defensa de los derechos de las mujeres y en contra de la violencia, sobre modificaciones a las leyes y temas afines.

⁶ Organizaciones no gubernamentales, ahora llamadas organizaciones de la sociedad civil.

⁷ Cuentan con apoyos económicos del gobierno del Distrito Federal y con un proyecto de Coinversión con INDESOL, el cual permitió, entre otras cosas, el diseño y la puesta en marcha de la página web de la organización: www.justiciaparamujeres.org

EL PROYECTO CON INMUJERES

Durante el 2005 surgió el interés por participar en la convocatoria del Fondo PROEQUIDAD del INMUJERES para recibir financiamiento. Decidieron presentar su propuesta y el Proyecto integral de atención para el acceso a la justicia para las mujeres fue aprobado por primera vez para recibir un financiamiento de 2005 a junio de 2006.

El proyecto incluye la asesoría integral de las mujeres, así como realizar y distribuir cuadernillos a partir de los materiales de divulgación que se elaboran en la organización, la traducción de los códigos de los diferentes estados y algunos talleres de capacitación.

Este proyecto contribuye a solucionar los problemas de la comunidad y ha propiciado un mayor acceso a la justicia de las mujeres que han asistido a recibir asesoría y a los talleres de Themis; por ello, no ha tenido modificaciones en lo sustancial, se siguen dando asesorías psicológicas y jurídicas, talleres y en general las actividades que son la base del funcionamiento de la organización.

Tenemos publicaciones sobre los códigos civiles, también un manual sobre violencia, un cuadernillo que habla de los derechos de las mujeres y diferentes folletos sobre cómo defender nuestros derechos.

Con el proyecto se estableció como meta dar 80 asesorías psicológicas y jurídicas, hacer litigio inicial de siete procesos y tres de continuidad, dar tres talleres con 20 mujeres cada uno, pero afirman que en la realidad han rebasado por mucho lo planteado, sobre todo por la difusión tan importante que se realizó:

Tenemos un promedio de 200 o 300 asesorías, depende de la difusión porque cuando nos hacen entrevistas en la televisión o en el radio, la cifra aumenta mucho. El problema es que no tenemos la capacidad, porque además damos talleres, con ellos se beneficia indirectamente a las familias de las usuarias y a otras mujeres que tienen las mismas problemáticas.

El proyecto se dio a conocer principalmente por la propaganda, carteles que en ocasiones pegamos, entregamos folletos de información en las ferias y campañas en las que participamos, a través de nuestra página de Internet y por las publicaciones que hemos tenido. Los programas de radio y televisión donde nos hacen entrevistas, también se han convertido en otra estrategia de difusión, así como los vínculos con otros despachos, colegas, ONG o por medio de las mismas usuarias que nos recomiendan, es una cadena.

El apoyo es muy importante, aunque por supuesto, hay cosas que el INMUJERES no cubre y por eso los servicios no pueden ser gratuitos, pero si una mujer dice que no tiene ni un peso y quiere seguir un proceso, se le atiende, por eso el apoyo es importante.

Pilar y Summa consideran que si se acabara el financiamiento del INMUJERES, Themis seguiría trabajando porque el reto de la organización es aportar su “granito de arena”, para combatir la discriminación en contra de las mujeres, y seguir apoyando para que otras vivan mejor.

MUJERES QUE NO SE SIENTEN A GUSTO CON SU VIDA

Respecto al trabajo directo que se hace con y a favor de las mujeres, Pilar y Summa comentaron que las mujeres que atiende Themis llegan sobre todo del Distrito Federal y del Estado de México, pero solamente litigan en el D.F. porque los costos son altos y los tiempos no se los permiten; sin embargo, en casos de otros estados se les da asesoría jurídica y psicológica, se les informa sobre las instancias u organizaciones a las que pueden acudir y también a veces realizan acciones extrajudiciales de acompañamiento inmediato o esporádico; se les apoya para presentar su denuncia o se les canaliza a algún despacho.

Los litigios pueden tardar desde cuatro meses hasta cinco o seis años, pero en los casos más difíciles no se puede prever un tiempo; no obstante, señalan que el hecho de ganar los litigios no siempre implica beneficios para las mujeres, como en los casos de las pensiones de alimentos, donde con frecuencia el hombre busca la forma de no cumplir con lo establecido, saliendo del trabajo para que no le descuenten o buscando otras alternativas, para que no se incremente automáticamente la pensión, tal como marca la ley; eso complica todos los trámites.

Los litigios que llevamos son fundamentalmente en materia familiar y civil, excepcionalmente en materia penal, porque no tenemos personal suficiente y los asuntos penales requieren más tiempo y resultan muy costosos. Aunque en algunos casos, como violación o acoso, dada la importancia, hemos tenido que entrar, pero realmente procuramos que no, porque no tenemos la capacidad y hay que ser muy responsables para hacer un trabajo de calidad. Y eso sí lo hemos logrado, podríamos decir que de cada diez juicios ganamos nueve, cosa que muchas veces beneficia a las mujeres y a sus familias.

Es decir, una cosa es ganar el juicio y otra que se haga justicia. En los casos de guarda y custodia pasa igual, aun cuando la mujer gane y obtenga el derecho de estar con sus hijos, existen muchas estrategias para evitar que la resolución del juez se haga valer, la pareja puede cambiar de domicilio y llevarse los hijos sin que se pueda hacer nada y entonces de poco sirve haber ganado un juicio.

Tenemos el caso de un señor que se llevó a los hijos a Querétaro, fue un caso muy complejo, la usuaria difícilmente iba a tener apoyo porque ni siquiera tenía recursos, entonces nosotras sí la tenemos que apoyar en lo que se pueda.

Las mujeres que vienen aquí no se sienten a gusto con su vida y vislumbren la salida jurídica como la única posibilidad, pero realmente el asunto tiene que ver con la necesidad de cambios personales, con su crecimiento personal, con la cuestión emocional y psicológica. Por eso, la terapia es una condición para llevar los litigios, porque marca una diferencia en la forma de enfrentarse al juicio y lo que éste conlleva.

El expediente se integra desde que se elabora la demanda y luego de iniciado el proceso, tenemos comunicación permanente con ellas, les ejemplificamos las diferentes etapas del juicio, les explicamos los elementos de la demanda y los pasos que se van dando, qué pasa si él contesta o no la demanda, sobre la audiencia de conciliación y la etapa de las pruebas y resolución del juez, la idea es que ellas vayan aprendiendo y le den seguimiento a su propio proceso.

Se da seguimiento a los casos, bueno, las usuarias son las que de vez en cuando nos hablan y nos cuentan cómo les va o si llega a haber un evento por parte de Themis, las invitamos, y de esa manera seguimos en contacto. Las que llevan el apoyo psicológico, a veces siguen también aunque se termine el proceso jurídico, es una relación como de amigas.

Pilar

Aquí la mayoría aprende a ver más opciones, independientemente de que decidan o no seguir en lo mismo o llevar un litigio, hay quienes ya se metieron a estudiar un curso o a hacer otras cosas, desempeñándose ya en lo económico. Nosotras insistimos en que una opción para cambiar su panorama es buscar sus propios recursos y ganar autosuficiencia.

Summa

En cuanto a la atención psicológica, los servicios pueden ser más eficaces y traer beneficios personales y familiares; de alguna manera es la parte más importante, porque un juicio tiene que pasar por todo un proceso, pero el que las cosas cambien no depende de la organización ni de que se gane un juicio. Donde sí hay cambios es cuando ellas se van recuperando a sí mismas y empiezan a tener otras expectativas de vida, identificando qué es lo que quieren, sus propias prioridades, sus necesidades, y esto lo consiguen con la atención psicológica.

Pilar y Summa señalan la importancia de involucrar a las mujeres en todas las actividades, ellas están al tanto desde el inicio del proceso y se les da la oportunidad de colaborar con sus propias ideas; así van aprendiendo a conocer su expediente, los procedimientos, y de esa manera se cumple un objetivo del proyecto: que la defensa de derechos sea algo concreto que pueda ser utilizado.

Aun cuando hay casos que no se llegan a resolver totalmente y otros donde los cambios son palpables, las mujeres pueden encontrar en la organización aprendizajes que les permiten enfrentarse a la vida de manera diferente, “pararse de otra forma en el mundo”.

El proyecto repercute satisfactoriamente en las usuarias. Es un camino largo pero consideran que el trabajo vale la pena y sirve para apoyar a otras mujeres, y que sepan que cada día se pueden preparar y superar los problemas menos solas.

SEMBRANDO LAS SEMILLAS DE LA EQUITAD

La misión de Themis, desde el punto de vista jurídico, es lograr que el hecho legal de que los derechos son iguales para todas y todos sea una realidad; con ese fin se han dado a la tarea de apoyar a las mujeres y habilitarlas para que puedan exigir sus derechos y enfrentar a las instituciones y al sistema de procuración de justicia para acceder a ellos.

En ese sentido, la capacitación se considera un pilar fundamental en la consecución de sus objetivos y el taller es además una forma de informar a las mujeres sobre la equidad y dejarles

Creemos que lo fundamental es la educación, aunque no necesariamente la formal, sino en espacios específicos donde se puedan sembrar las semillas de la equidad; algunas florecen y otras se quedan allí, pero de eso se trata, de empezar en esa vereda. Sabemos que es una forma modesta para cambiar las relaciones inequitativas entre hombres y mujeres, pero así se dan todos los grandes cambios, empiezan por esos pequeños actos.

familiar y en sus relaciones cercanas con amigos o vecinos. Las publicaciones también contribuyen a difundir los derechos y con eso la búsqueda de la equidad de género, de manera que se vaya reproduciendo esta ideología.

La misión de Themis de contribuir al cambio de los roles para lograr una sociedad más equitativa, se va cumpliendo poco a poco, a través de las diferentes actividades que realizan y de los apoyos y redes que han formado.

Este trabajo de hormiga es una mínima aportación para lograr la equidad de género, porque la inequidad de género es la única forma de vida que hemos aprendido y ese esquema nos ha hecho infelices y entonces hay que empezar a educar de una manera distinta. Cuando nosotras aprendemos que tenemos derechos, también debemos darnos cuenta de que los hombres difícilmente van a cambiar porque no están dispuestos a perder los privilegios. Se necesita empezar poco a poco, y de esa manera contribuimos a la equidad de género, promoviendo talleres y capacitación que generen pequeños cambios cotidianos.

claro que se puede luchar por los derechos.

La idea de la capacitación implica también el que las mujeres se vayan interesando y comiencen por generar cambios a nivel individual, pero también social, que repercutan en la organización fa-

Revisamos un caso en los centros de reclusión femeniles en el estado de Morelos. Un juez había dictado una sentencia igual por homicidio para un hombre y una mujer, porque el hijo de ambos se había ahogado en una piscina. La mujer, en el momento en que el hijo murió, estaba vendiendo tacos para aportar económicamente; el marido estaba con el hijo y el juez los condenó a ambos con la misma pena. El razonamiento del juez fue que ella tenía la obligación de estar cuidando a su hijo y esta sentencia, como muchas otras, muestra que la ley tiene sesgos de género. Eso lo quisiéramos sistematizar para mostrar ejemplos, pero necesitamos el recurso para desarrollarlo.

En ese proceso consideran que el INMUJERES ha contribuido y quieren seguir buscando su apoyo, para desarrollar cada vez más proyectos que hagan posible la equidad de género entre los sectores vulnerables, por ejemplo, las mujeres en reclusión.

TRABAJAR POR LAS DEMÁS Y POR UNA MISMA

La participación en Themis tanto de Summa como de Pilar, las ha llevado a generar cambios, a reorganizar su vida privada, o bien, a entender situaciones previas que las han marcado de forma importante. Ambas comentan al respecto:

Algunas mujeres de mi casa han empezado a participar en la asociación viniendo a terapia o a los cursos y hemos tenido cambios en pequeñas cosas a nivel familiar, pero también a mí misma me ha ayudado a entender y cambiar cosas de mi vida; por ejemplo, hasta el año pasado tenía un compañero muy machista y aun antes de conocer sobre feminismo, tuvimos problemas porque no estaba de acuerdo en cómo se distribuía el trabajo de la casa. Afortunadamente, al entrar aquí pude entender la razón de mi malestar y acabé con esta situación que, en definitiva, no me gustaba.

Pilar

Yo vivo con dos hombres, pero ellos ya están bien entrenados, la relación familiar es bastante buena, de colaboración, de respeto y de apoyo. Pero siempre estoy al pendiente de la educación de mi hijo. Él recoge su cuarto y sabe que cuando quiera estar con una mujer, no debe ser para que le haga de comer; y con mi esposo igual, aunque llevamos 18 años juntos siempre surgen cosas que una no piensa, que creía resueltas, es un proceso que nunca termina, es cuestión de negociación, de respeto y de responsabilidad.

Summa

A diferencia de otros empleos en donde se debe cumplir con los otros y debes resolver asuntos más lejanos, cuando trabajas en derechos humanos se trabaja por la otra y por una misma, hay muchas cosas que uno quisiera cambiar, pero que no es posible, pero hay cositas que sí podemos hacer a la larga, porque para eso hay que trabajar mucho y ver pocos avances. Los logros se van a ver con el tiempo, eso es lo que nosotros esperamos ver un día.

Summa

Ambas consideran que el trabajo en la organización ha cambiado su vida, para bien y para mal, porque la confrontación a veces es fuerte y hablar desde el feminismo y en el ejercicio profesional las ha hecho comprometerse con un estilo de vida más congruente. Por ello, generar un buen ambiente de trabajo es fundamental para la gente que colabora en Themis, quienes buscan llevar a la práctica la tolerancia y el respeto a las diferencias, sin que por ello descuiden la idea de enriquecer sus actividades con la retroalimentación personal y profesional del resto del equipo.

Esta organización es muy diferente a otras en las que he trabajado, no sólo somos compañeras de trabajo, entre nosotras también intentamos fortalecernos, crecer en conjunto, procuramos ser honestas, siempre hemos tenido un buen ambiente de trabajo. Cuando llegamos a este proyecto, hay cosas que nos cuesta trabajo entender, porque en general no tenemos la educación de decir lo que pensamos y lo que no nos parece y eso complica las relaciones laborales. Por eso procuramos ser muy claras y transmitir el ideal del proyecto entre nosotras mismas, para que todas vayamos en el mismo sentido.

Pilar

El proyecto a futuro de Vereda-Themis es continuar con el proyecto, para seguir contribuyendo a mejorar el ejercicio pleno de todos los derechos humanos y, por ende, mejorar las condiciones de vida de las mujeres en situación de vulnerabilidad.

VI Si no conoces tus derechos, no puedes defenderte

Fortalecimiento de organizaciones regionales con perspectiva
de género e interculturalidad, como una alternativa
de sensibilización y defensa de los derechos de las mujeres
indígenas de Puebla

TAPUTSAMA TALAKXTUMIT, HUEHUETLA, PUEBLA



SI NO CONOCES TUS DERECHOS, NO PUEDES DEFENDERTE¹

Dolores Méndez Espinoza y Guadalupe García Gaona son dirigentes de la organización Taputsama Talakxtumit (Buscando la igualdad). Ambas viven en Huehuetla, Puebla, pero son de comunidades aledañas. Dolores tiene 34 años, tiene novio, pero ella no ha querido casarse; Guadalupe tiene 24 y vive en unión libre.

Dolores Méndez es una de las fundadoras de la organización regional de mujeres totonacas Taputsama Talakxtumit, la cual se constituyó en el año 2000 y forma parte de la Asociación Estatal de Mujeres Indígenas y Campesinas Xasasti Yolistli. Guadalupe García empezó a trabajar a los 14 años en una organización de mujeres de su comunidad que se llamaba Taskujout Xamakgan (Trabajos antiguos);² cuando ésta se deshizo, se unió a Taputsama Talakxtumit, en donde representa a las mujeres de su localidad, Lipuntahuac, y funge también como representante legal; Guadalupe colabora con ella en casi todo.

Entre los proyectos más importantes de esta organización se encuentran la administración de un pequeño centro ecoturístico, la promoción del uso de estufas Lorena³ y la capacitación en diversas temáticas (sexualidad, ecoturismo, biodiversidad, derechos, justicia).⁴ Han contado con el apoyo del Instituto de Desarrollo Social (INDESOL), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES).

¹ Entrevistas realizadas en Huehuetla, Puebla, el 1º de abril de 2006 por Adriana García Meza a Dolores Méndez Espinoza y a Guadalupe García Gaona, dirigentes de la organización Taputsama Talakxtumit, desde la cual se impulsó el proyecto *Fortalecimiento de organizaciones regionales con perspectiva de género e interculturalidad, como una alternativa de sensibilización y defensa de los derechos de las mujeres indígenas de Puebla*.

² Se dedicaba a la elaboración de la ropa que usaban hombres y mujeres en tiempos anteriores, y a la de algunos juguetes, como muñecas hechas con ramas de árboles.

³ La estufa Lorena es una opción ecológica, ahorradora de leña. Está hecha de lodo y arena con un tubo para la salida de humo y dos o tres fogones, ya no está al ras del piso.

⁴ Se publicaron dos manuales para su uso en los talleres sobre derechos, *Aprendiendo a vivir con las diferencias. Acercándonos a nuestros derechos para una vida sin discriminación y sin violencia*, INMUJERES, Taputsama Talakxtumit, Yolitli y Xasasti Yolistli, s.f. *Aprendiendo a vivir con las diferencias. Opiniones teóricas y experiencias vividas*, CDI, Xasasti Yolistli, INMUJERES, Taputsama Talakxtumit e Yolitli, s.f.

Las integrantes de Taputsama Talakxtumit supieron de la convocatoria del Fondo PROEQUIDAD a través de asesoras de la CDI. Ellas presentaron el proyecto *Fortalecimiento de organizaciones regionales con perspectiva de género e interculturalidad, como una alternativa de sensibilización y defensa de los derechos de las mujeres indígenas de Puebla*.

En este relato, Dolores nos comparte lo que ha significado para ella el trabajo en la organización. Señala que siempre le ha gustado orientar a las mujeres cuando tienen algún problema; además, nos habla de los cambios que ha percibido en ella misma al formar y trabajar en la organización: “Antes era muy penosa y le era muy difícil hablar o preguntar algo”; y del impacto que ha tenido el proyecto en la organización y en la comunidad. También se presentan algunas reflexiones de Guadalupe en torno a su experiencia en la organización y en el proyecto.

AQUÍ LAS MUJERES SE QUEDAN EN LA CASA...

Aquí las mujeres se quedan en la casa, hacen su quehacer; cuando hay café van a cortarlo, cuando limpian la milpa tienen que llevar las tortillas. En el corte de café ganan más que los hombres porque algunas mujeres cortan más rápido; ahí les pagan por kilo, creo que a uno cincuenta. Mi mamá es la que va a cortar, yo me quedo en la casa. Yo me dedico a la organización, además tengo una tienda en mi casa allá en San Juan. Antes me dedicaba al bordado y no salía.

En Huehuetla, en el centro, hablan totonaco y español, pero algunas señoritas y muchachos ya no hablan totonaco. En las comunidades sí, puro totonaco. Yo estudié la secundaria. Las jovencitas terminan la secundaria y se van desde los 12 años a Puebla y a México para trabajar en casa, de sirvientas.

Las mujeres se casan desde los 16 o hasta de 25 años. Todavía hay algunos padres que deciden con quién se casan, pero ya son muy pocos. Ahora cuando la muchacha y el muchacho están de acuerdo, el papá del novio va a la casa de la muchacha para pedir a la novia; el papá de la novia dice que vaya el novio con su papá y le llevan comida.

Tenía como 12 o 13 años. Mi papá nos mandaba a trabajar mucho; tenía café y nos mandaba al rancho por el abono y a limpiar la milpa. Él ponía el insecticida y nosotros teníamos que acompañarlo para llevarle agua a mi mamá. Si nos hizo trabajar mucho y yo decía: "No tiene caso estar trabajando duro y a mí no me toca nada, el dinero lo va guardando o lo toma o se va con sus amigos y toma y malgasta el dinero. No tiene caso que esté yo trabajando duro, si no gano nada".

Empecé a tomar las capacitaciones y todo eso y mis padres me querían dar, porque unos jóvenes me iban a pedir cuando yo apenas salí de segundo de secundaria, me iban a dar sin mi permiso, pero nunca me dejé.

Guadalupe

LAS MUJERES SE ORGANIZAN

Taputsama Talakxtumit se constituyó en el 2002, no, más bien en el 2000. Éramos como 10 grupos y como 200 mujeres entre las de Huehuetla y las de Olinthla, pero ahorita ya somos como 110. Cuando empezamos, trabajamos con proyectos productivos de engorda de puercos y algunas con unas tiendas de abarrotes; hemos recibido capacitación con el INI,⁵ sobre salud y desarrollo sustentable. Antes éramos como 25 promotoras las que nos capacitamos como dirigentes, pero ya después quedamos como ocho o 10.

Estuvimos trabajando con asesoras del INI; apenas le cambiaron el nombre al CDI. Llegaban unas convocatorias, como íbamos a participar en muchos encuentros nacionales de mujeres, ahí nos dieron mucha información de cómo ser apoyadas, porque hay programas de mujeres y las asesoras preguntaron donde nos podían apoyar más. Buscamos la manera de apoyarnos entre nosotros porque las mujeres tampoco querían capacitarse para quitarles el tiempo, un día, dos días, tres días. Se les hace muy difícil porque todavía no les daban permiso. Cuando nos dieron el taller de elaboración de proyectos, ahí nos surgió la idea de formar una organización regional, porque estando constituidas legalmente podemos pedir proyectos en instituciones donde puedan apoyarnos con una cantidad de dinero y para poder elaborar un proyecto que nos beneficie a todas las mujeres, porque por ejemplo ahorita no aceptan organizaciones que no están legalizadas en cualquier dependencia, casi todas nos piden las actas constitutivas.

Guadalupe

Cuando recibimos capacitación ahí en el INI y con la confianza que nos dieron nuestras compañeras, empezamos a conformar la organización regional. Nos dieron también una capacitación para la elaboración de proyectos y las compañeras comentaron que querían tener un proyecto de hotel y restaurante, entonces surgió ese proyecto. Ya después hicimos la solicitud a la CDI, se hizo el proyecto y lo aprobaron.

A mí me gusta participar con las mujeres, bueno, trabajar con las mujeres. En el caso de mi comunidad yo tenía un grupo, pero se desanimaron, me quedé aquí, las

Como teníamos una asesora, íbamos a preguntar: "Qué es lo que vamos a hacer". Nos decía: "Yo ya no me voy a hacer cargo de este proyecto porque las que solicitaron fueron ustedes, ustedes tienen que llevarlo a cabo porque yo no, porque yo ni siquiera me voy a beneficiar, las que se van a beneficiar son ustedes, así que ustedes tienen que hacerlo porque ustedes son las que solicitaron". Nosotras teníamos que hacer todo, invitar a las mujeres, por ejemplo, cuando venían las mujeres a decirle que se animen, que no se desanimen, que tienen que salir adelante, que si no les dan permiso que pidan o que las vengán a traer si es que hay una desconfianza.

Guadalupe

⁵ Instituto Nacional Indigenista. Después de una historia de 54 años, en 2005 el nombre de la institución fue sustituido por el de Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

socias no dejan que me retire, no quieren que yo renuncie. Cuando hay algo de trabajo también participan, cuando se les cita vienen. Entonces me gusta trabajar con ellas, no puedo dejarlas. A mí me gusta también participar en capacitaciones porque uno aprende mucho de lo que no sabe, por ejemplo, casi no conocía mis derechos, y ya con la capacitación uno se da cuenta de cuáles son sus derechos. Casi no sabía cómo comunicarme con las personas, o sea, me daba pena hablar con algunas personas, preguntar algo me daba pena, ya cuando recibí muchas capacitaciones ya no me daba pena.

Si una señora tiene un problema, la podemos apoyar con lo que le hace falta, le podemos dar orientación sobre cómo puede resolver su problema; la violencia hacia las mujeres es uno de los problemas más fuertes de la comunidad, a las niñas les pegan, también a las señoras las maltratan, bueno, es lo que yo he visto. Ahorita ya casi no, pero anteriormente sí, mucho, pues no respetaban a las mujeres.

Casi no hemos tenido problemas, bueno, con otra organización sí.⁶ Es que este terreno es de nosotras, queríamos trabajar junto con las médicas pero ellas se separaron, sacaron su pedazo; como ellas todavía no están constituidas, está a nombre de nuestra organización. Queríamos trabajar con ellas, pero como ellas ya están viejitas —sólo unas tres están jovencitas— y en nuestra organización casi la mayoría tiene menos de 50, no se pudo.

Llegó un proyecto de empleo temporal y se nombró a la persona que iba a ser presidenta, a la secretaria y todo el comité. Yo les manifesté que no me iba a hacer cargo del proyecto, que la que se iba a hacer cargo era otra compañera; y cuando nos empezaron a preguntar cómo íbamos a trabajar, me puse de acuerdo de cómo van a tener que trabajar para que ninguna de las socias saliera peleando. Pero la otra compañera lo vino a alborotar todo, y ahí estaba en la reunión y no quiso hablar porque como trabaja con los niños totonacos, y como le pagan mensualmente se dedica a eso, apenas viene con nosotras y no nos conoce mucho. Nos hizo un revoltijo y ya se querían ir las señoras. Ese día que nos pusimos de acuerdo le dije a la compañera: “Si tú vienes el día que van a empezar a trabajar, vienes a guiarlas, ¿tú vienes el día que van a empezar a trabajar?” Me dice: “Sí. Ustedes no se preocupen, yo vengo”. Ya que me fui a Puebla y que las señoras estaban ahí peleándose unas con otras, la señora no llega y manda a su esposo para guiar a las señoras. Las señoras hicieron un alboroto, “Nosotras no tomamos la decisión de que un señor nos venga a mandar porque las que estamos trabajando aquí somos la señoras” y que ya se iban, y al otro día vinieron calladas, calladas, y le digo: “Ahora a ustedes, ¿qué les pasa?” “Nos maltrató mucho el señor de la compañera, nos empezó a gritar. Nos mandó donde está feo. Y, ¿por qué vamos a ir nosotros? No vamos a trabajar con los señores si nosotras trabajamos con las mujeres, si el señor no nos quiere ver pues nos vamos todas. Y que le llamamos a la otra compañera: “No debiste hacer eso, si ya sabes que no puedes, mejor dinos y ya, nosotros te podemos apoyar, para eso estamos nosotros”.

Guadalupe

⁵ Hace referencia a Xanat Mapaksanan, la organización de médicos y médicas tradicionales que colabora con ella en el proyecto de ecoturismo.

EL PROYECTO

Como pertenecemos a una organización estatal de mujeres, las asesoras nos dieron la información de la convocatoria sobre los derechos de las mujeres; nos preguntaron si nos interesaba, entonces pedimos el proyecto.⁷ No me acuerdo cómo se llamó, pero ahí tenemos unos libritos que mandaron a hacer. Nos interesa conocer los derechos, bueno, nuestros derechos. Se aburren las señoras, por eso también les gusta capacitarse.

Cuando se fue la asesora del INI, estuvimos un año sin reunirnos, y ya estaba yo preocupada, pero nos apoyó la asesora de Xasasti Yolistli de Puebla; ella sí nos apoyó y cuando llegó este proyecto de INMUJERES, que me hablan a mi casa. “Ya aprobaron el proyecto de INMUJERES”, me dijo. “¿Yo qué voy a hacer?”, le digo a la antropóloga. “¿Yo qué voy a hacer solita?”. “Tú no te preocupes, vamos a tratar de reunir a las mujeres, con este proyecto vamos a reunir a todas”. “Pues si me apoyas, yo sí voy, vamos a convocar a una reunión” y fue como empezamos a reunirnos otra vez.

El proyecto fue importante para la organización porque así empezamos a reunirnos otra vez. A mí me dio mucho gusto cuando lo aprobaron, porque yo ya no sabía qué hacer. Este proyecto nos ayudó a levantar la organización.

Agradezco al INMUJERES que nos haya apoyado, si no lo hubiera hecho, quién sabe qué hubiera pasado, la organización se habría desintegrado.

Fueron dos temas, pero ya no me acuerdo cuál fue el primero, creo que fue el derecho de la mujer indígena; y el segundo, la no violencia familiar. No me acuerdo si fueron dos talleres, como ya tiene tiempo; pero creo que fue uno en agosto y otro en octubre. Se llevó dos días un taller, empezaba a las 10 y terminaba a las cinco, vinieron como 40 mujeres que trataron que se reprodujeran los talleres en las comunidades,⁸ allá fueron como 200.

⁷ En su elaboración participaron la antropóloga María Luisa Patrón, coordinadora de la Asociación Estatal de Mujeres Indígenas y Campesinas Xasasti Yolistli, y ocho integrantes de Taputsama Talakxtumit.

⁸ Al inicio participaron mujeres de 10 comunidades en la organización; al final ya sólo iban representantes de siete.

La capacitadora llegaba un día antes y hacíamos una reunión de cómo íbamos a empezar a trabajar con las compañeras, nosotras somos traductoras. Por medio de algunos dibujos nos capacitaron para que nosotras pudiéramos enseñar a las señoras, bueno, para que pudiéramos explicarles. También algunas mujeres saben dibujar, entonces nos formaban por equipos, si uno no sabe escribir ni leer, por medio de dibujos nos van explicando. Las capacitadoras nos preguntan de un tema qué es lo que entendemos, las señoras dicen lo que entienden y luego nos explican lo que es.

Cada vez que había reunión, poníamos la elaboración de proyectos en el orden del día; platicábamos y siempre ahí salía: "Ya no me dan permiso de salir, porque a mí me dice mi esposo que no más voy a chisme y no sé qué cosas", y ya lo que decían las mujeres nosotras teníamos que traducirlo. Y las asesoras decían: "Es que necesitan capacitación para hacerles entender qué derechos tienen las mujeres". Y pues platicábamos entre las representantes de los grupos, y nos surgió la idea de que sí podemos hacer el taller.

Guadalupe

El 95 por ciento de las mujeres en la organización no sabe leer ni escribir. Por eso nos ha interesado también, pero como casi todas las mujeres reciben oportunidad les están dando clases de cómo escribir su nombre, tan siquiera su firma.

No podemos poner letras que las puedan identificar porque no se puede, porque nada más se quedan escuchando y escuchando y se duermen. Les dibujan un dibujo de una mujer que la estaban golpeando, o que tiene un niño, pues ellas viendo el dibujo identifican qué es lo que ven, ellas también ya dicen qué quiere decir este dibujo, y ellas ya te dicen, porque ellas ven, con letras no.

Guadalupe

A mí me gusta que nos platicuen las señoras porque ya nos tienen confianza, nos platican sus cosas o nos preguntan algo, me gustan más cuando me preguntan algo de lo que no entienden, porque algunas mujeres sí entienden un poquito de español, pero no mucho.

TAMBIÉN PODEMOS HACER LO QUE QUEREMOS

Yo entiendo que el hombre y la mujer son iguales y también tienen los mismos derechos. Los derechos que tienen ellos también nosotras los tenemos, nada más que anteriormente le daban preferencia a los hombres, a los varones; por ejemplo, cuando nacía una niña no la querían, pues preferían a un niño. Les dan preferencia a los hombres en la tierra, en la educación.

Ahí nos platicaron, por ejemplo, sobre el derecho tanto del hombre como de la mujer a tener un terreno. Las mujeres también tenemos derecho de sembrar algo, pues todos vivimos de plantas o de frutas, entonces todos tenemos el derecho de tener una propiedad o de, cómo te diré, salir. Es la igualdad tanto del hombre como de la mujer. Pues si no hablamos de perspectiva de género no vamos a solucionar nada; ahora que la población ha ido creciendo hay que hablar de esto, pues ya no es como antes, cuando nadie hablaba de perspectiva de género, nada más te decían: "No tienes que hacer esto y esto", pero no te profundizaban, no te decían nada más.

Guadalupe

Las mujeres nos comentaban que los señores les decían: "¿A qué vas al taller? ¿Qué es lo que están aprendiendo? ¿Qué es lo que les están diciendo? ¿Para qué? ¿Qué es lo que les están metiendo a la cabeza o que cosa?". Y ya las mujeres empezaron a decir a lo que vienen y pudieron defenderse en su casa para poder salir, porque como tienen familia, grandes familias, algunas mujeres tienen hasta ocho o nueve hijos, para poder salir deben tener justificación para salir de su casa, y ya cuando empezaron los talleres hicieron lo que se les aconsejó, que llevaran a sus esposos, y así fueron entendiendo.

Guadalupe

Si uno no conoce los derechos, no puedes defenderte. Nos platicaron varios derechos: derecho a estudiar, derecho a la salud, derecho a ser propietarias; tenemos derecho a organizarnos. Lo más importante para mí es el derecho a organizarnos, bueno, a participar en organizaciones.

Las mujeres dicen que les han servido mucho las capacitaciones que hemos tenido, porque ellas comentan que ya pueden salir, ya no necesitan pedir permiso, pues antes sus esposos no las dejaban salir, ahora no les dicen nada porque venimos a aprender algo. Lo que aprenden se lo cuentan a sus esposos y a sus hijas, a quienes ya no maltratan. Aunque también avisan a los esposos: "Voy a mi reunión a capacitarme", ya saben a lo que vienen y algunas señoras vienen con sus esposos para que ellos vean qué cosas hacemos. O si la señora tiene su hijo, viene con ella para que la cuide.

Aquí, en algunas comunidades, las mujeres dicen que sí ha cambiado su vida. Por ejemplo, antes ellas no se valoraban como mujeres, y ahora dicen: "También podemos hacer lo que queremos". Ahora participan en todo, participan en las reuniones de padres de familia que

se llevan a cabo en las escuelas, por ejemplo en las votaciones. Antes iban, pero los señores no las tomaban en cuenta, no podían participar porque se creía que ellas no sabían lo que sabía el esposo. Ya también forman parte del comité de padres de familia, si el esposo no puede, pues va la esposa, si la nombran como comité tiene que ir.

En mi casa yo tomo la decisión de lo que yo quiero hacer, no le pregunto a nadie, por ejemplo, cuando salgo de mi casa ya no pido permiso, ya nada más le aviso a mi mamá y me voy, regreso tal día, luego me vengo toda la semana aquí y ya no pido permiso. Antes me decían: "Ora no vas, tienes que estar aquí", entonces yo no venía. Pero ahora digo: "Yo me tengo que ir", y me voy.

Han cambiado las cosas porque uno no sabía dónde o cómo, qué es lo que quieres hacer, por ejemplo en los proyectos, no sabes o no hay quién te apoye, ya cuando uno sabe que nos pueden ayudar con la capacitación, pues le entramos. Si no hubiera recibido capacitación nunca hubiera sabido lo que aprendí, estuviera en mi casa, ahí, encerrada. Pues para mí esto ha significado mucho y aunque no gano mucho lo que aprendo es mi ganancia.

Mi mamá me dice que estuvo bien que me saliera de mi casa, porque he aprendido mucho. Mis dos hermanos también me dicen que he aprendido mucho y ya no me dicen nada de que me vaya. Antes me peleaba yo con mis hermanos y me gritaban, ahorita ya no me gritan porque yo me defiendo. Mi novio es maestro, pero ahorita ya se fue al otro lado, me dice que sé mucho de la organización y de muchas cosas.

Por ejemplo, cuando tuvimos ese taller de derechos humanos nos platicaron sobre ellos, todo lo que tenemos nosotras, lo que podemos expresar, pues, por ejemplo, antes a las mujeres no nos tomaban en cuenta, hacíamos documentación o un oficio para las autoridades; y yo creo que me ha servido el proyecto porque ya me puedo enfrentar a la presidencia, a las autoridades. Si me dicen "no te apoyo", pues ya, pero no es sobre mí lo que voy a tratar, es sobre todas las compañeras. Yo me siento feliz de haber aprendido todo esto, porque en la escuela no es igual que aprenderlo en otro lugar.

Guadalupe

Las compañeras ya nos han comentado que sí ha habido cambios, ya les dan permiso para salir, hasta ellas mismas dicen: "Ya nos gusta venir porque nadie nos reclama, nada más cuando tenemos animales". Por ejemplo, por decir, dan proyecto de engorda de cerdos, tienen sus cochinitos y tienen que cuidarlos porque los señores son los que trabajan en el campo, ahí también tienen que cuidar lo que ellas solicitan del proyecto.

Guadalupe

Pues yo creo que no al 100 por ciento del cambio, pero sí a lo mejor un 60 o un 70 por ciento del cambio, porque no podemos hacer todo de un solo taller. La gente que ya sabe que estamos trabajando con las mujeres, hasta nos invita. Ya hasta en la presidencia nos invitan a cualquier proyecto que hay, ya nos conocen, que estamos al pendiente de todo, nos invitan a la reunión. Es muy difícil acercarse a las autoridades, a veces no le hacen caso a una mujer. También las mujeres votan, no sólo los hombres. Yo pienso que tenemos el derecho de reclamarles. Todavía hay personas que nos critican que nada más estamos en la calle, pero no les contestamos porque sabemos a lo que estamos.

Guadalupe

Estamos dando talleres de estufa Lorena y de hortalizas, y los dos proyectos que nos habían dado en el 2005, pero como los recursos llegan muy tarde, no habíamos podido trabajar antes y en el de SEMARNAT⁹ pedimos que nos dieran más tiempo para poder terminar nuestro proyecto y nos dieron tres meses más. Estamos yendo a dar las demostraciones y ya; si se animan las socias, entonces vamos a solicitar proyectos de estufas Lorena y hortalizas.

Estábamos pensando en hacer la capacitación con los esposos, con los maridos de las señoras, para que también se den cuenta de los derechos de las mujeres.

El año pasado tuvimos mucho trabajo pues no pudimos meter el proyecto. Es que metimos un proyecto de la CDI del registro civil¹⁰ y el otro que estamos concluyendo en este mes que es de SEMARNAT. No sé si vamos a meter ahora en INMUJERES o en Semillas, porque el año pasado metimos un proyecto a INMUJERES, de equipamiento, lo que nos hace falta, y otro a Semillas, creo que se llamó “platicando de los derechos sexuales entre madres e hijas”.

Yo creo que se requiere de muchos talleres. Además, que tal si a una mujer no le dan permiso en su familia que lleve a cabo sus derechos, porque algunos señores es muy difícil, cómo te diré, animarlos o que entiendan lo que es el proyecto. Ahora hay muchos señores de pensamientos antiguos que todavía no dejan.

Guadalupe

Ahorita nos hace falta que se animen a participar más mujeres, porque nada más estamos nosotras dos. Cuando hay un evento, necesitamos a alguien que nos ayude, pero las demás no se quieren animar.

⁹ Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

¹⁰ El nombre del proyecto es “El Registro Civil. Un camino viable al ejercicio de mis derechos”.

VII Vamos a vivir los cambios

Educación y promoción comunitaria:
por una masculinidad libre de violencia

ASOCIACIÓN SONORENSE PARA LA SALUD REPRODUCTIVA, HERMOSILLO, SONORA



VAMOS A VIVIR LOS CAMBIOS¹

La Asociación Sonorense para la Salud Reproductiva forma parte de la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar, A.C., mejor conocida como Mexfam.² Por lo tanto, comparte su misión de “proporcionar servicios de calidad y vanguardia en planeación familiar, salud y educación sexual, de manera prioritaria a la población vulnerable de México: los jóvenes y los pobres, en la ciudad y en el campo”. Esta organización tiene programas en Hermosillo, San Luis Río Colorado, Pesqueira, San Miguel de Horcasitas y Rosario Tesopaco, donde además de brindar capacitación y servicios a las comunidades, hace trabajo de sensibilización y cabildeo sobre salud y derechos reproductivos.

La Asociación Sonorense para la Salud Reproductiva fue fundada en 1993 por Elvia Salazar, psicóloga de 51 años y actualmente es su directora. Originaria de Hermosillo, Elvia es madre de una hija y además de sus actividades en la organización funge como docente en el Instituto de Mediación y en la Universidad de Sonora.

En este relato nos describe cómo llegó a comprometerse con la promoción de la salud sexual y reproductiva, así como las razones por las cuales diseñó y puso en marcha el proyecto *Educación y promoción comunitaria: por una masculinidad libre de violencia*, financiado por el Fondo PROEQUIDAD en su cuarta emisión.

¹ Entrevistas realizadas por Aria Tánori Piña el 28 y el 30 de marzo de 2006 a Elvia Salazar y a Sorayda García Amendáriz, respectivamente, coordinadora y beneficiaria del proyecto *Educación y promoción comunitaria: por una masculinidad libre de violencia*, financiado por el Fondo PROEQUIDAD en su cuarta emisión y desarrollado por la Asociación Sonorense para la Salud Reproductiva en Hermosillo, Sonora.

² Mexfam, con 40 años de historia, es miembro de la Federación Internacional de Planificación de la Familia. Sus objetivos estratégicos son promover una nueva cultura de la salud sexual basada en la igualdad y equidad de género, en la defensa de los derechos sexuales y reproductivos y en una mayor participación del hombre en la salud familiar e impulsar el empoderamiento de los jóvenes; contribuir a disminuir los rezagos existentes en salud reproductiva y a enfrentar otros problemas emergentes como las ITS, VIH-Sida, cáncer cérvico-uterino y de mama y violencia intrafamiliar; generar los recursos financieros necesarios para mantener la operación institucional; contribuir a una planeación familiar integral, ofreciendo servicios de calidad en salud y educación; contribuir a crear conciencia en la opinión pública sobre las necesidades de salud sexual y reproductiva de la población vulnerable de México e influir en la adopción de políticas públicas que protejan suficientemente la salud y los derechos de las mujeres y los jóvenes. Sus ejes de trabajo son salud y derechos reproductivos y sexuales, adolescentes, VIH-Sida y aborto. <http://www.mexfam.org.mx>

Por su parte, Zoraida García Armendáriz, casada y madre de un hijo, es una joven enfermera general de 28 años que se incorporó a la asociación para trabajar directamente con la comunidad, en el área de prevención en la salud sexual y reproductiva. Ella fue una de las beneficiarias que recibieron la capacitación del proyecto *Educación y promoción comunitaria: por una masculinidad libre de violencia*, igual que otros integrantes del equipo de trabajo. Sus reflexiones se presentan en los recuadros.

LA VIDA DE ELVIA Y LA ASOCIACIÓN

La historia de mi trabajo ha sido en educación básicamente, primero en la Secretaría de Educación y posteriormente empecé a interesarme en el problema de la salud, específicamente de la salud reproductiva, en lo que se refiere a planificación familiar y orientación sexual. Me inicié trabajando en el sector salud y posteriormente en un programa privado en el estado de Nuevo León. Cuando decidí regresar a Sonora tuve la inquietud de traer estos programas aquí, porque conocía las necesidades de la localidad y las deficiencias en el sistema educativo y demás. Solicité apoyo a Mexfam a nivel nacional para que pudiéramos formar una filial aquí, lo que sirvió de apoyo para traer algunos fondos internacionales e iniciar esta organización. Así empezamos.

Fue una cosa como de unos tres años para lograr el apoyo y crear la organización, porque no le interesaba directamente a Mexfam trabajar aquí en Sonora, porque no se considera un estado prioritario, como otros. Es un estado caro para estarlo apoyando desde el Distrito Federal. Una vez que se obtuvo el apoyo internacional por otros organismos interesados y que se recibió el donativo de Mexfam para iniciar los trabajos, surgió un problema regional.

Cuando empezamos a dar a conocer el programa, un grupo conservador del estado, que era el único que medio conocía el nombre de Mexfam por pertenecer a la Red Internacional de la Federación Internacional de Asociaciones de Planeación Familiar, empezó a complicar nuestras actividades. Los grupos de Provida y otros conservadores empezaron a oponerse a que entrara un programa de esa naturaleza en Sonora; esta situación dio tanto ventajas como desventajas porque empezaron a hacer cuestionamientos públicos a través del periódico, columnistas conservadores dieron a conocer Mexfam, pero también afectaron en el sentido de que las primeras personas que estábamos invitando a participar para que hicieran donativos, era gente con algún poder económico y en general pertenecían a ese grupo conservador, lo que redujo de manera importante la posibilidad de tener financiamiento. Pero, por lo menos, esta situación nos ayudó a ubicar a qué grupos deberíamos dirigirnos y a cuáles no.

Entonces lo que hice fue invitar a dos o tres columnistas, los que estaban atacando y cuestionando nuestro trabajo, para que nos conocieran y vieran qué era lo

que íbamos a hacer aquí; así, podían ahondar sobre algo conocido y no sobre un su-puesto. Eso dio buenos resultados y dejaron de estar escribiendo.

Nosotros trabajamos en dos programas comunitarios: el que llamamos urbano y rural, con la red de promotoras comunitarias en la ciudad y en algunas regiones cercanas a la ciudad. Otro programa es el de *Gente joven*, que consiste en hacer trabajo educativo en salud sexual y reproductiva dirigido a jóvenes; el tema de masculinidad permea todos los programas que estamos haciendo, y atravesaba también a todo el grupo que trabaja en las clínicas dando servicios a los usuarios y haciendo trabajo voluntario, de las redes de promotoras y a todo el grupo que colabora en la organización.

Tengo también otra actividad que tiene que ver con mediación, entonces yo me formé como mediadora y participo como docente en el Instituto de Mediación de México y de la Universidad de Sonora. Es una actividad complementaria y de hecho es parte de lo que he estado incorporando en el trabajo con mujeres,

básicamente, y con jóvenes líderes naturales de la comunidad, que son los que conforman las redes de promotoras, pues este aspecto de la mediación les ayudaría mucho a mejorar o fortalecer su liderazgo en las comunidades, teniendo la posibilidad de visualizar el conflicto, de detectar aspectos que incluso afectan la salud de las mujeres, por ejemplo, violencia, etc., y ayudar a canalizar estas situaciones a las instancias que se requieran para ayudar a la población.

La gente cercana a mí simpatiza con la organización, la familia también porque ve, conoce el programa, ve lo que estamos haciendo, ve el beneficio y, además, hay una aceptación por parte de la gente. A excepción de mi hermano el sacerdote, que aunque no está

Hazte de cuenta que terminé la carrera y vine a hacer mi servicio aquí. No me aceptaron porque en ese tiempo pues Mexfam estaba como muy tachado. Era el tiempo en el que apenas iniciaba, pero pues yo hice mi trabajo de titulación aquí y el trabajo de Mexfam me empezó a interesar mucho y pues ver todas esas cosas que no veías en la escuela, que no veías en ningún lado.

Zoraida

En mi casa siempre hemos sido así como muy abiertos, pues mi mamá siempre nos ha criado con la idea de que los hombres y las mujeres somos igualitos. Casarte y de repente encontrarte que el hombre no es como tú eres, que no piensa como tú piensas. Que para él, pues la mujer tiene que estar en tu casa, es muy al principio, se siente una como en la antigüedad: a piedras y garrotes. Pero luego, ya que empecé a ver que tenía que haber comunicación, empecé a dejarle a él los materiales con los que yo trabajaba, empecé a llevarme cosas de aquí de Mexfam, para que él las estuviera viendo y las estuviera checando, que no estaba jugando, que no le estaba echando mentiras para dejar de hacer las actividades que él creía que tenía que hacer, y así fue que empezó a funcionar, muy despacito, pero empezó a funcionar.

Zoraida

de acuerdo respeta la promoción que hacemos de la anticoncepción en general, tanto la natural como la artificial y la de emergencia. Obviamente, la Iglesia se opone al uso de anticonceptivos, cualesquiera que sean, pero en realidad no ha sido un problema familiar ni mucho menos, porque justamente en la familia es donde aprendí el respeto y la tolerancia. En mi casa siempre hemos sido muy abiertos, mi mamá nos crió con la idea de que los hombres y las mujeres somos iguales. Sin embargo, cuando me casé llegaron los problemas, yo estaba acostumbrada a que todos compartíamos actividades, y al casarme y encontrar que el hombre no pensaba como yo, fue muy duro.

LAS SATISFACCIONES Y LOS DESEOS FRUSTRADOS

La experiencia más gratificante es que la organización ha permanecido por 11 años; realmente es un reto sostener una organización como ésta con pocos fondos y eventuales, como los que llegan de las convocatorias federales, pero que realmente se sostiene de sus propios servicios, como las clínicas.

Ha sido muy satisfactorio que la gente se interese y que se incorporen asociados nuevos, ellos son los que nos ayudan, por ejemplo, a vigilar el funcionamiento de la organización. Por otra parte, el Consejo está conformado por personas que simpatizan con nosotros y se nos han unido, nos ayudan con sus experiencias y nos han permitido formar un equipo de trabajo fuerte. Ya tenemos varios años colaborando y eso ha sido muy satisfactorio para mí, en lo personal y como profesionalista.

A pesar de que la organización no da grandes satisfactores económicos, sí da mucho a nivel emocional y psicológico, por así decirlo, por el mismo trabajo que desempeñamos. Además, el que las promotoras voluntarias en la comunidad permanezcan por años y estén aquí interesadas, incorporadas, y anden en otras organizaciones capacitándose para mejorar sus actividades y sus habilidades, es muy bonito para mí.

A mí me hubiera gustado y me gustaría participar más en el sector educativo y en el sector salud, pero en el contexto actual, que es sumamente conservador, es imposible y me frustra muchísimo. A pesar de ello, la gente de las escuelas nos sigue solicitando apoyo, pero me gustaría muchísimo estar fortaleciendo directamente la capacitación del personal y trabajando con las personas que dan apoyo a los maestros. Sería ideal porque nuestra orientación es totalmente objetiva, científica y sería muy enriquecedora para los maestros; lo hemos hecho pero poco, no como a mí me hubiera gustado o como considero que es necesario hacerlo, pues en los últimos años, en esta administración gubernamental ha sido muy complicado. Lo que pasa es que hay un programa de educación sexual, generado por los Legionarios de Cristo, que el voluntariado actual de la Secretaría de Salud está manejando en las escuelas secundarias y preparatorias. De hecho, a finales del año pasado nosotros participamos en un proyecto de Mexfam a nivel nacional, que capacitó regionalmente al personal multidisciplinario de aten-

ción a los módulos de adolescentes en la Secretaría de Salud. Como afiliados de Mexfam, nos pidieron que coordináramos el regional de las Bajas Californias, Sonora y Sinaloa; desarrollamos esa experiencia con el personal de estos cuatro estados en dos semanas. Aquí en Sonora surgió la inquietud justamente de algunas personas que se han visto involucradas en ese programa de trabajo³ en las escuelas y no están exactamente de acuerdo. Les gustan algunos aspectos, pero en otros se considera que limita mucho la información; dicen a los jóvenes que la abstinencia es el único método efectivo y por supuesto no les dan anticoncepción de emergencia, es una orientación totalmente conservadora e incluso religiosa. Entonces, ese es un programa muy fuerte, con muchos recursos, que lo están llevando a cabo en secundarias y preparatorias del estado, no nada más de Hermosillo.

Pese a todo, el trabajo en la asociación ha sido muy satisfactorio. Fue un reto que yo me puse para el estado, precisamente porque soy de aquí y, al regresar, veía la necesidad de traer esta información porque creo totalmente que la única manera de que haya un cambio de cultura en nuestras vidas es a través de la educación, que es la única manera de hacer prevención. Por eso considero que la educación sexual, en este caso la incorporación de la equidad de género, masculinidad y demás, va a incidir. Es la única manera de incidir en la prevención de problemas relacionados con la salud y con la estabilidad, incluso emocional de las familias futuras. En realidad, ha sido algo muy valioso que me permitió desarrollar una inquietud que yo he traído siempre, de tratar de incidir en estos aspectos preventivos para el cuidado de las personas en general y para la mejor convivencia, incorporando aspectos de la equidad que ayudan a la prevención de la violencia y de otros problemas relacionados con la salud.

No hemos trabajado mucho en dar a conocer lo que hace la organización, o sea, trabajar en un programa de difusión. No tenemos recursos ni personal dedicado a eso, no hay nadie con esa habilidad aquí y no podemos hacerlo. Cuando hacemos eventos y llamamos a los periódicos, pues no les interesa, sobre todo en el periódico más popular aquí en Sonora. Me hubiera gustado contar con un apoyo, con una persona dentro del equipo de trabajo, para que constantemente estuviéramos dando a conocer las actividades. Creo que es algo que, básicamente, debería tener la organización.

³ El programa de educación generado por el voluntariado de los Legionarios de Cristo.

EL PROYECTO DE MASCULINIDAD

El proyecto *Educación y promoción comunitaria: por una masculinidad libre de violencia* fue financiado por el Fondo PROEQUIDAD 2005, por el Instituto Nacional de las Mujeres. Nuestros programas están aquí en Hermosillo y en algunas microrregiones cercanas, en Pesqueira, San Miguel de Horcasitas, en Rosario Tesopaco y San Luis Río Colorado. Y entonces estamos involucrando a todo el personal y promotoras de ambas comunidades.

Primero que nada es el interés laboral, pero también es el personal porque tengo un hijo varón y el estar viendo cómo está caminando la vida y que cada vez, quieras o no, hay más niños que empiezan ya con el machismo bien marcado, entonces el interés personal de que mi hijo no sea así, que mi hijo aprenda a vivir sin violencia, que mi hijo aprenda a ser un hombre, hace que te metas en todas estas cosas.

Zoraida

Este proyecto de masculinidades surge justo de la inquietud del trabajo de las promotoras en manejar aspectos preventivos para violencia. Habíamos pensado incorporar este componente en el trabajo comunitario, pero al estar discutiendo y planeando el proyecto vimos que era necesario realmente manejarlo a través de todos los involucrados en la organización, desde el grupo de asociados, el consejo, el personal, los coordinadores de programas, hasta llegar a la comunidad, al trabajo comunitario. Entonces surge básicamente de la necesidad de incorporar esto en la organización para llegar a toda la población que atendemos.

Desarrollamos el proyecto el año pasado para la convocatoria, pero en realidad ya veníamos trabajando la equidad de género, la cuestión de gé-

nero —no exactamente lo de masculinidad— desde hace unos tres años, con otros apoyos de SEDESOL.⁴ Es el primer proyecto en el que nosotros involucramos a toda la organización en la capacitación y pudimos fortalecernos como equipo de trabajo y como organización. Para mí, ha sido muy importante porque es el proyecto que más ha incidido, no directamente en la gente que está en los pro-

Los objetivos del proyecto son capacitar, informar y orientar acerca de lo que es la masculinidad, acerca de las perspectivas de una vida libre de violencia y, sobre todo, llegar a las partes más lejanas, para que los chavos y chavas aprendan lo que es vivir libre de violencia.

Zoraida

⁴ Secretaría de Desarrollo Social.

gramas y trabajando con la gente en la comunidad, sino en todo el personal involucrado.

El proyecto consiste en desarrollar talleres de capacitación en masculinidad —género, masculinidad y su incidencia en la prevención de la violencia— para todo el personal, desde asociados voluntarios, grupos de trabajo y promotoras que llevan a cabo actividades en la comunidad y llevan beneficios a través de su trabajo.

El otro componente del proyecto es desarrollar y difundir materiales, como trípticos y volantes, entre la población donde trabajamos directamente y en ferias de salud organizadas por otras instancias, por ejemplo, el ayuntamiento de Hermosillo y la Universidad de Sonora.

Los trípticos y los volantes se diseñaron primero por el equipo de trabajo, y en segundo término por las promotoras ya capacitadas; ésa fue la última parte del proyecto en difusión. Las promotoras, una vez capacitadas y con algo de experiencia, diseñaron en dos o tres talleres otro tríptico de lo que ellas consideran que debe saber la gente con la que trabajan directamente, y un volante complementario de esta información para difundir estos conceptos.

Otro componente muy importante del proyecto es darlo a conocer a través de la radio y la televisión. En la televisión, incluso se hizo un reportaje de una brigada de salud comunitaria. Además, como coordinadora he acudido a los medios para las entrevistas, doy seguimiento en general a todas las actividades del proyecto y participo directamente en ellas, en los talleres, en las visitas de seguimiento también me ha tocado.

El apoyo de INMUJERES fue grandísimo, sin éste no hubiéramos podido hacer el proyecto, porque no tenemos recursos para apoyarnos en organizaciones con experiencia dentro de la masculinidad, como Coriac.⁵ Ellos son de México, los invitamos para que nos capacitaran en los primeros talleres.

En las ferias de salud que hubo aquí en el ayuntamiento, pusimos un estante y llevamos folletos y haz de cuenta que cuando se acercaban a nosotros les decíamos, “Señora, ahorita traemos información sobre qué es género, equidad, género en la familia, qué es masculinidad”, y nos decían “Dame, dame, yo quiero leer sobre esto porque mucha gente dice y yo quiero saber qué es”. Entonces les damos los folletos y les explicamos brevemente.

Cuando empezamos a entregar esos folletos, la voz se corrió a mucha gente y después los folletos ya no alcanzaban, pues mucha gente fue a pedirnos porque quería información sobre estos temas. Eso quiere decir que a la gente verdaderamente le está importando.

Zoraida

⁵ Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias, A.C.

Nosotros siempre hemos tratado de dar capacitación al equipo de trabajo. Y pensamos que eso nos hacía falta, el componente de masculinidad nunca lo habíamos incorporado, sí un poco la cuestión de género, pero no lo de masculinidad. Ahora lo manejamos porque era algo que faltaba y que consideramos muy importante para incidir en la prevención de la violencia y la detección de conflictos que pueden llevar a violencia. Consideramos que la base de la problemática que tiene que ver con la violencia está justo en la inequidad y en la cuestión de la masculinidad.

Los participantes en el proyecto somos todos los involucrados en las actividades de la asociación y los grupos con los que cada uno trabajamos, o sea, el grupo “cautivo” de la organización.

Mientras no haya un cambio en nosotros, una perspectiva distinta de nuestro trabajo, no vamos a poder generar un cambio en la gente con la que trabajamos, en la que incidimos. Las promotoras dan pláticas en las colonias o trabajan orientando a la gente, dando consejería; las que han recibido capacitación están constantemente también dando pláticas en escuelas, en comunidad, en grupos formales; toda esta gente que recibe esas acciones de nosotros está participando, obviamente, en el propósito del proyecto. La idea es que nosotros continuemos con nuestro trabajo, con esta actividad de prevención en todas las colonias y todos los lugares de trabajo nuevos que abramos.

Te quedas picada, haz de cuenta que nos dieron como tres o cuatro talleres diferentes y cuando terminaba uno, ya querías que iniciara el siguiente, y así sucesivamente. Te venían a mover el tapete. En el siguiente curso retomabas todo lo que habías visto, y otra vez la vivencia y la capacitación hacían que te quedaras igual. Para el siguiente taller me hacía falta tiempo, ése era uno de mis problemas principales.

Zoraida

Se trabaja la reflexión personal de la formación de uno —como varón o como mujer—, de ambos géneros, y reflexionamos. También trabajamos los temas de la relación entre los géneros, se habla desde la perspectiva teórica y vivencial de la construcción de la masculinidad y cómo incide en las relaciones interpersonales, y cómo la violencia repercute en la cuestión de salud; eso lo hemos pensado y reflexionado en los talleres.

Nosotros atendemos más o menos a una población de unas 25 a 30 mil personas por año, por así decirlo, en programas comunitarios y en los de las clínicas; esos son los beneficiarios porque todos estamos involucrados, aunque no sea una actividad directa de capacitación. Pero así, directo en los programas comunitarios, beneficiaremos a un promedio de unas tres, cuatro mil personas mensuales, más o menos, brindando pláticas, servicios y demás.

Los beneficiarios directos son calculados por las zonas en donde están. Después, las personas que reciben algún beneficio de nosotros, las calculamos suponiendo que ellas difunden la información proporcionada en su familia y en sus lugares de trabajo. Entonces, más o menos vemos que unas cinco o seis personas, por cada persona que haya tenido contacto con nosotros, va a su vez a informar a otras cinco o seis personas fuera del grupo que está "cautivo". Es más o menos lo que calculamos.

Al ir a sus familias de convivencia, ellos también van a generar algún cambio. Porque la gente con la que nosotros trabajamos directamente, además de llevar una experiencia, una vivencia por el taller, o por la actividad que se haya desarrollado, siempre lleva algún mensaje escrito, un volante, un tríptico o algo que va a incidir en el grupo. Habría que evaluar eso, en el grupo con el que ellos conviven, empezando por la familia.

El programa estaba muy orientado a las mujeres; entonces, con toda esta sensibilización y con toda esta capacitación, estamos tomando conciencia de que es un reto también incorporar más a los hombres en las actividades. Vamos incorporando más en primer lugar a los hombres en las actividades y por otro lado a ayudar a las mujeres a que vean de manera distinta la problemática que ellas viven, por ejemplo, con su pareja, y que tengan una comprensión tanto de su rol como mujeres como del rol de los varones. Entonces se logra que exista más comunicación,

Los padres sí asisten, pero no son muchos ya que, por lo regular, las capacitaciones las hacemos entre semana, pues es muy difícil que los señores vayan, pero tratamos que las señoras, en el momento de estar en la capacitación, entiendan que no sólo es tarea de ellas, pues tienen que platicar con sus esposos. Los cambios se dan despacio, por lo que no deben esperar que el mundo cambie en el momento que ellas lo decidan, eso es algo muy importante que nosotras les dejamos claro. Nuestro enfoque siempre es hacia nuestros hijos porque ésa es la única manera de jalar a las señoras.

Zoraida

El taller es vivencial (dinámico) para que las señoras no se aburran, pues el darles este tipo de información para que la lean es bien difícil, ya que no es seguro que lo hagan. Para empezar, dicen nunca tener tiempo, además, mucha gente con la que trabajamos no sabe leer ni escribir.

Zoraida

más comprensión y equidad; porque es a través justamente de la educación, del cambio en la cultura y la organización, es un granito de arena para esta problemática.

Nosotros visualizamos generar un cambio o una mejora, si podemos llamarlo así, en la calidad de la actividad de cada quien, digamos los médicos y las médicas, las promotoras, las coordinadoras

de los programas. Si cada uno de nosotros y de nosotras estamos involucradas en una actividad determinada en la organización, hemos mejorado la calidad porque tenemos otro punto de vista para enfrentar una situación determinada o para tratar a un grupo en una escuela, a un paciente, etc., considerando esta perspectiva de género.

En realidad, el proyecto ha ido avanzando conforme a lo planeado. Considero que no hemos tenido problemas, se ha desarrollado conforme lo planeamos, más o menos dentro de los límites tolerables, supongo, de fechas y demás. En el seguimiento que hacemos para la evaluación cualitativa de los talleres, les damos a las personas unos cuestionarios que tienen que llenar; es mucho andar atrás de la gente para que los responda, para que los regrese, algunos se tardan mucho, algunos ni me los han entregado.

LOS RESULTADOS

Esta actividad fue benéfica, en el sentido de que nos ayudó a integrarnos más, porque a pesar de no ser un grupo demasiado numeroso, convivimos poco en este tipo de actividades; y aunque trabajamos en grupos separados, todos sabíamos que estábamos viviendo lo mismo y que íbamos al mismo objetivo, al mismo propósito. Entonces, siento que se fortaleció como equipo de trabajo el grupo de la organización, incluyendo todos los subgrupos, los niveles, por así llamarlo.

Los beneficios que he visto hasta ahorita —por los cuestionarios que he estado viendo— han sido también beneficios personales. O sea que me han comentado algunas de las personas que la reflexión les sirvió mucho para revisar su vida personal, su vida en familia. Algunos de ellos la vida en pareja, otros la vida con sus hijos. Han tenido algún beneficio no sólo para el trabajo, también para cada uno, como persona.

Primero entramos el personal y la pareja del personal. Mi familia incursionó a partir del proyecto de masculinidad.

En mi hermano se ha visto todo el cambio debido a la influencia de que la hermana trabaja en esto y de que la mamá se dedica a dar capacitaciones. La relación que mi hermano mantiene con sus amistades es más equitativa, pues yo no veo el hecho de que “no me puedo juntar contigo porque eres mujer, yo me junto con mis amigos varones”. Él se junta con varones, con mujeres y sus pláticas son igual tanto con un hombre como con una mujer.”

Para mí, el cambio en la vida de mi hijo es lo más importante en este proyecto; el aprender a criar a mi hijo sin esos estereotipos tan pesados, sin esos roles que se tienen que cumplir, se quiera o no. Es importante por la idea de que hombres y mujeres tenemos los mismos derechos y las mismas obligaciones y que la equidad es lo mejor que puede haber. Eso es lo más importante de este proyecto.

Pues al principio mi esposo estaba muy tímido, no quería participar, pero luego, cuando vio que todos participaban, él lo empezó a hacer. Lo que más me gusta ahora es que llega a la casa platicando: “Fíjate que le dije a fulanita”, que es con quien trabaja, “que no debe pegarle a su esposa, que, por otro lado, debe ayudarle”. De esta forma él difunde estas ideas, pues les dice: “Es que mi señora me dice estas cosas”. Eso me da mucho gusto, pues lo divulga con sus compañeros.

La familia de mi esposo tiene las tradiciones bien marcadas, entonces mis cuñadas y cuñados decían: “No puede ser posible que tú laves si para eso tienes a tu esposa”. Mi marido respondía: “Es que ella está trabajando”, a lo que ellos le contestaban: “Sí, pero ésta no es tu responsabilidad, si ella quiere trabajar, pues es su problema, pero tiene que mantener la casa”. Esto ponía en un conflicto a mi marido. Para la familia de mi esposo, la mujer que trabaja tiene que ser una mujer infiel; luché contra esta situación mucho tiempo, pero mi marido lo aceptó al año o a los dos años.

Zoraida

La reflexión sobre esta temática es muy importante, sobre todo en lo personal. Y bueno, eso lo tengo todavía muy superficial, porque no nos hemos metido todavía, esa es la parte que sigue para hacer el documento final de evaluación cualitativa. De manera muy superficial, lo que yo he leído de los cuestionarios que me mandan, es ese impacto a nivel personal, a nivel de pareja. En las jóvenes, por ejemplo, en la imagen que tenían de su padre, o el aclararse un poco más el porqué su papá ha sido como ha sido, en fin, en el ámbito personal ha sido un beneficio. Entonces yo me imagino que esperarán continuar porque generalmente cuando hay un taller así, que les interesa, lo que piden y lo que esperan es que se continúe con estos talleres; de hecho, está por escrito en algunas de las evaluaciones, que queremos que sigan este tipo de talleres. En la evaluación del taller que hacemos, independientemente de la evaluación cualitativa, se les pide de manera abierta algún comentario al final y muchos ponen que le gustaría continuar con talleres así.

El cambio ha sido más a nivel personal. Y pues, obviamente, cuando uno hace una reflexión a nivel personal, pues es un cambio que impacta en tu trabajo, que impacta en cómo tratas a la gente, en cómo ves a los demás.

Yo espero que en el trabajo que hacemos vamos a inyectar esa inquietud de reflexionar sobre los roles de género. Porque eso ya lo estoy viendo, ya hay una manera distinta de trabajar como una usuaria; por ejemplo, las promotoras platican de otras cosas, no nada más de “vete a hacer tu papanicolau”, o “te oriento en esta problemática de infección de transmisión sexual”.

En las reuniones que hemos hecho con las mujeres, con las promotoras, nos han comentado que cuando platican con sus usuarias están viendo otras cosas que

no veían antes en el trabajo y están ayudando a que sus usuarias las vean también. O sea, todo esto que se ha incorporado las hace detectar probables áreas de conflicto que antes no percibían y están viendo cómo ayudarse de la mejor forma para vivir de otra manera. Por ejemplo, algún volante sobre masculinidad, que le dieron a alguna usuaria y luego la usuaria le comenta: “Pues ahí lo dejé, así nomás en la mesa de la cocina, y lo leyó mi marido y empezamos a platicar”, o sea, ese tipo de cosas considero que son

El proyecto le ha dado mucho beneficio a la comunidad, eso lo hemos platicado con toda la gente que se ha capacitado. Creo que el grupo más importante son los jóvenes. La capacitación se da también a los padres, pero nos enfocamos en los jóvenes, pues ellos son los portadores del cambio, son ellos quienes tienen la batuta en la mano para decir: “Vamos a vivir los cambios”, porque son ellos los que van a vivirlos. Nosotros sólo vamos a apoyarlos.

Zoraida

muy importantes porque, con esos detallitos, es como se está incidiendo, lo que

puede repercutir realmente para mejorar una relación, empezar a hablar de algo que nunca habían hablado, como el ser hombre, el ser mujer, cómo soy yo ahora. Explicarle un poco, analizando ese concepto tan sencillo; y eso abre otras maneras de convivencia, convivencia más pacífica.

Consideramos que este proyecto incidió en la prevención de la violencia a través de la sensibilización en la comunidad. Las promotoras incorporan en su trabajo la cultura de la prevención con las pláticas, con la orientación individual, con la consejería, todo el trabajo que ellas hacen en salud. Los prestadores de servicio en las clínicas, los médicos y las médicas, participaron también en la capacitación; todos nosotros, al incorporar este componente, vamos a tener más elementos de orientación, de detección, de ayuda para ubicar la inequidad, el ejercicio de la masculinidad tradicional en los problemas de violencia. Mi intención como coordinadora de la organización, como directora y coordinadora del proyecto, es seguir vigilando que esto siga funcionando, que no sea temporal.

Ya estamos platicando más de las relaciones de pareja, los jóvenes ya tienen más conciencia; los promotores jóvenes, al estar dando orientación a los otros jóvenes, ya tienen más conciencia de otro componente que hay que trabajar en la interacción con los usuarios y beneficiarios. Y es estar entrando directamente en la vida personal de cada quien, y ése es el impacto más valioso, cuando podemos entrar a hacer un cuestionamiento, una reflexión que ayude a analizar una situación que está viviendo una pareja, una familia, el joven, ése es el impacto más importante.

Por supuesto que es muy, muy importante, que formalmente le demos seguimiento, ésa es mi responsabilidad. Necesitamos vigilar, incluso fortalecer la capacitación. Tenemos que hacerlo cuando menos una vez al año, pues, en verdad, sí ha incidido en la gente.

Habría que hacer otro proyecto y ahí sí necesitaríamos ayuda porque nosotros no tenemos aquí personal para hacer una evaluación de impacto y un seguimiento de lo que pasó con este proyecto. Necesitaríamos hacerlo, pero para eso necesitamos conseguir un fondo.

VIII Creer que se puede

Fortalecimiento de la participación de las mujeres
en la actividad apícola

MIEL SOLIDARIA CAMPESINA, A.C., SEDE MÉXICO, D.F.



Desde su fundación en julio de 2000, la asociación civil Miel Solidaria Campesina (Misoca A.C.) ha buscado promover el desarrollo de pequeñas empresas apícolas mediante la capacitación y la asesoría técnica en controles de calidad que les permita cumplir los criterios para comercializar su producto en las mejores condiciones posibles.

Durante los primeros años de trabajo, las y los integrantes de Misoca pudieron identificar la importancia de la participación de las mujeres en las actividades apícolas, pero también quedó claro que su trabajo se invisibiliza al ser impago y porque éstas no tienen el carácter de socias en las agrupaciones. Tal situación motivó a Miel Solidaria Campesina a realizar y proponer al INDESOL, un proyecto² para realizar talleres de sensibilización en equidad de género, con miras a reconocer el trabajo femenino en la producción apícola e incorporar formalmente a las compañeras en las organizaciones.

El proyecto tuvo muy buenos resultados, no obstante, la evaluación mostró que la incorporación de mujeres a las organizaciones no significaba necesariamente igualdad de condiciones, ya que —entre otras situaciones— no hubo una descarga del trabajo doméstico y la toma de decisión seguía estando en manos de los hombres. Esta situación llevó a Misoca a diseñar una nueva estrategia, la cual se incorporó en el proyecto *Fortalecimiento de la participación de las mujeres en la actividad apícola*, financiado por el Fondo PROEQUIDAD en el año 2004 y que permitió continuar la capacitación de las mujeres a fin de potenciar liderazgos y sumarse a la toma de decisiones.

El siguiente relato expone el punto de vista de Martha Torres Chávez, coordinadora del proyecto antes citado, en torno a las experiencias que la llevaron a diseñar y dar seguimiento a esta estrategia, así como los efectos que ha tenido en su vida personal y profesional.

¹ Entrevista realizada el 19 de marzo 2006 por María del Pilar Cruz Pérez a Martha Torres Chávez, coordinadora del proyecto *Fortalecimiento de la participación de las mujeres en la actividad apícola*, financiado por el Fondo PROEQUIDAD en su tercera emisión.

² El proyecto aprobado y financiado por esta institución fue “Fortalecimiento de los procesos productivos, hacia una apicultura sustentable”, y a partir de los resultados obtenidos fue seleccionado por la SEDESOL como una de las mejores estrategias de promoción de desarrollo social.

AFORTUNADAMENTE VENGO DE FAMILIA HUMILDE

Soy Martha Torres Chávez, tengo 57 años y soy soltera por convicción. Me he dedicado a trabajar en el desarrollo rural desde 1972, es una actividad tan noble como poco lucrativa, porque no se gana mucho y se invierte mucho tiempo, mucho trabajo intelectual y físico; es difícil, pero muy gratificante. Creo que he podido mantenerme en este trabajo por mi estado civil, porque este trabajo es muy absorbente y estando casada no sería posible, tuve muchas parejas y rompimientos, porque me decían: “O te dedicas a mí o ayudas a los indígenas”, y yo quería desarrollarme, por eso decidí estar sin pareja, estoy muy contenta así.

Tengo la idea de que al nacer ya venimos con una etiqueta. Afortunadamente yo vengo de una familia humilde, soy originaria del D.F., pero mi familia materna es del estado de Hidalgo y la de mi padre de Jalisco; mi madre trabajaba de sirvienta, ahora se les llama empleadas del hogar, pero en esos tiempos era una actividad más estigmatizada que ahora; mi padre era cartero, tengo un tío que fue zapatero y otro albañil. Todo eso influyó en mi formación y en mi forma de ver la vida; de pequeña pensaba que toda la gente vivía en la pobreza, como nosotros, y me imagino que por eso nunca sentí que tuviera carencias, pero cuando fui creciendo, me fui dando cuenta de que no era así, en la realidad hay muchas diferencias económicas y eso hace que vivamos situaciones de desigualdad.

Fueron justamente las diferencias económicas las que no me permitieron terminar la carrera que yo quería. Yo había planeado estudiar ciencias y técnicas de la comunicación o medicina, especializarme en neurología; desde chica tenía yo muy clara esa idea, pero no se pudo porque eran muy caras y entonces estudié la carrera de trabajo social.

En la época de estudiante me tocó vivir el movimiento del 68. Vi morir a muchos compañeros y compañeras y yo estuve también a punto de morir en la plaza,³ fue un evento terrible y en ese momento me di cuenta de que agarrando un fusil no íbamos a acabar con las diferencias y sí se iba a generar mucha muerte y derramamiento de sangre. Fue cuando me prometí a mí misma que cuando yo terminara la carrera de trabajo social iba a trabajar en los lugares más necesitados, para tratar de ayudar a mejorar un poco sus condiciones.

³ Se refiere a la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, en la marcha de 2 de octubre de 1968.

INICIOS EN EL TRABAJO COMUNITARIO

Cuando terminé la carrera, una amiga se enteró de un proyecto en Guerrero y como yo siempre dije que me quería ir a trabajar a provincia, me avisó. Me ofrecieron un sueldo de tres mil pesos, que para 1972 era mucho dinero y me permitía salir de mi mala situación económica, por lo que no dudé y me fui a trabajar específicamente a Zacapuato, cerca de Cutzamala de Pinzón, Guerrero.

Era un proyecto entre la Secretaría de Recursos Hidráulicos, lo que ahora es la SAGARPA, y la Facultad de Biología, y a nosotros nos pagaba la Universidad. El equipo estaba formado por un agrónomo, un veterinario, el doctor y yo, que era la única mujer. Íbamos para apoyar en un trabajo de investigación sobre el mejoramiento del maíz, un programa integral que incluía proyectos de desarrollo familiar, de hortalizas en el traspatio, de mejoramiento del ganado y también de salud, pero el principal era el del maíz.

Zacapuato era un pueblo en donde el maíz y el ganado eran abundantes; no se trataba de una zona propiamente pobre, la gente tenía para comer y todo se daba en abundancia, pero tenían una forma de vida diferente, no había luz ni agua y estábamos relativamente aislados, había que salir una vez al mes a comprar despensa a Ciudad Altamirano, que era el lugar más cercano y si llovía mucho sólo se podía salir por medio de pangas⁴ o de tractores, porque se inundaba completamente. Recuerdo que la primera vez llegué llorando porque me dio mucho miedo, era una chica inexperta de 21 años y me sentía aislada del mundo. En las noches se oían los balazos, ahí aprendí a diferenciar los cuetes de los balazos y de los “balazos ahogados”, que era cuando una bala había dado en algo o en alguien.

Los compañeros que fueron a trabajar conmigo se fueron muy pronto, pero yo me quedé año y medio. Me hubiera gustado más, pero francamente la agresión era muchísima, no contra mí sino entre ellos, porque había lucha de poderes en-

⁴ Embarcación generalmente de forma rectangular, de fondo plano, sin superestructura y sólo compuesta por el casco, que no cuenta con propulsión propia. Es utilizada para transportar pasajeros de una orilla del río a otra. Véase *Diccionario Náutico* http://www.diccionario-nautico.com.ar/g_p.html

tre dos grupos que se disputaban el poder y a mí me tocó ver morir a 17 personas en mis brazos, balaceadas o a machetazos, porque cuando tenían heridos me los traían a mí y me pedían que los atendiera; cuando podía, medio los revivía y los mandaba a Altamirano. Era un ambiente lleno de violencia. El trabajo se dio por terminado por un problema entre el ingeniero que llevaba el proyecto y los grupos de poder del pueblo, y así fue como salimos de ahí.

Después de esa experiencia me invitaron a trabajar por parte del mismo proyecto al sur de Jalisco, pero allá sólo estuve como seis meses, porque la situación estaba muy peligrosa por la actividad que tenía el volcán de Colima. Por eso renuncié.

También me ofrecieron un trabajo en el Seguro Social, que si lo hubiera aceptado ya estuviera jubilada desde hace unos años, ganando una buena pensión. Pero ése no era mi camino, yo seguía extrañando las comunidades, esas casas en donde en la mañana sale el humo de fogata y al pasar vas oliendo el café; comer las tortillas y ver el molcajete lleno de chile, cosas que yo todavía sigo añorando. Por eso siempre trato de regresar, a veces malamente me he hecho comadre de gente, de campesinos, campesinas, indígenas, pero no lo hago por maldad, sino que es una forma de mantenerme arraigada; así, aunque deje todo esto, seguramente iré a ver a mis compadres.

PROYECTOS INDEPENDIENTES: PRODUCCIÓN DE ÓNIX

Después de que regresé de Colima, tuve la oportunidad de desempeñarme en un proyecto que fue muy importante en mi vida, se desarrolló en Tehuacán, Puebla, era un proyecto de COPLAMAR.⁵ Es tan largo el nombre y han pasado tantos años que ya no me acuerdo qué significa, pero creo que estaba López Portillo como presidente, y en ese sexenio se invirtió mucho en el trabajo de conservación del suelo para hacer reforestaciones. A mí me tocó constituir las cooperativas de la zona que va desde Huajuapán de León hasta Perote, Veracruz; era un trabajo muy intenso y ahí estuve como cuatro años.

Cuando se terminó el trabajo me quedé haciendo otros proyectos más personales y de manera independiente en las comunidades que lo pedían; entre los que más destacaron están el de la explotación del ónix y la palma.

El trabajo con el ónix fue muy intenso y gratificante tanto con la comunidad como con los campesinos. Se recuperaron canteras que les habían quitado y después se organizó un proyecto para capacitar a los hombres, se compraron las máquinas para cortar el ónix, pulidoras, en fin, todo lo necesario para que pudieran trabajar y vender sus productos.

Este proyecto se desarrolló en dos comunidades de Puebla, eran ya por mi cuenta y eran los productores quienes me pagaban. Bueno, eso de que me pagaban es un decir, más bien me ayudaban con los alimentos, porque incluso para completar, ahí mismo en Tehuacán, estuve como trabajadora doméstica: lavaba patios, lavaba perros, arreglaba llaves de agua, de todo, porque con lo del proyecto no me alcanzaba para pagar la renta.

Todavía estando en el proyecto, nos aventuramos a ir a Laredo, para ofrecer el producto y colocarlo en el mercado. El proyecto duró dos años y de entonces hasta ahora los productores han avanzado mucho; ya están exportando figuras de ónix, por ejemplo, ajedrez, caballos, servilleteros, palomitas y cuanta cosa se pueda hacer.

⁵ Durante el sexenio del presidente José López Portillo se crea la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), que inició sus trabajos con una serie de estudios tendientes a conceptualizar, comprender e instrumentar acciones que apoyaran a los grupos marginados de nuestro país.

CHIAPAS, EL PRIMER CONTACTO CON LA APICULTURA

Cuando terminó el proyecto del ónix me vine a México sin trabajo, pero con la idea de trabajar en Chiapas; yo sabía que habían llegado los refugiados guatemaltecos y creía que se necesitaba gente para apoyarlos. Me puse en contacto con un amigo y de las 10 de la mañana y a las 5 de la tarde del mismo día que hablé con él, me consiguió una cita con una persona que estaba trabajando el proyecto con apicultores del Petén. Los apicultores guatemaltecos se habían venido a México y había que trabajar con ellos para apoyarlos con la exportación de su miel. Me ofrecieron trabajo como administradora de la organización y aunque nunca me ha gustado eso de las cuentas, acepté porque pensé que era una forma de llegar nuevamente a la gente y apoyar proyectos comunitarios.

Empezamos a trabajar en 1987, pero no se pudo hacer mucho porque los refugiados eran gente que venía con mucho dolor, mujeres mutiladas, violadas, viudas, solteras, la mayoría mujeres, pero también había algunos hombres viudos o que habían perdido a sus familiares. Toda esa carga emocional y el hecho de que no estuvieran en su país, les generó muchas limitaciones e hizo más difícil desarrollar el proyecto; dejaron de producir las cantidades que debían y se redujo la calidad del producto, lo que hacía imposible que la miel saliera al extranjero. Entonces, se propuso a las ONG que estaban apoyando en la importación que compraran la miel y se elaboró un proyecto de nutrición, es decir, se promovió la incorporación de la miel en la dieta básica de la comunidad, niños, niñas, mujeres, ancianos y ancianas, propuesta que fue aceptada y dio buenos resultados. Pero había otro problema, se tenía que seguir exportando y para ello nos dimos a la tarea de contactar con los apicultores de Los Altos de Chiapas.

La realidad es que aprovechando la coyuntura, se empezó a abrir a los apicultores mexicanos un mercado que antes no existía, hicimos un diagnóstico y empezamos a trabajar con agrupaciones grandes. El proyecto fue un éxito. Durante los primeros años se llegaron a exportar hasta 400 toneladas al año y se mantuvo de manera más o menos consistente entre 1987 y 1994; sin embargo, hubo dos situaciones que lo fueron debilitando. El primero fue el arribo de la plaga de la abeja africana y después, cuando apenas se estaba levantando la producción, se vino lo del ejército zapatista, y ahí sí se desarticuló todo, nos quedamos sin apicultores, cada quien siguió y apoyó a quien quiso y la producción se acabó.

UNA ENFERMEDAD PUESTA EN POSITIVO

En 1991 me tocó vivir un evento que me marcó muy fuerte y que me hizo cambiar la forma en que veía mi vida, tuve cáncer de mama. En ese tiempo estaba sola en Miel Maya y no podía dejar de trabajar, así que después de operada estaba con la contadora echándole números, me iba a las comunidades a checar toneles. Esa enfermedad es muy fuerte y me dijeron que si no me cuidaba podía morirme en tres meses; esa misma posibilidad me hizo sentir que debía apurarme a hacer todo, porque no me iba a dar tiempo, convertí la enfermedad en positivo y me dije: "Te tienes que apurar Martha, porque ya te tocaron la puerta".

Ese proceso me fortaleció muchísimo y siempre aprovecho para hablarlo abiertamente porque el cáncer es como un tabú, muchas mujeres lo esconden o niegan que les pueda pasar y no se atienden a tiempo, cuando pueden salvarse. Nos olvidamos de nuestro cuerpo y eso no debe ser, es importante ponernos atención. Por eso me dediqué a desarrollar talleres sobre cáncer de mama, fue un primer acercamiento al trabajo en apoyo a la salud de las mujeres de mis grupos.

También me dediqué a trabajar más fuerte todavía en apoyo de las organizaciones apícolas, fue cuando se transformó Miel Maya en Comercio Alternativo Apícola de México (CAPIM) y poco después se formó Miel Solidaria Campesina, A.C. (Misoca).

CAPIM es una asociación compuesta por nueve organizaciones, una red de pequeños apicultores para poder afrontar el comercio entre chiquitos y medianos; su trabajo radica principalmente en impulsar la comercialización y poner el producto en el mercado, a los mejores precios. Pero CAPIM es sólo una exportadora, no somos intermediarios y no podría sobrevivir de la mera compra y venta de miel si de eso tuviera que invertir para contratar personal, comprar computadoras, pagar renta y servicios, porque les estaríamos pagando a los apicultores a cinco pesos el kilo y, obviamente, eso a ellos no les conviene. Por eso decidimos crear Miel Solidaria Campesina, que se constituyó en el año 2000 para promover el trabajo de formación, porque no podíamos recargar todos los gastos a la comercializadora.

Misoca es la responsable de buscar recursos y elaborar proyectos de capacitación técnica, administrativa, organizativa y ahora sobre equidad de género, para fortalecer a los pequeños apicultores y apicultoras que no tienen infraestructura ni capacitación de punta, o que no tienen la oportunidad de integrarse a la economía globalizada en la que, queramos o no, debemos entrar para movilizar los productos.

Su tarea principal es la formación y capacitación de las y los apicultores, porque no sólo se trata de tener organizaciones consentidas a las que se les paga muy bien su miel, sino de pagar un mejor precio a quienes se comprometen a producir miel de calidad y a hacer trabajo de impacto para su comunidad. En eso sí nos fijamos mucho, las organizaciones no deben deslindarse de las responsabilidades que tienen dentro de su región; es importante que apoyen al elaborar proyectos para poner una carretera, para meter un centro de salud o proyectos de alimentación, de hortalizas, y si pueden gestionar como organización, nosotros capacitamos y orientamos también para que lo hagan. Cada organización tiene que presentar al menos un proyecto para su comunidad al año, con el fin de evitar que los apicultores y apiculturas se vuelvan grupos privilegiados y que sean el medio para que la comunidad se vea beneficiada.

Misoca vive de los proyectos. Se buscan los recursos con financiadoras locales como INMUJERES o INDESOL, pero también tenemos apoyos internacionales, uno de la DGCD de Bélgica⁶ por cinco años y nos acaban de aprobar uno con la Fundación Interamericana del MAYAB en los Estados Unidos, con eso se puede pagar renta, personal, servicios, infraestructura y equipo de cómputo que los apoyos nacionales no cubren, y así es como vamos sobreviviendo.

Por otra parte, de CAPIM sólo sale recurso para pagar a persona y media, que son quienes se encargan de ese proceso. Y se está impulsando a las organizaciones para que se vayan involucrando cada vez más en ese proceso; se les dan talleres de exportación en donde se les enseña a sacar un análisis, medir la humedad, hacer los trámites ante la SAGARPA para obtener el certificado de uso sanitario. Consideramos que ellos tienen que irse involucrando, porque la idea es que en un futuro ellos se hagan cargo tanto de CAPIM como de Misoca, porque nosotros no vamos a estar con ellos toda la vida, por eso les damos capacitación y tutoría para que aprendan a caminar solos. Ése es el trabajo de ellos: aprender para ir tomando la batuta.

⁶ Dirección General para la Cooperación al Desarrollo de Bélgica.

Y... ¿DÓNDE ESTÁN LAS MUJERES?

El trabajo en Misoca me ha enseñado muchas cosas, pero quizá la más importante tiene que ver con la situación que viven hombres y mujeres en este trabajo. Apparently, la apicultura es una actividad que realizan exclusivamente los hombres, ellos hacen sus asambleas y todo; pero al hacer el análisis nos dimos cuenta de que las mujeres también tenían un papel importante, pero que no se les reconocía.

Las mujeres trabajan todo lo de la cera, calentarla, hacer los bastidores, lavar cajas, ir a cosechar la miel y aparte participan en la siembra del maíz, agarran el arado; eso sin contar que hacen toda la labor doméstica, desde la mañana la cocina, arreglar a los niños, mandarlos a la escuela, ponerle el itacate al señor, lavar la ropa, plancharla, traer el agua, toda una diversidad de cosas, todo lo que se quiera agregar, eso hacen las mujeres, siempre pagan una cuota extra de trabajo. En la noche, se van a dormir todos, pero la señora se queda a hacer muchos detalles de la casa, el patio y el traspatio; se levantan a las cuatro de la mañana y se van acostando a la una de la mañana, y eso lo puedo decir porque he vivido con ellas en sus casas y me doy cuenta de eso.

Entonces, es necesario dar un reconocimiento a las mujeres en la apicultura, pero no sólo de tipo moral, sino también desde la parte legal; porque si revisamos las actas constitutivas de cada organización, sólo aparecen los hombres, y ¿dónde están las mujeres? Muchas veces ni siquiera salen como beneficiarias, muere un apicultor y la mujer puede reclamar las cajas, si la organización tiene buenos principios morales se las van a entregar y si no, no hay forma de pedirlos. Pero además, como las mujeres no saben que tienen derecho de hacerlo y no saben que pueden reclamar y participar en las asambleas, no lo hacen aunque ellas siempre hayan trabajado en la producción de la miel.

LLEGAR AL FONDO DEL PROBLEMA DE LAS MUJERES

Mi compañero Guillermo Antonio, que es un gran defensor de las mujeres, fue el que vio la convocatoria del INMUJERES y me dijo: “Mira Martha, aquí hay un proyecto para las mujeres, la cantidad es poca, pero deberíamos intentarlo”. El apoyo era de 200 mil pesos, y sí es poco en realidad, porque trabajamos en varios estados de la República. Pero pensamos que ése podría ser el medio para empezar a atender el problema que estaba pasando con las mujeres, porque tenemos proyectos de desarrollo, de producción, de capacitación, de costos de producción, pero no encontrábamos cómo incluir el tema de la equidad, porque no fácilmente lo aceptan. Entonces dijimos: “Vamos a hacerlo y no vamos a hacer mucho caso a la cantidad, sino a la estrategia, para poder llegar al fondo del problema de las mujeres”.

Metimos el proyecto y una vez que fue aprobado por INMUJERES, fuimos a cada organización a explicar de qué se trataba. En ese entonces estábamos trabajando con seis y a cada una le expusimos los objetivos, cuántas capacitaciones se iban a dar, cuánto iba a costar cada capacitación, las evaluaciones y, en general, los gastos que iban a cubrirse con el dinero. Tratamos de ser muy claros con los compañeros, para que tuvieran claro que el financiamiento se iba a invertir en beneficio de ellos. El proyecto consistía en dar capacitaciones y, por otro lado, en un apoyo muy pequeño a sus procesos productivos.

Las capacitaciones se hicieron mixtas. No quisimos separar a hombres y mujeres porque la idea es que ambos cobraran conciencia de lo que estaba pasando, no queríamos sectorizar a las mujeres por un lado y a los hombres por otro, sino integrarlos y que ambos asumieran que tenían los mismos derechos. Sin embargo, hay que manejar la información de manera responsable y con mucho cuidado, enfocándola a la realidad de las comunidades y procurando evitar fricciones entre hombres y mujeres.

El proceso fue todo un éxito, a mí me tocó dar una capacitación en Putla de Guerrero, Oaxaca, pero nosotras no dimos todos los talleres, porque sólo somos seis personas en Misoca, tres varones y tres mujeres, pocos en realidad para todo el trabajo que se hace, por eso tenemos que hacer una muy buena planeación y buscar personal especializado para que nos apoye en las capacitaciones. Aun-

que sí tenemos la responsabilidad de contratar a las personas más adecuadas y verificar los contenidos que se proponen para los talleres y, así, garantizar en lo posible un buen resultado.

En el caso de los talleres de equidad de género, el proceso de capacitación fue muy duro tanto para hombres como para mujeres, incluso hubo dos hombres que se salieron de un taller, no porque estuvieran enojados, sino porque les daba mucha angustia; se hace un ejercicio para visibilizar cuánto trabajan los hombres y cuánto las mujeres, y ellos ahí se dan cuenta de que las mujeres tienen una actividad intensa, que no se les reconoce. En otra reunión, una señora terminó llorando porque decía que de sólo platicarlo se cansaba otra vez; en ese momento entendimos que para dar este tipo de talleres hay que estar muy bien preparadas, para poder contener y reforzar emocionalmente, o de lo contrario se te sale de las manos y corres el riesgo de dejar a la gente peor que cuando empezó.

Por suerte, en el medio que nos desenvolvemos hemos podido tener contacto con otras ONG que han empujado mucho esto y con el Instituto Nacional de las Mujeres, eso nos ha permitido no caminar tan solas, nos hemos informado, INMUJERES nos da materiales y nos invita a talleres de capacitación.

Además, para dar los talleres invitamos a una organización con la que tenemos un convenio moral que se llama Cihuame.⁷ Es una agrupación comprometida y sensible, lo que les permitió diseñar actividades con el enfoque que las mujeres necesitan; los materiales también los hicieron ellas y estamos muy satisfechas, creo que vamos a seguir integrando este enfoque en todos los proyectos de trabajo, porque ya estamos muy comprometidos con el tema y creemos que va a seguir teniendo un impacto positivo en las organizaciones apícolas y en las comunidades.

⁷ Del náhuatl: mujer. Organización que desde 1993 ha fomentado el trabajo productivo con mujeres indígenas en la Huasteca Veracruzana.

EMPEZAR CON COSAS PEQUEÑAS PARA LLEGAR A GRANDES RESULTADOS

Me acuerdo que nos dieron 70 mil pesos para desarrollar proyectos productivos con las mujeres y a cada organización le tocaban 14 mil. Era en realidad muy poco, pero fue una experiencia muy interesante porque los compañeros se solidarizaron con las mujeres y como la cantidad que les dimos sólo alcanzaba para comprar los núcleos,⁸ los hombres les dieron la cera, las cajas y lo demás que necesitaban, porque si no, el proyecto no hubiera sido posible.

Inicialmente se había planeado hacer pequeños apiarios colectivos, pero esto no se pudo porque, en primer lugar, la situación geográfica no les permitía trabajar en colectivo, hay una casa aquí y la otra a cinco kilómetros, entonces, tanto reunirse como elegir un lugar era difícil. Otro problema fue el de la tenencia de la tierra para las mujeres, porque aunque la Ley de la Reforma Agraria dice que se le asignará un porcentaje de hectáreas a un grupo de mujeres que quieran trabajar juntas y el ejido tiene la obligación de darlo, no se los da, y al tomar un territorio, las mujeres pueden entrar en conflictos mucho muy delicados. Es un tema que no hemos tocado porque en el proyecto no se incluyó, pero creo que tiene que tocarse cómo hacer valer el derecho de las mujeres a la tenencia de la tierra.

Por todo eso, cambió la idea inicial de los proyectos productivos y se dejó la organización al criterio de las propias mujeres, porque a veces tenemos un falso concepto del trabajo colectivo. Pensamos desde las grandes ciudades que el trabajo colectivo se da cuando todas van a trabajar juntas y no, ellas se organizan de manera diferente, cada quien hace su trabajo porque las circunstancias del lugar así lo requieren, yo creo que hay cosas que deben respetarse.

En general, con el proyecto de las mujeres pudimos comprobar que una manera de crecer es empezar con cosas pequeñas para llegar a grandes resultados. El crecimiento es una cuestión ideológica, creerse que se puede y gracias a eso, este proyecto pequeño, con muchas carencias económicas, permitió abrir espacios para reflexionar y atender asuntos muy necesarios en las organizaciones. Esa fue la razón del buen impacto que tuvo, de ese proyectito de 14 mil pesos ahora te-

⁸ Los núcleos son conjuntos de abejas con panales, listas para empezar su reproducción y, por tanto, la producción de miel.

nemos Zongozotla, Cuetzalán, Los Amuzgos, Atoyac de Álvarez, Putla, cinco organizaciones en donde ya se integraron en las actas constitutivas a las mujeres. Nada de que a mi “vieja” se le quedan las cajas, no señor, a su compañera que hace el trabajo desde siempre se le debe dar la retribución económica, moral y legal que merece, a todo a lo que tiene derecho por la venta de su miel.

Además, tenemos muchos otros proyectos para apoyar a las mujeres, el más reciente es uno de subproductos de la miel, que se pretende impulsar en nueve organizaciones en Coyutla, Veracruz; Cuetzalan, Puebla, Sombozotla, Álamo, Veracruz; Putla de Guerrero y Atoyac de Álvarez, en Zacatecas no lo metimos porque nos quedaba muy lejos y el que mucho abarca poco aprieta, también en Cauteppec y en los Amuzgos, una comunidad de Ometepepec, en donde las mujeres están llevando ya la dirección de la organización, con doña Eulogia al frente, y le va muy bien.

UNA MUJER DIFERENTE

De las mujeres apícolas hemos aprendido mucho, ellas han aportado muchos elementos para redirigir el proyecto y las estrategias de CAPIM, porque cuando en una asamblea hay hombres y mujeres, las aportaciones son diferentes. Las mujeres piensan en la familia, en los hijos, en la salud, y entonces hay que redirigir el proyecto y darles más peso a las mujeres, porque al final de cuentas son el soporte de las organizaciones cuando los hombres se van a trabajar a Estados Unidos. Ellas han estado siempre ahí, pero había que hacerlas visibles y valorarlas porque no se veían.

De hecho, muchos de los proyectos comunitarios los inician las mujeres y ya cuando los hombres las ven, entonces se meten a trabajar con nosotras, por eso las ONG debemos tener la sensibilidad para detectar sus problemas; sólo de esa manera ellas se comprometen en las actividades. Ahora hablo más en femenino porque al principio sólo pensaba en los hombres, y hoy sé que es importante incluir a hombres y a mujeres; esto ha sido parte de un proceso, he tenido que aprender y voy a seguir aprendiendo porque cada vez hay más información. Antes como mujer se tenían muchos problemas, por ejemplo, yo cuando empecé en el trabajo comunitario trabajaba con más de cien hombres enfrente en las asambleas y dos veces me hicieron llorar, para que no volviera a pasar tuve que aprender a levantar la voz y hacerme escuchar.

Además, yo era una mujer diferente a las de las comunidades, soltera por convicción propia y haciendo trabajo que allá sólo los hombres hacían, era difícil que me aceptaran. Cuando era joven, me catalogaban de “mala mujer” porque andaba en la camioneta con muchos hombres y llegaba muy tarde a la casa o a veces no llegaba, porque me gustaba relacionarme con la gente del campo y si me invitaban a quedarme a cenar o a dormir en su casa, me quedaba. Luego, ya que empecé a pasar de los 30 años y me siguieron viendo en el campo, arreglando llantas del carro o agarrando una pala, empezaron a cambiarme de sexo o a decir que era lesbiana, y era mal vista otra vez, pero afortunadamente eran una minoría porque serán muy indígenas y muy campesinos, pero a la larga me entendieron y ahora me respetan.

Yo les decía que cada persona tenía una misión en la vida, y la mía ha sido trabajar con las comunidades y me siento satisfecha con todos los pasos que he dado, algunas veces han sido equivocados, porque no soy perfecta, pero muchas cosas las he hecho bien y cuando cometo un error asumo mi responsabilidad. En ese sentido, trato de ser honesta, nunca le he quitado nada a nadie y he tratado de reintegrarle a la vida un poco de lo que ella me ha dado.

Sin embargo, he tenido que pagar un costo físico alto, he tenido muchos accidentes en este trabajo y tengo muchas fracturas; dentro de poco me dan el resultado si es que me tienen que quitar el cóccix, porque en un viaje que hice para ir a ver las apicultoras y apicultores me resbalé en el baño y me lastimé, pero con todo y eso he seguido trabajando. Luego, ahora en diciembre me volví a caer estando en otra comunidad, así que tengo el cóccix luxado y van a avisarme si me lo quitan.

INTEGRAR EL ENFOQUE DE EQUIDAD DE GÉNERO EN TODOS LOS PROYECTOS

Todo mi trabajo en general es mi vida, he sido una apasionada de los proyectos sociales y quiero seguir así en la apicultura, quiero estar un rato más hasta que cierre mi ciclo y las apicultoras y los apicultores se encarguen por sí mismos de Misoca y de CAPIM, creo que puede ser pronto. Creo que ésta va a ser la última etapa de mi vida, por eso me gustaría que, con todos mis compañeros de la organización, pudiéramos hacer un buen cierre. No pretendemos cambiar el mundo porque eso es prácticamente imposible, pero sí ir creando las bases para tener un mundo más justo, más equitativo, de ser posible, más democrático; es difícil, pero si te armas de un equipo humano en el que más o menos todos vemos hacia el mismo lado y tenemos los mismos objetivos, podemos hacer mucho, esa es la idea de continuar trabajando en el desarrollo rural.

En cuanto al proceso de formación en equidad de género, ha ayudado mucho a redirigir el sentido de la comercializadora. En una ocasión, las mujeres se negaron a vendernos su miel porque consideraban que ganaban más vendiéndola de manera local, pues tenían un ingreso inmediato de hasta 60 pesos el litro y desde el punto de vista nutricional beneficia a la gente de su comunidad. Ese fue un aprendizaje muy importante y hemos dejado claro que no vamos a condicionar el apoyo en los proyectos con el hecho de que nos vendan miel, no podemos dejar la comercializadora porque con eso crecimos, pero los proyectos deben ser en beneficio de todas las organizaciones, nos vendan la miel o no.

Actualmente, estamos tratando de integrar la visión de equidad de género en todos los proyectos de Misoca. Todo el equipo tiene una gran experiencia en desarrollo rural y algunos compañeros han tenido también proyectos de mujeres, así que cada quien está aportando lo que puede, unos elaboran los proyectos y otros los ejecutamos. INMUJERES nos financió el proyecto en el 2004 y parte del 2005, pero este año no metimos proyecto porque ya estamos comprometidos con el tema y podemos seguir teniendo un impacto positivo en las organizaciones apícolas y en las comunidades.

IX Los ancianos son de todos

Prevención de la violencia y abuso contra mujeres adultas mayores
y fomento de una imagen social positiva de la vejez en Morelos,
Guanajuato, Distrito Federal y Querétaro

FUNDACIÓN DE BIENESTAR PARA EL ADULTO MAYOR, I.A.P., SEDE MÉXICO, D.F.



LOS ANCIANOS SON DE TODOS¹

Del total de adultos mayores que existen en México (aproximadamente 7.5 millones de personas), casi 1.2 millones se encuentran en situación de pobreza y pobreza extrema. Las políticas públicas diseñadas para atender este sector han sido insuficientes: 78 por ciento no tienen una pensión que los ayude a sostenerse y no gozan de servicios médicos; un gran número de adultos y adultas mayores viven solos, sufren algún tipo de discapacidad o deterioro físico. Su invisibilidad social y la percepción equívoca de que son improductivos y dependientes, conducen con cierta frecuencia al desarrollo de numerosas prácticas violentas, de abuso o maltrato en su contra.

El proyecto *Prevención de la violencia y recuperación de una imagen positiva en los adultos mayores* apoyado por el Fondo PROEQUIDAD, tiene por objetivo contribuir a la disminución de la violencia, el abuso y maltrato ejercido directamente contra ancianos y ancianas que residen en comunidades urbanas y rurales de la ciudad de México, Guanajuato y Morelos. En el caso que nos ocupa, hablamos con la responsable, Gloria Leticia Nava Fuentes, quien nos explicó cómo funciona y en qué consiste este proyecto. Al mismo tiempo, pudimos contrastar esa información mediante las respuestas de Blanca Estela Torres Barbosa, quien fue capacitada y ahora funge como capacitadora en el proyecto.

Gloria Leticia Nava Fuentes tiene 33 años, es licenciada en psicología educativa y labora en la Fundación para el Adulto Mayor, una institución de asistencia privada.

Esta fundación pretende capacitar a voluntarios y voluntarias como orientadores de personas mayores, a fin de que éstas puedan elevar su autoestima y participar en la vida de sus comunidades; también busca sistematizar y divulgar información acerca de las causas y efectos de la violencia contra los adultos mayores² y lucha contra el abuso y el maltrato de que son objeto.

¹ Entrevista realizada por Laura Muñoz el 9 de marzo de 2005 a Gloria Leticia Nava Fuentes, coordinadora del proyecto *Prevención de la violencia y recuperación de una imagen positiva en los adultos mayores*, puesto en marcha por la Fundación para el Bienestar del Adulto Mayor I.A.P. y financiado por el Fondo PROEQUIDAD en su cuarta emisión.

² En junio de 2002 el Congreso de la Unión aprobó la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores.

CÓMO LLEGUÉ AQUÍ

Gloria Leticia nos relata que ella trabajaba en un proyecto con niños de calle y siempre le había gustado el trabajo comunitario: creo que lo traigo desde hace mucho tiempo. Yo participaba en los comités vecinales de mi propia comunidad y ayudaba a la rehabilitación de niños, posteriormente me enteró que una parroquia estaba trabajando con niños de calle, fui y me incorporé de forma voluntaria. Cuando terminé mi licenciatura, el párroco me invitó a participar dentro de ese proyecto y llegué a tener el puesto más alto: directora de desarrollo institucional; de esa forma me contacté con diversas instituciones y entre esas estaba Fundación para el Adulto Mayor. Ellos trabajaban en la elaboración de materiales didácticos para trabajo comunitario en zonas precarias con el objetivo de dedicarse a la parte educativa no formal, capacitando a personas que están directamente involucradas con ancianos. En ese tiempo, todavía la institución contaba con vivienda y un centro en donde se impartían esas capacitaciones con ancianos. De esa manera conocí esta institución.

Con los niños de la calle duré más de cuatro años, y como que siempre buscas otras cosas; probar a lo mejor puestos nuevos, oportunidades de desarrollo. Una cosa que me orilló a acercarme a la Fundación fue que tengo a mi abuela, de 88 años. Yo visitaba a mi abuela seguido, cada 15 días o cada semana, y me interesaba saber un poco más de la ancianidad y cómo tratarla, entonces recurrí al director y le pregunté: "Oye, qué hago, tengo una abuelita que ahora tiene una vida muy sedentaria, ella antes trabajaba. No sé de qué forma la puedo ayudar, ofreciéndole a lo mejor tiempo de calidad. Yo la baño, le corto las uñas, cosas a nivel personal, pero no creo que sea suficiente."

El director me dio material y me recomendó informarme y asesorarme.

Me pareció muy interesante. Pasaron aproximadamente seis meses y me ofreció que me integrara al proyecto de ancianos. La verdad, yo ya estaba pensando en salirme de la otra institución para buscar otros horizontes. Creo que se agotan las instituciones, yo pensaba: cuatro años son buenos, son suficientes.

Esa fue una experiencia muy bonita, muy satisfactoria, tiene cosas muy novedosas, información, actualización, pero dije, ahora quiero otra cosa. Hablé con el párroco, que es con quien estaba trabajando, y le mencioné que yo buscaba otra

cosa y que me estaban ofreciendo una oportunidad, en ese entonces no era ni siquiera por el sueldo, no estaba buscando eso; claro, es algo importante, pero me fui más por interés a nivel de un desarrollo dentro de mi carrera. Acá me ofrecían empezar con la parte de evaluación, iba a evaluar el programa y eso se me hizo interesante y acepté.

Me interesaba saber cómo incidir, hacer un cambio para poder ofrecer un mejor servicio. Finalmente, llegué aquí, en donde ya llevo tres años y desde entonces he tomado cursos de gerontología social, para seguirme preparando. Creo que siempre es algo muy bueno que se aprendan cosas nuevas, me gustó; y el desarrollo, creo que es algo que va de la mano, me siento más actualizada en el tema.

No creo ser experta, creo que nunca nos volvemos expertos, siempre nos falta, pero es muy satisfactorio haber ingresado a esta institución. Aquí hay muy pocos compañeros, somos poquitos, desde que yo entré el ambiente de trabajo ha sido bueno, no tenemos muchas presiones por el lado del jefe y eso ayuda a desarrollarte como tú lo esperas, aplicas conocimientos que aprendiste y experiencias que viviste y que ya traes, pero también recuperas nuevos. Eso es lo que he hecho aquí en la organización; así es como llegué aquí a la institución.

COMPAGINAR FAMILIA CON TRABAJO

Empecé a visitar grupos de adultos mayores, a hacer el contacto directo con los ancianos. Eso no fue fácil, porque ellos también traen otra postura, traen muchas ideas, es como decir: bueno, tú no vas a venir aquí a enseñar. Entonces, son como las pequeñas trabas, por así decirlo, que sí encontré. El primero o el segundo año estuve enfocada más a la visita de grupos, a ver cómo era el trabajo y adoptar el papel de evaluadora.

Mi familia no entendía bien el porqué del cambio y sobre todo del trabajo en la calle. Ellos me decían: Oye, tú estudiaste, te preparaste, te quieren ver como en una oficina. Pero una vez que mi familia vio que estaba haciendo lo que a mí me gustaba, creo que ya pensaron que estaba bien y dejaron de pensar que aunque no estaba tras un escritorio, me estaba yendo bien. Incluso llevé material para mi mamá, para que ella viera cómo podía estar con mi abuela, porque hay muchos cambios que no conocíamos y la idea era poderle ayudar a como seguir su vejez, su proceso de envejecimiento. Entonces, lo que me da gusto es que mi mamá efectivamente se puso a leer el material y la relación cambia, o sea la actitud cambia, ella de por sí le dedicaba un día a mi abuela. Entonces, ahora veo que así como yo mejoré la atención hacia ella, ella también la mejoró. Ya no es de ir a sentarte y platicar nada más con ella, sino de hacer juegos, compro juegos especiales para ella. Eso prueba que sí funciona lo que estamos haciendo.

Al nivel de la institución, son personas muy abiertas, trabajas más, tienes que entregar esto y tú sabes si lo haces aquí o en tu casa. La apertura también te da para desarrollarte como tú quieres. Entonces, trabas aquí no encontré, al contrario, todos muy dispuestos en cuanto a proporcionarte información. Aunque, por supuesto, implica que siempre te digan: “¿Tú me vas a evaluar?”.

Cuando el jefe, a través de la plática que tiene con el equipo, me presenta y dice: “se incorpora, ésta es la persona que va a evaluar”, pues siempre impone. ¿Cómo que alguien me va evaluar? Yo no lo necesito. Sin embargo, esa etapa no duró mucho. Mis compañeros pudieron entender que no era una crítica lo que yo hacía, que era un trabajo conjunto, que alguien más de fuera puede observar las cosas mejor que alguien de dentro; eso facilitó el trabajo que yo tenía que realizar.

A través del tiempo me fueron dando otras actividades, debido a lo reducido del equipo. Actualmente nada más somos, si no me equivoco, siete personas, pero nada más operamos tres, y eso hace que de alguna manera la carga de trabajo sea más pesada. El equipo siempre me ha apoyado y me ha facilitado el material, capacitaciones, actualizaciones, incluso cómo coordinar un proyecto como éste.

Creo que he tenido cambios en el tiempo que llevo en la institución. Uno de ellos fue cuidar mi salud, porque como toda persona joven no me importaban muchas cosas: las malpasadas y no llegar a comer hasta la noche, es más, le das prioridad al trabajo; pero entonces al ir conociendo y preparándome para mi vejez, es cuidar mi alimentación y mi salud, es poner mayor atención, acudir puntualmente a mis citas con el doctor, hacerme chequeos que antes no me hacía, hay una concientización de mi persona y por supuesto traspaso esto hacia mi madre, mi hermana, mi pareja, con mi papá, con mi abuela, entonces les recuerdo: “ya sé, yo tengo 33 años, y no quiero llegar enferma. Bueno tal vez aceptar la enfermedad, pero mi proceso de envejecimiento no lo quiero ni en una cama ni como muchos ancianos que veo, solos, que no hacen redes de apoyo, porque les cuesta mucho trabajo, ni abandonada”. Una empieza a ver y hacerse incluso cuestionamientos, lo primero fue como qué onda con mi salud. Cuando veo esta otra parte de señoras de 80 años en el deporte y haciendo ejercicio todas las mañanas, ¡qué pasa, o sea yo a mis 30 y no estoy haciendo nada! Eso hizo que empezara a ver qué es lo que necesito para poder llegar de una forma positiva a la vejez.

En mi vida había pensado en mis hijos, en muchas cosas, pero no pensaba en mí, en mi vejez. Mediante la capacitación me di cuenta y allí es donde reaccioné y dije: ¿Pero, qué estoy haciendo? Me estoy fijando en todo, en lo económico, pero no en mí...

Blanca ^A

Además, otra de las cosas que considero importante fue ahorrar, y me di cuenta cuando vi ancianos que no reciben pensión, que toda su vida trabajaron y que no tienen nada, y eso me impactó. Ancianas que se dedican al trabajo de casa y que el marido trabajaba, y el marido muere y es cuando una dice: tengo pareja ahorita, pero no sé si va a estar ahí toda la vida, entonces qué voy hacer y empecé —que es una de las tres cosas que considero que me movieron muchísimo— a encontrarme este tipo de ancianos, y a verme reflejada y decir: “Esto es lo que voy a ser y qué estoy haciendo desde ahorita”. Sobre todo, me impactó mucho esta parte de saber de los ancianos que trabajaron durísimo durante su niñez, llegan a los 70, 80 años y no tienen nada, que están a expensas de lo que el hijo o alguien les pueda dar. Eso creo que fue lo que más me afectó, por eso estoy haciendo un cochinito para mi vejez y —eso lo vuelvo a repetir—, yo lo transmití a mi familia, en primera instancia, y hacia afuera también.

^A Blanca Estela Torres Barbosa, 55 años, madre soltera de tres hijos.

EL PROYECTO

Este proyecto³ surge de una necesidad de los grupos que trabajábamos la violencia, de que hacía falta información, sobre todo en los municipios. Se necesita hacer una investigación sobre diferentes temas relacionados con la violencia: la violencia que viven nuestros ancianos específicamente. Para ello se elabora el material; y cuando se termina aparece la convocatoria del INMUJERES y decidimos que es nuestra oportunidad de participar con el tema de la imagen social positiva de la vejez, que finalmente si no se recupera esto, seguirán siendo maltratados, en cambio, si modificamos la imagen por una positiva, podremos cambiar también el que no sean maltratados.

Los medios de comunicación nos venden que los ancianos están desprotegidos, que no pueden hacer nada, a pesar de que ya hay diferentes programas para ancianos. Entonces de ahí surge la idea de rescatar una imagen positiva de la vejez, sin dejar el tema de la violencia, y surge la necesidad de cambiar actitudes. Si cambiamos la imagen por una positiva, por ende se modifican las actitudes y se deja de lado la violencia.

Si yo les digo cuáles son sus derechos y uno de ellos es no debo hacer violencia con mi anciano, y aunado a eso tengo una imagen positiva, pues los defendiendo y los protejo, en esto reside la importancia de hacer este proyecto con el INMUJERES.⁴ El proyecto es de continuidad, porque ellas pusieron la parte de violencia, de dar la capacitación mediante los talleres, además INMUJERES nos ayudó para acercarnos a las escuelas.

Pudimos dar a conocer lo que sucede cuando hay un adulto mayor en la familia. Inculcar que hay que cuidar a sus ancianos, a sus abuelos, no pegarles, no gritarles, respetarlos, escucharlos, que es muy importante lo que ellos nos puedan decir, recuperar también la imagen del anciano; eso impulsó también mucho y esto ha sido también una constante, y es algo que está funcionando. Ahora ya es para los maestros, porque encontramos que los maestros ejercían también violencia

³ El proyecto fue apoyado por el Fondo PROEQUIDAD, en el tema de violencia.

⁴ Gloria Leticia añade que también se tomó en cuenta el temor que privaba en la sociedad por los asesinatos de viejos, ello inclusive hizo que los ancianos dejaran de asistir a los cursos.

contra los alumnos y además algunos de esos maestros están en la tercera edad. Sirve mucho trabajar la imagen con ese tipo de maestros para cambiar su propia imagen y rescatar la imagen positiva, y para ello hay que acercarnos a las escuelas y trasladarnos a los municipios. Se ha logrado que participen varias instituciones, entre ellas la Iglesia y el DIF. Este proyecto tiene ese mérito y no importa que seas parroquia, pero te hace falta capacitarte, no importa que seas DIF ya que tienen grupos que atender, finalmente los ancianos son de todos.

En San Juan del Río se llevó a cabo un encuentro, ahora quieren hacer un foro sobre la no violencia y recuperar la imagen de los ancianos. Algo que funcionó es hacer reconocimientos a los ancianos en las comunidades, así como reconocemos a una "Chayito"⁵ en el deporte, tenemos muchos ancianos que pueden ser reconocidos por trabajo voluntario, por la misma constancia, perseverancia, por transmitir incluso una enseñanza. Lo de los reconocimientos ha funcionado, y ha motivado a otros a hacer algo por ellos mismos.

Algo muy importante que debo destacar de los encuentros que hemos tenido, es que estás aquí porque quieres estar, porque quieres aprender, o sea, no te puedo dar nada, no te puedo dar una dispensa, ni un servicio de un transporte gratuito, o paseos, que es lo tradicional, la parte asistencial, aquí recibes información y esa información puede cambiarte la vida. Estas son las cosas que han permitido también la participación del organismo.

⁵ Se refiere a Rosario Iglesias, la vendedora de periódicos que a sus 93 años sigue activa y es corredora profesional con más de 25 medallas internacionales en su haber.

PASO A PASO...

Para desarrollar el proyecto, lo primero es capacitar: nos acercamos a las delegaciones que han sido seleccionadas de manera muy rústica, es decir, se escogen aquellas con las que aún no se ha trabajado, ya no tiene que ver con que hicimos un diagnóstico, no, la fundación ha trabajado más con algunas delegaciones y ahora con otras. Luego las visitamos, comentamos la posibilidad de que el proyecto sea beneficiado, vemos cómo pueden apoyarnos y se entablan contactos con personas que tengan acceso directo con los ancianos para capacitarlos. Posteriormente, y a la par de la capacitación que se da dos veces al mes, se piden diferentes acciones a las personas que se están capacitando, por ejemplo, transmitir la información a los grupos de ancianos, replicando lo que están aprendiendo. Después de la réplica, les enseñamos a elaborar diferentes materiales, a manipular el material que les damos y a adecuarlo para trabajar con sus ancianos como una herramienta más. Y finalmente, se hacen talleres para familiares y vecinos, les decimos a los ancianos que inviten a una persona, a su nieta, su hijo, su hija o a un vecino, en caso de que a veces la familia no pueda, para informarles también de estas temáticas e ir sensibilizando a la gente, concientizando también un poco a las personas sobre los adultos mayores a través de los talleres.

A las coordinadoras, a veces también hay que sensibilizarlas. Les damos seguimiento: las tres primeras reuniones vamos nosotras hasta que ellas se sueltan. Después siguen las asesorías, donde vemos qué se les dificulta y qué pueden hacer, e incluso se comunican entre ellas mismas para pasarse *tips* y, después de esto, concluye la evaluación final, que no solamente consiste en la capacitación. En cuanto a los conocimientos de quienes se formaron con el proyecto, hacemos una evaluación con los beneficiarios, preguntamos el antes y el después de cómo estaban, cómo se sentían antes de participar y cómo se sienten ahora, y también lo referimos con el coordinador, qué tanto ha cambiado con su grupo, etc. Se ven sobre todo sus logros y que se sientan más seguras con sus grupos; claro, a veces se nos dificulta estar en todos los grupos, pero aun así intentamos dar seguimiento a los grupos, lo más constante posible, o si no, me comunico con ellas. De esa forma funciona paso a paso,

En la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús nos invitaron a colaborar y la Fundación del Adulto Mayor nos apoyó dándonos una capacitación para ayudar a que se logre una mejor atención al adulto mayor. Hicimos un curso-taller que se llamó "Preparándose para la vejez". Ahí vimos la salud física y mental perdida en el adulto mayor y calidad de vida, también vivienda y relaciones familiares y muchos temas más.

Blanca

y después viene la evaluación final: si funcionó o no, si hay que modificar algo o no.

La difusión se hace a través de carteles, dípticos, trípticos, de pegar también cartulinas en donde se invita a participar.

En cuanto a la selección, la hacemos a través de las autoridades, pedimos como requisito que sepan leer y escribir. A veces hay coordinadoras de grupos que nada más tienen la primaria o la secundaria y hay otras que tienen la licenciatura, que están más preparadas, pero nosotras nos conformamos con que sepan leer y escribir porque el proyecto es flexible, porque nos interesa que ellas sean las que trabajen directamente con adultos mayores; que adquieran las herramientas, de tal manera que pueda ser favorable. En este caso son las autoridades las que nos dicen quién participa en el grupo que se va a formar.

A nivel de parroquia es lo mismo y en el DIF se invita a las que están directamente con grupos de autoestima, se habla con la directora, se le plantea el proyecto, se le invita y se le dice que nos gustaría que participara en la capacitación. La o las personas responsables del grupo, por lo regular las trabajadoras sociales, son las que se involucran.

En cuanto a los temas, no es que sea una selección de las temáticas que queremos transmitir a través del proyecto. Dijimos, vamos a seguir trabajando el tema de la violencia y de la imagen, y por ello incorporamos esos dos temas como prioritarios. Para trabajar la imagen se requiere de valores para ponerlos en práctica, así como conocer los derechos acerca de vivir sin violencia y saber que existe una ley que los protege. Es como el procedimiento que creemos necesario para que no se dejen, estos aspectos van hilados, es decir, si yo conozco mis derechos, tengo una vida sin violencia, tengo que poner en práctica mis valores y además identifico cuáles son los tipos de violencia, eso hace que recupere una imagen positiva de mi vejez. Tengo que analizar diferentes mitos alrededor de la vejez, saber que son falsos para tener una imagen favorable, son como los temas que van a pesar, que son independientes y se conjugan.

EL TALLER

Consiste en el desarrollo de habilidades y aptitudes, eso es principal, no solamente damos los conocimientos, por lo regular trabajamos también con dinámicas, siempre ha sido información nueva para los que toman la capacitación porque no tienen conocimiento, a excepción de una que otra persona que sí tiene algún taller o curso sobre gerontología, pero es muy raro, francamente todavía sigue siendo muy escaso. Los participantes tienen un perfil muy diverso, son personas que tienen licenciatura, son maestras, psicólogas o a veces sólo tienen primaria, secundaria, pero se acoplan. Se trabaja a través de dinámicas y se refuerzan habilidades a nivel de grupo, trabajo en equipo, lectura, escritura, reflexión, habilidades cognitivas como inferir, analizar, cosas que no estamos acostumbrados a hacer, también algunas habilidades cívicas y valores.

El taller se imparte de nueve a dos de la tarde, dos días seguidos, para tocar un tema, los cuales están conformados básicamente por cuatro partes, damos dos el primer día y dos el segundo día. Se oye como muchas horas, a veces decimos de nueve a dos es mucho, pero realmente se hace corto porque la forma de trabajarlo es dar una parte expositiva, y la otra, ellos se reúnen como equipo para analizar una lectura, hacer sus carteles, exponer, incluso revisar los manuales para que ellos puedan guiarse para dar una sesión, y finalmente terminamos con una dinámica, la conclusión, el cierre, y nos reunimos para hablar de lo que pasó y analizar los otros dos temas. A veces el tiempo se nos va muy rápido, no acabamos, y hay disponibilidad de ellas para decir que no tengamos receso y nos seguimos.

A FUTURO

Esperamos que haya una disminución de la violencia hacia los ancianos; que se creen a lo mejor algunos centros de atención para nuestros ancianos específicamente; que haya un trabajo más coordinado con la UAPVIF,⁶ que son las que están trabajando este tema, que sean las propias delegaciones donde nosotros nos movemos las que nos pidan ese apoyo. Yo creo que esto se puede lograr, pero es un proceso lento, no se da a la primera. Por ejemplo, en la Gustavo A. Madero, estas chicas de la parroquia se están juntando para ver la posibilidad de poner un módulo de la delegación, pero ahí en la parroquia donde puedan dar atención jurídica y psicológica en situaciones de maltrato, pero ellas ya lo están haciendo con la delegación y lo están gestionando, eso sí, piden asesoría: “¿Cómo hago mi carta?” Les decimos cómo hacerlo, pero la ejecución ya depende de ellas; que se logre, qué bueno, porque es lo que queremos que en su comunidad lo haya.

Creo que el objetivo es recuperar la imagen positiva en nuestros ancianos con diferentes aportes que hemos tenido. La intención, incluso, es entregar una memoria para que ellos la tengan y sea publicada para que puedan ver que sí son importantes.

⁶ Se refiere a las Unidades de Atención y Prevención de la Violencia Familiar que se encuentran en casi todas las delegaciones del Distrito Federal.

PERSPECTIVA DE GÉNERO

Es algo muy chistoso, ahora que trabajamos lo de género la mayoría de los grupos se componía en 95 por ciento por mujeres, pero aun así los hombres que participan en el proyecto también tienen cambios, hemos platicado con ellos y las mismas involucradas, por así decirlo, en el mismo grupo, les dicen: “Oye, no te vayas, oye mira esto, oye va a haber esto”. Entonces, es algo que trabajamos a través de este proyecto porque creemos que también es importante, no solamente que tengan las mismas oportunidades, sino que puedan relacionarse adecuadamente, sin competencias, sin resentimientos.

Habíamos encontrado grupos en donde excluyen a los hombres, pues son mujeres y tú sabes que también somos canijas; las mujeres decían que no los querían aquí y terminaban por expulsarlos, y lo que hemos visto es que a través de este tiempo, que cuando se les habla más de la igualdad de género, la perspectiva de género, las cosas cambian. Hemos tenido pláticas de repente, que también se les dan a ellos para que más o menos medien la situación.

Tiene lo suyo trabajar esta parte. Las mujeres también tienen sus cosas, muchas de ellas nos comentaban al principio que querían sacar a Pedrito o a Juanito porque decían: “No sabes que ya tenemos uno en la casa”. Traían mucho esa parte de: “Yo me vengo librando de esto (la violencia y la presencia masculina) y tú quieres que aquí tengamos hombres, pues no”. Ellas mismas los discriminaban y los expulsaban. Para nosotros era gracioso, porqué decíamos: “Cómo es posible que estamos trabajando estos proyectos y son ellas mismas cuando les dices no a la discriminación”. Los valores hay que ponerlos en práctica, el mismo respeto, y quieren sacarlos. Encontramos que a través de este proyecto existe mayor relación.

En cuanto a la equidad de género, es un proceso muy lento, porque sí lo pueden aceptar, pero hay veces que también la competencia no puede dejarse de lado; sí hay por ahí un roce todavía, yo no sé si se llegue a terminar un día. Las mismas mujeres buscan ahora un lugar que antes no querían o no bus-

Nos hablaron de las diferencias en el transcurso del envejecimiento entre las mujeres y los hombres. Es ahí donde vemos que las mujeres son las que sufren más por depresión, pero cuando un hombre tiene una depresión es como más profunda. También que las mujeres sufren más violencia cuando son adultas mayores, porque hasta los nietos abusan de ellas de muchas formas.

Blanca

caban; ahora lo buscan y el mismo hombre no quiere perder su lugar, entonces sí se vuelve una situación difícil.

El manejo que se está dando ahorita es positivo, hay una mejor relación, mayor participación de ambas partes, se podría decir igualitaria, o sea no hay de que tú no porque eres hombre, tú sí porque eres mujer; se comparten ya las cosas del mismo grupo. No hay tampoco el que se quieran creer más, las cosas que antes escuchábamos. Yo creo que sí cuesta mucho trabajo, pero es algo que apenas se inicia, se van a empezar a ver nuestros primeros pasos en esa situación y muchas dicen que siempre hay desigualdad, que siempre les ha tocado mal con el marido, son frases que finalmente también cuentan porque es su vida, es la historia de vida que tienen.

DAR A CONOCER

Veámos que todavía faltan programas para ancianos, a pesar de que hay muchos medios de comunicación. Es increíble que nos llamen a nosotros en las mismas delegaciones a pesar de que hay programas para adultos mayores; nadie conoce el programa, que no lo impulsan como algo prioritario, o sea, es algo que hemos discutido aquí en el equipo, que a pesar de que se le ha dado un mayor papel al adulto mayor, las campañas de los que pretenden ser nuestros candidatos para presidentes lo dejan de lado, yo creo que falta mucho todavía.

Hay proyectos muy concretos, pero veámos que con las UAPVIF, aunque sí atienden la violencia, es muy poco lo que tienen de atención para los ancianos. Por otro lado, en San Juan del Río, a pesar de que está el DIF y hay instituciones que podrían implementar proyectos para el trabajo con ancianos, no lo hacen; entonces nosotros llegamos y presentamos un proyecto, pero cuesta trabajo porque todavía no se ve como algo necesario, todavía falta mucho. A veces resulta más fácil vender un proyecto para niños, para madres solteras, para jóvenes, que un proyecto para ancianos; los pocos que hay son sólo asistenciales, en donde se recuperan fondos para darles despensa, lentes, ropa, pero solamente eso.

La Fundación da elementos para cambiar su estilo de vida, pero no les damos alimentación ni los llevamos al mercado, y tampoco les compramos la comida. Este tipo de proyecto que estamos implementando no los hay, y los que hemos encontrado son insuficientes o se enfocan a la parte asistencial, que no funciona de mucho, porque mientras estén ahí van a recibir despensa, pero en la casa van a estar como siempre. Eso es lo que me ha tocado ver en zonas como Xochitepec, San Juan del Río; a pesar de que hay DIF, se enfocan a esa parte asistencial, incluso cuando se les propone la capacitación, dicen que no, que lo que necesitan es dinero. Entonces sí es un poco difícil, pero creo que parte de lo que es nuestro papel reside en cambiar actitudes y estilos de vida, y eso es muchísimo. Lo he visto en mí y en las personas

La capacitación me ha ayudado a saber más, a ayudar más y a entender más. He logrado conocer los problemas de las personas de mi colonia y saber qué hacer. Yo les digo: "Pues mire, hay tales y tales organizaciones que pueden ayudar a los adultos mayores para hacer ejercicio o tomar una clase de todo", para estar activos y sobre todo que acudan a la iglesia, porque el padre nos ayuda a todos y siempre busca hacer más cosas para ayudar a los adultos mayores para que se sientan bien.

Blanca

que participan en los proyectos, específicamente. Sí se han visto cambios, y yo creo que es una gran ganancia.

En suma, cambiar un estilo de vida, ser diferente y pensar en la vejez, sobre todo el cambiar y decir: "Sí voy hacer algo por mí, para envejecer de una manera positiva y activa".

Yo creo que nunca es suficiente, siempre salen otras necesidades. Por ejemplo, nos decían que no hay centros suficientes para canalizar a las personas que sufren violencia, pero se va subsanando, contactando a las instituciones locales, y eso deriva en la importancia de trabajar las redes.

El grupo que formamos participa en la misma ejecución, en la planeación, y participa simplemente acudiendo a los talleres. Durante las campañas realizan sus propios carteles, elaboran un periódico mural y la idea es que se involucren, por ejemplo, hacen sus carteles y dan una vuelta por la zona: "El grupo de ancianos "Bello atardecer" te invita a que no les grites a los ancianos". También han elaborado tarjetitas a las que le ponen la foto de un anciano y dice: "Por favor no me grites", y ellas mismas las hacen y todas colaboran.

CAMBIOS

El contacto ha cambiado en los mismos ancianos y con sus ancianos, porque anteriormente se oían palabras como: "Es que son bien necios", "son bien tercós", "es que esto, es que el otro", y son como muchas quejas.

Ahora ya te hablan de diferente manera y te dicen: "Ya lo entendemos, ya lo comprendemos", y van discriminando cosas que no son prioritarias dentro del grupo, con las diferentes herramientas que se les han proporcionado. También vemos cambios en el nivel personal, por los comentarios de ellas mismas.

A través de la evaluación hemos visto respuestas favorables. De todos modos, no falta la persona que te diga que no se siente muy *ad hoc*, pero admite que va a continuar con el trabajo, aunque dice no creer que vaya a cambiar y está bien. Pero ya le metimos la duda. Y sí se encuentra a gente que cambia, personas que a veces son prepotentes y se les ve en su mirada, en la actitud y dicen: "¿Yo qué estoy haciendo aquí?". No me vas a decir a mí, tú ni siquiera trabajas con el grupo...".

La participación en el proyecto me ha ayudado a aprender y a comprender que en mi caso no me preocupaba por mí, sino por todo lo que me rodea, que son mis hijos, mi casa, mi estabilidad económica, mi tranquilidad, pero no había pensado en esta etapa de vejez, en la que se nos decía: Véanse en un espejo y analícense. Ahí me di cuenta de que no sé cuándo llegó y que no estoy preparada, que había pues tantos detalles que no había tomado en cuenta y, al analizarlos, me consideré una ignorante. Hay que prepararse física, social y mentalmente para poder comprender a los demás y poder lograr un grupo de adultos mayores activo, verdad. Pero dije, debo comenzar conmigo misma, hacerme un análisis de qué quiero y cómo lo quiero y hasta dónde quiero llegar, ver cuáles son mis aptitudes, y pues también mis errores verdad. Y en eso estoy, entonces así logro ayudar a los demás, bueno, al grupo de adultos mayores con los que trabajo.

Blanca

Eso también se ha ido eliminando, son cambios que vemos en lo cotidiano con los grupos; van cambiando frases por otras, entonces están cambiando sus actitudes.

X Mujeres entusiastas y unidas

Mujeres tacambarenses en el proceso de construcción
de la ciudadanía y formación de género

MUJERES TACAMBARENSES, TACÁMBARO, MICHOACÁN



MUJERES ENTUSIASTAS Y UNIDAS¹

Tacámbaro es uno de los municipios considerados por el Programa Convive para otorgar financiamiento a estrategias de desarrollo social, ambiental o cultural. Es un municipio pequeño del estado de Michoacán, cuya población representa tan sólo 1.47 por ciento del total del estado, con 53 mil 113 habitantes. Cuenta aproximadamente con 10 mil 138 viviendas edificadas, de las cuales predomina la construcción de adobe, seguida en menor proporción por la de tabique, madera y cartón. Su cabecera municipal es la localidad de Tacámbaro de Codallos, y otras localidades importantes son Pedernales, Chupio, Yoricostio, San Juan de Viña y Tecario.

En agosto de 2003 la Presidencia de Tacámbaro, Michoacán, invitó a una reunión a un grupo de mujeres de distintas edades y profesiones, con el fin de informarles que había llegado una convocatoria del Instituto Nacional de las Mujeres y, por tanto, se esperaba que concursaran. A dicha reunión acudió un número importante de invitadas.

En aquel entonces, en la Presidencia había dos mujeres como regidoras, y a ellas les interesaba particularmente que se conformara un grupo de mujeres para prepararse en cuestiones políticas y, en un futuro, apoyar a alguna candidata. Con esos antecedentes se forma el taller de “Mujeres tacambarenses en el proceso de construcción de ciudadanía y formación de género”.

Al respecto, aclara Martha:² “Con ese taller pudimos comenzar a interesarnos en los temas de género, nos conocimos y vimos que había mucho por hacer”.

El taller inició con la participación de unas 30 integrantes; se reunían constantemente y discutían acerca de los asuntos de política y de mujeres.

¹ Entrevista grupal realizada por Carmen Mejía Argote en Tacámbaro, Michoacán, el 10 de marzo de 2006. Aparecerán los testimonios de varias de las integrantes que conforman el grupo Mujeres Tacambarenses y el actual Instituto de Mujeres Tacambarenses.

² Martha es la tesorera del grupo, tiene 50 años, es contadora, está casada y tiene dos hijos. Su esposo es dueño de un restaurante en Tacámbaro.

Desde un principio nos reuníamos en la Cámara de Comercio cada ocho días, teníamos una persona de Morelia que nos ayudaba y dos licenciadas que venían a darnos el taller.

El primer módulo fue una introducción a los estudios de género; el segundo fue de mujeres y ciudadanía; el tercero de derechos civiles, económicos, políticos y culturales; el cuarto de gobierno y ciudadanía; y el quinto, de participación ciudadana y gobierno municipal de la mujer. Esos fueron los cinco módulos que vimos durante el año que duró el taller. (Martha)

Todo lo que vimos a lo largo de ese año nos sacó de muchas dudas. Vimos cómo está una, cómo la educan, por qué niños de azul y niñas de rosa, cosas de ese tipo, y definimos qué es género y qué es sexo. Todo lo aplicamos y nos dimos cuenta hasta dónde nos tenían limitadas, desde que está uno en la casa paterna hasta que te casas y tienes hijos. Ahí vimos la diferencia que siempre ha existido entre el hombre y la mujer. Yo siento que fue muy provechoso para todas las que asistimos porque ahora sabemos que hay que defender nuestros derechos. (Isabel)³

Durante el año en que contaron con el apoyo de INMUJERES, como taller de activistas, viajaron por distintos estados de la República, se empaparon de información y se involucraron en el trabajo relacionado con las mujeres y la política.

Nos invitaron a las reuniones del INMUJERES, fuimos a Zacatecas, estuvimos en Guanajuato y Querétaro; hemos ido a México, nos visitaron diputadas. Fuimos a una visita con el presidente Fox en Oaxtepec, fue muy emocionante. Hemos participado de manera activa. Hasta eso hemos tenido suerte, porque en México nos vieron bien, en esos viajes nos pagaron todo. (Martha)

³ Isabel es contadora, tiene 49 años, es casada, tiene tres hijos y coordina el Instituto Municipal de Mujeres Tacamberenses.

NO TODO ACABÓ AHÍ

El mayor logro del grupo en el proceso de construcción de ciudadanía y formación de género fue la creación del Instituto Regional de la Mujer en Tacámbaro, Michoacán.

Cuando vieron que iba a terminar el taller, las mujeres que aún participaban en el mismo, porque muchas desertaron, pensaron en diseñar una estrategia para seguir trabajando, sólo que de manera más sólida y formal. Por ello acudieron con las regidoras, las senadoras y las diputadas. Por varios meses lucharon y finalmente, en julio de 2004, lograron inaugurar el Instituto, justo al terminar el financiamiento del INMUJERES.

Enseguida que terminó el taller revisaron lo contable y vieron que todo estaba en orden. Ese mismo día inauguramos el Instituto. Estuvieron los de Con-vive de México y del Banco Mundial, de varias dependencias. Nos tomaron fotos, nos entrevistaron. Vino un grupo grande a evaluar el trabajo que habíamos realizado. ¡Ese día inauguramos el Instituto con la presencia de todos ellos! (Martha)

El hecho de que el Instituto de la Mujer en Tacámbaro naciera después de la realización del taller, no es casualidad. Las entrevistadas aseguran que gracias a ese año se acercaron a las problemáticas de género, ya que anteriormente ninguna de ellas había escuchado hablar del tema.

Por otro lado, tuvieron la oportunidad de unirse como un sector con intereses comunes. Es decir, la base de mujeres que quería conformar el Instituto ya se conocía, aunque también convocaron a otras para participar.

Ahora son un grupo unido de mujeres, en su mayoría con alto nivel educativo y situación económica holgada. Entre ellas tienen muy bien definidos los intereses y los valores que las unen, mismos que ponen como requisito a otras mujeres que deseen unirse al trabajo.

Lo que se requiere para entrar al grupo es ser una persona cumplida y discreta porque se tocan temas delicados. Las cosas de mujeres son temas de-

licados, por eso es importante ser discreta. Otra condición es que vengan a sumar, no a restar. Entre todas nos llevamos muy bien y no nos gustaría que entrara alguien que pusiera el desorden. Por eso mismo, la verdad es que no nos agradaría que hubiera hombres. Yo creo que con un hombre ya no podríamos explayarnos como lo hacemos. (Martha)

Crear el Instituto en Tacámbaro significó no sólo luchar con las instituciones para que se les diera la aprobación, sino también con la población del lugar. Al respecto, explican Cecilia⁴ y Martha:

Se corrieron varios rumores, dijeron que éramos un grupo de mujeres engañadas, golpeadas y no sé qué tanto más. Incluso un día vino a visitarnos el presidente municipal y nos preguntó: “¿Dónde están las mujeres golpeadas que la gente dice? Yo aquí no veo nada.” (Cecilia)

Yo siento que nuestro primer logro consistió en tener la capacidad de convocatoria. El hecho de que nos reuniéramos ya era un logro, porque hubo mujeres que nunca habían asistido a una reunión de mujeres, que no las dejaban. Incluso tuvimos problemas con una o dos porque no las dejaron y hasta el marido la estaba esperando en la puerta (risas). Hubo críticas: “Ay, ya se van a reunir, bola de viejas chismosas, ya se están juntando para un partido político, nada más van a perder el tiempo en lugar de hacer el quehacer”. Nos dijeron de todo.

Un día, en una entrevista, en una rueda de prensa que se hizo, un periodista nos preguntó: “Bueno, y ¿a qué hora atienden a su familia, si trabajan y tienen sus reuniones?”. Le dije: “Precisamente por eso, porque somos mujeres bien organizadas, podemos combinar trabajo, hogar y actividades sociales. Pregúnteles a todas mis compañeras, todas dejaron el desayuno en su casa para los hijos y el marido. Regresamos a la casa a lavar, a planchar, a atender hijos, a ver tareas, entonces no hemos perdido nuestra responsabilidad como mujeres; al contrario, a lo mejor algunas han encontrado el modo de compartirlas con el marido.” (Cecilia).

También a veces nos han querido marginar, porque dicen que somos un grupo de mujeres panistas, pero no es así. Sí hay una compañera que concur-

⁴ Cecilia Álvarez tiene 51 años, ha sido candidata por el Partido Acción Nacional, es directora de una escuela. Enviudó hace años y es madre de tres hijos. Ella se integró al Instituto cuando las demás compañeras convocaron por primera vez.

só como regidora para la nueva Presidencia por el PAN, pero también hay otras que son de otros partidos. Aquí habemos de todo, tenemos una compañera que es psicóloga, otra que es maestra. Somos mujeres sin color, sin religión, que lo único que queremos es ayudar. Además, independientemente de si somos o no panistas, estamos trabajando y punto. (Martha)

Cuando entró el PRI nos condicionó. Dijo que quería ver resultados en seis meses, ya pasó un año y parece que nos van a doblar el presupuesto. (Isabel)

NO HEMOS TENIDO IMPEDIMENTOS PARA TRABAJAR

Hoy en día, el grupo está formado por 12 integrantes, a pesar de que en un principio, cuando convocaron, llegaron muchas interesadas, no por ello se perciben desanimadas, todo lo contrario, son mujeres muy entusiastas y unidas. Entre todas se alaban unas a otras y dicen llevarse muy bien.

Las que ahora estamos nos sentimos ya como una familia, nos queremos mucho. Yo sé que entre todas participamos y vamos a cumplir con las responsabilidades. Cualquiera de las 12 vale oro, no hay una más que otra, nos llevamos muy bien. El problema es que a lo mejor hasta nos creemos mucho, (risas) ¿verdad Marthita? (Cecilia)

Sí, honradamente sí. Hemos trabajado como equipo muy bien y hemos tenido muchos logros, pero yo hace unos días estaba pensando que me había vuelto media ¡soberbia! (risas). (Martha)

Yo siento como que hemos encontrado una fuerza interna que nos mueve, y que no hay un límite, no nos ponemos límites. (Cecilia)

Las integrantes de Mujeres Tacambarenses dicen no tener problemas para participar en las actividades del grupo. Incluso la mayoría dijo que los esposos no representan un impedimento; no les prohíben hacer algo y, contrario a ello, a veces también participan.

El Instituto ofrece apoyo psicológico, jurídico, desarrolla talleres, imparte conferencias. Con el apoyo de personas del Instituto Michoacano de la Mujer han dado varias pláticas sobre violencia hacia la mujer, derechos humanos y equidad de género.

Su dinámica de trabajo consiste en lo siguiente: primero reciben la propuesta de algún tema desde el Instituto de Michoacán, discuten si es viable darlo y si concluyen que sí, le hacen publicidad. Cuentan con espacios en periódicos, la radio y hasta la televisión.

Esta organización recibe mucho apoyo del ayuntamiento; suele prestarles equipo de sonido, sillas, mesas, todo lo necesario para su trabajo.

Cabe decir que su labor es voluntaria. Según dicen, ninguna de ellas recibe pago alguno.

Una vez se nos ocurrió decir que íbamos a cobrar una cuota para la que no viniera, pero nos dimos cuenta de que era un error porque el servicio es voluntario. Es un servicio social y no debe condicionarse a nada, es solamente voluntario. Hemos tenido beneficios de las salidas porque nos han pagado los pasajes, el hospedaje y esas cosas, pero nada más. Son experiencias que vale la pena vivir y eso como que nos compensa un poco. Pero no recibimos honorarios de ningún tipo. (Cecilia)

Actualmente, sólo Isabel está a cargo del instituto. Las otras integrantes apoyan el trabajo desde afuera, por falta de tiempo. Según ellas, Isabel es quien tiene mayor oportunidad de estar como responsable y parece ser que ninguna tiene inconveniente en ello.

No es que no estén todas o me dejen todo a mí, no. Entre todas hacemos el trabajo. Si hay varios eventos, se forman comisiones y todo queda muy bien, muy bonito. Sé que yo no soy el Instituto, somos todas, y de hecho queremos que se integre más gente, pero con las características que ya mencionamos. Ahorita vamos a contar con un apoyo muy grande porque se integró a nosotras un grupo juvenil, son puros jóvenes y están deseosos de ayudar a la comunidad.

Con Isabel a la cabeza y, por momentos, como única responsable, platican cómo se organizan cuando se reúnen y deben llevar a cabo cierta actividad:

La verdad, todas sólo nos reunimos una vez a la semana. La que está en la oficina diariamente es Isabel. Pero el día que nos juntamos es así. Primero llegamos a chismear. Después se pasa lista, nos anotamos en un cuaderno. Cuando hay una actividad en puerta, le dedicamos más tiempo a eso. Por ejemplo, ahora que tuvimos la preparación del 3 de marzo, que fue el Día Internacional de la Oración por la Mujer, y luego el 8, por el Día Internacional de la Mujer, estuvimos trabajando más.

Para el día 3 se hizo una misa, y como era un día especial la mandamos a pedir con cierto horario. Fuimos a ver si el cura podía, quién iba a cantar,

cuáles eran las peticiones que íbamos a llevar, las flores, todo eso. Invitamos en todas las iglesias; hasta fuimos al mercado, puesto por puesto, para decirles que fueran a la misa por el Día de la Oración de las Mujeres. Afortunadamente para nosotras, este año celebró la misa el señor obispo. El señor cura nos contactó con el señor obispo para que se celebrara la misa y al terminar todas fuimos a darle las gracias, a platicar tantito con él.

Luego hubo una rondalla del Colegio de Bachilleres, y hay otro grupo de mujeres aquí que se llama Mujeres en Diálogo, las invitamos y vino una representante, quien dijo unas palabras. Tuvimos representantes del Ayuntamiento, del Centro de Salud, de los migrantes. Vino una de las regidoras. Hasta eso, tuvimos nuestras invitadas especiales.

A toda esa gente no le tenemos que pagar. Por ejemplo, el DIF mandó una guitarrista, probablemente ellos le pagan. Los del Colegio de Bachilleres colaboraron voluntariamente. La misa sí la pagamos nosotras, también a los chamacos que tocaron en la misa, y compramos flores para los que asistieran. Estuvo muy bien. Hubo gente, que es lo importante. Eso fue lo que hicimos el día 3.

Para el día 8 se pusieron unos carteles, una mampara, y se elaboró un periódico mural enfrente de la Presidencia. Pegamos varios carteles que hicimos entre todas. Repartimos unas hojitas en donde se explicaba que Dios le dio a la mujer todo, todo, pero al final le dio un defecto: olvidarse de ella misma. Porque ése es el problema, nos olvidamos constantemente de nosotras mismas. Hubo un guitarrista, se montó un *sketch*, y vino gente de varios lados.

HEMOS INFLUIDO DE FORMA POSITIVA EN LA COMUNIDAD

El Instituto Tacambareño se propone alcanzar la equidad, generar diálogo; afirma Martha: “Queremos que se integren mejor a la familia”. Ella opina que su trabajo ha tenido un buen impacto en la población y en su vida personal:

Yo creo que hemos influido de forma positiva en la comunidad. En primer lugar, hemos logrado unidad como mujeres. En segundo, hemos dado atención a la problemática de las mujeres en el municipio. El hecho de que platicuen y puedan descargar sus problemas les ayuda. Ya nos identifican. Incluso tenemos una o dos compañeras que se acaban de integrar hace apenas como tres semanas. Tenemos poder de convocatoria. (Martha)

A lo mejor antes estábamos aisladas y el hecho de conjugar capacidades nos da poder, nos fortalece. Hemos trabajado con otras organizaciones y hacemos un buen trabajo. En algunas conferencias, hemos llegado a tener la asistencia de hasta 100 personas. También hemos dado conferencias y talleres para jóvenes de prepa. (Isabel)

Yo soy directora de una escuela y noto que puedo tener mayor comunicación con los alumnos y sus papás. Ya puedo identificar cuándo a alguien le pasa algo. Incluso algunas mamás se quedan a platicar conmigo y veo que eso es muy bueno, se relajan. En ese sentido, considero que sí hemos impactado. El hecho de que la ciudadanía sepa que existe un grupo que en un momento dado les puede ayudar o escuchar, es bueno. Varias personas sí se han acercado a Isabel para pedirle ayuda. (Cecilia)

No obstante, reconocen que están empezando, sólo tienen una oficina y no diariamente se encuentra alguien en ella, les hace falta contar con una doctora y una abogada, aunque el área jurídica del municipio las asesora.

Pero es picar piedra, vamos iniciando, no es fácil. Poco a poco se va a ir dando a conocer que existimos. Ya fuimos a las comunidades con el proyecto de los derechos de las mujeres, ya sembramos la semillita en todas las comunidades y ya saben que cuando tengan un problema pueden venir con nosotras. Cuando vamos a las comunidades, les decimos que existe una ofi-

cina adonde pueden acudir. De hecho, queremos regresar a hacer algo más concreto, apoyándonos con el grupo de los muchachos de “Dame tu mano” que se acaba de integrar con nosotras para trabajar. (Martha)

Carmen Velasco es una mujer jubilada que desde algunos meses ha acudido al Instituto de la Mujer de Tacámbaro para pedir ayuda y afirma que el trabajo que realizan le ha ayudado mucho, sobre todo a comprender a su hija y a modificar su carácter:

Veo que he cambiado mi forma de ser. Era una persona muy posesiva, muy agresiva, muy rencorosa, muy estricta con mis hijos. Estar en el grupo me ha ayudado a modificar un poquitito mi carácter. Con las conferencias que hemos tenido me doy cuenta de que yo he ocasionado conflictos en mi hogar. Con exigirles tanto a mis hijos, con ser tan enojona con ellos.

Ahorita mi hija, por ejemplo, acaba de terminar con su primer novio y me voy enterando de que la violentaba. Eso me dolió mucho, para mí fue una cosa que... no podía creer. ¿Cómo no me di cuenta? Lloré cuando ella me lo platicó, y más porque dijo que no me lo decía porque sabe cómo soy. Ahora le digo que nadie tiene derecho de abusar de nosotras. Le pido mucho que me tenga confianza, que soy su madre, que la voy a ayudar. Según yo le había dado valores, principios, y cuando me enteré de que eso pasaba sí se lo dije: “¿Qué no te he enseñado, no te he dado valores?”. Ya anda con otro muchacho y espero que la trate mejor.

He puesto en una balanza todo lo que hemos estado haciendo como familia y me doy cuenta de que he modificado muchas cosas. Incluso creo que he podido ayudar a dos que tres familias de mi centro de trabajo. Las invito, les digo: “Vayan al grupo para que se den cuenta”. Desgraciadamente, la gente es muy cerrada y no quiere asistir. Pero me da gusto que platicuen conmigo, veo que se sienten a gusto de hablar con uno, y yo me siento satisfecha. A una amiga le digo: “Valórate, quiérete”. Siempre le ando dando ánimos.

En mi matrimonio yo sí he sufrido violencia familiar, pero ahorita ya la superé, ya no me dejó tanto, ya él también cambió mucho, mucho, mucho. Ahora voy a las conferencias, a las pláticas, todo me ha servido.

Mujeres Tacambarences no es la única organización que se dedica a defender a las mujeres, aunque sí la única que depende del Ayuntamiento y debe apegarse a una normatividad institucional.

En Tacámbaro, Michoacán, existe Mujeres en Diálogo, un grupo independiente y encaminado a tratar de resolver cualquier conflicto relacionado con el abuso a las mujeres. Entre ambos grupos a veces conjuntan esfuerzos, sobre todo cuando hay un conflicto específico, lo cual les da más poder, pues saben que aún son pequeños.

El objetivo de esta organización a futuro es tener mayor incidencia en las comunidades, recibir mayor capacitación, crear talleres, subcomités de planeación y desarrollo.

También queremos capacitarnos para nosotras mismas dar los cursos, seminarios, talleres, proyectos, porque tenemos que pagar para hacer los proyectos. Entonces, sí necesitamos que todas tomemos el curso de gerencia social.

Queremos llegar a las comunidades, lograr tener en cada una multiplicadores del trabajo, o sea, una encargada con la que tengamos contacto constante, que asista a las reuniones, y con quien podamos coordinarnos para llevar talleres, pláticas. Pido a Dios que podamos tener más impacto.

Tacámbaro, Michoacán, es una comunidad pequeña que, como muchas otras del país, cuenta con el impulso del trabajo voluntario y constructivo. En este caso, las mujeres que conforman el llamado Instituto de las Mujeres ha dado un buen ejemplo.

No obstante, se perciben que son mujeres muy afortunadas: la pareja no les impide participar, los hijos las apoyan y son independientes, tienen la capacidad de dedicarse a dicha labor por altruismo e interés social, y todo ello les ha dado la oportunidad de crecer, de tener mayor autoestima y de empoderarse. El cambio a nivel social aún es poco, pero a nivel personal es evidente que existe.

XI Construyendo el poder desde la ciudadanía

Construyendo una ciudadanía que sea sujeto
de transformación social

CONSTRUYENDO PODER DESDE LA CIUDADANÍA, TUXPAN, JALISCO



CONSTRUYENDO EL PODER DESDE LA CIUDADANÍA¹

Tuxpan es uno de los 128 municipios del estado de Jalisco. En 1969 se elevó a categoría de ciudad el poblado de Tuxpan, cabecera del municipio del mismo nombre, su extensión territorial es de 550.23 km² y se estima que cuenta con 25 mil 662 habitantes, distribuidos en 82 localidades, siendo las más importantes Tuxpan (cabecera municipal), Atenquique, La Higuera, San Juan Espanatica y Pozo Santo.²

Se considera una zona con alto grado de marginación, por lo que fue elegida como una de las sedes para lanzar la convocatoria del Programa Convive. El colectivo Construyendo Poder desde la Ciudadanía respondió a esa convocatoria y su proyecto del mismo nombre recibió financiamiento en el año 2003.

El colectivo surge desde 1997, como idea de algunos representantes de los barrios de Tuxpan, Jalisco, quienes decidieron unirse para constituir un grupo dedicado a la formación cívica y la difusión de los derechos humanos. Se trata de una organización independiente, cuya coordinación recae en 12 personas que trabajan por consenso en asambleas y discusiones regionales en donde se busca reunir a la mayor cantidad de gente. No se han constituido legalmente, pero entre 2000 y 2002 se ha consolidado como Equipo de Política y Agenda Ciudadana.³

A partir de sus actividades, el grupo ha logrado que la gente exija sus derechos, así como cuentas claras y, sobre todo, han identificado que tienen la capacidad de incidir en las decisiones que lo atañen. En ese sentido, busca crear conciencia cívica y una mayor participación política y social de la comunidad para solventar sus necesidades.

¹ Entrevista grupal realizada por Carmen Mejía Argote el 25 de marzo de 2006 a Rosa María Gómez, Silvia Membrilla y Teresa Ruiz, responsables del Equipo de Política y Agenda Ciudadana de Tuxpan, Jalisco, y coordinadoras del proyecto *Construyendo el Poder desde la Ciudadanía*, financiado por el Programa Convive.

² Ver CONAPO Estados en: <http://www.e-local.gob.mx>.

³ Aun cuando en todos los documentos de Convive el grupo se denomina Colectivo Construyendo Poder desde la Ciudadanía, el nombre con el cual se consolidaron y siguen utilizando hasta la fecha es Equipo de Política y Agenda Ciudadana.

Específicamente, el proyecto financiado por Convive está encaminado a contribuir en la generación de acciones que promuevan la participación ciudadana con valores, dignidad y equidad, dirigida a la solución de los problemas prioritarios de la comunidad. Reconocen su inexperiencia y asumen estar iniciándose en el tema de la equidad de género; no obstante, se muestran interesadas en continuar ese proceso. Por ello afirman que aun con el término del financiamiento, continuarán sus actividades.

INCIDIR EN UNA MEJORA SOCIAL

Rosa María Gómez, Silvia Membrilla y Teresa Ruiz son tres de las responsables del Equipo de Política y Agenda Ciudadana en Tuxpan, Jalisco, organización dedicada a difundir y concientizar a la población de sus derechos y obligaciones cívicas.

Rosa tiene un negocio propio, es viuda y madre de dos hijos. A sus 59 años participa activamente en el colectivo de mujeres de Tuxpan. Ella platica que hace tiempo se percató de que el regidor de su localidad cobraba un salario sin trabajar; recabó firmas, reportó el hecho y vio que era posible incidir en una mejora social. Eso la inició como activista.

Silvia, casi 30 años más joven que Rosa, a sus 30 años y sin compromiso familiar alguno que la ate —como ella dice— es consejera electoral distrital en Jalisco. Se integró a la labor comunitaria debido al ejemplo de su padre ya que, según ella, él fue un hombre muy activo que le mostró la importancia de erradicar la violencia y la pobreza. El primer servicio comunitario de Silvia fue de tipo religioso. En las catequesis de Tuxpan se dio cuenta de la necesidad de concientizar cívicamente a la población.

Teresa, ni tan joven ni tan vieja, según sus propias palabras, es ama de casa y madre de seis hijos. A sus 50 años está muy entregada al trabajo de concientización y promoción de los derechos de la ciudadanía, pues dice no soportar que se cometan injusticias con los demás. Su actual participación social la adjudica al hecho de provenir de una familia bastante machista y violenta. El activismo de Tere comenzó en los grupos de barrio de su colonia.

PERSEGUÍAMOS EL MISMO FIN

Desde esa época decíamos: Vamos viendo qué necesidades hay, qué servicios públicos faltan. Por ejemplo, en mi colonia faltaba alumbrado. Por eso nos reuníamos y discutíamos acerca de qué nos dice Dios ante esta realidad, y ya después decidíamos cómo actuar. Así se formó un comité y luchamos por la electrificación de la colonia. Si otro lugar tenía esa necesidad, le compartíamos nuestra experiencia y así nos íbamos uniendo. Discutíamos que los impuestos deben cubrir estas necesidades. También así pasó con la vivienda.

Rosa

Desde 1997 y 1998 Rosa, Silvia y Teresa participaban de manera activa en el Equipo de Formación Cívico Político, que se dedicaba a promover entre la población la importancia de la participación ciudadana, el voto electoral, el conocimiento de los derechos y la rendición de cuentas de las autoridades, entre otros temas. Cabe decir que su trabajo se llevaba a cabo desde un punto de vista religioso. Ellas dan un ejemplo acerca de su labor.

De dicho trabajo, en el año 2000 nació un comité denominado Agenda Ciudadana, el cual continuaba dedicándose al mismo tipo de labores, pero de forma más coordinada, en compañía de otras organizaciones.

El trabajo en equipo no estaba mal, sin embargo, no tenía caso trabajar por separado, dice Silvia. Por ello, en el año 2002, a partir de la realización de una asamblea, decidieron articularse y conformar un sólo colectivo con el nombre de Equipo de Política y Agenda Ciudadana.

Nos formamos como colectivo porque participábamos en muchas cosas parecidas. Entonces dijimos: es doble trabajo, ¿por qué no nos unimos y hacemos uno solo? Y en el 2002 se hizo un solo colectivo. Nos avalamos en una asamblea donde fue mucha gente y todos estuvieron de acuerdo.

Silvia

HA HABIDO MUCHO QUE HACER

El Equipo de Política y Agenda Ciudadana actualmente se conforma por 12 integrantes, los cuales representan a los distintos barrios de Tuxpan. Rosa es su directora, aunque todos y todas (hay algunos hombres) hacen labores por igual.

Los objetivos que persigue dicha organización social son muy variados, pero todos tienen el mismo fin: mejorar las condiciones de vida de la población de Tuxpan. Les preocupa la contaminación del medio ambiente, la falta de vivienda, el desempleo, la atención a los jóvenes, la falta de participación ciudadana en las cuestiones de política.

Su método es el siguiente: se adentran en las distintas comunidades de Tuxpan, convocan a asambleas masivas y discuten qué necesidades existen. Con base en éstas se articulan y exigen a las autoridades la solución de sus problemas.

Ante tal dinámica, los temas tratados por el Colectivo son muchos y muy variados, pero emanan de las propias reuniones con la ciudadanía.

Por ejemplo, en el 2000 y 2003 hicimos unos escritos, con una agenda ciudadana, juntamos muchísimas firmas y fuimos con los que entonces eran candidatos al Ayuntamiento y con los regidores. Los hicimos que se comprometieran con nuestras necesidades, que firmaran y que llegara quien llegara a ocupar el cargo, las resolviera. Eso ya lo hemos hecho dos veces y ha funcionado.

Teresa

Logramos juntar grupos de 100, 300 o hasta 500 personas. Hacemos mesas de discusión y tema por tema se van sacando acuerdos, pero primero le decimos a la gente: ¿Qué creen que debemos discutir con el Ayuntamiento?, ¿ha habido avances o no? De lo que hicimos en el 2000 y 2003 evaluamos qué se cumplía y qué no; servicios como agua potable, seguridad pública y educación, eran las prioridades. Cada evento que tenemos se va evaluando. Entonces vemos qué propuestas daremos el siguiente año, qué hubo de negativo y qué de positivo. Entre todos se discute si funcionó una marcha o no, si el tiempo dedicado fue mucho o poco.

Silvia

El padrón de licencias y credenciales fue otra cosa a la que nos dedicamos hace algunos años. Lo que pasa es que el alcoholismo y la drogadicción entre los muchachos está a la orden del día y a los chicos así se les dejaba entrar a las discotecas y manejar, incluso siendo menores de edad. Eso le preocupaba mucho a la ciudadanía. Por lo tanto, cuestionamos el hecho de que no hubiera reglamentos al respecto.

Teresa

Hace tiempo se iba a abrir un centro nocturno y la ciudadanía no estaba de acuerdo. Entonces los apoyamos, hicimos un escrito y se presentó la petición; juntamos gente afuera de la Presidencia, presionamos y logramos llegar a un acuerdo.

Rosa

La organización de base con la que cuenta este comité es democrática y plural. Todos hacen de todo adonde van: lavan trastes, barren y se organizan para los quehaceres del espacio que ocupan. Milita gente de distintas religiones, edad y preferencia política.

NO ES FÁCIL, PERO SE CONVOCA

La representatividad, el consenso, los acuerdos, el acercamiento con la gente, la atención de necesidades perentorias y la lucha ante las autoridades, son características que han hecho que este colectivo tenga fuerza y peso entre la población de Tuxpan, Jalisco.

Un punto verdaderamente significativo para esta organización es que no se mueve sin consultar a la gente, sin incitarla a que ella misma discuta lo que ocurre en su comunidad, sin que se involucre y, sobre todo, aprenda que pueden lograrse cambios.

Sí, principalmente queremos influir en la toma de conciencia, que todos sepan que somos sujetos de derecho y debemos participar. No todo depende de las autoridades, también nosotros podemos unirnos para proponer.

Silvia

Para llegar a la gente, estas mujeres reparten volantes en los mercados, en las iglesias, sacan *spots* televisivos, en fin, se dirigen a todo lugar en donde puedan informar a la ciudadanía. En este sentido, comentan que el apoyo del INMUJERES fue muy valioso ya que durante ese tiempo lograron moverse más fácilmente.

Uno de nuestros objetivos es construir poder desde la ciudadanía, que la gente sepa que es sujeta de derechos, que tenga poder de decisión, que dé propuestas, que no le dé miedo denunciar, que tome conciencia.

Teresa

Algunos de los integrantes que conforman el Equipo de Política y Agenda Ciudadana también participan en otros colectivos, lo cual ayuda a coordinarse en nuevos espacios con la población. De tal forma que han llegado a tener concentraciones de hasta 500 personas.

¡MATERIALES, MUCHOS MATERIALES!

En un día como cualquier otro, se acercó a Rosa el director de Cultura para informarle que el INMUJERES apoyaba a organizaciones que tuvieran como objetivo la ayuda a otras mujeres, y quizás ellas podían concursar. Analizaron de qué se trataba e ingresaron en el rubro de participación ciudadana.

El proyecto nos ayudó a solventar la papelería, los materiales, muchos materiales, y la gasolina para ir a las delegaciones, a los ranchos, y ahí difundir los derechos. Le debemos mucho a Convive. En ese tiempo nos fuimos a las delegaciones y los ranchos en donde antes no habíamos estado por falta de recursos; pudimos llevar los derechos a los niños, platicar con los maestros. Antes y, bueno, ahora también, hacíamos *kermesses*, rifas y demás eventos para recaudar fondos y sobrevivir.

Rosa

Ellas nunca han participado en una organización legalmente constituida, por tanto, no estaban familiarizadas con la realización de un proyecto, así que tuvieron que pedir ayuda. Pero esa fue una gran experiencia, comentan; además, con ese dinero el colectivo difundió más su trabajo.

Pudimos rentar un sonido para cada evento y por lo menos darle agua fresca a la gente que asistía a las asambleas. Todo lo de viáticos, transporte y sobre todo materiales, no fue problema, pues a cada quien le dábamos su material y con ése discutíamos un tema.

Teresa

En ese tiempo, la perspectiva de género formó parte de su agenda de trabajo; si bien es cierto que era un tema que les interesaba anteriormente, lograron consolidarlo. Dieron pláticas sobre violencia intrafamiliar, contrataron a especialistas en el tema y ellas mismas se prepararon mejor.

LA MAYORÍA SON MUJERES

“A los hombres da mucho trabajo sacarlos”, dice Rosa, haciendo alusión a que la mayor parte del tiempo son las mujeres quienes asisten a las asambleas, a las firmas de escritos, a las protestas, en fin, a todo. Los hombres por machismo, por falta de tiempo o incluso porque muchos han migrado de Tuxpan, casi no se dejan ver.

Ya tocado el tema de los hombres, Rosa, Silvia y Teresa explican que el machismo, el consumo de alcohol y la violencia hacia las mujeres, es una realidad cotidiana en Tuxpan. Por ello, uno de los temas sobre el que más han trabajado tiene que ver con la reglamentación de la venta de alcohol.

Ellas reconocen que padecen de forma directa el machismo. Las prohibiciones de la pareja, la jornada de trabajo en casa y el cuidado de los hijos, son realidades que han tenido que enfrentar para continuar con su labor. Sin embargo, con el paso de los años han “educado” a sus familias, incluso, señalan, hasta los hijos les dan ánimos para seguir. Por ejemplo, Rosa dice que con su participación en el colectivo se animó a seguir estudiando, de modo que está a punto de concluir la preparatoria y piensa ingresar a la universidad para estudiar derecho.

Cabe señalar que las entrevistadas hablaron poco acerca del tema de las mujeres, pues a pesar de que dijeron que les gustaría que hubiera un instituto de la mujer en la localidad, las problemáticas que atañen únicamente a las mujeres por lo general no ocupan gran espacio en sus actividades.

El evento relacionado con el Día Internacional de la Mujer es el que quizás concentró más su atención en el tema. Al respecto dijeron lo siguiente:

Ese día andamos voceando los derechos de las mujeres con un sonido, porque somos medio gritoncitas. Además, solemos mandar a hacer una misa. Este año fue difícil porque ya no había espacio, pero sí se logró. Toda la misa se dedicó al tema de la mujer. El sacerdote habló acerca de lo que le propusimos, el credo lo hicimos con temas propios y el padre nuestro también. Logramos que el sacerdote hablara no sólo del padre, sino de la madre también. Todo fue para que la gente tomara conciencia. Fue bello porque asistieron muchas mujeres, muchísimas. Estaba lleno el templo, muy bonito.

Silvia

¡AHÍ VIENEN LAS DE TUXPAN!

Este colectivo es un ejemplo de trayectoria y suma de trabajo con resultados. Hoy en día se consideran muy consolidados y unidos. La apertura, la tolerancia y su capacidad para llegar a consensos, parecen ser sus principales fortalezas.

Su labor en Tuxpan es conocida, reconocida y podría decirse que hasta temida.

Siento que nos vemos como una familia, o sea, como que hay mucha unidad y fraternidad. Nos tenemos mucha confianza, dejamos que se opine, llegamos a consensos. A veces tenemos algunas diferencias, pero al final llegamos a acuerdos porque lo más importante es el bien común, el bien de la ciudadanía.

Teresa

Ya nos tienen bien identificadas, ya saben que somos un grupo y lo que hacemos. Por ejemplo, las reporteras de la tele hasta nos buscan para entrevistas cuando se tiene que opinar sobre el tema de las mujeres o alguna injusticia que se comete. Incluso en el Ayuntamiento, cuando ya no vamos hasta nos dicen: "¿Por qué no han ido?"

Teresa

Ahora nos extrañan. Primero nos metimos contra su voluntad, no aceptaban que participáramos en el Cabildo, pero llegamos, nos metimos y nos plantamos. Ahora ya nos extrañan. Por ejemplo, a eventos que van a hacer también nos invitan y si vemos que están haciendo algo bien, los felicitamos.

Rosa

A pesar de no contar con un espacio y ubicación propia, la gente las conoce y sabe dónde encontrarlas. Les enorgullece que en los ranchos anuncien su llegada con el grito: "¡Ahí vienen las de Tuxpan!". Han logrado que la gente les tenga confianza y les comparta las injusticias que viven o ven, lo que les ha permitido establecer contacto con otras mujeres, invitarlas a integrarse a su trabajo, y con ello se han ido ampliando tanto sus redes como su injerencia y su peso a nivel social.

En este momento tenemos cierta autoridad moral frente al Ayuntamiento. Antes, cuando íbamos al Ministerio Público a denunciar, no nos hacían caso; ahora nada más le decimos que somos de Agenda Ciudadana y se mueven rápido. Una vez, no querían atender a una señora a la que se le había perdido la hija, llegamos y se apuraron a atenderla.

Silvia

Cuando no nos conocían había desconfianza, pero ahora ya no. Así supimos de un centro que supuestamente existía para rehabilitar alcohólicos y drogadictos, pero seguido oíamos que había injusticias y violaciones a los mismos internos. En la práctica no se estaba rehabilitando a nadie. Una vez murió un muchacho y los familiares acudieron al grupo, nos compartieron lo que pasaba y fue como se hizo algo.

Silvia

QUE LAS PALABRAS “DEMOCRACIA” Y “PODER” RADIQUEN EN EL PUEBLO

En el equipo hay de todo. Unos simpatizan en un partido y otros en otro. Hay de todos los colores, pero tratamos de no hablar acerca de los partidos, menos en este tiempo coyuntural, tratamos de ser respetuosas y tolerantes.

Rosa, Teresa y Silvia

En el grupo hay un compañero que es campesino y da gusto ver cómo se expresa, cómo ha logrado desenvolverse y hablar de sus derechos.

Silvia

Actualmente, el equipo de Política y Agenda Ciudadana cuenta con la participación de gente de las colonias y de los ranchos más apartados de Tuxpan. A pesar de la religión que militan y de los eventos que al respecto mencionaron tener, se asumen como un grupo laico y apartidista. No niegan que tienen diversas preferencias políticas, pero afirman ser respetuosas de cada ideología y estar abiertas a recibir a gente de cualquier credo y afinidad política que le interese integrarse a las actividades del equipo.

A pesar de que hoy en día no tienen financiamiento alguno, las entrevistadas dicen no pensar en abandonar su labor. Realizarán *kermesses*, bailes, rifas, en fin, eventos que

les permitan recaudar fondos. Saben que no será fácil, pero lo harán, pues ser la única organización de este tipo en su comunidad las obliga moralmente a seguir.

Además, dicen disfrutar mucho de sus actividades y estar satisfechas con los logros alcanzados. Así, el hecho de no recibir pago alguno no implica ni les hace pensar en abandonar el trabajo.

Los proyectos en puerta son actualizar la agenda ciudadana para presentársela a los actuales candidatos. Para ello necesitan convocar a la gente, discutir temas, llegar a consensos, en fin, ver sobre qué puntos tratarán de negociar.

Por otro lado, continuar con la participación ciudadana, mejorar la administración pública

A mí me motiva mucho observar los logros, los frutos. Se ha beneficiado a muchas comunidades. No es presunción, pero así es. Lugares en donde antes no había agua y ya la hay o no pasaba el camión recolector de basura y ya lo hace. Todo eso anima a seguir. Ver que la gente cree en nosotros y que nosotros tenemos todavía deseos de continuar, es maravilloso. Ninguno de los integrantes ha dicho que ya no sigue. En lo personal, me he motivado a entrar a estudiar, a pesar de mi edad, eso es bueno, refleja un cambio en mí y me gusta. Como nos comunicamos con las autoridades, quiero tener más elementos, saber más.

Rosa

y lograr que las personas conozcan sus derechos, seguirá siendo una prioridad.

En cuanto al enfoque de género, esperan que no se deje de lado el tema y, contrario a ello, puedan integrarlo de mejor forma.

Y que ellos realmente ejerzan su poder, opinen, logren cambios, cumplan su función de ciudadanos, que vean que los impuestos se usen bien y que no sólo se repartan en unos cuantos, que haya programas, apoyos. Una vez nos dimos cuenta de que cierto regidor ya quería ganar más por hacer nada, acababa de entrar. Entonces informamos a todos y dijimos: "Que la gente lo decida". La gente reaccionó, se hizo una manifestación y hasta vinieron a hacerle una auditoría. Hay que acabar con todo eso y queremos que siga siendo uno de nuestros objetivos y tareas.

Teresa

Tenemos claro que la democracia representativa no es nada más elegir a nuestros representantes. No basta con el voto. Cada tres años no podemos esperar obtener algo del gobierno, esperar que nos solucione los problemas. No puede dependerse de ellos. Hay que estimular el poder de la ciudadanía.

Silvia

XII Contar para cambiar

Publicaciones literarias y culturales de Xicotepec

TALLER LITERARIO DE XICOTEPEC, A.C., XICOTEPEC, PUEBLA



CONTAR PARA CAMBIAR¹

Los cuentos de los escritores son narraciones breves que pueden ser ficticias, pero también reales.

El Taller literario de Xicotepec, Puebla, se propuso realizar actividades que fortalecieran la vida educativa y cultural de su localidad, a fin de facilitar la integración entre hombres y mujeres, así como entre generaciones, resaltando los valores de equidad y de justicia. La meta principal del grupo consistió en la publicación de ocho obras literarias que expresaran la vivencia comunitaria y regional con perspectiva de género. Para llegar a su objetivo realizaron 180 entrevistas en Xicotepec, como marco de referencia para sus relatos. Además, difundieron sus textos entre un público amplio, y con ello pretendieron estimular la creación literaria y el hábito de la lectura entre personas de la tercera edad.

Antes de ingresar al programa Convive, el grupo no contaba con una estructura formal; fue a raíz de su incorporación que lograron organizarse y aprender a tomar decisiones.

La experiencia los llevó a reflexionar sobre la forma de vida cotidiana y la manera en que se expresa la inequidad, conocer la realidad social, compaginar las tareas familiares y muchas otras cosas.

Para recabar el testimonio del proyecto *Publicaciones literarias y culturales Xicotepec*, se entrevistó a Leonel Quiroga y a Leticia Flores, esta última fue tesorera cuando se llevó a cabo el proyecto. Ambos han formado parte del Taller desde su inicio, hace seis años.

Actualmente, el taller está conformado por ocho integrantes y están por integrarse dos más. Llevan a cabo reuniones quincenales y comparten los trabajos que han escrito para que entre todos y todas hagan correcciones y comentarios junto con la asesora literaria, la escritora poblana Beatriz Meyer.

¹ Entrevista realizada por Adriana García Meza en Xicotepec, Puebla, el 28 de marzo de 2006 a Leonel Quiroga y Leticia Flores, integrantes del Taller Literario de Xicotepec, cuyo proyecto *Publicaciones literarias y culturales Xicotepec* fue financiado por el Programa Convive.

Tienen dos publicaciones: una antología de cuento y poesía, y las *plaquettes*,² que son trabajos individuales, cuentos cortos con perspectiva de género. Ahora se encuentran preparando una antología más para publicar.

Forman parte del taller por el gusto de escribir y leer, y toman la iniciativa de conformarlo por circunstancias sociales: su preocupación por los bajos índices de lectoras y lectores en el municipio y para promover la cultura en el mismo.

Leonel tiene 51 años y dice que siempre le ha gustado escribir y leer; lo heredó de su madre, quien siempre ha leído. Él inició el taller junto con otros compañeros y compañeras. Leticia tiene 45 años y forma parte del taller desde hace dos años; ella puede expresar muchos de sus sentimientos e inquietudes a través de la escritura, incluso escribió un cuento titulado *Agua de limón*, dedicado a su hijo de siete años que murió en un accidente.

Los problemas que han enfrentado son principalmente la falta de apoyo por parte de las autoridades municipales, no han conseguido un espacio para llevar a cabo el taller y guardar lo que compraron con el dinero del Proyecto Convive: una computadora, una impresora y una copiadora. Otro problema ha sido la salida de, como ellos lo denominan, muy buenos “elementos”, por malentendidos en cuanto a la crítica literaria.

² Conjunto de cuentos por autor.

INTRODUCCIÓN

Mi nombre es María Leticia Flores Alvarado, tengo 45 años, soy casada y tengo un hijo. Soy pasante de psicología, era maestra de clases particulares de piano, estuve trabajando un buen tiempo, me cansé de la labor y dejé de dar clases en este año, y ahorita tengo un negocio propio y me gusta. En mi vida, yo me fui con la idea que me dieron mis padres, de que la mujer era para el hogar y no para una actividad profesionista; y aunque no terminé la carrera de psicología porque me casé, de todas maneras considero que voy por el camino de la mujer del siglo XXI.

Participé desde el inicio —desde que se elaboró el proyecto hasta que entregamos resultados— en el proyecto del Taller literario Xicotepec, que pretendía publicar cuentos sobre equidad de género.

La directora que estaba en la Casa de Cultura anteriormente nos hizo llegar precisamente la convocatoria que INMUJERES había destinado para diferentes estados; y se nos hizo muy interesante. Nosotros estábamos en ese entonces respaldados por una escritora que se llama Beatriz Meyer,³ quien nos dijo que era un proyecto ambicioso y, al mismo tiempo, con todas las perspectivas de poder dar un poco de cultura aquí a nuestro municipio, haciéndoles ver por medio de los cuentos, de las historias, lo que es la temática de la equidad de género. De hecho, la maestra nos dijo: “Vamos a ver lo que es la violencia sobre la mujer, lo que es desde cierto punto la inequidad que existe aquí en Xicotepec”.

Ella fue la que nos animó a todos y entre todos empezamos a elaborar el proyecto; ante todo, que fuera ambicioso en el sentido de que pudiéramos llegar a hacer conciencia, por lo menos a dos o tres personas, que tenemos que luchar por nuestra igualdad de derechos tanto hombres como mujeres. Era la finalidad que pretendíamos desde el inicio, y eso fue lo que nos movió a hacer el proyecto.

³ Beatriz Meyer pertenece a la más reciente generación de escritores mexicanos que han alcanzado celebridad internacional. Ha realizado una obra destacada como descubridora e impulsora de talentos literarios, en particular en la Escuela de Escritores de la SOGEM, en la ciudad de Puebla.

Tenía yo en el taller dos años, ya nos habían publicado una antología y el hecho de que plasmara algo escrito, algo mío, que pudiera llegar a determinadas manos, eso es lo que me motivaba. También me motivó la oportunidad que se nos brindaba de poder ayudar a alguien, hacerle conciencia por lo menos a alguien.

Entre todos definimos los *plaquettes* y cada uno diseñó sus materiales. La maestra dijo: "Escojan animales, porque las portadas tenían que llevar un animal". Yo escogí mariposas. Ana María unas aves, otro una garza, un unicornio...

Para quienes nos gusta escribir, siempre nuestro objetivo ha sido escribir, escribir y escribir, aunque no se publique, es el objetivo del taller, pero como ya tenía tiempo que no publicábamos nada, eso nos motivó.

Yo creo que el escritor, como el artista, viven del aplauso. El escritor en un momento dado desea que conozcan lo que expone, para que se pueda dar a conocer, y todos estuvimos de acuerdo, nos entusiasmos muchísimo, fue un año bastante pesado, pero la verdad muy bonito.

EL PROYECTO

Entre los integrantes del taller elaboramos el proyecto, entramos ocho y entre todos lo planteamos. No hay un nombre particular, nos asesoró la escritora Beatriz Meyer. Ella nos dijo: “Van a ser ocho *plaquettes*”. Nos explicó y nos dio un poco de miedo porque, dijimos, en un año un libro, pero ya cuando nos dijo que iban a ser 30 cuartillas por autor, pues ya nos arriesgamos, y fue así como nos organizamos.

Uno de los objetivos de nuestro taller es difundir la cultura y creo que uno de los logros del proyecto estuvo precisamente en eso. Nosotros nos comprometimos con INMUJERES a que, terminado el proyecto o durante el trabajo, debíamos difundir lo que es equidad de género dentro de nuestra comunidad.

Lo que costó trabajo fue plasmar un cuento sobre una mujer que tiene acoso, por ejemplo, o vamos a suponer violencia física en su casa, y cómo ella tiene que defenderse; porque la maestra no nos pidió mártires dentro de nuestros trabajos, sino una especie de heroínas, para que cualquier persona que leyera la historia y estuviera en la misma situación, supiera que tiene solución.

PERSPECTIVA DE GÉNERO

Lo que me atrajo fue hablar del tema de equidad de género, porque nosotros como escritores trabajamos temas libres; pero ya hablar sobre un tema específico, sobre la mujer, acerca de los cinco tipos de violencia que sufre la mujer y plasmarlo en un escrito, eso fue lo que me atrajo a mí en lo personal.

Para conocer sobre el tema tuvimos una asesora por parte del Instituto Nacional de las Mujeres, la ingeniera Elodia; ella venía, nos asesoraba, nos daba material didáctico para que viéramos lo que era equidad de género, que de hecho el Instituto Nacional de la Mujeres lo plasma con una frase corta: "Mismas oportunidades y mismos derechos tanto para hombres como para mujeres", y es que de hecho el nombre por sí solo ya lo dice. Nos dieron bastante material, no nada más fue de: "Bueno, pónganse a escribir".

La ingeniera nos traía algunos trípticos, material sobre qué es la equidad de género, nos dio a conocer cada uno de los proyectos que tenía INMUJERES, creo que cinco programas, no recuerdo, pero eran varios los programas que tenían, y nosotros estábamos en uno que se llamaba Convive. Nunca nos dejó solos, por lo menos cada mes nos traía material, carteles y libros didácticos, tanto para niños como para las mujeres.

Sin el Instituto Nacional de las Mujeres no hubiéramos podido hacer nada. A la escritora Beatriz Meyer se le pagaron sus honorarios, se pagó el material para elaborar nuestro trabajo y para pasarlos en la computadora. Durante todo un año no hubo un mes que no tuviéramos apoyo por parte de ellas, económico y didáctico. Fue un año intenso de trabajo y, todavía terminando el proyecto, nos tocó que nos hablaran para preguntarnos: "¿Cómo van? ¿Quieren conformarse como sociedad civil?". Decidimos que sí, se hizo el proyecto y nos pagaron para que fuéramos una sociedad formal, una asociación formal.

Eso me permitió constatar que tanto los hombres como las mujeres, no hay más fuerte ni más débil, los dos somos iguales, biológicamente tal vez no, pero psicológicamente también somos diferentes, pero como humanos somos iguales. Se oye medio contradictorio lo que estoy diciendo, pero como humanos, hombres y mujeres somos iguales, biológicamente somos muy diferentes, psicológicamente

también. Para mí, así como yo, gracias a lo que aprendí, porque antes no tenía yo esta idea, yo lo considero ni más que yo, ni menos que yo, es un compañero, un amigo, un hermano en mi vida, el hombre. De hecho, la mujer igual, eso es lo que considero, y ojalá que todo lo que se decía en los eslogans: "Mismas oportunidades y mismos derechos", ojalá algún día se logre.

PROBLEMAS CON EL TALLER

De hecho, no tenemos el apoyo de las autoridades municipales. Cuando solicitamos, por ejemplo, permiso para ir a determinados lugares, las autoridades se muestran renuentes y no apoyan. Voy a ser sincera, a todo lo que se habla de cultura, no le hacen caso; nos hacen dar vueltas como burócratas y al final de cuentas no hay apoyo. Ése fue uno de los problemas que tuvimos que enfrentar, dar vueltas hasta cansarnos, y al final sí nos apoyaron, pero no fue fácil.

Actualmente tenemos otro problema: no tenemos un lugar establecido que, digamos, sea nuestra casa, nuestra oficina, en donde podamos poner el equipo que tenemos, nuestra biblioteca. Con muchos trabajos nos dieron un rincón en Casa Carranza,⁴ en donde tenemos parte de nuestro equipo, pero lamentablemente las autoridades municipales no se han preocupado por apoyarnos. Ése ha sido un problema.

En el taller, los problemas son distintos. La composición de los integrantes es muy heterogénea, hay personas que son muy susceptibles, cuando nos califica la maestra o cuando estamos revisando algún trabajo. Si queremos ayudar a los compañeros para que su trabajo sea bueno, tenemos que hablar con la verdad, tenemos que decir, por ejemplo, errores de gramática; y por ello algunas personas se molestan y ya no quieren participar o empiezan a asistir menos, a presentarse eventualmente, no están al pie del cañón. Tratamos de entender a una persona que es de carácter fuerte, una que es noble, pero a veces hay quienes no se prestan y se retiran del taller.

Otras veces, a las nuevas personas que quieren integrarse, se les hace difícil escribir, se les hace difícil nuestra técnica de trabajo y no regresan; algunos que ya tenían dos o tres años se salieron del taller, algunos se cansaron del trabajo y dejaron todo. Ése ha sido el problema, pero en ningún momento han nacido problemas personales.

⁴ Casa de la Cultura en Xicotepec.

EQUIDAD DE GÉNERO

Cuando nos autorizaron el proyecto, lo primero que hicimos fue una encuesta para ver hasta qué punto en Xicotepec había equidad. Hicimos una encuesta con 20 preguntas, las mismas preguntas para 20 hombres y 20 mujeres en diferentes colonias. Las ocho personas que integramos el taller nos dividimos en determinadas colonias de la ciudad, de tal forma que cubrimos ocho zonas, del centro o zonas más retiradas, y de lo que ahí sacamos nos dimos cuenta de que no hay nada de equidad en Xicotepec, creo que ni la conocen. Porque no nada más fuimos a encuestar gente del campo, encuestamos a estudiantes, a amas de casa, a profesionistas y a trabajadores, para tener una perspectiva diferente de lo que era la equidad de género.

Fue lo primero que se entregó al INMUJERES. Estuvo complicado. Cada quien entregó 40 encuestas y se hizo todo un diagrama para ver hombres y mujeres. Por ejemplo, jóvenes y adultos, y plasmarlo. No fue fácil para nosotros, nos enfrentamos con ciertos problemas y, de hecho, los encuestados fueron pocos. Fuimos ocho los que hicimos las encuestas y 40 personas que encuestó cada quién, un total de 320 encuestados de diferentes puntos del municipio.

Ya nos esperábamos los resultados. Por ejemplo, encontramos a una mujer que tenía que trabajar a escondidas del esposo. Cuando se iba el esposo a trabajar se salía a vender tortas a una primaria, pero sin que él se enterara porque se lo tenía prohibido.

No recuerdo las preguntas exactamente, pero eran 20, por ejemplo: En la casa, ¿quien lava los platos? El hombre, la mujer, los hijos, casi en todas las preguntas la responsabilidad caía sobre las mujeres. Por ejemplo, ¿quién tenía más goce de salir a pasear con los amigos? Los hombres, mientras que las mujeres siempre tenían que estar en su casa. En realidad, las preguntas eran, por ejemplo, ¿hay violencia en tu casa?, ¿quién la genera primero, tu papá o tu mamá? No, pues mi papá, o ambos.

Fue complicado porque tuvimos que desglosar la información de ambos en sí o no, pero necesitábamos conocer qué campo pisábamos para saber después qué material debíamos tratar y plasmarlo en nuestros libros. De hecho, yo escribí 10

cuentos de tres cuartillas cada uno, y me basé en los casos que a mí me tocaron ver. Todos los que escribí, son casos de la vida real.

Ahora bien, no podemos decir que tuvimos problemas muy duros o que fue muy difícil, fue un trabajo muy agradable. Por lo que a mí respecta, no hubo ningún tropiezo, ningún problema, tuvimos la asesoría por parte de INMUJERES, venían a revisar todo.

Además, a mí me tocó ser la tesorera. Cada mes daba los informes de lo que se llevaba, el apoyo económico que nos dieron, tanto el trabajo que estábamos haciendo, y las personas que estábamos trabajando. A mí me tocó sacar los números de cuántos fueron los encuestados, si fueron 40 por persona, son 320 encuestados, y al final los resultados fueron increíbles. Aunque no tengo números sobre cuántos fueron los beneficiarios directos del proyecto, porque sí fueron bastantes.

SATISFACCIONES

Mi familia está contenta porque han visto bastantes logros. En el aspecto personal, nos han publicado y ya vamos para el tercer libro. En el año 2003 cumpla tres años con el taller y puedo decir, me puedo jactar, de que tengo un libro por año. Hay personas que les cuesta mucho trabajo aunque tengan su material, pero no hay quién se los publique, por eso son los logros que hemos tenido en el aspecto personal.

También me han publicado en periódicos trabajos que les han gustado, en periódicos de la ciudad de Puebla, periódicos en el estado de Hidalgo y en algunos de aquí de la localidad. Como persona me siento muy bien, sinceramente, y ellos, mi familia, me apoyan al cien por ciento.

De hecho, hay algunas amigas que escriben unas como vivencias, nosotros trabajamos el cuento y la poesía; más adelante queremos trabajar la novela, pero las que apenas inician escriben anécdotas de su vida y nos reunimos para ir a tomar el café y analizar cómo pueden exponer ese tema. Por ejemplo, problemas muy personales, hablese de una mujer golpeada o una mujer maltratada psicológicamente, ellas la escriben, y después yo les corrijo la redacción, pero son así como procesos para el taller. En algún momento se integrarán al taller.

Yo tengo unas amistades, pero hay otros miembros del taller que tienen amistades que se quieren integrar con nosotros. Ahorita estamos por terminar un proyecto, esperamos en mayo terminar y sacar una convocatoria, porque sacamos convocatorias seguido, para que se unan a nuestro taller.

CAMBIOS

Yo me consideraba una persona tímida, también con mi pareja, no la entendía, no la comprendía, a veces actitudes que mi esposo hacía, yo no las entendía y siempre pensaba que era una, no sé, una actitud negativa para mi persona. Lo juzgaba mal y cuando vi, cuando hicimos las encuestas que tuvimos que hacer para ver hasta dónde hay equidad en nuestra comunidad, vi tantas cosas y tantos conflictos, que me doy cuenta de que por ese lado yo estoy en la gloria en comparación con muchas mujeres que no las apoyan en ningún aspecto.

El hecho de hablar ante el público para presentar nuestros cuentos, hay algunos que son cuentos de denuncia y nosotros ahí aprovechamos para expresar algo que hemos querido decir muchas veces a la comunidad, a las mujeres; ahí aprovechamos para abrirnos y a mí me ha ayudado. Mi mentalidad ha cambiado, yo era como muy apegada a la doctrina católica y este... esto está bien, tú te tienes que aguantar esto porque te piden que hagas sacrificios y ahora no. Me doy cuenta de que no es así. Tú tienes, tú eres un ser humano y todos los que nos rodean tienen nuestros derechos y nuestras libertades, y no hay ninguna ley, por ejemplo, divina, o una ley que nos esté coartando nuestra libertad. En ese aspecto me ha ayudado muchísimo.

Además, como nos ponen a leer muchísimo, no sólo literatura universal, sino también libros, por ejemplo, de psicología, siento que nuestro criterio se ha hecho más amplio, más humano para comprender. Creo que lo que yo he aprendido, aunque ahorita no lo demuestre así, es aprender a escuchar a las personas, conocerlas por medio de lo que me están platicando, alguna intimidad, muchas veces, mi familia también, mi esposo, mi hogar. Mi cambio ha sido mucho más positivo, es un matrimonio más moderno, lo he manejado de una manera más moderna, lo comprendo, lo apoyo, él me comprende y me apoya, yo siento que el cambio ha sido en todos los aspectos.

El proyecto ayuda a solucionar ciertos problemas. A mí algo que me parece muy raro, yo lo veo en la televisión, ya en la lucha porque la mujer abra los ojos y los hombres también cuestionen su situación ante la mujer. La Iglesia antes no tocaba ese tema, me permito hacer mención de esto porque recién hace como cinco meses la Iglesia dio unas pláticas, la Iglesia está dividida en sectores y cada sector

reunió a hombres y a mujeres para hablar sobre la violencia física, económica, psicológica y sexual, ya no con los tabús de antes: "Te casaste, te tocó un marido que te golpea, aguántate". No, ¿te casaste? Déjalo y empieza una vida feliz con tu hijo, y es algo que yo dije: la Iglesia, cuándo iba a hacer un trabajo de estos, pero me gustó la idea de que esto se esté manejando cada día más.

Yo me consideraba una persona tímida y la timidez no es otra cosa que ciertos complejos, tiene la autoestima baja. Yo tenía la autoestima bastante baja, consideraba que la pérdida de mi hijo había sido por negligencia mía. Mi hijo murió en un accidente automovilístico, y decía: "Si yo no lo hubiera dejado que saliera..."

Llegué a considerar que había fallado como mamá y como esposa, llegué a sentirme también mal por este tema: la pérdida de los hijos, y que lo manejan mucho en la televisión. Cuando una persona pierde a un hijo muchas veces el hogar se llega a romper; nosotros tuvimos ciertos problemas en este aspecto porque me sentía culpable y también llegaba a culpar a mi esposo, pero me ha ayudado a darme cuenta de que las cosas no son así, que yo no tengo la culpa en ningún momento. Todo lo negativo que pensaba de mí, pues resulta que no, que soy una mujer como todo mundo, con sus virtudes y sus defectos.

Considero que tiene que ser una sociedad mucho mejor. No va a ser fácil, a mí me hubiera gustado haber escrito mis cuentos con otra perspectiva, nada más que la maestra nos dijo: "Ustedes tienen que exponer un problema, pero también tienen que generar una solución". La maestra nos decía: "Mucho cuidado con lo que van a escribir, porque todo problema social tiene que resolverse bajo ciertos patrones, ya sea médico o psicológico, y hacer conciencia en la comunidad". Entonces, yo siento que fue un resultado positivo.

El taller me ha permitido valorarme de manera positiva como mujer, aumentando mis conocimientos, aprendiendo más y sobre todo lo que aprendí en INMUJERES, lo que estoy aprendiendo en el taller, lo vamos a dar a conocer a los demás.

Mi vida ha cambiado. Me siento más segura de mí misma, estoy más comprometida a prepararme más, leo bastante, me gusta leer mucho y lamentablemente aquí no tenemos una universidad abierta en donde pueda terminar la carrera, pero tengo el compromiso de seguir estudiando, de seguir preparándome de una manera positiva para mi hijo, para mi esposo; me ven diferente, mi familia me ve muy diferente.

Así que para mí ha sido una experiencia bonita el haber trabajado en este proyecto del Instituto Nacional de las Mujeres, y el estar dentro de mi taller. A pesar de que a lo mejor algún día mi trabajo fue rechazado, yo sigo perseverando porque por medio de la lectura y de la enseñanza que cada uno de ellos me transmite aprendo, nunca termino de aprender, siempre estoy con los cinco sentidos abiertos para aprender algo diferente, por los medios, por los niños, por la gente que me rodea, por algún comentario, no para destruir, sino para enriquecerme a mí misma.

En cuanto al grupo, no queremos quedarnos estancados, ahorita nos reunimos cada mes porque tenemos un proyecto por terminar. Hemos aprendido a conocer que el ser humano es difícil de convivir, porque somos muy diferentes y el grupo, como vuelvo a repetir, es heterogéneo, hay desde una anciana, un joven, de edad madura, todos los demás, pero muy diferentes, hay quienes son ateos o quienes creen en Dios, pero no he tenido ningún roce porque yo respeto toda la manera de pensar de cada uno de ellos, como ellos respetan la mía, aprendo.

A lo mejor me he llegado a ir como deprimida, cuando he oído hablar de una manera negativa a los que no creen en Dios, pero cómo puedo hacerle, en realidad no tengo por qué hacerles ver nada, respeto la libertad de ellos como respetan la mía. Mi forma de pensar cambió, a lo mejor ha sido malestar en cuanto a su manera de pensar de algunos, es que como humanos en la escuela nos encontramos con roces cuando hay algún alumno, alumna, maestro o maestra, que piensa diferente a nosotros; no es que haya un roce personal, pero sí cierto malestar que después termina aceptando a la persona como es.

AGUA DE LIMÓN

En el taller pude sacar todo lo que mi corazón guardaba dentro y que no podía gritar, valga la metáfora, a los cuatro vientos. El taller ha ayudado como un portavoz para abrir mi corazón de mujer, de madre, de esposa, de amiga y de hermana, de hija también; tengo la posibilidad de abrir mi corazón y que los demás lo conozcan. Como dice una persona que compró uno de mis libros: “Ya te conozco a ti desde hace mucho tiempo, pero ahora quiero conocer tu interior”, y eso a mí me encantó, porque perdí a un hijo a los siete años y el primer cuento que yo publiqué fue para él. Fue un cuento que gustó muchísimo, se llama *Agua de limón*, y lo hice cuando llegué al taller. Y de repente me hablaron del periódico de Tulancingo que me pedían permiso para publicar el cuento, y yo con todo el amor del mundo; se publicó en Puebla también. De la antología que teníamos publicada, de todos los cuentos y poesías escogieron *Agua de limón*, para mí esto ha sido lo máximo porque es como si yo le hubiera dado otra vez vida a mi hijo.

El cuento se llamó así porque mi hijo el que murió, dos días antes de morir, para ir a un día de campo me ayudó a preparar el agua de limón, y de ahí se basa la historia. Él prepara agua de limón y yo narro todo lo que hizo para hacer su agua de limón para el día de campo, y narro con imágenes todo lo que realmente es un niño, la energía con la que ellos viven, con una, me voy a atrever a decir, una filosofía infantil que ellos tienen, tan maravillosa; y al final, digo en mi cuento al lector que lamentablemente el que hizo esta agua a los dos días de haberla hecho muere en un accidente trágico, y todavía termino diciendo: “todo mundo se jacta de hacer el agua de limón más sabrosa del mundo, pero lo que pasa es que no probaron la que hizo mi hijo”. Mi hijo se llamaba Daniel y yo en el cuento digo: “lo que pasa Daniel, es que nadie probó la tuya”, porque creo que toda el agua, todo lo que nace hecho con el amor, tiene un sabor diferente.

Del taller no cambiaría nada. Tal vez me gustaría que tuviéramos más asesores, que la asesora estuviera más tiempo para nosotros, pero creo que vamos de acuerdo con nuestras posibilidades. La asesora viene cada mes, ahorita que tenemos el proyecto nos va revisar el trabajo, pero eso sí me gustaría que estuviera con nosotros cada ocho o 15 días. Eso sí cambiaría, porque estamos hablando de asesores que son escritores que ya han publicado, que tienen sus regalías, eso es lo único que yo cambiaría.

También manejé un cuento sobre salud. Aquí muchas personas han muerto de cáncer cérvico-uterino porque les da pena que las revise íntimamente un médico, que les hagan el papanicolao. Hay campañas del Seguro Social, pero hay gente que no tiene seguro social, por ignorancia, por falta de dinero, por vergüenza, no van a hacerse un papanicolao y se dejan morir. Yo elegí escribir sobre una mujer que se muere por su miedo y la pena, y porque el marido no la dejaba: “No que, tú por qué te vas a hacer esos estudios”. Hay muchas personas que dicen no, pues cuánto cuestan estos estudios, 200, 300 pesos, no, esos estudios déjalos a las prostitutas, pura ignorancia sobre el tema. Yo lo manejé porque lo he visto. En el cuento, lamentablemente la persona se muere porque el marido nunca la apoyó económica ni moralmente.

En cuanto a los demás, hay uno que se enfocó a la mujer indígena. Es un profesor, escribió sobre la mujer indígena que la dejan en el campo, la mujer que se va a trabajar a los Estados Unidos, la mujer que es golpeada y que va y se encuentra al marido detrás de las rejas cuando se atreve a denunciarlo. Hay un compañero, que lamentablemente ya no está con nosotros porque era un excelente miembro, él escribió mucho sobre la violencia psicológica y el acoso sexual. A nosotros se nos hacía un poquito difícil manejar lo que era el acoso sexual y él nos decía que con el simple hecho de que un hombre pase —yo no lo considero así— y te diga piropos y te ofenda, es acoso sexual. Pero yo decía: “¿Cómo? No puede ser”. Y él, que conocía más sobre este tema, se llama Rodolfo Luna, él habló sobre acoso sexual. La otra compañera, la única mujer después de mí, también habló sobre acoso sexual, más que nada nos enfocamos en la violencia psicológica y dos hombres en la violencia sexual.

EL FUTURO

Veo que grupos de hombres y mujeres ya están trabajando por lo que era el proyecto en sí de INMUJERES: “Mismas oportunidades para hombres y para mujeres los mismos derechos”, ya lo estamos viendo, tanto hombres como mujeres ya se están levantando a trabajar en la Iglesia Católica, ya están trabajando en este grupo, ya están trabajando en clubes importantes, el Club Rotario y el Club de Leones. Veo que tanto hombres como mujeres ya están laborando, son grupos mixtos, hombres y mujeres trabajando por una misma perspectiva, ya lo estoy viendo, poco a poco.

Hay cambios drásticos que la mujer ya no se deja y como los hombres se dan cuenta de que la mujer ya no se deja, dicen: “Tengo que cambiar: es que yo pensé que eras una blanca palomita, y me doy cuenta de que tienes un carácter fuerte”. “No es que tenga mi carácter fuerte, pero no me voy a dejar que tú me lastimes o me quieras humillar”.

Por lo anterior, creo que los problemas de la sociedad son míos también, no puedo estar fuera de ella. Así que cuando me di cuenta de que, como se dice vulgarmente, “yo estoy en un lecho de rosas”, cuando vimos todas las cosas, escucho las vivencias de mis amigas y las compañeras y veo las cosas que hay por medio de la televisión, el periódico y tantas cosas tan horribles, que digo: que haya conciencia tanto para hombres como para mujeres.

QUÉ SIGUE

Pues seguimos escribiendo porque nos dejó huella. Ahora ya somos tres mujeres. Seguimos siendo ocho, salió un compañero, pero somos cinco hombres y tres mujeres, y terminando el proyecto vamos a hacer una segunda antología de cuentitos. Van a ir temas sobre equidad de género, y ya lanzamos la invitación para que se unan a nuestro taller.

Pienso que el taller va a rendir muchos frutos, ya está la semilla puesta, ya está el árbol creciendo, los frutos probablemente los recojan, no sé, nuestros hijos, nuestros nietos. Siempre he dicho que si vamos a hacer algo, lo tenemos que hacer bien, y somos ambiciosos en ese aspecto. Yo siento que hemos tenido nuestros tropiezos, algunos días de desaliento, pero siempre vienen alicientes a nuestro taller y considero que tiene mucho futuro el taller. Eso va a depender de nosotros.

Creo que después de haber dado un gran paso o haber avanzado un buen tramo de la montaña de mi vida, metafóricamente hablando, tiene que ser grande para ir escalando, para llegar a la meta que cada quien en el taller se ha propuesto. Yo, como ser humano, me he trazado muchas metas y creo que las he logrado y han quedado los frutos ahí.

Como proyecto, pues sí fue ambicioso, y queremos que el tercer proyecto sea más ambicioso, que sea todavía mejor la publicidad. Porque se ha hablado dentro del grupo, si ya se hizo algo y la gente ya habló de ese algo, estamos comprometidos a hacer algo cada día mejor. Porque si no, sería como ir para atrás, sería contraproducente para nuestros principios, nuestras metas. Considero que el próximo paso tiene que ser muy ambicioso, el próximo paso es un apoyo que nos va a dar CONACULTA y la Secretaría de Educación Pública; 95 por ciento viene de CONACULTA y la Secretaría y el cinco por ciento de nuestras autoridades. Nos ha costado mucho trabajo. Ahora dijeron: vamos a apoyarlos para la edición de mil antologías.

XIII Perfume de azucena

Fortalecimiento de la vida cultural y educativa,
propiciando la sensibilización y promoción
de la igualdad entre hombres y mujeres

FLOR DE AZUCENA, PETO, YUCATÁN



PERFUME DE AZUCENA¹

Peto se ubica a 130 kilómetros al sur de Mérida y es cabecera del municipio del mismo nombre que colinda con el estado de Quintana Roo. Concentra 13 mil 419 de los 21 mil 284 habitantes del municipio. Casi 90 por ciento de la población es hablante de maya; pocas personas son monolingües, principalmente mujeres mayores. Es conocida por ser sede de la radiodifusora XEPET, "*U chíikul u t'aan maayao'ob*" (La Voz de los Mayas) que transmite para público hablante de lengua maya, su señal llega a 396 localidades de la península de Yucatán.

Peto es uno de los municipios con más carencias en el estado de Yucatán y en todo el país. Menos de la mitad de la población ha concluido la escuela primaria y más del 20 por ciento es analfabeto. Sólo una de cada 10 mujeres ocupadas económicamente gana más de dos salarios mínimos. Hay pocas fuentes de empleo. Muchos hombres se han visto obligados a migrar para trabajar en la construcción y los servicios en Cancún o Mérida, o en tiempos más recientes a los Estados Unidos. Igual que en muchas comunidades semirrurales, se notan las remesas en las construcciones de block que paulatinamente están sustituyendo las casas redondas tradicionales de mampostería con techo de palma. Dos hoteles, varios edificios de dependencias gubernamentales, una bella iglesia, cafés Internet y la terminal de camiones que conectan la ciudad de Mérida y Chetumal, le dan a la ciudad toques de modernidad.

Doña Victoria Yam Moo es una mujer menudita de 57 años que ha pasado toda su vida en el municipio de Peto, Yucatán. Partera empírica, ha recibido a miles de los pobladores de Peto cuando nacen. Madre de 12 hijos vivos, se separó de su esposo después de 38 años de matrimonio; ahora vive con sus hijas menores en una casa que le presta su hijo que trabaja en Cancún.

¹ Entrevista grupal realizada a Victoria Yam Moo, Celia Cocom Tamayo y Angélica María Hernández Itza, responsable, tesorera y secretaria del grupo Flor de Azucena, respectivamente, además de ocho integrantes del grupo por Mary Goldsmith, con el apoyo de Celmy Noh Pot en la casa de Victoria Yam en Peto, Yucatán el 8 de abril de 2006. Entrevista individual realizada a Victoria Yam Moo por Mary Goldsmith en Peto, Yucatán, el 14 de abril de 2006.

LA MUJER NO ESTUDIA

El proyecto *Convive Fortalecimiento de la vida cultural y educativa propiciando la sensibilización y promoción de la igualdad entre hombres y mujeres*, partió de tres inquietudes de doña Victoria Yam Moo: las restricciones que la sociedad ha impuesto a las mujeres, las deficiencias en la atención a la salud, las opciones limitadas para generar ingresos. Ella describe la vida que la impulsó a convocar a las mujeres de su comunidad para hacer el proyecto:

Yo no estudié, no me dieron esa oportunidad mis padres, pero de por sí desde niña yo lloraba porque quería ser enfermera. A la edad de 10 años me salió una beca para estudiar, pero mi papá no lo permitió porque la mujer no estudia, decía que si le das estudio a la mujer luego otra persona va a aprovecharse de ello o va a mantenerse con lo que va a ganar, no los padres. Entonces allá pues a mí no me lo permitieron, pero de por sí yo tenía ese anhelo.

Después hubo la oportunidad de recibir un bebé allá en el monte, es cuando los parientes se dieron cuenta de que ese trabajo lo puedo realizar. Como me apoyaron, me dieron más ganas para que yo vuelva a hacer ese trabajo, y yo me dediqué, pero así nada más líricamente, te digo que ni sabía si había vacunas, ni sabía si venía mal un bebé. No sabía nada de eso, sólo recibir el bebé y ya estuvo. Vine acá a Peto para que estudien mis hijos porque vi yo duramente que yo no sabía leer, no sabía escribir ni nada, entonces yo me decidí que mis hijos van a estudiar, mi esposo no quiso. Lo primero que me decía pues: “Del estudio no se come, ¿cómo pude yo sin estudio? Así van a vivir mis hijos”. Pero yo no era así, yo pensaba que mis hijos pueden estudiar y pueden tener la manera de vivir o conseguir algún trabajo más mejor, teniendo un poco de estudio, y me dediqué a trabajar para dar de estudiar a mis hijos; claro, él me dio apoyo así, porque vivía junto con él.

Ya después me dediqué mucho al trabajo, a la atención de parto, porque me apoyaron en el centro de salud y todo, y yo me comencé a ir a las capacitaciones, me enfrenté en recibir capacitaciones en Oxcutzcab, en Mérida. Cuando yo regresaba, recibía los golpes, porque a él no le gustaba, porque yo ya tomé mi libertad, según él, así. Pero yo no tomé mi libertad nada más,

fue porque me gustó el trabajo y comencé a asistir en la INI,² en las capacitaciones de los médicos tradicionales; conseguí un libro de allá en donde era pura planta, y en donde me dediqué siempre a leerlo, porque lo poco que entiendo soy de poca letra y todo. Ahí me fueron conociendo en la INI, y de camino pues vendo mi costurita, de lo poco que hago llevo a vender a la INI con algunas personas, lo ven y dicen: “¿Usted lo hace? Ay, hace uno así igualito”. Sí, así me dediqué, primero me ayudaba yo así con mis hijos y luego me fueron conociendo allá. Fue entonces cuando una de las que trabajan allá me dijo: “Oye, ¿sabes que hay un programa? ¿No quieres entrar? A ver, si te va a gustar.” Y me dijo de qué se trata, entonces, ha no, yo voy a hacer esto, voy a hacer lo otro, y entonces, si Dios permite, quizá salga el pueblo adelante. Porque te digo, había mucha marginación de la mujeres, no digas los hombres que tienen vicios, los que se emborrachan, a la mujer no le dan dinero en su mano, el que gana no lo mete en su bolsa, se va a la cantina y hay veces que regresa y los hijos no tienen qué comer.

Como partera, ando mucho de hogar en hogar, y entonces veo tantas cosas, hay veces que a la hora que me van a pagar no hay, porque el señor no lleva su dinero a la casa, todo eso yo lo voy analizando, voy viendo lo de la salud, lo de la atención de los niños y la marginación de la gente. He visto muchas casas, de por sí la mujer no es libre para salir, la mujer no es libre para platicar con quien sea, la mujer pues está muy cimentada al hombre que él manda.

En la CDI³ me invitaron a participar en el Programa Convive; me interesó mucho porque acá hay mucha marginación de las mujeres, y como también la verdad hay mucha tradición de que los hombres manden.

Doña Victoria invitó a una veintena de personas, la mayoría pacientes suyos, a participar en el proyecto. Dado que no existían formalmente como grupo, tenían que inventar un nombre:

Comenzamos a pensar qué nombre le vamos a poner, y entonces, como en el terreno donde nos reuníamos antes hay unas matas de azucenas que huelen muy perfumadas, y dijimos: “Vamos a llamarnos Flor de Azucena”, y todos aprobaron y nos pusimos el nombre de Flor de Azucena.

² Instituto Nacional Indigenista, convertido en Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

³ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

El presidente municipal Jaime Avilés avaló el proyecto y les apoyó en la apertura de una cuenta bancaria: “Cuando nos dieron el primer programa, él nos firmó. Él nos prestó para que abriéramos una cuenta bancaria y todo, y luego después que nos tocó el programa le devolvimos lo que él aportó, con lo que nos ayudó”. Ellas buscaron ayuda para el llenado de los formatos en la CDI. El proyecto *Fortalecimiento de la vida cultural y educativa propiciando la sensibilización y promoción de la igualdad entre hombres y mujeres* es uno de los ocho proyectos que recibió el apoyo de Convive en el municipio de Peto, el único que se enfocó en la equidad de género. Inició en 2003 y los primeros talleres fueron impartidos en el local de la Cámara de Comercio. Doña Victoria no recuerda con precisión el número total de talleres, pero señala:

Los primeros talleres que nos dieron fueron dos por mes, y terminó de octubre a noviembre... lo que pasa casi así no lo tengo muy memorizado, pero tengo todos los comprobantes de todos los talleres que se dieron. Cuando comenzó hicimos propaganda. A veces se juntan hasta más de 60 personas así, mujeres y niños, a veces 80.

Los temas fueron salud, sexualidad, derechos, equidad de género, costura e hilo contado.

Nosotros los talleres los agarramos para venir a costurar. Puros talleres fueron, talleres de costura y también de levantar la cultura del hilo contado porque ya se estaba perdiendo.

Comenzamos con salud y sexualidad, fue lo que nos dio el doctor. Se molestó una señora porque, “cómo, es una puerqués, eso es feo, eso del sexo y todo”. Algunas mujeres se levantaron y se fueron porque no saben, hay algunos que se molestaron. La gente de por sí está muy tapada. Acá en nuestro pueblo hasta en los libros que se les da ahora a los niños mucha gente se enoja porque no está bien para ellos. Porque de antes nos decían que nuestros hijos, o sea los niños que nacen, nos los traía la cigüeña, los trae el tren, los trae el avión. Nosotros, que comenzamos el programa, empezamos a enseñarles también; a las mujeres se les habló hasta del cáncer, que vayamos al centro de salud, de lo del papanicolau, de todo eso se le habló al personal, todo eso se le habló a través del programa, el primer programa que nos dieron.

Aprendimos varias cosas, en primer lugar lo de la educación, de salud, porque a la gente no le gustaba acudir a los centros de salud. No les gustaba,

por ejemplo, el chequeo del papanicolau, no les gustaba entrar en planificación familiar, a eso fue el programa de llevar a la gente en los centros de salud, para que lleven el control del embarazo, el control del niño sano, que reciban sus vacunas, pues la higiene personal, es, como se dice, la salud comienza en casa, de que ya todo es basura.

Doña Victoria explica que no obstante sus años de experiencia como partera, decidió contratar a un médico para impartir el taller sobre sexualidad y salud: “en realidad es que es diferente, porque yo voy y le digo a la gente, y lo primero que dicen: “¿Quién la invitó a ella para que nos venga a exhortar acá?”. Si vas allá, hay veces que así está su casa. Hay una diferencia que un médico se pare a decir eso y lo respetan”. Para los talleres siguientes le pidió apoyo a un abogado del DIF.

En el segundo taller sobre equidad de género nos hablaron de la violencia intrafamiliar, nos proyectaron la película, el video en donde le pegaban a la mujer, después de que le pegaban la abrazaban para que quedara bien con el marido, todos nos gustaron, todos asistieron. Hay mucha violencia, por ejemplo, los maridos que toman, la gente de por sí siempre lleva esa tradición de que piensa que el hombre manda. Hay muchos vicios aquí en Peto, hasta en las autoridades hay injusticia porque como la mujer a veces manda a acusar, pero como eres mujer muchas veces no te hacen caso, al hombre lo apoyan.

La organización de los talleres (particularmente los de equidad de género) y la administración del proyecto fueron retos para doña Victoria.

Sí, el último⁴ que se dio, ellos lo dieron; ellos lo dieron porque, es que yo no sabía cómo solicitarlo de antes. Le había yo pedido a Dianita⁵ que ella me facilitara hasta unos folletitos —cosas así— para repartir a la gente, y lo de la salud pues yo lo estuve buscando en el Centro de Salud. Cada programa que había, pues de ahí solicité los folletos para repartir a la gente, pero de último pues comenzó a llegar así los papeles de México. Antes, cuando comencé, yo estaba muy tapada, no sabía cómo hacer. Sí quería trabajar eso,⁶ pero yo no sabía cómo realizarlo bien, bien, así como es diferente ahorita, porque cuando comencé no sabía.

⁴ Equidad de género.

⁵ Diana Laura Arjona León, representante del INMUJERES.

⁶ Equidad de género.

Nos repartían los papeles en blanco los licenciados que nos van a dar la capacitación para que apuntemos, por ejemplo, las preguntas que nosotros queremos saber, por ejemplo, si hay duda en la capacitación, pues sólo estamos viendo las hojas. Nosotros no sabemos por dónde vamos a comenzar, ¿no? Pero ya después pensamos que nosotros necesitamos esto, es cuando entonces todo mi grupo entra así, claro que sí.

El otro eje de la primera fase del proyecto fue la capacitación en el hilo contado⁷ y la costura de hipiles; éste fue un terreno más conocido para doña Victoria. Su madre y su abuela materna le enseñaron a “costurar” en su infancia, posteriormente aprendió a utilizar la máquina de coser cuando trabajaba como empleada del hogar, con una maestra que tenía un negocio de guayaberas. Pocas mujeres contaban con los mismos conocimientos que doña Victoria.

Estábamos levantando el proyecto, el primer proyecto que estábamos levantando, porque nos dijeron que demostramos que sí costuremos de veras. Tres veces a la semana nos juntamos a costurar, lunes, martes y miércoles, de 3 a 5 de la tarde.

Tuvimos muchas alumnas de costura de hilo contado, hasta las señoras grandes aprendieron a costurar. Algunas no sabían costurar, algunas sí sabían, pero no sabían acomodar el cuello, solamente saben las puntadas, pero no saben ni acomodar los colores; ahí los ayudé para que se encarrilen en costurar. El de contarlos y ponerlos así de esto, así abajo va, y así se tiene que acomodar el pajarito para que esté paradito.

Porque si no lo sabe puede poner al revés esto lo va a poner así, pero ya cuando se pegue en la tela el pajarito se va a quedar de cabeza, entonces hay que hacer así hasta entonces acomodar, entonces así que estén paraditos.

Yo les digo: “Lo que no saben me lo vienen a pedir”, y me vienen a ver. Yo les digo que no lo hagan como sea, y me vienen a ver y yo se los enseño, y cómo trazar y todo. Nos ayudamos entre todas.

⁷ Conocido en otras partes de México como punto de cruz. En maya, *xochbi cuy*.

Durante la primera fase del proyecto, Flor de Azucena recibió 46 mil pesos, que se destinaron para la realización de los talleres y la adquisición de materiales para elaborar los hipiles. Para la segunda fase les llegaron 23 mil; además, personal del INMUJERES las capacitó en la administración de proyectos. Durante esa fase, desarrollaron más el trabajo de costura y organizaron un taller para el urdido de hamacas para 10 niños y 10 niñas, hecho que considera como un ejemplo de equidad de género. Este taller fue impartido por uno de los hijos de doña Victoria, pero aclara que ni ella ni su hijo cobraron honorarios.

EL GRUPO

De las 16 integrantes originales de Flor de Azucena quedan menos de la mitad. Sin embargo, han logrado incorporar nuevas participantes, y ahora el grupo todavía lo conforman 16 mujeres, además colaboran algunos hombres en la capacitación. En general, las mujeres son mayores de 30 años, la menor tiene 25 y la mayor 74. Todas tienen hijos, a excepción de doña Victoria y doña Benigna,⁸ que son las mayores del grupo y tuvieron 12 y 13 hijos, respectivamente; las otras mujeres tienen en promedio cuatro hijos, aclarando la mayoría “estar controlada”.

Todas las participantes son hablantes de maya; sólo una es monolingüe, pero sus compañeras aclaran que Pura María es una de las bordadoras más artísticas del grupo. Algunas portan hipil y fustán,⁹ otras vestidos de tela sintética. Hasta hace unos años todas las mujeres de Peto vestían el termo, consistente en el hipil y el fustán, completado por un rebozo. Hoy en día las mujeres mayores lo utilizan para eventos especiales. Doña Victoria conserva un termo bordado con hilo blanco, su “uniforme como partera”, y para el uso diario utiliza hipil y fustán de punto muy colorido. Observa que las jóvenes casi no usan el termo:

Es que ahorita se va perdiendo, hoy casi nadie de mis hijas, puro vestido, es lo más rápido, porque cuesta muy caro, cuesta muy caro el material y cuesta muy caro elaborarlo, y ya cuesta mucho el rebozo, así este año yo no alcancé a comprar mi rebozo. Ya no hay ordinarios como de antes, que costaban 120, ya no. Vale ahorita 500 pesos, 700 pesos. Tengo que vender dos hipiles para que pueda alcanzarme.

A excepción de doña Benigna (que aclara no poder estudiar por no tener “Oportunidades”), el resto del grupo decidió concluir colectivamente la educación básica y cambiaron el horario de las sesiones de trabajo al sábado para poder estudiar y presentar sus exámenes. Abundia, otra integrante del grupo, entre bro-

⁸ Benigna Alcocer Paeza, 74 años, ha sido una líder natural en la comunidad. No ha ocupado cargos políticos formales, ha sido activa en la política local y en la Iglesia Católica.

⁹ Una especie de enagua blanca con encaje. Las mujeres de Flor de Azucena tejen el encaje, además de armar la prenda.

ma y sueños dice: “Yo voy a Acapulco a conocer... Nada más que tenga mi certificado de primaria para conseguir un trabajo, aunque sea de niñera allá”. Doña Victoria eligió estudiar por el proyecto. “Es que muchas cosas no entiendo, y yo hablo el español, pero no sé qué letras lleva, entonces me decidí a entrar para que yo tenga más facilidades, porque mira, te digo que yo quiero, por eso voy a seguir, pero no sé dónde me voy a ir”.

Doña Victoria, además se enorgullece al decir que cuenta con diplomas de varios talleres a partir del proyecto Convive¹⁰.

Varias han trabajado como empleadas del hogar en Peto, Cancún y Felipe Carrillo Puerto, pero sólo doña Victoria tiene un ingreso propio, aparte de la actividad artesanal; como partera “cobro 700 pesos, una semana les lavo el pañal”.

Algunas son emparentadas (cuñadas, suegras), otras sencillamente amigas, se conocen muy bien entre sí. En palabras de Celia Cocom: “Como que ya nos estamos volviendo familia todos”.

¹⁰ “Taller de Intercambio de Experiencias de Líderes Comunitarios”, organizado por INMUJERES-Generosidad, México, D.F., noviembre de 2004; “Programa de Capacitación para el Fortalecimiento de Mujeres Líderes y Sensibilización de Hombres Líderes en Peto, Yucatán”, organizado por el INI, noviembre de 2004; “Taller de Evaluación y Disseminación de los Aprendizajes del Modelo Convive”, organizado por el Banco Mundial, Telchac, Yucatán, noviembre de 2005.

EL TRABAJO

Algunas de las mujeres adultas en el proyecto también urden hamacas, pero todas las integrantes coinciden en que es preferible bordar. Cada una trabaja de manera individual; venden sus productos en Peto mismo, en general por encargo, como las mujeres parturientas que cambian sus hamacas después de dar a luz, o las maestras que no bordan con la misma habilidad. A veces han buscado otros canales para la venta.

Cada fiesta del pueblo nos invitan para la exposición de trabajos, cada quien vende su costura. Vienen de los otros pueblos, cuando es fiesta grande viene mucha gente. Pero no sólo nosotros, hay otras que hacen también sus trabajos acá, salen varias; se hace el tianguis, lo que pasa es que a nosotros como que no nos conviene así, participar en tianguis. Como se vende en terreno y va a pagar uno el terreno y va a pagar instalación de corriente, los pobres, que quién sabe en cuánto hacen sus costuras, se le va ahí todo, así es que mejor los vendemos a conocidos, a gente que directamente viene a pedir, hay gente que hace encargos, ven nuestros huipiles y dicen: "Hazme costura".

Doña Victoria se encarga de adquirir los materiales y disfruta de ejercer su creatividad en este proceso.

Se combinan colores vivos para que no se vea triste, así los hacemos todas. Siempre se combina el color. Cuando vine de comprar el material, dijeron, entre mis tíos, a sí, mi nuera: "¿Por qué compraste esos hilos muy feos, mamá?". Le digo: "Espérate, no les digas feos porque son hilos". Le digo: "Vas a ver cuando se combinen". Su esposo hizo así, amarillo con sus figuritas cafés. Cuando entran las visitas, cuando vienen a verme, dicen: "Mira qué bonita está la hamaca". Ves, como les digo, es cuestión de combinar los colores, aunque feos, lo que sea.

Además, se encarga de la coordinación y administración, pero busca incorporar a sus compañeras a estas actividades.

Cada una en su beneficio se apure a costurar, pero así yo veo que se haga, yo veo que se trabaje, porque así cada quien viste las costuras que hay, de

nuevo se volvió a recoger, cada quien recogió su costura. Ahorita como ya estuvo la exposición, que hay gente, lo aprovechan vender para su beneficio de ellas. Ahora lo que pasa es que cada quien compre su material otra vez para que pueda continuar trabajando, para que no nos colguemos de que siempre vamos a pedir para que nos den. Claro, por una parte eso siempre saben que si nosotros nos queremos hacer algún trabajo, siempre vamos a tratar que nosotros tengamos un poco de beneficios para uno. Yo mis días que pierdo les dedico a ellas, yo no les estoy pidiendo que me paguen, sino que te digo que me gustan los programas y todo, pues he dedicado mi tiempo para ellas, que así me voy a Mérida, que si me voy a hacer cotización de precios, que si vamos a averiguar adónde pueden venderse más costuras, que si vamos a ver qué necesitamos, así, por ejemplo, en lo que queremos constituirnos. A veces hay quien sí tiene tiempo y se va conmigo, y el que no tiene tiempo no va conmigo, ¿no? Pero mientras tenemos que verlo porque si no, nunca vamos a lograr.

La posibilidad de comercializar sus productos está directamente vinculada con las limitaciones en el manejo del tiempo de las integrantes; tienen que compaginar sus actividades artesanales con responsabilidades frente a sus familias.

Allá fuimos al siglo XXI¹¹ en Mérida, allá nos ofrecieron que si nosotros queremos agarrar trabajo para hacer, pero lo que pasa es como es mucho el trabajo doméstico que tiene uno, pues como que no se puede. ¿Qué tal que si lo viene a buscar y no está terminado? No le va a resultar si viene, por eso nosotros hacemos lo de nosotros y lo vendemos, y tenemos que ganarle un poco también. Estamos conformes con ello porque también se termina como se dice, como se puede, no que se quede levantado, pero mientras, a esa hora yo tenía ese hipil ya terminado, ese de puro amarillo.

Tenemos muchos recargos de trabajo. Llegan sus maridos de trabajar para el fin de semana, están trabajando en Cancún, en Playa de Carmen, de campesinos, en la milpa. Se desatiende la casa.

Las integrantes del grupo no habían tenido experiencia previa en la formulación de un proyecto, por lo tanto tuvieron que solicitar el apoyo de otras personas de nivel educativo más alto para apoyarlas en la presentación del proyecto. No obstante, doña Victoria señala que sólo se les dio una “gratificación”; ésta, sumada

¹¹ Centro de Convenciones Siglo XXI.

a los otros gastos de honorarios y operación de los talleres, les dejó sólo la mitad del presupuesto para la adquisición de los materiales, para la costura y el urdido de hamacas. Lo justo de los recursos puede observarse en esta descripción de los talleres.

Cuando se amontona mucha gente, a veces no nos alcanza con una caja de refrescos. Con un paquete sólo es un refrigerio para la gente, porque tampoco estamos dando así que les toca un refresco, sino que es un vasito así, pero cuando van los padres de familia, los niños y todo, pues a veces que con dos, tres refrescos, con trabajos nos alcanza, a veces tengo que sacar ya por un refresco que hace falta, tengo que sacar de mi bolsa para comprar para cubrir, para que la gente no diga: "Ah, pues a mí no me tocó". Eso es mucho, eso es mucho, entonces ya después dijeron, ¿Por qué dieron poco? Pues la verdad es que yo no sé cómo me va a ir, entonces yo sólo solicité esa cantidad, es un presupuesto que nosotros hicimos sin pensar cómo nos iba.

Igual que en muchas organizaciones, han surgido roces y desconfianza por el manejo del dinero, estos dieron motivo a que salieron varias de las participantes originales del grupo Flor de Azucena.

El problema que hubo en el grupo —porque no todos entienden— fue lo del manejo del dinero. Ellos querían que el dinero se sacara y se les repartiera; algunas se fueron inconformes, se salieron, que porque todo se le quedó a la presidenta, que porque todo se le quedó al secretario, al tesorero. Pero no, no fue así, es por medio de informes lo que se va a comprar, lo que se hizo con ello, cuánto fue, si alquilamos sillas, si rentamos local, que si pagamos al licenciado, que si pagamos comida, todo eso por medio de factura y por medio de Internet se mandan los informes, claro que sí, se nos dio el formato de los informes.

Le digo, lo primero en que se fija es que a veces no se les reparte el dinero, porque antes está toda la gente que cuando se saca el dinero en sus programas se les reparte. Es para trabajar, y algunas nada más vinieron a agarrar el material y se van y no regresan; entonces, por eso los que se quedaron a trabajar son los que están siguiendo hasta ahorita. Estamos agrupados ahorita con los niños, con los hijos de ellas, porque tienen niños, y no queremos perder esa tradición, queremos continuar para que los niños se macicen en aprender más y más para que nosotros podamos dejarlo.

CAMBIOS Y LOGROS

Al hacer un balance del proyecto, doña Victoria siente que sí ha habido cambios en las relaciones que se siembran en las familias.

Ahora nosotros podemos platicar a nuestros hijos como amigos, como amigas. Con la no violencia intrafamiliar, ahora ya entran en diferencias de que uno puede platicar con sus hijos para no golpear, para no insultar, para no gritar; nosotros tenemos que tener paciencia para exhortar a nuestros hijos, o para hablarles así un poco severos, pero por medio de pláticas ¿no? De antes no así era, era pura agresión.

Quizás lo que más satisfacción le brinda a doña Victoria es el sentir que la condición de las mujeres en Peto ha mejorado. Considera que este proceso de cambio apenas está iniciando.

Pues los logros más grandes es la lucha con la gente que se va, como que vamos despertando, por ejemplo, lo de la mujer que reconozco que tiene los mismos derechos que el hombre, que una puede trabajar, puede ayudar a su familia. Las que no han estudiado, que están estudiando ahorita, el logro es que ya saben firmar o cosas así, ya entienden más.

La mayoría de las participantes dicen que sus maridos al principio no querían que participaran en el proyecto. No se puede apreciar una mayor participación de los hombres en el trabajo doméstico para que las mujeres puedan dedicar más tiempo a la costura, pero sí hay una aceptación de que las mujeres puedan salir a sus reuniones. Angélica María Hernández Itza habla de algunos cambios:

Pues bien, porque como le digo, siempre estamos bajo el mando de los hombres; para muchos, la mujer es para la casa, desde que te casas es para la casa, para que atiendas a tus hijos, no tienes derecho de trabajar, no tienes derecho de ir a ningún lado, pero ahora que nos dieron esas capacitaciones hay algunas que sí. Nosotras invitamos a nuestros maridos para que vengan, para que escuchen que está mal lo que hacen, algunos agarran para adaptar en su vida familiar.

Sin embargo, hay hombres excepcionales, según Celia Cocom Tamayo:

No todos los maridos piensan que la mujer es para la casa, tanto ellas como ellos tienen derecho de salir; a veces para los domingos hay que salir, voy a jugar beisbol, a veces también la mujer tiene derecho de salir un rato al parque, a dar la vuelta y todo, pero no todos piensan tan adecuado, no todos son buena gente.

LA CONTINUACIÓN

Doña Victoria piensa continuar en el camino recorrido durante los últimos años. No obstante ser invitada en numerosas ocasiones a participar en la política formal, lo ha rechazado: “Casi cada autoridad que pasa me ha invitado a participar en la política, pero en realidad eso crea enemistad en la gente. Sí ganó aquel partido, yo veo, por ejemplo, esa que está en otro partido se molesta, como que no me habla”.

Doña Victoria traza su futuro como la continuación de una búsqueda de justicia para las mujeres indígenas. Considera que un paso puede ser formar una cooperativa de producción con las participantes de Flor de Azucena.

La verdad queremos continuar, por ejemplo, que podamos entrar en alguna institución que nos apruebe, porque la mayoría no tiene máquina, queremos hacer bordados, porque esto se lleva mucho la vista de uno, cansa la costura.

El representante de la CDI dice que es muy indispensable lo de la constitución de la sociedad para que nosotros podamos meter otra solicitud, nos vamos a tener que constituir porque son los requisitos, para que nos den facilidad, para que nos den dinero para poder trabajar. La constitución es muy indispensable, porque se va a sacar tu nombre y van a ver a qué trabajos se dedica la sociedad, todo eso, tiene requisitos. Entonces, es lo que nosotros estamos viendo para eso, pero así nos vamos a constituir en sociedad cooperativa.

Para la constitución del grupo me pidieron cuatro nombres, pues entonces yo dije si se aprueba que nos constituyamos, a ver qué nombre le vamos a poner, porque dicen que le van a cambiar el nombre. Porque dicen que si hay otro grupo que se llama Flor de Azucena, entonces no se va a llamar Flor de Azucena. Entonces yo dije, que sea Flor de Nardo o Flor de Jazmín o Chuy, Flor de Azucena. A ver cómo se va a quedar, pero se apuntó así. Y entonces por eso hasta ahorita todavía no ha salido aprobado; ya dimos el primer paso como para constituirnos, pero todavía nos dieron tres meses para que se legalice.

Quería trabajar el programa en donde se habla del derecho de la mujer indígena, donde se haga la justicia, porque acá hay mucho el que está faltando. A veces al que miente le creen y al que dice la verdad no le creen, supuestamente en mi caso así me está sucediendo. Según mi esposo, una vez que yo agarré mi libertad ya estuvo así, las autoridades así lo asientan. No agarré mi libertad, sencillamente yo quiero trabajar, quiero hacer un trabajo que ayude no sólo a mí, sino que ayude a la gente que es necesitada, al pueblo que lo necesita. Es lo que estoy haciendo yo. Por eso quería trabajar ese programa, pero como me atrasé —que se cierra el 7 de abril— no podía hacer nada, pero todavía mi gente mientras me apoye yo continuo trabajando para ver cómo.

Lo que pienso es yo voy a terminar, porque les digo que si ya no veo, por ejemplo, ya no puedo caminar, porque los años no juegan; entonces tengo que prepararlos para que puedan enfrentarse también, para que puedan seguir con otras personas que quieran trabajar. Es lo que digo.

XIV Mariposa que vuela y se mete a las casas

Capacitación en diseño, producción y venta de ropa típica de
Champotón para la generación de microindustrias familiares

X-MAHA NAH, A.C., CHAMPOTÓN, CAMPECHE



MARIPOSA QUE VUELA Y SE METE A LAS CASAS¹

Champotón es uno de los ocho municipios libres que conforman el nuevo estado de Campeche. El 7 de noviembre de 1957 se le concedió el título de ciudad a su cabecera municipal. Su extensión territorial es de 6088.28 km², lo que representa 10.7 por ciento del total del estado.

En el municipio se hablan más de 34 lenguas indígenas, siendo la maya el grupo étnico con más presencia en la entidad. El 14.6 por ciento, aproximadamente 10 mil 039 habitantes, habla alguna lengua indígena. De acuerdo con la cifras del XII Censo de Población, el total de habitantes de este municipio fue de 80 mil 066, de los cuales 51.54 por ciento lo integraban hombres y 48.46 por ciento, mujeres.

En los últimos años, los problemas económicos ocasionados por las vedas, las inclemencias del clima y las restricciones impuestas por la construcción de plataformas petroleras, han impactado negativamente en los ingresos de los hogares de Champotón. Sin embargo, la afluencia turística, que también se ha promovido en la zona, ha generado la posibilidad de elaborar y distribuir artesanías típicas, conllevando una posible fuente de ingresos.

Por tal razón, la escuela de artesanías X-Maha Nah, A.C. diseñó y desarrolló el proyecto *Capacitación en diseño, producción y venta de ropa típica de Champotón para la generación de microindustrias familiares*, el cual fue aprobado por el Programa Convive y cuyo objetivo consistió en ofrecer capacitación a hombres y mujeres para que aprendan a elaborar y comercializar ropa típica de la ciudad, a fin de mejorar los ingresos familiares en la comunidad.

El siguiente relato condensa algunas de las experiencias de Marisol Castillo Castillo, hija de la fundadora y coordinadora actual de la organización, durante la puesta en marcha de dicho proyecto, así como algunas reflexiones de doña Luisa, una beneficiaria del mismo.

¹ Entrevista realizada por Abigail Huerta Rosas el 20 de abril de 2006 a Marisol Castillo Castillo, hija de la fundadora y coordinadora actual de la organización X-Maha Nah, A.C., con sede en Champotón, Campeche, y responsable del proyecto *Capacitación en diseño, producción y venta de ropa típica de Champotón para la generación de microindustrias familiares*, financiado por el Programa Convive.

¿QUIÉN ES MARISOL CASTILLO?

Me llamo Marisol Castillo Castillo, tengo 37 años, soy soltera y estudio el doctorado en Mérida. Soy hija de la fundadora y directora de X-Maha Nah.² Hasta podría decirse que también soy fundadora de la asociación.

Soy directora del ICAT (Instituto de Capacitación para el Trabajo) en Champotón, me dedico a cuestiones de mercadotecnia social, entre otras cosas.

Para que X-Maha Nah naciera realicé el proyecto, visualicé la problemática, hice un estudio de factibilidad y lo presenté. Desde entonces mi trabajo ha consistido en estar al pendiente de la visión, objetivos y misión de la escuela. Concretamente, soy la responsable de estructurar el funcionamiento de los programas de estudio y su contenido. Estoy encargada de toda la cuestión teórica, la práctica la lleva mi mamá.

² X-Maha Nah es el nombre del centro escolar de artesanías y manualidades en Champotón, proviene del maya y significa "mariposa que vuela y se mete a las casas".

EL CAPULLO COMENZÓ A FORMARSE

En 1998 tuvimos la oportunidad de abrir X-Maha Nah como una escuela de artesanías. Esto ocurrió a raíz de una campaña política y la plática con la esposa del entonces candidato a la municipalidad. Mi mamá y yo somos artesanas; que las circunstancias me hayan dado la oportunidad de estudiar, no quiere decir que no ejerza la producción artesanal.

En aquel tiempo, nos dimos cuenta de que en la región las familias suelen mantenerse de la pesca, pero cuando hay vedas y huracanes, que es muy común, la gente se queda sin trabajo. De hecho, en ciertas temporadas hay grandes migraciones del campo al mar y del mar al campo para trabajar sin conocer el oficio. En esos casos, son las mujeres quienes tienen que buscar recursos para el sustento del hogar; trabajan de domésticas, empleadas o vendiendo cualquier cosa.

Ante tal problema, nos llamó la atención observar que las esposas de los pescadores y campesinos saben hacer muchas manualidades y artesanías, tienen una habilidad innata, pero nunca han profesionalizado su trabajo. A veces hacen cosas muy bellas, pero son para regalar o pasar el tiempo. O sea, vimos que había mucha gente que necesitaba recursos adicionales y, a pesar de que sabía hacer algo, no lo aprovechaba.

Los objetivos que X-Maha Nah ha perseguido desde un principio son dos: Uno, que la gente de la región practique un oficio manual o artesanal para que con éste pueda obtener ingresos. Y dos, contribuir al rescate cultural de Champotón.

En X-Maha Nah se enseña a hacer trabajos que habían estado olvidados. Uno de ellos es la producción de muñecos de trapo. Las mujeres de hace años confeccionaban muñecos de trapo con retazos de ropa que ya no usaban, sobre todo lo hacían para mantener entretenidos a los hijos. Antes era común que la familia se fuera por un periodo largo a los cerros o montes para extraer del árbol del chicle la materia prima. Eso ya no existe, con los sintéticos se acabó y se dejaron de hacer poco a poco este tipo de muñecos.

Los deshilados son otra actividad que se ha ido perdiendo, los textiles hechos en las fábricas así lo han ocasionado. Pero el deshilado de Champotón es muy particular, es parecido al de Mérida, pero tiene sus propias características, es como más fino.

En lo general, las artesanías de Champotón son muy particulares, contienen una mezcla de cultura maya y europea, sobre todo española. Eso se aprecia más en los bordados y en los encajes.

Además, existe materia prima muy particular de la región, se pueden hacer cualquier tipo de cosas con conchas, yeso, fibras, madera, en fin.

Una vez que fundamos la escuela, nos dimos cuenta de que nuestro trabajo podía estar a expensas de los gobiernos que fueran y vinieran. Entonces pensamos en protegerla de los proyectos sexenales, por lo tanto decidimos hacer una asociación civil.

Como asociación nos sentimos seguras ante cambios políticos e intereses religiosos. Incluso estamos protegidas de posibles corrupciones o de que los alumnos sientan que la escuela es suya. Lo que pasa es que Champotón es un poquito rebelde, hay antecedentes de tomas de palacios y ese tipo de cosas. De hecho, esta escuela empezó en épocas muy difíciles.

La idea es que no haya intereses particulares ni empresariales ni políticos ni de ningún tipo, y con la asociación se amarró todo eso. De tal forma que para el 2000 X-Maha Nah ya era una realidad como asociación civil. Pero no empezamos en este edificio.

Las clases y los cursos iniciaron en los salones de una preparatoria en los horarios y días en que no había clases. Eso fue con permiso de las autoridades. Posteriormente, solicitamos que se nos diera este inmueble ya que estaba abandonado y nadie le hacía caso.

Era un espacio que originalmente pertenecía a los pescadores, pero lo dejaron de ocupar. Así que estaba abandonado, lleno de basura y adentro se podía encontrar de todo, pasaba de todo y como está a la orilla de la carretera era un relajo.

Fueron varios los meses de pelea porque cuando los pescadores se enteraron de que el inmueble iba a ser usado, corrieron y dijeron que también lo querían ellos.

Pero cuando supieron que era para una escuela de artesanías y que ya teníamos alrededor de un año o dos trabajando en el centro dijeron: "Con las señoras no nos podemos meter, porque son nuestras mujeres las que están trabajando y son las que nos dan comer, no queremos tener pleitos en nuestra casa".

Así, como entraron se fueron, ya no hubo problemas por la escuela. De hecho ahora ellos la cuidan. Yo creo que si no fuera así ya hubieran robado quién sabe cuantas veces. La cuidan porque aquí están sus esposas, aquí aprenden a hacer manualidades.

Cuando se nos dio el edificio lo reconstruimos, era algo espantoso, no estaba así de grande ni de bonito. Por suerte nos apoyó el gobierno del estado y pudimos conseguir el financiamiento de una asociación de japoneses. Incluso hace poco vinieron a conocer X-Maha Nah porque no lo habían hecho.

Desde entonces y hasta la fecha, X-Maha Nah ha crecido cada vez más. Antes se nos hacía un lugar inmenso, pero ahora nos falta espacio. Tenemos que rolar los talleres en los salones o aprovechar uno para dos actividades. Es un relajo porque, por ejemplo, si alguien está modelando no quiere que lo molesten. Pero ahí vamos. De hecho, aún tenemos terreno sin construir pero en un tiempo habrá que hacerlo.

EL PROYECTO ES NOBLE Y ÚNICO

X-Maha Nah se mantiene de varias partes. Contamos con donativos del sector privado, con el apoyo de personas que nos ayudan y gracias a muchos contactos hemos podido crecer, vender nuestros productos y así mantener la escuela.

El trabajo de mi madre y el mío es altruista. Ni ella ni yo ni nadie de mi familia tiene la necesidad de ganar dinero. Todos mis hermanos cuentan con carreras de tipo empresarial y comercial, mi padre es dueño de un hotel y yo soy directora del ICAT.

Así que para todos en Champotón es claro que nuestra labor es por la gente, para que se ayude económicamente y a la vez se rescaten nuestras tradiciones. De hecho, el motivo más recompensante de mi trabajo en X-Maha Nah es lo maravilloso y espiritual de sentir que las personas hacen algo con las propias manos, que lo disfrutan y además venden sus productos.

A los alumnos se les cobran 10 pesos a la semana. Hay quienes no pagan ni siquiera esa cuota por falta de recursos; aunque se les pide que dejen algunas de sus producciones para que sean vendidas y el dinero sea donado al funcionamiento de la escuela.

X-Maha Nah es un proyecto noble. La idea es que las mujeres aprendan a trabajar, vean que pueden, se empoderen, no se dejen, no les dé miedo o pena por lo que digan los demás.

Nuestro objetivo es que un mes después de tomar algún curso ellas mismas empiecen a ganar su dinero, metan algo a su casa y recuperen su inversión. Sabemos que con una infraestructura básica de trabajo, lo demás ya son ganancias.

Por esa filosofía puede decirse que X-Maha Nah es un proyecto de escuela-taller-empresa. Escuela porque enseñamos la habilidad, o sea cada quien va a escoger aprender lo que quiera o para la que nació. Empresa porque apoyamos a la gente para poder vender. La idea es que el día de mañana podamos ser una promotora comercial. Y somos un taller porque en lo que empiezan, nosotros les damos las instalaciones para que las usen. Cualquiera puede venir y usar lo que

hay aquí. Hay gente que empieza sin máquinas de costura y en lo que hace ropa y la vende utiliza éstas.

Todo esto hace de X-Maha Nah una organización única. En Champotón hay otras instituciones que dan clases de capacitación, como el DIF o el ICAT, pero el enfoque que nosotros manejamos es diferente porque no sólo damos clases. Nuestro trabajo tiene un sentido humano, es el “no te dejes”, el conseguir un cambio personal.

A mí me fascina porque las mujeres empiezan con que el marido no las va a dejar venir y al rato ellos mismos las traen. En mi casa es algo igual. En todas las casas se lucha por la equidad, siempre. A veces una piensa que no le toca porque estudió, pero efectivamente hay que luchar por la equidad. Ni irte para arriba, ni quedarte abajo, sino estar al mismo nivel. Entonces, cuando mi papá le dice a mi mamá que adónde va y que lo deja solo todas las tardes, ella se enfrenta a la misma cosa.

Un día mi mamá le dijo: “Fíjate que tengo un problema con estas conchitas y caracoles, no se cómo engancharlas”. Mi mamá le puso una mesa y lo dejó. Mi papá en menos de un mes tenía un taller de caracoles. Y surtía de diseños a la escuela. ¿Cómo le hizo ella para que él formara parte de X-Maha Na? Quién sabe (risas). Así es, él en sus juntas empresariales, sus cosas, don Carlitos para acá y para allá, pero en las tardes está fascinado haciendo todos sus diseños.

O sea, la idea no es simplemente dar clases, sino involucrar a toda la familia. Estamos hablando de una cultura de empoderamiento, de trabajo compartido en equipo. El equipo es la familia. Si la familia no participa, no puedes hacer nada porque tienes un lazo atándote.

Uno de los grandes problemas que tenemos con las personas que han tomado los cursos es que alguien de su familia –ya sea su mamá, su cuñada, su suegra, su marido, cualquiera– está en contra del cambio. En lugar de que apoyen a las mujeres para que saquen a la familia adelante, las molestan. Entonces hay que tener elementos, buscar estrategias para que esa gente entre al sistema que estamos manejando. Eso también hace a X-Maha Nah una escuela diferente.

Hemos tenido contacto con otras instituciones y hemos visto que, para ellos, las personas son un número más. No les preguntan qué quieren hacer en la vida, en dos, cuatro o cinco años. Ellos no les dicen que los apoyarán o que irán detrás de ellos para abriles las puertas, buscarles créditos y demás. Todo eso lo

hacemos nosotros y hemos logrado ayudar a mucha gente. Predicamos con el ejemplo.

Cuando dijimos que íbamos a tener una escuela todo el mundo pensó que cómo, que si fumábamos peyote, nos dijeron de todo. Pero de la noche a la mañana, bueno, no de la noche a la mañana, fuimos y conseguimos este local.

Aquí nos dijeron que valemos por nosotras mismas, que debemos darnos a respetar y... pues muchas cosas buenas. Todo eso a mí me ayudó mucho.

Yo he aprendido mucho de doña Chely, les digo a mis hijos que me sorprenden las ganas que tiene. Ella siempre ha trabajado y sigue adelante.

Luisa

En todos estos logros, mi madre ha tenido mucho que ver. Ella, a pesar de su edad, es una mujer muy animosa, muy alegre y emprendedora. Yo he aprendido mucho de ella y, como yo, muchas otras mujeres que vienen a X-Maha Nah.

No voy a negar que hemos encontrado barreras sociales, políticas y económicas. Sí hay muchísimas, pero de todas hemos salido invictas.

En lo económico, el sostenimiento de la escuela es muy difícil para nosotras y para toda la asociación porque no hay una cultura de voluntarismo. La gente no da una donación. Aquí, o lo haces sola o no lo haces.

Generalmente tenemos ayuda de afuera. Nos han ayudado asociaciones de Canadá, de Japón, en este caso el Instituto Nacional de las Mujeres. O sea, la sociedad de aquí, nada. La gente que está adentro sí te apoya, pero de otra manera. Por ejemplo, el día del huracán entre todos dejamos vacía la escuela, llegó el huracán, limpió los pisos, se volvió a ir y la escuela como si nada. Porque la gente cooperó y se tomaron precauciones. Ahí sí hubo trabajo de todos.

En la cuestión política, pues siempre hay ese celo profesional. Gobiernos de todos los colores y sabores han traído gente, visitan la escuela y nunca nos avisan. Ah, pero la escuela de artesanías es un trabajo de gobierno municipal. Eso dicen pero nunca nos han ayudado, de ningún partido hemos recibido algo. Es más yo creo que voy a mandar borrar la placa que dice: "Gracias al Ayuntamiento...". Los apoyos son muy esporádicos, no son constantes y la escuela sí hace trabajo a favor del municipio.

A veces, por cuestiones políticas de cambio de gobierno, se empiezan correr rumores de que otras personas van a ocupar la dirección o que esto va a de-

jar de ser escuela de artesanías para serlo de música, centro de cultura o deportivo.

A X-Maha Nah le han puesto miles de etiquetas, pero la gente no sabe que no somos producto de una acción de gobierno. Cuando pasa la campaña se calma todo. Pero siempre hay esa cuestión.

X-Maha Nah es una escuela muy plural. Hay gente de todos los partidos, de todas las religiones, de todos los sexos. O sea, no hay ningún problema. Me fascina porque a veces conviven católicos con cristianos y se ven las diferencias. Unos están muy callados y otros son unos revoltosos, pero cuando la escuela tiene que salir en procesión, ahí van todos. Que no entren todos a la iglesia, eso es otra cosa, pero si hay un evento de gnósticos o pastores todos van. No hay ninguna restricción. Entre todos los alumnos existe mucho respeto.

Comúnmente se ve convivir a una señora de 60 años con un niño de 12, están haciendo el mismo trabajo o se están copiando. El niño le dice a la señora o la señora al niño. Hay convivencia. Es una onda padre.

Además, todos los días hay cumpleaños, todos los días hay pastel. Yo no sé, dicen que hay problemas económicos, pero yo veo de todo.

Esa situación no es bien vista por los de afuera y son las barreras que nosotros tenemos, digamos que son celos profesionales porque todo el tiempo le decimos a la gente que puede, que no dependa de nadie. Les quitamos los miedos, les damos empoderamiento. Afortunadamente, en cuestiones sociales no hemos tenido barreras fuertes.

X-MAHA NAH Y CONVIVE

El proyecto con el cual nos apoyó Convive se llamó “Capacitación en diseño, producción, promoción y venta de ropa típica de Champotón para la generación de microindustrias familiares.” Nos dieron el financiamiento en el 2004 y con eso pudimos mejorar la calidad de las clases de costura. Además, en ese tiempo vivimos más desahogadas, pues los gastos de X-Maha Nah son muchos. Tenemos que conseguir el material, se paga mucho de luz, cada máquina que se prende es un gasto.

Entonces sí nos ayudó mucho el apoyo de Convive. Yo creo que al Instituto Nacional de las Mujeres lo dejaron lisiado sin ese programa. Yo siento que era muy bueno y estaría bien que se repitiera, independientemente de que nos lo vuelvan a dar o no. La verdad tenemos mucho que agradecerle al Instituto. No fue sólo dar dinero, sino mandar dos veces a alguien a que nos diera un curso. Durante ese año matamos varios pájaros de un solo tiro. Aprovechamos al máximo ese dinero.

Aprendí mucho, sé hacer mejor las cosas y con eso puedo cobrar más por mi trabajo. Ahora yo costeo los estudios de mi hijo. Mi esposo no da ni un quinto, pero pues no le alcanza y aún así se enoja conmigo.

Luisa

En la escuela ya existían este tipo de talleres y hasta hoy siguen funcionando, pero en esos meses pudimos solicitar la asistencia de profesores de alta costura con el fin de que las beneficiarias aprendieran mejores técnicas y vendieran más. Nuestra idea no fue sólo repetir.

Tuvimos la oportunidad de traer a una maestra de Campeche que les enseñó un sistema de corte más sencillo, porque de esto hay como veinte mil formas.

Fuimos con un diseñador que ha ganado en los certámenes Señorita México, incluso a nivel internacional con Miss Universo. Él ha hecho los trajes regionales de Campeche. Nos regaló unos diseños, sencillitos, pero con esos pudieron hacerse aplicaciones. Nosotros queríamos que ellas aprendieran a hacerlo, pero nos dijo que para eso se ocupaba más tiempo.

Tuvimos muchas mujeres que se beneficiaron. Directamente, estamos hablando de 20 personas, que son las que tomaron todo el curso, aunque asistieron co-

mo otras 20 por periodos cortos. Pero hay un montón de beneficiarias indirectas, 500 o más, muchas más. Además, de esas 20 varias continuaron con los cursos de deshilado, pintura, bordados. Otras más tomaron el curso de contabilidad y administración. Entonces, cuando hay un pedido y una sabe hacer algo que la otra no, se ayudan, así gana ella y la otra persona.

Si a eso le agregamos que muchas de las mujeres que tomaron el curso ya dan clases, nos podremos dar cuenta de que el crecimiento se ha multiplicado más. En esa situación, por lo menos está doña Luisita, Jeñi y Bety. Desde que acabó el curso y hasta la fecha, ya le han dado clases a varias generaciones, así que el trabajo sigue dando frutos.

Tengo una compañera que estuvo acá y le ayudó bastante. Ahorita trabaja en el ICAT. A otra también le ayudó mucho, había cosas que no sabía y aprendió.

Luisa

Aquí nos dijeron que valemos por nosotras mismas, que debemos darnos a respetar y... pues muchas cosas buenas. Todo eso a mí me ayudó mucho.

De hecho, en el curso aprendí cómo relacionarme con las personas, porque soy muy tímida, me cuesta bastante hablar y me ayudó bastante venir un año.

Luisa

En cuanto a la llamada perspectiva de género, en el proyecto nos preocupó mucho que las mujeres aprendieran a ser más seguras de sí mismas, que pudieran defenderse, desenvolverse mejor y ser autosuficientes.

Pero la idea nunca fue que entraran en conflicto con el marido, sino que lo sedujeran. Seducir en buena onda, llegarle a los sentidos, tampoco es que se vayan a dedicar a cosas malas. Pero tener el poder de la negociación. No les hablamos de cosas teóricas, sino de los ejemplos que ellas estaban viendo.

Es que es una lucha y hay que tomar en cuenta que son años de una cultura, del machismo, de qué va a decir la gente. Es como una religión. Entonces no podemos echarles la culpa a los señores, pero tampoco hay que quedarse sentadas. Ojalá pudiéramos hablar mucho más de eso.

Como parte de este proyecto y del apoyo del INMUJERES mandaron a una chica a darnos un curso. Nos ayudó bastante, nos hizo ver muchas cosas. Cosas que ocurren cotidianamente en nuestras vidas, pero que no las percibimos. Es que a veces, de forma inconsciente,

A veces, mi esposo me dice: "Te sales a la calle y no me pides permiso". Yo le digo que no le pido permiso, pero siempre le hago saber a dónde voy. Luego dice que qué tanto compro si todo está tan caro. Pero pues le digo que por eso trabajo.

Sí se molesta cuando compro de más. Es que antes yo estaba sometida a lo que me daba. Y ahora compro lo que quiero con mi dinero. Dice que por qué no le pido permiso, que ahora ya no me puede detener como antes.

Luisa

aceptamos someternos o nosotras mismas nos metemos el pie. Ahí vimos que es toda una cultura que debe cambiarse y que poco a poco lo podemos lograr.

Yo siempre digo que el día de mañana va a haber un instituto del hombre, va a desaparecer el Instituto Nacional de las Mujeres y va a empezar a fomentarse el del hombre, porque la mujer está pasos adelantados del hombre. La mujer, ahora se está viendo, es la que tiene profesión, el hombre se quedó; es la que está trabajando, la que mantiene el hogar, es la emprendedora, es la que por lo menos está pensando a 10 o cinco años, es la que tiene la visión a futuro dentro de la casa.

El hombre no, está en el mismo lugar y cuando nos demos cuenta el hombre se quedó atrás. Ya no va a ser por cuestión de equidad de género, sino de comunicación, se van a hablar lenguajes completamente diferentes y la mujer va a tener el dominio sobre la situación porque va a tener el recurso. Ese va a ser un problema.

X-MAHA NAH VUELA CADA VEZ MÁS ALTO

Conocemos a mucha gente que se ha beneficiado con el trabajo que se hace en la escuela.

Por ejemplo, a doña Luisa le sirvió mucho asistir al curso de diseño de ropa típica de Champotón. Ella antes de tomar el curso ya trabajaba de la costura, pero con el año de capacitación pudo mejorar sus técnicas. Ahora veo que hace trajes, vestidos de novia, de quince años, de todo. Además, aprendió a hacer un deshilado muy fino y muy bello.

Me ayudó bastante tomar el curso. Desde antes yo costuraba pero ahora lo puedo hacer mejor y cobro más. Con eso he salido adelante y meto dinero a mi casa. Me siento más desahogada económicamente.

Luisa

Hay otra compañera que ahorita no sólo da clases en el ICAT, se le apoyó con un fondo para equipo y ya tiene sus máquinas. Es una empresa textil que está empezando con diseños para escuelas y empresas determinadas. Ya estamos en la cuestión de que pague impuestos. Ése es otro rollo que también nos interesa, porque no se trata de generar economía informal.

Está bien que trabajen en sus casas y todo pero para que haya crecimiento necesitamos que paguen sus impuestos, que no sólo se queden con eso. Porque sí saben costurar, bordar y todo, pero hay que combinar eso para que pueda ser comercializable. No es lo mismo hacer una ropa que enfrentarse a un mercado que te pide ciertos aspectos. Y por ahí también trabajamos.

Yo conozco señoras que cuando empezaron eran unas y ahora son otras. Lo ves con las marcas de la ropa que usan, ya no se ponen cualquier pintura de labios, ¡no por Dios!, ya son de catálogo. O sea, sí es otra cosa.

Hay hombres que han venido a algún curso y luego ves que andan en moto o en coche.

No quiere decir que la artesanía lo dé todo, sino que la filosofía de conseguir las cosas es la que le ayuda a uno a lograr lo que se propone. Si la gente se queda sentada y le hace caso a quienes dicen que no pueden, pues nunca podrán. Muchos están mal porque quieren.

Desgraciadamente, las personas son buenas para apachurrar, pero no para sacar adelante. Por ejemplo, cuando los señores ven que las mujeres tienen un problema de aprendizaje con alguna artesanía están en contra de ellas, pero una vez que lo logran y salen adelante, son el orgullo de la familia. Hasta promotores de ventas les salen; los maridos, los hijos. Todos quieren manejar el negocio. Así es, es un cambio diametral. Lo hemos estado viendo.

Incluso hemos tenido a chamacos que empezaron con algún curso cuando iban a la preparatoria o a la secundaria y con lo que vendían fueron pagando sus estudios, ayudando al sostenimiento de su casa. Ahora nos platican que entraron a la universidad o que ya salieron. Conocemos gente que ya regresó, que ya presentó sus exámenes, que ya están titulados y ejercen la carrera. Sobre ese ejemplo se va la gente. Y no sólo tenemos gente de Champotón, han llegado de otras comunidades.

Todo eso nos da mucho orgullo y ánimos para seguir. Yo como directora de un plantel en donde sólo se ve lo tecnológico, cuando tengo oportunidad mando a la gente aquí a que tome algún curso.

Una vez invité a una de mis instructoras de repostería para que aprendiera pintura. Ella decía que para qué quería saber pintar. Yo le decía que pintara pasteles con ese gel de colores que hay. Aprendió y ahora a los pasteles les hace unos acabados tipo Van Gogh, unos girasoles preciosos. ¡Hace unos atardeceres! Esa técnica se ve preciosa y es algo que ahora a ella la llena más, es otra cosa, es otra historia.

Entonces sí creo que en la escuela se maneja un concepto que va más allá de lo que normalmente se utiliza en los cursos de capacitación. Aquí no vamos por estadísticas. Sí tenemos metas porque los instructores son pagados por el Instituto de Capacitación para el Trabajo y necesitamos ciertas cantidades mínimas de ingreso y egreso. Pero la idea tampoco es sacar artesanos al vapor, ni sacar artesanos secos, fríos, sino gente con corazón, constante, emprendedora, que pueda cambiar a su familia y después su entorno, que estire la mano para cobrar y no para pedir.

Hemos generado un cambio en Champotón. Yo me acuerdo que cuando empezamos y estábamos enfrente del parque veíamos cómo las personas tomaban el palacio municipal. No quiere decir que ya no pase, pero ya es menos. La gente no puede esperar que el gobierno le dé todo.

En ese sentido, el trabajo de la mujer para nosotros es muy valioso porque si el pescador se gasta la raya en la cantina ella tiene que ver cómo le hace, tiene que sacar a la familia adelante.

Mi mamá les da muchos ánimos. Ella tiene una filosofía que impulsa mucho, que ya no la dice tanto porque le dijeron que la van a meter a la cárcel (risas). Siempre dice: "Tú ves a quién matas, pero lo haces", "que no te detenga nadie, hazlo".

Ahora X-Maha Nah es muy grande. A veces incluso nos falta espacio. Se dan clases de bordados y de deshilados. A diferencia del norte del estado, no manejamos punto de cruz, sino deshilados de todo tipo. Tenemos talla de madera, porque también en la región hay madera. Se imparten clases de pintura y dibujo, que son la base para cualquier artesanía. Se hacen aplicaciones de pintura en tela; camisetas, pantalones, calcetines. Se reproducen diseños de flores de papel muy bonitas. Se trabaja también el yeso, porque aquí en la región hay mucho yeso. Vamos a comenzar con clases de barro y de cerámica. Acaba de llegar un horno, que no tengo la menor idea cómo lo adquirió mi mamá (risas). Es un horno para trabajar cerámica, es un animal grandísimo que trajeron en grúa desde Campeche.

Para los niños, porque en X-Maha Nah también los niños aprenden, están las clases de concha y caracol. Ahí no hay problema de que se corten porque es puro pegamento y muchos chiquitos hasta ya tienen su red de venta y distribución aquí en Champotón. Por eso luego se les ve con su nintendo o su *kick boxing* que ellos compraron.

A mí me fascina cuando me venden los chavitos, es padrísimo. Y ni modo, tienes que comprarles porque es su primera venta. Pero a ellos también se les despierta el ser emprendedores, no quedarse esperando que les llueva algo del cielo o que el gobierno les dé una beca. El famoso Solidaridad o cosas así, que lo único que hacen es que la gente vaya a buscar su dinero. O sea, las mamás que vienen les están pasando el ejemplo a sus hijos. Luego ves a los niños pintando junto con ellas. Hay niños que han venido y ya están ganando premios a nivel nacional.

QUE X-MAHA NAH LLEGUE AL CIELO

Yo creo que hasta que me muera voy a seguir con este proyecto. X-Maha Nah cambió bastante mi vida. No me da miedo nada y eso es algo que comparto con las demás mujeres.

Como directora del ICAT, además tengo la oportunidad de conocer a la gente, de obtener más experiencia, de tener tablas a la hora de detectar problemas. Yo veo a una persona y por lo que dice y hace ya sé lo que quiere. Eso me permite dar alternativas de solución en X-Maha Nah.

Esperamos seguir creciendo. Quisiéramos que nos apoyen para ir a comunidades y llevar toda esta filosofía porque es otra cosa, es espiritual, es arte, es algo que te llena.

Yo voy por la franquicia social. A mí me gustaría ver a X-Maha Nah en otros estados o en Guatemala, claro, con el nombre de la mariposa de allá. Pero que se difunda esa filosofía de empoderamiento, de la equidad de género, de emprender, de tener visión a futuro, de creatividad. Elementos que se manejan acá y que no hay un librito que los enseñe.

Muchas veces mi mamá se siente cansada, muerta. Pero cuando agarra algo, sueña, duerme y come con ese proyecto. Con lo de INMUJERES iba, venía. Ella tiene una mente muy joven, aunque su cuerpo ya está cansado, va a cumplir 66 años; entonces a veces le duele la columna y dice que ya no va a seguir, pero al otro día se le ve subiendo y bajando otra vez. A ella le fascina la escuela, le preocupa lo del dinero, pero también tiene la visión de que esto crezca.

En un futuro, esperamos tener una tienda y un taller porque para nosotros la idea es tener escuela, taller y empresa. Necesitamos generar microindustrias. Ahorita sobre eso estamos. Desgraciadamente, cuando la gente sale al mercado y se enfrenta a lo fiscal, pues se topa con pared. Entonces ahí vamos detrás para apoyarlos, si necesitan logotipos de X-Maha Nah se los damos, porque ahora ya estamos registrados como una marca.

Una de nuestras visiones a futuro es hacer un corredor artesanal en Champotón. Espero que el día de mañana se logre, así que vayamos consiguiendo casas en la playa para que se pueda. Yo sé que después vamos a tener esa oportunidad. Cuando una empiece a poner su tienda y crezca, se van a ir las demás.

Yo puedo asegurar que en unos años, no sé si en 20, 10 o 15, no sé, pero en algunos años vamos a tener una franquicia social. Tiene que haber X-Maha Nah en otros lados, de alguna u otra manera.

Aquí vienen las señoras y se divierten, están en sus dos o tres horas de ellas. En ese momento no hay marido, no hay nada, están planeando lo que van a hacer, sus vidas, su producción. Pero mi preocupación, como parte de la teoría del proyecto, es que sean emprendedoras, que no se queden en sentirse bien por un momento, en pasar el rato o en hacer su ropa, sino que empiecen a producir.

En todo eso estamos. Yo creo que X-Maha Nah ha sido parte de mi vida y lo va a seguir siendo. Recuerdo cómo empezamos, yo comenzaba a estudiar la maestría y mi abuelita acababa de morir.

Mi abuelita fue una persona muy luchona en su vida. Tuvo a su cargo la oficina de Hacienda cuando era la única mujer en el estado en aquella época. Estamos hablando de los años 50, 60. Ella fue muy independiente y decía que uno siempre debe buscar lo que quiere. Me acuerdo que tenía papeles en el escritorio, porque tenía que estudiar para una clase de economía y ella estaba en el hospital. Ya habían empezado las pláticas de lo que iba a ser la escuela de artesanías, fui a verla y antes de morir me dijo: "Busca lo que quieras". Y sé qué quiero: que X-Maha Nah llegue al cielo.

Instituto Nacional de las Mujeres

INMUJERES

Patricia Espinosa Torres

Presidenta

presidencia@inmujeres.gob.mx

Secretaría Ejecutiva

secretariaejecutiva@inmujeres.gob.mx

Dirección General de Administración y Finanzas

administracion@inmujeres.gob.mx

Dirección General de Planeación

planeacion@inmujeres.gob.mx

Dirección General de Promoción y Enlace

promocionyenlace@inmujeres.gob.mx

Dirección General de Evaluación y Desarrollo Estadístico

evaluacion@inmujeres.gob.mx

Dirección General Adjunta de Asuntos Internacionales

internacional@inmujeres.gob.mx

*Cada una desde su trinchera: cambios favorables en la vida de mujeres y sus comunidades
provocados por una intervención efectiva. Programa CONVIVE y Fondo PROEQUIDAD*
se imprimió en el mes de agosto de 2006 en Talleres Gráficos de México,
Av. Canal del Norte 80, Col. Felipe Pescador, Del. Cuauhtémoc, C.P. 06280, México, D.F.
Tels.: 57 04 74 00, 57 89 90 11 y 57 89 91 10
ventas@tgm.com.mx

La edición consta de mil ejemplares